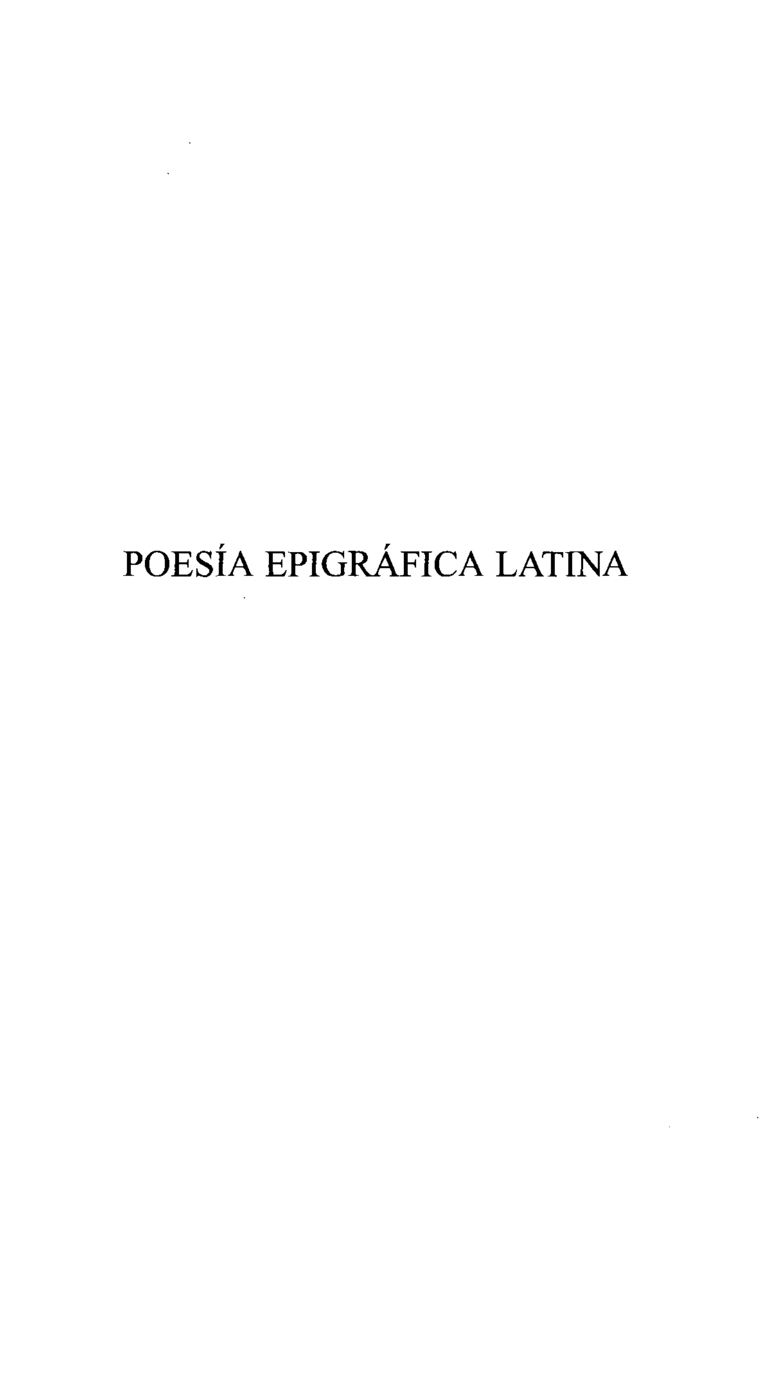
POESÍA EPIGRÁFICA LATINA

II

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS



POESÍA EPIGRÁFICA LATINA

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS, 260

POESÍA EPIGRÁFICA LATINA

II



Asesores para la sección latina: José Javier Iso y José Luis Moralejo.

Según las normas de la B. C. G., la traducción de este volumen ha sido revisada por José Antonio Correa Rodríguez.

Sánchez Pacheco, 85, Madrid, 1999.

Depósito Legal.: M. 44524-1998.

ISBN 84-249-1982-3. Obra completa.
ISBN 84-249-1984-X. Tomo II.

Impreso en España. Printed in Spain.
Gráficas Cóndor, S. A.
Esteban Terradas, 12. Polígono Industrial. Leganés (Madrid), 1999.

1151

En el territorio que habitaron los faliscos, Etruria.

Una urna encierra aquí las cenizas sepultadas de Áquila, digno de compasión. ¡Ay, la ley del destino se ha apresurado en exceso! Murió el infeliz apenas iniciada la época más floreciente de su juventud, pues su decimoséptimo año acabó con él. Hermoso, generoso, instruido, respetuoso, recibe ahora de su entristecido padre las honras fúnebres que él mismo debiera haberle ofrecido.

1152

Procedente de Foligno, ciudad de Umbría.

A los d(ioses) m(anes). El padre y la madre hicieron este epitafio para Gneo Gargonio Paulino, hijo de Gneo, con motivo de su muerte prematura: vivió nueve años y siete meses. Te ruego, lápida, que descanses ingrávida sobre sus huesos, para que no le resultes pesada a su tierna edad. Tú que pasas por la vía Flaminia, quédate y léetelo una y otra vez.

1153

En una columna de mármol hallada en Cesarea de Mauritania. En la parte superior hay grabada una luna creciente y debajo una niña con una granada y uvas.

En esta tumba está enterrada Flora, la hija de Ingenuo, que vivió un año y (nueve) meses, y las honras fúnebres que debiera haber hecho la hija en honor del padre, éstas, el propio padre, por culpa de un azar adverso, las ha ofrecido a su hija. Tierra fértil, te ruego que te dejes caer con suavidad sobre estos huesos, no sea que la ceniza de esta niña se remueva por culpa de tu peso.

1154

Procedente de Corfinio, ciudad de Italia.

Évodo [está] aquí enterrado [1]. La muy desgraciada Nice hizo lo que el dolor por [su hijo] le impidió que fuese para ella.

1155

En una tabla de mármol hallada en Roma.

Hija, tú le hubieses dedicado a tu madre este epitafio con más justicia de lo que tu madre, hija, te lo dedica ahora a ti, que has sido tan desgraciada. El injusto día de la muerte, niña, te arrebató a ti, que habías cumplido los doce años, del seno de tu pobre madre. Os invoco, manes de nuestra meritoria y santa patrona, y os ruego que la tierra descanse sobre su tumba, sin dejar caer todo su peso.

---

[1] El nombre del difunto está completo en la inscripción *(M. Atei[us M. l.)*, si bien el dístico comienza con el *cognomen*.

1156

Procedente de *Salonae*.

Hubiese sido más justo que yo hiciera esta inscripción en honor de mi madre, en lugar de que mi madre la hiciera para mí, desgraciada. Había cumplido veintiséis años con todos sus meses. Crueles Parcas, os apresurasteis demasiado en truncar mi destino.

1157

En el museo de Ferrara. Cipo pequeño.

Bajo este epitafio se ocultan los huesos del pequeño Festo, los cuales su propio padre, abatido, enterró bajo una pequeña lápida por culpa del destino. El cual, si hubiese vivido más, llevaría ya el nombre de su señor: una caída a un pozo lo convirtió en cenizas.

1158

Tabla de mármol procedente de Cádiz, letras elegantes y pequeñas de fines del s. I.

Esta tumba encierra las dos prendas queridas de sus padres y muestra también el epitafio cuáles fueron sus nombres. El azar se dejó caer antes sobre el niño, pero, ¡oh, lamentable destino!, he aquí que un día más funesto aun ha renovado unas heridas apenas cicatrizadas y la que hasta hace poco había sido su hija, ahora es ceniza.

1159

Estuvo en Roma y ahora puede verse en el museo de Nápoles.

Esta tumba oculta a los manes de Umidia y al mismo tiempo de su hijo Primigenio, también esclavo, a quienes un mismo día se llevó de la vida. Pues, aplastados por un enjambre de gente en el Capitolio, encontraron juntos el último día de su destino.

1160

Procedente de Lussino, isla del mar Adriático. Hoy perdida.

Feliz pareció esta niña según su nacimiento, pues no le tocaron en suerte lares miserables. Pero las Parcas dictaron a su destino una ley manchada de sangre, de tal manera que su primer cumpleaños habría de enterrar sus huesos. El padre iba a darle su *cognomen* en el día de su cumpleaños, pero una hora funesta se llevó su nombre al tiempo que su cuerpo.

1161

Procedente de Roma, cerca del mausoleo de Adriano.

Nacida ciertamente tan sólo para provocar lágrimas, aquí estoy enterrada, una niña que es motivo de dolor para todos; viví un tiempo inútil con los míos. Tuve sólo un primer año de vida y después, rápidamente, cuando salía del segundo, Perséfone me arrebató para sí.

1162

Estuvo en Roma en un mármol muy ornamentado. Precedido de dedicatoria a los manes.

Un pequeñín está aquí enterrado; vivió tres años, nueve meses y unos días sin salud, de nombre Crisogloso, era un niño siempre cariñoso y digno de ser llorado, que fue llevado por desgracia hasta los mundos infernales.

1163

Estuvo en Roma, en una pequeña ara de mármol. Precedido de dedicatoria a los manes.

Viví con el nombre con que mi padre se llama: Télefo es mi padre, Télefo fui yo mismo. Augustina mi madre, la pobre, me perdió a mí, quedándose sin su hijo, en mi cuarto año y décimotercer día. ¿No vas, pues, a llorar, lector? La gran fama de un astrólogo falaz engañó a ambos.

1164

Procedente de los alrededores de Roma.

Dioses manes, sed bienhechores. Les arrebatáis a unos pobrecillos viejos, con una muerte prematura, lo que demasiado tarde les habíais concedido. Pues este joven nació de la sangre de Umbrio, y la odiosa parca, inexorable, se lo llevó jovencísimo. ¿Por qué profetizó muchos años para su madre, muchos también para su padre, contra sus deseos, promesas bien lamentables? Pues los siete años que sólo vivió su hijo

serían setenta si la parca no hubiese querido hacerlos desgraciados. Ellos, que en vez de viñedos y de campos por aquí y por allá, sólo esto proporcionaron a su hijo, este suelo.

1165

Tabla de mármol hallada en Roma y trasladada a Urbino. Aproximadamente de la época de Trajano.

Sombras que descansáis apaciblemente, almas glorificadas de los bienaventurados que habitáis los lugares sagrados del dios de los infiernos, llevaos al punto a vuestra morada a la buena Magnila, por entre los bosques y por los campos Elíseos. Por un destino demasiado presuroso fue arrebatada en su octavo año, cuando apenas empezaba a disfrutar de los buenos momentos de su corta vida; hermosa y de una sensibilidad admirable, lista más de lo normal a su edad, bien parecida, amable y agradable en su trato siempre dulce. Así, con llanto y lágrimas incesantes, habrá de ser recordada, desafortunada, que perdió su vida tan pronto. ¿O afortunada más bien por haber escapado a las enfermedades de la vejez? Es así como Pentesilea ha llorado menos que Hécuba [2].

---

[2] Pentesilea fue la reina de las amazonas y participó en la guerra de Troya, matando a muchos aqueos, hasta que se enfrentó a Aquiles y éste la mató. Hécuba, también llamada Hécabe, es la esposa principal de Príamo, rey de Troya. Su figura aparece siempre rodeada de infortunio. Sus hijos perecen casi todos en vida suya, y, en algún caso, ante sus propios ojos, como Héctor. La mención de ambas en el verso latino se refiere al hecho de vivir poco (como le sucedió a Pentesilea) o mucho (como a Hécuba).

1166

Tabla de mármol que estuvo en Roma. Precedida de dedicatoria a los manes.

Aquí yace Dionisia, conmovedora por su corta edad, la cual traspasó su camino definitivo con sus tiernos pies; ella, que a sus ocho años ya había comenzado a despuntar con alegría y a inventar bromas tiernas. Y si el tiempo de tu vida hubiese durado más, ninguna muchacha más instruida habría sobre la tierra.

1167

Procedente de Spoleto, Italia.

Adiestrada en nobles habilidades por la expresa preocupación de los suyos y habiéndole tocado en suerte la egregia belleza de su cuerpo, arrebatada cuando todavía no había cumplido los catorce años, en este lugar yace enterrada la intachable Crócale. Alegraos, felices muchachas, mientras la vida lo permita: pues también las hermosas soportan a menudo hados siniestros.

1168

Procedente de Lidia, provincia del Asia Menor cuya capital fue Sardes.

Por lo demás el verso puede tener alguna resonancia literaria, pues ya CICERÓN (*Tusculanas* I 93) alabó una frase parecida de Calímaco (*meîon edrákysen Trōîlos ḕ Príamos*).

¿En qué pudo esta joven haber ofendido a los dioses penates[3], para que los restos de Jope acaben reposando enterrados en una tumba? No pude cumplir mi deuda con los hados en suelo patrio, ni que me cerraran los ojos con las manos: En tierra de Frigia mi desgraciado cuerpo, Vulcano, hiciste arder, para que la tierra aceptara mis huesos como un regalo, y cuando yo debería haber enterrado a mi madre en el momento de su muerte, o cortar mis cabellos doloridos en señal de mi cariño, la hora de mi muerte, que llegó antes de tiempo, logró que fuese mi madre la que llorara sin cesar mi muerte.

1169

Inscripción procedente de *Teate,* antigua ciudad de Apulia en la Italia oriental.

¡Triples diosas del destino, que guardáis las cosas ocultas de la vida y repartís el tiempo dirigiendo los hilos, a menudo predecís cosas demasiado dolorosas, destino cruel, y arrebatáis a las madres sus hijos queridos! En plena flor de la edad cumplió su décimooctavo año, cariñosa con sus hermanos y con su madre, merecedora de todo el amor de los suyos, cuando Cloto, en exceso envidiosa, se la llevó de nuestros lares y un día prematuro la [privó del disfrute] de la luz de la vida ***

[3] Los penates parecen haber sido, en su origen, divinidades protectoras de la despensa. Pero, considerada la ciudad como una gran casa, los penates recibieron también un culto de carácter público; cada ciudad tenía, pues, sus propios penates.

1170

Procedente de Rímini, ciudad de Italia entre Rávena y Ancona.

Por una muerte injusta, niño aún e inmaduro, he dejado de existir y aquí estoy, enterrado en esta tumba de mármol. Y no he podido, al ser tan pequeño, acabar mi primera juventud ni llegar a cubrir mi rostro con un bozo incipiente, ni ver tornarse blancos, ya mayor, todos mis cabellos: sino que, vencido por el azar del destino, he muerto en mi niñez. ¡Ay, cruel destino! La hora que me había engendrado, esa misma fue el término fatal de mi vida. Y no me lamento de haber muerto, sino de que tan pequeño, sin saber aún hablar y dotado de gran inteligencia, haya merecido un futuro tan dudoso. Si mi vida hubiese podido, incólume, vencer el destino, hubiese crecido siendo un gran orgullo para mi familia. Pero la fortuna fue envidiosa, la esperanza de mis padres se frustró, la muerte se lo llevó todo, cruel descanso de los hombres.

1171

Procedente de Roma. Letras pequeñas bien trazadas, métrica impecable.

¡Ay Fortuna, siempre contenta con tus maldades y rapiñas! ¡Qué porción tan breve de vida, ay, se le ha dado a nuestro pobre hijo! Acoge ahora las cenizas de este desdichado, [quédate contenta en la oscura] Estigia y deja de [dar] a los míos tus filtros mortíferos. Para soportar los últimos designios de su destino atravesó el [mar] y, devuelto [a la tierra, penetró] en el eterno descanso de la muerte. Puesto que hemos soportado con resignación este [cruel destino], [habiendo sobrevivido] otros muchos arrastrados por las aguas y las

rocas, no sólo [lamento] la muerte de este pobre desgraciado, sino todas [nuestras] desdichas. Ahora os ruego a vosotros, los que habréis de pasar por aquí: «¡tened en cuenta esta [señal] y [mientras vivan vuestros padres], habitad concordes bajo el mismo techo!». Esto lo hice en tu honor, por todos tus merecimientos ***

1172

Hallada en el cabo Miseno y trasladada a Nápoles. Letra pésima y de muy difícil lectura. Precedida de dedicatoria a los manes.

El más afligido sentimiento de cariño guardó a su hijo en esta tumba, que merecía ser honrado con un epitafio mayor.

1173

Procedente de Roma.

Llora su familia y lamentan sin tregua sus queridos padres al que les ha sido arrebatado por el destino: me oculto bajo este epitafio. ¿Quién no se afligiría por el castigo que supone una muerte prematura? Si me hubieses conocido o hubieses asistido a mis funerales, hubieses derramado lágrimas sobre mis huesos, viajero.

1174

Procedente de Ancona, Italia. En la tumba de un perro.

Guardián de mis carros, nunca ladró en vano: ahora guarda silencio y su sombra protege sus cenizas.

1175

Hallada en Roma y conservada en el Museo Británico. Epitafio a una perra.

La Galia me engendró [4] y me dio nombre una perla del rico mar [5], y mi belleza fue adecuada a la hermosura de mi nombre. Hábil y osada en corretear por bosques desconocidos y en perseguir por las colinas las fieras hirsutas, nunca acostumbrada a ir sujeta por pesadas cadenas ni a soportar crueles palizas en mi níveo cuerpo. Pues en el suave regazo de mi dueño y de mi dueña me tendía, y sabía, cuando estaba cansada, recostarme en su lecho preparado, y, más allá de lo posible, hablaba con el rostro silencioso de un perro: nadie temió demasiado mis ladridos. Pero, desgarrada por un parto desdichado, he tenido que sucumbir a mi destino. Y ahora me cubre la tierra bajo este trozo de mármol.

1176

Procede de las proximidades de Salerno. Se trata igualmente del epitafio a una perra.

Empapado en lágrimas te he traído hasta aquí, mi querida perrilla, como hice antes más contento durante tres lustros. Pues ya no me darás miles de besos, Pátrice, ni podrás recostarte feliz en mi cuello. Lleno de tristeza te he enterrado, pues lo mereces, en una morada de mármol y te he unido para siempre a mis manes, a ti, que eras capaz de aseme-

---

[4] La fama de los perros procedentes de la Galia puede comprobarse por ejemplo en CAT. XLII 6, OVID. *Metamorf.* I 533.

[5] Su nombre era Margarita y estaba escrito a la izquierda de la inscripción.

jarte a los hombres con tu ingeniosa conducta. ¡Ay, cuántos encantos he perdido! Tú, dulce Pátrice, acostumbrabas a acercarte a mi mesa y, cariñosa, pedías comer en mis brazos, y solías lamer con tu lengua traviesa la copa que a menudo mis manos sostuvieron para ti; y, cuando llegaba cansado, me recibías moviendo la cola sin cesar y con ese simple gesto me transmitías todo tu cariño.

1177

Procedente de Brescia, con un relieve del caballo. Se conserva en el museo de Verona.

*** y un cóporo [6] te habría engendrado *** [y no] los desfiladeros toscanos, ni los pastos sicilianos; tú, [que] acostumbrabas a dejar atrás el vuelo de las aves y vencer las ráfagas del Cauro [7], ahora habitas en esta tumba.

1178

Basa de mármol hallada en Como, sobre la que están clavadas las imprecaciones de un hombre insultando a una mujer pérfida y hábil ladrona que ha salido incólume de un juicio. Con toda seguridad se trata de una venganza.

A

¿[De qué me] sirve [ahora], tras haber sido despojado de todas mis cosas, esta disputa, a mí, [a quien] todo este [proceso] permitió que una ruina tan grande me sobreviniera, y

---

[6] Los *Copori* fueron una tribu del NO. de España. Los famosos caballos asturcones procedían de una zona cercana a aquélla.

[7] Viento del Noroeste.

me hizo vivir así, caído en desgracia —enemiga, contéstame—, a quien el funesto [destino] dejó sin ningún recurso? Puesto que me has destruido, sufre los castigos del destino para que perezcas con quienes estuvieron de tu parte ***

B

Tan fragmentario que no llega a entenderse.

Tú, quienquiera que lo leas, te ruego que no estropees una sola palabra: ojalá te suceda todo lo mejor.

*** te ruego que aprendas en estos versos *** de un astro *** La compasión no logró ablandarla con buenas intenciones, de tal modo que desistiera de los delitos de su maldad. Y así actuó en contra del inocente, su mente malvada la guió con la ayuda del dinero, la esperanza siempre la acompañó. *** Ni el fruto de sus acciones, ni ningún descanso la aguarda, pobre infeliz, ya olvídate de mí: aquí permanecen mis escasas cenizas y lo que queda de mis huesos.

C

Escribí tu nombre de acuerdo con la tradición en torno a la parte frontal de mi sepulcro, para que la fama te invoque, merecedora sólo de la estrella escita [8], cuando tú me llamabas a los juicios y al foro, mientras no quieres recordar siquiera la ley y la lealtad; tú fingías esta lealtad entonces, evocando a dioses y hombres, cuando la vieja alcahueta te llevaba su ayuda de noche para que tus maldades no se mantuvieran alejadas de mí, y no permitieras que, tras tu muerte, yo vistiese siquiera mi túnica: de esta manera mis cosas yacían arrrebatadas como en un naufragio. Ay, no quisiste que me quedara lo más mínimo. Pero los salteadores como tú, para quienes sólo existe el rastro del dinero, querrán de-

[8] Es decir, de Arctos, que se identifica con la noche y el frío.

jar ocultas las heridas que hayan hecho. Muerto y llorado ya por el fin de su vida, es enterrado mi cuerpo con el manto fúnebre. Pero a mí, aún en vida, me invadió la desesperación de que el desenlace de mi muerte te fuera ventajoso, al poder obtener de mi cuenta mil monedas de oro y profanar, impía, con llamas, las efigies de los dioses; y de que entregaras a la venta todas mis cosas, mientras quemabas mis escritos y saqueabas todo lo demás emprendiendo una huida apresurada; y con atrevimiento intentaras después más rapiñas enemigas, para que todo el imperio supiera que tú eras una sacrílega, pero protegida, deseosa de llegar a ser, si no lo eras, una conocida cortesana —créelo— con tus encantos.

*** Pero a ti, [que habías sido la más cruel culpable] de perfidia y una ladrona y [que no tienes ningún buen sentimiento], la pérfida Parca, [te despreciará] con razón [y no se abstendrá de destruirte] y [morirás] después de mí, que me estoy atreviendo a insultarte. Y todas tus [artimañas] no servirán para [vencer al avaro] Plutón: [la enfermedad y una peste siniestra] te arrebatarán tu vida.

1179

Fragmento de un sarcófago romano.

Aquí yace enterrado el conocido Marco, más hermoso que ninguno. Lo que mereció vivo y que también él ha pedido al morir, la lealtad de su agradecida esposa, ya lo veis, se lo ha proporcionado.

1180

Tabla de mármol procedente de *Dertona,* antigua ciudad de Liguria.

Lo que he merecido en vida y que también yo mismo he pedido al morir, la lealtad de mi esposa tan agradecida, ya lo véis, me lo ha proporcionado. Aunque el horror de la noche de los infiernos sea tan funesto, yo me hago a la idea, sin embargo, de que estoy en tu casa.

1181

Hallado en Módena, junto con monedas.

Lo que estando viva he merecido y que también yo pedí al morir, he aquí que la lealtad de mi entristecido esposo me lo ha proporcionado. Aunque el horror de la noche infernal sea tan funesto, yo, sin embargo, me hago a la idea de que estoy descansando en su lecho. A ti, que posees esta tierra o la cultivas, te lo ruego, no dejes que crezca la maleza en mi tumba: y que Ceres y Baco te concedan generosos dones.

1182

Procedente de Brescia.

Lo que he merecido en vida, lo reclamo también al morir.

1183

Procedente de Corfinio, Italia. Dedicada a los manes. Fragmentaria por su parte derecha.

Si el destino [permitiera] que volvieses, Éfira, [quisiera] vivir contigo compartiendo esta luz. Tú, enterrada, [pasas la vida] libre de preocupaciones, sumida en un profundo [sue-

ño], allí donde el [campo] Túsculo[9] [se hiela] en el gélido invierno y donde los [abundantes] surcos de las [ruedas] socavan la tierra y tu lápida sirve de décimotercer miliario. Aquí acaba el profundo dolor, aquí, donde mi [agradecido amor], al escribir tu nombre, [hará justicia] a los méritos de tu vida. Deja aquí tu alma y, [complaciendo mis] deseos, [acércate] con frecuencia a estas entrañables ceremonias sagradas. Mi corazón, aunque alejado de aquel lugar, piensa en ti y lloraré sobre [esta lápida] con las lágrimas [que me reclaman tus cenizas].

1184

Tabla de mármol hallada en Roma y hoy perdida.

[Si algún] caminante capaz de soportar una ligera demora quiere [tal vez] saber por qué aquí, tras estos tristes versos, nuestro [pequeño trozo de tierra invita al llanto], detente un momento, te lo enseñaré. En otro tiempo, mientras [ella] vivió, la esposa queridísima de [Elio] Esteban, [había sido] Flavia Nicópolis, [y permanecerá viva y] querida en mi recuerdo, mientras me quede vida. [Ya no me deleita ninguna] imagen apacible, salvo la silueta de la muerte. [Entre sueños busco a la que] me arrebataron los dioses. [Y siempre] seguiré repitiendo, para que puedan oírlo los manes, tu dulce nombre, Flavia Nicópolis, y derramaré muchas veces mis lágrimas sobre tu tumba. Oh, si los dioses quisieran concederme —pues se lo ruego— que pueda yo ver crecer de tu tumba flores nuevas en medio de un ramo verde, o en la flor de un amaranto, o en el brillo rosado y purpúreo de una vio-

[9] Ciudad del Lacio llamada hoy Frascati.

leta, para que cualquier caminante que pasee en torno, con paso tranquilo, vea estas flores y lea tu epitafio mientras dice en voz baja: «esta flor es el cuerpo de Flavia Nicópolis».

1185

Procedente de Túsculo y llevada al museo Vaticano.

Este vacío sepulcro consagró en mi honor nuestro dueño, para que yo pudiera contemplar de cerca las casas de su villa y poder él a menudo esparcir en mi honor con sus propias manos, flores y vinos y —lo que más valor tiene para mí— lágrimas. Pues la cruel Polencia enterró mis cenizas y tengo allí mi tumba, mi nombre y un ara [10]. Pero para él mi alma no está bajo la cruel pira o bajo esta morada, sino que, vaya él a Asiria, vaya a Hiberia, por mar o por tierra, sigue a su señor.

1186

De las proximidades de Ostia.

Yo, aquel conocido Demetrio, persona muy equilibrada, apenas comenzada mi vida, hube de entregarla a los dioses infernales, truncando mi corta edad; y tras haber visto la imagen de la muerte, es de mi agrado este lugar y lo considero la recompensa que mereció mi vida. Mi pubertad fue esplendorosa y con muchos deseos de vivir, y ahora, absolutamente incomodado por la muerte, pero respetándola, he perecido. Siendo en verdad muy bondadoso y comportándo-

[10] El niño fue enterrado en Polencia y su amo le levanta un cenotafio en su finca.

me con los pequeños esclavos como uno más; y, mientras el esplendor de la vida me llevó por un camino demasiado fácil, no esperaba ser llevado en la nave hasta las sombras infernales, a punto de cumplir quince apacibles años. Entrado el otoño, en pleno mes de octubre, hirió mi tierna alma y quebrantó todas mis esperanzas. Sin embargo, mis santas y respetuosas costumbres alejan sin cesar la visión de Tántalo [11] y el miedo de Sísifo [12]; Ixión [13], las sombras infernales y el terror hacia las furias [14] también están ausentes, y, aun en el exilio de esta morada del dios infernal, se alegra al fin, satisfecho de cumplir con su deber.

1187

Procedente de Cartago. Dedicado a los manes. Los versos 1, 3, 5, 7 y 9, forman un acróstico en el que leemos el nombre de PRIMA, la difunta.

Te me han llevado en tu primera juventud, queridísima esposa. Sólo pudiste vivir durante veintiséis años. Roma fue tu lugar de origen, pero quiso tu destino que acabases en Li-

[11] Tántalo, hijo de Júpiter y de la oceánide Pluto, fue condenado, por haber descubierto los secretos de su padre, a estar siempre sediento en los infiernos, con el agua casi en la boca, pero sin poder acceder a ella para saciarse.

[12] Sísifo, hijo de Éolo, famoso por sus latrocinios en Corinto, muerto por Teseo y condenado en el infierno a subir un gran peñasco por una montaña; y, cuando ha llegado a su cima, el peñasco se le cae y tiene que volver a levantarlo.

[13] Ixión, hijo de Flegia, padre de Pirítoo, sentenciado en el infierno a ser revuelto continuamente en una rueda de culebras.

[14] Las furias, diosas vengadoras de los delitos y que agitan a los malvados con angustias y remordimientos: son tres, Alecto, Tisífone y Megera, hijas de un parto de Aqueronte y de la Noche.

bia. Ahora, digna de compasión, eres conducida hasta la barca de la Estigia, y el funesto Leteo [15] habita en tu interior, de tal modo que, en medio de tu desgracia, no puedes ya reconocerme, a mí que tanto te he querido. Hubiera sido un buen regalo, Fortuna, que preservases a esta virtuosa mujer y que ambos nos hubiesemos quedado en Italia. Serás recordada con lágrimas por muchos, oh buena y sencilla mujer, cuando ya no te tenga junto a mí ante mis ojos.

1188

De Cartago y dedicado a los manes.

Aquí está enterrada Priscila, una muchacha de gran belleza, que vivió durante veintiséis años. Sus hermanos, con igual amor y entristecidos, le dieron sepultura en su marcha a los Campos Elíseos.

1189

Hallada en Pandataria, isla del Mar Tirreno, y trasladada a Nápoles.

Los restos encomendados de tus cenizas descansan en esta tumba, y yo la consagro en tu honor, Metrobio, liberto de Augusto. Sin crueldad decidió Cloto con su rueca la duración de su destino y quiso que viviera sesenta y cinco años. Éste te gobernó, Pandataria, durante mucho tiempo y dio a su pueblo unas leyes protectoras. Su sentido de la justicia estuvo siempre sobrado de bondad, sus palabras no fueron

[15] El Leteo es el río de los infiernos; quien bebía sus aguas perdía el recuerdo de todas las cosas de la vida.

nunca ofensivas, su lealtad irreprochable y su honradez intachable. Ningún sentimiento de envidia pudo empañar su conducta sobresaliente, y su brillo se mantuvo hasta la última hora de su muerte. La muchedumbre querida de tus descendientes te llora y mucha gente, honrada con este mismo sentir, se lamenta por ti. Podrías pensar que en el momento de tu muerte todos son tus parientes: hasta tal punto compartían el dolor en su rostro. Pero más dolor que ninguno siente tu esposa Julia, para quien aún sigues vivo, si es que puede decirse, en el Elíseo.

1190

Procedente de Florencia. Dedicado a los manes.

Esta lápida será la defensa de nuestro sepulcro después de la muerte y será la prueba, además, de que aquí hay algunos difuntos enterrados, si es que creemos que los manes son algo. ¿De qué nos aprovecha vivir, si no vamos a preocuparnos después de la muerte? El nombre y el renombre se esfuman sin más y el mismo cuerpo es incinerado; nos dirigimos hacia una morada eterna, hacia el fin de nuestras fatigas. Mientras lees estos versos, aprende cómo hacer un epitafio igual para ti.

1191

Procedente de Arles.

Tú, quienquiera que al pasar leas este [poema nuestro] que te [proporcionará] el verdadero nombre del difunto, te pido el favor de que leas sin miedo, hasta el final, estos ver-

sos improvisados y digas que el poema responde a la [realidad]. Cecilio Níger está aquí enterrado, al pie de estas [aguas], donde ves el epitafio y en ese mismo lugar estaba vivo hace poco. Ahora, unos cuantos marineros te ofrecemos nuestro último [homenaje]; [acoge] tú este don ya que está tu cuerpo sin vida. Deseamos que tus huesos descansen en paz dentro de su urna y que la tierra molesta se deje caer suavemente sobre tus miembros. Sus compañeros artesanos ofrecemos estos versos al artesano Níger, versos a los que pone fin el rápido Ródano.

1192

En un cipo de mármol hallado en Arles. Letras del siglo II. Dedicado a los manes.

Apeles escribe estos emotivos versos dedicados a su pareja, a quien la muerte enemiga apartó de su marido. Quienes la recuerdan, deben recitar estos últimos versos a la hora de su muerte: ¡oh, qué placentero descanso le ha procurado su ejemplar cuidado! Mi deber de esposo queda claro en este breve poema y te envío mi último homenaje, querida Sempronia, intachable con tu esposo, respetuosa, cariñosa, entrañable, fiel: lloro con justicia tantos daños sufridos al haber perdido a mi esposa. Y a ti, lápida, te ruego que descanses ingrávida sobre sus huesos, para no resultarle pesada a su mediana edad.

1193

Cipo de gran tamaño trasladado desde Cástulo, antigua ciudad de la Tarraconense, a Madrid. Letras del s. II.

Deténte, te lo ruego: por favor, caminante, conoce mi epitafio. Antísporo, de ocho años, querido por todos, aquí está enterrado. Y te ruego que digas: Antísporo, que no te pese la tierra.

1194

Inscripción hispana procedente de Cartagena. De tradición manuscrita.

Si yo que soy su madre pudiese, soportaría la muerte en vez de mi hijo. Ahora descansas en esta tumba; que no te pese la tierra.

1195

Procedente de Alcalá del Río, Sevilla. Hoy está perdida. Muy fragmentada.

Detén tu paso, te lo ruego, quienquiera que seas, y entreténte un momento: Aprenderás versos tristes en tono sencillo. *** en plena juventud *** a mis veintidós años me apremian con una muerte odiosa. A mis manes, este santuario *** cualquiera que lo vea: que la tierra caiga sin peso sobre las cenizas de [Calítique] *** presta consuelo a los desdichados *** y una multitud agradecida pisa con frecuencia este camino ***

1196

Procedente de *Baesucci,* Vilches, en la Hispania Tarraconense.

Cuando pases en torno, deténte un momento ante mi [tumba], mientras lees unas pocas palabras con mirada apresurada. Aquí estoy yo, Crescencio: fui una [gran esperanza para mis padres], pero puesto que no pude llegar a crecer mi nombre [quedó vacío][16]. Todo el amor de mi patria y de mi gente [me ha seguido con su voz] y [mi] propia muerte testifica este privilegio. La valía de mi noble talento no se veía empañada por mi buena [capacidad para hablar], ni mi moderación por mi sentido de la amistad. Mi [propio] padre [grabó] estas palabras laudatorias sobre mi tumba, como única señal de que mi [muerte] va a ser inolvidable. Puesto que el camino está muy cerca, muchos [leerán este epitafio]: tú que pasas a mi lado, no [me maltrates], [que el arte] de estos versos [conmueva a mis] manes y, puesto que [ya] lo has leído, di sobre mis [restos: «adiós»].

1197

Procedente de Mérida.

A quien tuvo por nombre Juliano, no le fue permitido vivir más allá de siete meses y mucho lo han llorado sus padres.

1198

Se encontró en un cementerio cristiano de Lyon. El epitafio se hizo en honor de Murra y Verecundo, hijos de Murrano.

Tú que comienzas a leer, entérate bien de estas palabras moribundas de un niño y llora y laméntate por mi destino.

[16] En latín el nombre es *Crescens,* es decir, el que está creciendo.

Llevando la primera parte del nombre de mi padre, Murra, tuve el aspecto físico de mis dos progenitores, gracias a mi madre. Mi vida duró catorce años y ya mi conducta intachable había alcanzado una gran fama, cuando de repente, ¡oh traición! fuiste la causa de mi muerte, una simple diversión procedente de la mano de un amigo. Pues un clavo lanzado con imprudencia, sin intención de matarme, se me clavó y se introdujo en mi cabeza de niño. [Vosotros], queridos padres, que fuisteis antes golpeados por una herida [semejante], dejad de molestar con vuestro llanto a mis manes, [que] enterrasteis junto a [otro] hijo: tú, mi hermano, yaces enterrado a los tres años y diez meses, [a quien los dioses] llamaron [hacia sus lugares de reposo] libres de [preocupaciones]. A mis huesos les basta con una pequeña urna.

(1199)

1200

Procedente de Apt, ciudad de la Provenza, en Francia.

¡Ay! Donata, aquí [yaces] en esta tumba: [tu madre hizo para ti] lo que tú, como hija, [debieras haber hecho] para ella. Tu vida ha sido breve: [nacida] hace trece años yaces ahora aquí, tú que te distinguías por tu belleza [y no menos por tu ingenio]. Y si alguna [noticia] de esto [puede llegar] hasta los manes, un gran honor [te aguardará] en los Campos [Elíseos]. Feliz tú y desgraciados tus [padres] que te [engendraron] y todavía les [aguarda] un largo [tiempo] de vida [sin ti].

1201

Procedente de Arles. Epitafio dedicado por una madre a su hijo.

Esta tumba, monumento de su cariño, hizo para ti, hijo, y enterró tus huesos, recogiéndolos con su angustiada mano.

1202

Estuvo en Narbona, al Sur de Francia.

*** y no te lamentes ya de esta penosa muerte. Ni a ti ni a nosotros se nos concedió vivir eternamente: ¿piensas que debemos quejarnos de nuestra suerte porque hemos muerto de niños? Mientras tienes vida, te causa dolor perderla; pero en cuanto morimos, puedes menospreciarlo todo. Si en vida tienes el mundo entero sometido a tus leyes, ¿qué es lo que vale en el Orco? Vana es aquí la ambición del rico.

1203

Hallada en Como, Italia y hoy perdida. Dedicada a los manes.

A veces una vida breve es mejor para los mortales que un largo espacio de tiempo, pues no tardó mucho en florecer esta alma, muerta ahora a los veinte años, sin nada reprochable en su conducta: tuvo una vida dichosa y su personalidad fue destacable. Pero la vida lamentable que les ha quedado a sus padres los atormenta en lo más profundo de su alma y un castigo prolongado, inacabable, se les ha dado: el dolor se refuerza por su edad avanzada y su propia decrepitud se agrava con el llanto, y una y otra cosa resultan más crueles que la destrucción que trae consigo la propia muerte. El ca-

riño de su leal patrona les ofrece consuelo, tanto cuantas yugadas de tierra nos muestra esta tumba.

1204

Procedente de *Salonae.* Letras pésimas.

«Ay, Parcas, demasiado crueles», dice una pobre madre, cuya hija pequeña yace en esta tumba. Yo misma debería haber muerto antes, pero los que veneran vuestra voluntad divina, sucumben, y los que os han descuidado, permanecen con vida. Diosas de los infiernos, os encomiendo este ejemplo de virtud, que en esta tumba se oculta, convertido en cenizas.

1205

De *Salonae.*

Quienquiera que seas, contempla al llegar nuestra tumba, deténte, te lo ruego y lee mi destino en estas breves palabras. Me engendró mi madre en su seno, me prestó sus cuidados y me ofreció esperanza y ayuda durante toda su vida. Aquí estoy enterrada, ceniza insignificante y rescoldo consumido, aquí están los [hilos de mi destino movidos por una rueca] enemiga. Deja ya de llorar por mí, mi querida [madrecita], y procura que las dos podamos yacer juntas en un [mismo] lugar.

1206

Inscripción procedente también de *Salonae.*

Las parcas abominables y su odiosa maldad rompieron los catorce hilos de mi vida [17]. Dejad ya de llorar, padres infelices y abandonados; mis rescoldos se han bebido ya con creces vuestras lágrimas. Mi cuerpo se ha convertido en cenizas y el éter sagrado se ha llevado mi alma.

1207

De Sagu, en Rumanía. La piedra está rota por su parte inferior. Va dedicada a los manes.

La tierra posee su cuerpo, una lápida su nombre, y su alma el éter, la cual hubiera sido mejor que ***

1208

Hallada en Garda y trasladada a Viena. Dedicada a los manes.

Este epitafio te he dedicado, un modesto homenaje no tan grande como merecías. Tras haber ya perdido a otros cuatro, tengo que seguir llorándote a ti, Salvio, el quinto, mientras mi destino me lo permita. Y ahora, que te he perdido, mi casa, venida a menos, sucumbe. Dejaré de estar triste cuando pueda seguirte, querido, a través de las sombras. Ojalá pueda decir siempre «mi querido Salvio». Hubiera deseado que fueses tú quien me dedicase esta tumba. Yo, que he perdido tantas cosas buenas, querido, te echo de menos ahora a ti con razón.

[17] El niño había muerto a los catorce años y cuatro meses.

1209

Hallada en Oedenburg, Hungría.

En esta tumba enterrados están los restos mortales de un niño, caminante, a quien [llora] sin cesar su padre sobre este epitafio.

1210

Procedente de Rávena.

Una misma tierra patria, la de Juvavia [18], dio vida a estos pupilos, un mismo día les otorgó el don de la libertad. La muerte, que hace naufragar, se llevó al mismo tiempo a quienes antes había unido, y así, tan injusta, causó un dolor duplicado.

1211

Procedente de Rieti, ciudad de Italia que habitaron los Sabinos.

*** Ahora el padre y la madre han construido este sepulcro para su hijo, bañando sus huesos con llantos fúnebres. Pero puesto que son muchos los que han experimentado un dolor semejante y nadie ha podido vencer la embestida de la muerte, queridísimos padres, dejad de llorar porque yo me haya muerto y dejad de lamentar las funestas leyes del destino.

---

[18] Ciudad de la Nórica, antigua región al sur del Danubio, más conocida como *Iuuauium* (hoy Salzburgo).

1212

Procedente de *Interpromius*, pueblo del Adriático, hoy San Valentino.

Detén tu marcha, te lo ruego, y deja que la sombra de la muerte alivie tu paso firme, viajero; el camino es duro, ¿por qué lo recorres sin interrupción? Escucha un momento, mis palabras proporcionan descanso a las fatigas, pero guárdalas en lo más profundo de tu pecho y no las olvides. Dioses crueles que habitáis las lagunas estigias por donde a nadie le es posible retroceder, ¿por qué os agrada la gente tan joven, que habrá de ser vuestra más tarde, apenas haya consumido su tiempo? Con llantos interminables llora mi tristísima madre, que debió morir antes de que se entregara al fuego a su hija, si el destino de los vivos hubiese sido más benévolo [19]; y el nombre de mi padre también debió haberse leído antes en este epitafio. A ellos, pues, llévales mis palabras: que deje ya de soliviantar con sus lágrimas a la que ya está enterrada; ya he sido suficientemente llorada, es hora de poner fin al dolor; a quien ha muerto de una vez para siempre, no le sirven de nada los lamentos.

1213

De Sulmona, ciudad del Abruzzo. Letras pequeñísimas.

Si alguna muchacha ha sido arrebatada por un destino cruel, ciertamente ésa soy yo, que fui una joven querida por mi ama, que me enseñó todas sus habilidades. Y justo ahora,

---

[19] El texto, y por tanto la traducción, es bastante discutible, ya que se hallaron algunos fragmentos de esta piedra que no parecen confirmar del todo la edición propuesta por Bücheler.

cuando ya estaba tan bien instruida, yo, Escope, arrebatada, tengo que ser leída en este epitafio.

1214

Procedente de Crotona, Italia.

Llora ante el sepulcro [cuando pases en torno], vengas de la ciudad que [vengas]. Deténte un [momento]: también tú algún día habrás de ser llorado. [Aquí está enterrado el que, habiendo traspasado] apenas los umbrales de su vida y [sobreviviéndole su madre], fue destinado a morir primero. [Se fue] a las sombras infernales, [demasiado joven], en la flor de su edad, aquel a quien quería como a mi propia vida. [Raro] hubiera sido que este joven, bueno de naturaleza y digno [hijo de su padre] y de una buena familia, no hubiese reproducido [a lo largo de su vida] la conducta de sus antepasados. [Pero] tu muerte [te arrebató] tantas y tantas recompensas por tus actos meritorios y a partir de ahora [siempre] habré de llorarte, yo, [pobre] desdichada. Como madre, [te he ofrecido, sin embargo, estos últimos] dones piadosos y el descanso [eterno], hijo, [acabará por unirme a ti].

1215

Procedente de los alrededores de Roma y hoy perdida.

Estas ofrendas [merecidas] puso para su marido la esposa, que habría de recordarlo para siempre; y las mismas ofrendas merecidas para su querido hijo que se marchó arrebatado precipitadamente; ofrendas todas que debiera haber preparado el hijo para su padre y su madre. Que perdure este [monumento] para toda la sucesión de familiares, si es que

[cumplen] con los tristísimos deseos que expreso en estos versos[20]; mi descendencia durante largo tiempo lo cuidará, y ofrecerán banquetes fúnebres para obtener tal beneficio, y harán que, por el amor de la madre, el padre acepte al hijo[21].

1216

Procedente de Roma y hoy perdida. Dedicada a los manes.

Para la descendencia de todos dejó ella este lugar tras su muerte, y ya antes, sin embargo, hubo de prepararlo para su hijo y antes para su esposo. Y mientras sobrecogedoramente llora sin haberse consolado, ha muerto y nos ha dejado melancólicos, aumentando nuestra tristeza. Y nosotros, angustiados y acordándonos de nuestra patrona con amor —ella que ahora está con su hijo y con su esposo—, procuramos que estén en paz recordando el nombre que tenemos; y su descendencia, recordándola durante muchos años, celebrará ceremonias sagradas en honor de los dioses y de sus antepasados; y que la ilustre generación de los nuestros, acordándose de sus mayores y de nosotros mismos, conserve para siempre nuestro nombre memorable. Quienquiera que seas o hayas de ser algún día de nuestra misma estirpe, acuérdate del nombre originario y de este epitafio, por los que se te concede este lugar, y cuida este hogar que será tu morada eterna.

[20] El texto latino es oscuro y parece que se debe entender que ella, la madre, ha dispuesto que el derecho de disfrutar del monumento fúnebre habrá de recaer en los parientes que, tras su muerte, le den las honras fúnebres deseadas por ella.

[21] El propio Bücheler, que alberga serias dudas sobre el significado de este último verso, sugiere la posibilidad de que esta madre llore a un hijo nacido de otro padre.

1217

Procedente de Roma y conservada en el museo Capitolino.

Diosa tierra, te lo ruego, abraza para siempre los santos restos mortales de aquellos cuyos nombres están en esta lápida.

1218

En la basílica de San Pablo en Roma. Mármol roto.

Quienquiera que seas, vuelve un momento tus ojos hacia aquí, caminante, y mira a ver qué nombre tiene este epitafio. Los hermanos Antonios —un motivo de dolor para sus padres que están vivos—, cumplido su destino, ocupan este lugar, ambos arrebatados por la maldad de una muerte cruel. Rufino primero y Rufinila después.

1219

Mármol hallado en la Vía Apia y conservado en el museo Vaticano. Dedicado a los manes.

Veintidós años tendría si el destino me lo hubiese permitido, cuando el dios de los infiernos, en plena juventud, me arrastró hasta sus sombras; el injusto día de mi cruel fortuna me truncó la vida. ¡Ay, arrancado demasiado pronto del lado de tu padre y devuelto enseguida a manos del destino!; ¡ay, arrancado tan rápidamente del seno de tu madre y enviado enseguida a las tinieblas!

1220

En el museo Capitolino. Dedicada a los manes.

Yo, Máximo, un niño encantador, estoy aquí descansando, con dos años, a punto de haber cumplido el tercero. No dejes caer todo tu peso sobre mí, tierra. Era amado por mi madre y queridísimo por mi padre.

(1221)

1222

Mármol muy fragmentado que se conserva en el museo Capitolino.

Yo soy aquel renombrado Alejandro, nacido de mi padre Eupes, a quien engendró, virtuoso, Lacena, una madre instruida. Aquí, en esta fúnebre tumba, descansan mis huesos. Y lo que antes fue mi cuerpo, es ahora ceniza. Malvada fue para mí al nacer Láquesis, malvada Cloto ***

1223

Procedente de Roma. Algo fragmentaria y restituida por Bücheler. Dedicada a los manes.

[Aquí] estoy [ahora] enterrado, yo, que fui arrastrado, contra mi voluntad, hasta una [morada] eterna a la edad de dieciocho [años] y algunos meses y días [22]; yo, que, diestro en las habilidades del canto, era comparado a los más anti-

[22] La inscripción va precedida de algunos datos en prosa sobre el difunto, que aclaran la edad exacta: dieciocho años, siete meses y diez días.

guos y mi edad inmadura [no pudo] vencer el destino. ¿[Por qué], desdichados padres, lloráis siguiendo esta humana costumbre? La cruel mano de Plutón [a todos] se lleva de la misma manera. [Y a vosotros], a través de las aguas de la laguna Estigia, os transportará el barquero cuando las Parcas os quiten la vida y Cloto rompa sus hilos. Querido padre, sigue siempre velando por mí, que he sido arrancado de la vida por obra del destino; [y si quieres] evocarme siempre con tu voz cariñosa, continuaré viviendo junto a vosotros sin interrupción, gracias a tus cuidados. Madre que estás tan triste ahora, [no te] irrites por mi suerte, [sino] deséame, favorable, unos manes apacibles, y [no dejes de rociar] con vino mi tumba año tras año.

1224

Tabla de mármol hallada en Roma y conservada en Volterra. Dedicada a los manes.

Aquí está enterrado Basiano [23], hijo de Julio Baso, que vivió diez años y catorce días, a quien, puesto que los dioses manes se lo llevaron como pupilo, no debes pisotear ni echarle peso encima de este lugar.

1225

Estuvo en Roma.

Me llamo Gayo Tutilio Rufino y me marcho de la vida a mis diecinueve años. ¡Oh crimen, oh cruel destino y terrible

[23] G. Julio Baso, cónsul en el año 105, se menciona en las cartas de Plinio.

fechoría, puedes decir cuando ves qué desgraciado es un padre!, pues él me vio en el momento de mi muerte y cerró mis ojos cuando yo debía haber cerrado los suyos. ¿A qué dioses no suplicó él primero?, ¿con qué palabras no les supliqué yo, desdichado? Y no sirvieron de nada las súplicas, la gran fuerza de la muerte, por el contrario, ejerce al instante su poder. Padre querido, o te quedas conmigo para siempre, o tu dolor te hará morir a mi lado.

(1226)

1227

Fragmento de mármol en la iglesia de Santa Inés, Roma. Dedicado a los manes.

*** los restos mortales de *** que vivió [no más de un] grupo de siete años, un mes ***

1228

Procedente de Roma. Hoy perdida.

Un implacable montón de tejas cubre los restos de estos dos hermanos, porque abandonaron a su padre.

1229

En Roma. Dedicada a los manes. Epitafio de un niño de un año, cinco meses y diez días.

Esta tumba te ofrece tu madre, movida por su cariño y se apresura por dejar consumir dentro sus miembros al mismo tiempo.

1230

En Venafro.

A este dulce Rufo lo ha perdido su queridísima madre, tan inocente en su vida como bueno en su comportamiento. Perdido lo ha llorado su madre y sepultado lo llorará sin tregua y no dejará de existir el dolor, a no ser cuando ella ya no exista.

1231

Hallada en Pozzuoli y ahora en Nápoles.

*** el pobre Heracleón murió a los siete años, añadiéndoseles siete meses, por encima de los cuales vivió todavía diecisiete días. A vosotros que lo leéis, yo os exhorto: «disfrutad de la vida, la muerte es inminente».

1232

En una pequeña tabla hallada cerca de Salerno. Hoy perdida.

Un niño, arrancado de la vida a sus ocho años, está aquí enterrado; la impía y cruel perdición de su destino lo han abatido: Clemente, que por su nombre y por su edad no debería haber muerto; fundadas esperanzas había en él, pero ahora sólo cenizas y llanto.

1233

Fue hallada cerca de Filipos, Macedonia. Grafía de muy difícil interpretación.

Si el dolor ha podido conmover el corazón abatido de Hércules, ¿por qué sin embargo debo yo avergonzarme de llorar? Pues así como el ilustre Homero alabó la belleza corporal de Aquiles Eácida [24], tus motivos de alabanza son bien distintos. A ti la diosa que habita Pafos [25] te había distinguido con un rostro menos hermoso, pero estaba oculta en lo profundo de tu corazón. Pues, en efecto, una prudente virtud destacaba en tu pecho, más grande que tu edad y más grande también que tu tierra. Ésta, tras serme arrebatado tú por la muerte en medio de fuertes dolores, a pesar de mi serenidad de espíritu me hace, niño, que llore; y tú estás tranquilo, mientras yo me atormento vencido por esta herida; y con una belleza que no tuviste en vida habitas en los campos Elíseos. Es deseo de los dioses que, quien lo haya merecido de una voluntad celestial, disfrute de una belleza imperecedera: dones que te aseguró, gracias a tu vida virtuosa, la indiscutible sencillez que un dios te infundió. Ahora, ya las sacerdotisas de Baco en un prado lleno de flores en compañía de los sátiros [26], ya las náyades [27] con sus cestos de flores, te reclaman para sí igualmente, para que conduzcas multitudes gozosas guiadas por antorchas. Sea como sea el lugar adonde te haya conducido tu vida, muchacho, sólo ***

---

[24] Cualquier descendiente masculino de Éaco (rey de Egina, padre de Peleo, de Telamón y de Foco) es un Eácida. Aquiles es su nieto.

[25] Es decir, Venus.

[26] Semidioses con forma monstruosa, medio hombres medio cabras, compañeros de Baco.

[27] Ninfas de las fuentes y de los ríos.

1234

Hallada en Cesarea de Mauritania y conservada ahora en el museo de Argel. Mármol muy deteriorado.

Esta lápida cubre todos los huesos del desgraciado Filón, a quien aquí, *** cuando el pobre acababa de cumplir su quinto año, *** a quien demasiado pequeño arrancaron del seno de su madre *** lee estos breves versos ***

1235

En un gran mausoleo procedente de Haidra, al norte de África.

*** Mi padre preparó estas honras fúnebres en mi honor. Si has leído esto, márchate, adiós y que lo pases bien.

1236

Hallada en Lambesis. Precedida de dedicatoria a los manes.

Feliz pronuncié discursos hasta que una noche infernal me arrebató a mi esposa y mis hijos, toda mi felicidad.

1237

En *Thugga,* ciudad próxima a Cartago. Según el tipo de letra puede pertenecer a mediados del siglo II o comienzos del III.

Quita las guirnaldas de tus cabellos y olvidada de tus seres queridos, ven, Talía [28], ven, entristecida, sin fuerzas, con tu ropa rota: que tu mano desconsiderada no juguetee con la

[28] Invocación a Talía, la musa de la poesía ligera y la comedia.

vara idalia [29], ni se deslice ante tus pies tu manto deslumbrante. Yo, llamado Julio Melito, hice tiempo atrás este monumento para mi padre Cupito y mi madre Venusta. Aquí he querido enterrarme y enterrar junto conmigo a mi querida esposa Rogada, para que el renombre de este lugar se conserve aquí, guardado para siempre. Hemos vivido hasta la saciedad, nuestro cariño lo hemos agotado ambos, hemos atendido a nuestras dos hijas. Así que también vosotros, que leéis estos versos y os complacéis con estos hechos, aprended a adorar a vuestros padres como merecen. Fue mi destino quien permitió que yo venerara tu memoria, Glafriano, y que te dejara estos versos grabados, y que pudiera hacerlo estando vivo. Ahora yo, Julio, pido de ti, dueño de los infiernos, que cuando muera, mis huesos alcancen el descanso.

1238

Procedente de Makter, ciudad de Túnez y trasladada a París. Aproximadamente del siglo III.

*** Nací en un hogar pobre y de padre modesto, sin hacienda ni patrimonio. Desde que vine al mundo, viví en el campo cuidando lo mío, donde nunca había una pausa para mí, ni para mis tierras. Y cuando el año hacía que las mieses maduraran, entonces era yo el primero en cortar las espigas. Y cuando una multitud de segadores avanzaba por entre los campos, dirigiéndose a las tierras de Cirta [30] o del númida

---

[29] Así nos la muestra Ovidio en *Amores* III 1, 34, teniendo en su mano una ramita de mirto.

[30] El verso latino *(seu Cirtae Nomados seu Iouis arua petens)* hace referencia a las migraciones de los segadores. Según nos explica E. Courtney *(Musa...,* págs. 318-319) los *Iouis arua* no han sido identificados con seguridad y ni siquiera está claro si *Nomados* va referido a *Cirtae* o a *Iouis*.

Júpiter, antes que todos en estos campos iba yo como segador, dejando a mi espalda apretadas gavillas. Segué doce cosechas bajo un tórrido sol y después, gracias a mi esfuerzo, me convertí en el capataz. Dirigí los grupos de segadores durante once años y mi cuadrilla segó los campos de los númidas. Todo este trabajo y mi vida, que se contentaba con poco, hicieron que me erigiera también en dueño de la casa, y llegué a adquirir una villa, sin que mi propia casa carezca de ninguna clase de recursos. Mi vida recibió el fruto de los cargos e incluso fui inscrito entre los conscriptos. Elegido por la curia, me senté en su templo con ellos y yo mismo, de simple campesino, me convertí en censor. Y fui padre y vi a mis queridos nietos ya jóvenes. Pasé unos buenos años de vida, porque así lo había merecido, y ninguna voz enemiga fue capaz de dañarme con ninguna acusación: aprended, mortales, a vivir sin hacer daño a nadie: así mereció morir quien vivió sin conocer el engaño.

1239

Procedente de Haidra.

C(onsagrado) a los dioses M(anes). L(ucio) Casio Fausto, hijo de L(ucio), de la tribu Quir(ina), vivió cuarenta y cuatro años, una buena persona, imprescindible para todo y para todos, a quien muchísima gente llora en su patria, y la tierra lo cubre dichosa, pero la vida, desagradecida, lo ha abandonado. Lucio C(asio) E. [31], su querido hermano, compuso este epitafio.

---

[31] Tal vez el *cognomen* fue *Eutychus;* tal es al menos la sospecha de Bücheler.

1240

En un cipo grande hallado en *Sicca,* ciudad de Numidia.

Gayo Cornelio, conocido en otro tiempo como Fortunaciano por el nombre de su padre, eminente por su afán de aprender [y] de muy buena apariencia, a quien se lo llevó la muerte cuando apenas comenzaba a florecer su juventud. Bastan estas palabras. No soy el único que ha muerto.

1241

Procedente de Mauritania.

*** le prepara los funerales sin fuerzas a causa de su súbita enfermedad.

1242

Procedente de Bisica, al N. de África.

Huesos de Zópiro, os lo ruego, descansad tranquilos en la urna y que la tierra no resulte pesada para vuestras ingrávidas cenizas.

1243

De Cesarea, en Mauritania.

Así [como] Menelao, [un hombre de peso], envejeció durante los [prolongados] años de su vida, ahora una urna no pesada está colocada [bajo] este pequeño monumento fúnebre. [No está bien] que las gentes honradas [profanen] su

nombre ni sus restos: [aquí] hay un [difunto] virtuoso nacido en Hesperia [32]. [Pero para sus manes] es un consuelo al morir el que sus tres hijos se han ocupado de sus [cenizas].

1244

De Cesarea, en Mauritania. Muy fragmentaria. Reconstrucciones no exentas de conjeturas.

Con las primeras rosas, que son el orgullo de la primavera y también con vino de ofrendas, frecuentad el sepulcro —míranos: [aquí], piadosos, [te] hacemos estas ofrendas, santo patrón— [para que] yo me deje ver feliz a menudo con [guirnaldas] de flores y tras haber depositado la moneda de mi último destino [33], pues fue mi deseo ser un hombre de bien.

1245

En un cipo de mármol procedente de Cesarea de Mauritania. Sepulcro doble.

El que [apenas había cumplido] los veinte [años] de vida, fue leal y bueno entre los vivos. A él lo engendró la tierra de Libia y ella misma lo [ha acogido]. Convertido ahora en polvo y huesos, yace bajo esta tumba. Este mismo monu-

[32] Es decir, en Italia (véase n. 109 del vol. I).

[33] Caronte, en cuya barca las almas de los muertos atraviesan los ríos que separan del Hades el reino de los vivos, cobra un óbolo a cada uno por este servicio, y de ahí la costumbre antigua de colocar la correspondiente moneda en la boca del difunto. Una referencia similar aparece en el poema 1600.

mento fúnebre se hizo también para el difunto Paulo, que precedió a su hermano: la ceniza de ambos está [ahora aquí] guardada, [bajo esta lápida]. Sus compañeros de esclavitud, llorando por su suerte, dijeron al morir: Paulo, que la tierra no pese sobre ti ni sobre Salvio.

1246

De *Mileuum,* ciudad de Numidia. Dedicada a los manes.

Padre, si hubiese tenido mucho dinero, el cariño que me has inculcado hubiera correspondido a tu entrega y hubiera construido para ti, tan digno de amor y respeto, magníficos sepulcros de oro brillante y de sólido marfil, y estatuas elevadas en tu honor ***

1247

Piedra cuadrada pequeña, procedente de un columbario de la Vía Latina, Roma, trasladada al Museo de Verona.

Lo que queda de un hombre, mis huesos, descansan en paz; y ya no me siento inquieto porque vaya a estar hambriento de repente, ni sufro de gota, ni soy garantía de alquileres y, sin pagar nada, disfruto de hospitalidad eterna.

1248

Estuvo en Túsculo. Precedida de dedicatoria a los manes. Gelio Máximo dedica esta lápida a su liberto Febo.

Aquí está enterrado Febo, que fue lo más importante para Gelio: esta lápida está llena de cariño. Apenas cumplió los

treinta y cinco años de vida y sus labios no pudieron contener su alma impetuosa. Si pudiesen cambiarse los hilos de las Parcas, Máximo se alegraría de estar él enterrado en esta tumba.

1249

Hallada en Roma, cerca del Vaticano. Dedicada a los manes.

Aquí estoy enterrado yo, Claudio Diadúmeno, en vida poeta de arte brillante al servicio del César, de quien nunca se apoderó la vanagloria de un renombre ambicioso, sino que siempre su moderado tono guió su vida. Hilo, soy tu padre y he venido aquí contigo, no quiero que cualquier confusión te altere. Esta morada es un sitio suficiente para nosotros.

1250

Estuvo en Roma, bajo la estatua de un filósofo sentado.

Aulo Ignacio Prisciliano, de la tribu Palatina, famoso por mi conocimiento en las dos disciplinas [34], aprendí, mientras viví, qué es la muerte, qué es la vida para el hombre; por ello experimento en mi alma un gozo imperecedero.

1251

En Roma. Dedicada a los manes.

Enterrado en esta tierra está Romanio Jovino, experto en hablar bien y que supo asimismo enseñar a hablar. Si la bue-

[34] Bücheler sugiere que podría tratarse de la gramática y de la retórica.

na reputación de una vida es vida después de la muerte, también él vive entre nosotros, como Catón o Cicerón.

1252

Procedente de Gubbio, ciudad de Umbría.

Yo, médico itinerante de Iguvio [35], soy ensalzado por mi conocida habilidad y mi celebérrima lealtad. Cuando me encaminaba a la madurez, la Fortuna me privó de mi saludable juventud y me colocó en la rápida hoguera funeraria. Enviaron a un sepulcro clusino [36] las cenizas que quedaron del fuego y mi patrón enterró mis huesos en mi tierra patria.

1253

Procedente de Roma y conservada en el Museo Vaticano.

Yo, Magno Alejandro, nombre glorioso para los de Cirecias [37], puesto que apliqué el ungüento de Palas en mi labor de médico, muy dedicado a mi tarea, invoco ahora como testigos a los vivos: no parecía posible que yo mereciera esto, pues he muerto de repente, causando una profunda herida a los míos. Aléjate ahora y no te preocupes de las peligrosas calamidades del destino. Mi esposa, en la medida de sus posibilidades, me dedicó este epitafio.

[35] Nombre antiguo de la ciudad de Gubbio.

[36] *Clusium*, ciudad de Etruria, hoy Chiusi (en la Toscana).

[37] Ciudad de Tesalia.

1254

De Roma. Uno de sus versos está totalmente borrado, lo cual dificulta notablemente su comprensión.

Blesamo Novio, que logró del destino un descanso eterno, *** por el contrario, un lugar sagrado, que lo recibió con aplausos por los campos tan pronto como llegó a esta tierra como señor: nadie aparecía, los faunos y ninfas cantaban y toda la región experimentó una alegría propia de dioses. Él, en otro tiempo, adornó la ciudad y el orbe entero con estatuas: el pueblo conserva su nombre y esta tumba posee su cuerpo.

1255

Hallada cerca de Ostia y conservada en Roma, en el monasterio de San Pablo.

Aquí estoy yo, que sin voz hablo desde el mármol esculpido, nacido en la egregia Tralles [38], desde Asia recorrí a menudo todas las murallas de Bayas a causa de sus aguas cálidas y las delicias del mar; y, sin olvidar mi heredero esta vida honorable, con cincuenta mil sestercios míos, como yo dispuse, me construyó esta morada y dispuso después un templo en honor de mis manes, para mis cenizas y las de mis descendientes. Pero tú que lees estos versos, sólo te ruego que me digas: «que no te pese la tierra, Sócrates, hijo de Astómaco».

---

[38] Ciudad de Lidia, en Asia Menor.

1256

Mármol hallado en un pequeño jardín romano junto a la puerta Flaminia. Dedicado a los manes.

Aquí estoy yo, humilde y feliz vendedor, que tuvo amigos capaces de cumplir sus deseos de que yo dejara un renombre tras de mí, Lucio y Claudia, que me han juzgado digno de este don perpetuo. A vosotros, dioses celestiales, os hago este ruego, que, tras mi muerte, conservéis la vida de mis amigos para que puedan ellos derramar vino sobre mis cenizas y proporcionarme con sus flores sin cesar una sombra apacible.

1257

Mármol muy mal grabado procedente de Roma.

Yo, [que] acostumbraba a [domeñar leones] bajo mi cuidado, no pude anticiparme y [huir] de la muerte y de la morada de la fiera de tres cabezas [39], [sino que] el [injusto] y cruel [destino me ha arrastrado] allí, arrebatándome del seno de mi [madre]: y [perecía] cuando había nacido hace sólo veinticinco años. [Esta] pesada [lápida] ha cubierto los miembros de mi [cuerpo]. Mi alma, por el contrario, enviada [hacia los dioses, sube hasta los cielos]; una [tumba] cubierta de flores de la [reciente] primavera es mi sepultura. Por lo cual, de ahora en adelante, [ruego] a los dioses celestiales e [infernales], puesto que me han arrebatado mis [años] de vida, que se los perdonen a mi hermano.

[39] Es decir, Cérbero, el perro de tres cabezas, guarda del palacio de Plutón.

1258

Fragmento de mármol hallado en Roma y decorado en su parte inferior con la imagen de un hombre recostado en su lecho.

[Aquí había yo enterrado] a mi hermano y a mis dos sobrinos, seres muy queridos para mí [tras la muerte de mi hermano]. [Ya el día final se me acerca] y la muerte está a punto de llegar, [así que sólo esto deseo]: que la tierra no deje caer todo su peso sobre mí para que yo, [después que] deje mi patria y [mi suelo natal], [una vez muerto, sea enterrado aquí] con el cariño de mi esposa.

1259

Fragmento hallado en Roma.

[Aquí] está enterrado Nicis, aquel admirable experto en carros, que mientras vivió actuó bien por todas partes.

1260

Estuvo en Tívoli.

Aquí está enterrado Anfión, arrancado de la vida al comienzo de su juventud. Todavía no había cumplido los treinta años. ¡Ay!, la muerte prematura te llegó antes de tiempo.

1261

Tabla hallada en Roma y conservada en el Museo Vaticano.

Para Gayo Alidio Hermes que, se diga lo que se diga, era bueno para sus amigos. A él sin duda lo lloramos tras su muerte quienes lo quisimos. Vivió sesenta años.

1262

Estuvo en Roma. Tabla rota en su parte superior, por lo que se desconoce el comienzo del poema.

*** puesto que tuviste la suerte de tener una vida tan virtuosa, tan favorable, tan dichosa y una bondad capaz de ayudar a todos. A nosotros, sin embargo, nos atormenta este profundo dolor y esta inquietud llena de afecto, pues el día fatal, apresurándose, te arrebató. Ahora dirijo mis ruegos a los dioses infernales: proporcionad a mi padre los bosques sagrados en los que el día es luminoso y perpetuo. Aquí sin duda, tal y como se merecía, se ha proporcionado al sepulcro toda clase de cuidados, y colmenas de abejas sicilianas [40] han cubierto tu tumba.

(1263)

1264

Procedente de los alrededores de Roma. Tal vez del siglo I.

---

[40] Se entiende que habría una colmena de abejas junto a la tumba. La miel de Sicilia era inferior a la Ática, sin embargo suelen mencionarse juntas con frecuencia. Sobre la competencia de ambas mieles puede leerse MARCIAL, XIII 105 o VIRG., *Églogas* I 55.

*** que en otro tiempo ha sido enterrado en medio de los prados ilíricos en las orillas del Danubio.

1265

Procedente de *Aterno,* ciudad del Samnio, hoy Pescara. Epitafio de Lucio Casio Hermodoro, capitán de barco.

Fue llevado una y otra vez por los estrechos, los mares y los altos oleajes, el que no debía haber muerto en Aterno; y si es que tú no querías seguir viviendo conmigo, esposo, ojalá te hubiera acompañado a la Estigia en la nave sin retorno de los muertos [41].

1266

Mármol fragmentado procedente de Turín.

[Recorrí] tierras y mares y los concurridos mercados del Po y hasta los del Sava [42]. Y llegó finalmente la ira [de los dioses] que yo tanto había deseado. Ahora sólo pido mi descanso eterno.

1267

Procedente de *Salonae.*

Nací en tierra de Frigia y, tras vagar por muchos lugares, he venido a parar a Dalmacia. En verdad Salona es buena, en la medida de lo posible, para vivir en ella eternamente.

---

[41] Es decir, en la barca de Caronte, el barquero del mundo subterráneo.

[42] Río de Yugoslavia.

1268

Procedente de Darmstadt. El comienzo se ha perdido.

Unos ladrones mataron aquí, mientras viajaba fuera de su patria, al que había sido engendrado por Teano Sidicino, de la Campania. Una tierra lo ha enterrado y otra le concedió nacer. Perígenes es dueño ya de este epitafio y Secundo ha cumplido el deber de grabarlo.

1269

Parece que estuvo en Roma. Dedicada a los manes.

Quise preparar mi sepultura cuando aún estaba vivo, para que mi heredero no tardara demasiado en enterrar, tras mi muerte, mis últimos restos en una pira insignificante. Santos son los manes, y aquí estoy yo enterrado en la oscuridad, junto con mi intachable esposa Sucesa. ¡Que no me pese la tierra!

1270

Procedente de *Venusia,* ciudad de Apulia que fue patria de Horacio, hoy Venosa.

Constantino, precisamente por ser tan previsor con respecto a tu muerte, tú mismo has ordenado que se construya esta tumba en tu honor.

1271

Inscripción procedente de Benevento.

Esta pequeña tumba no tiene nada de ostentación ni pretende presumir en exceso: recomienda y al mismo tiempo desea que Benevento Félix llegue a tener otros ciudadanos semejantes a éste.

1272

Fragmento de una tabla de mármol hallada en el cabo Miseno.

*** sepultado [bajo] esta [tierra] está enterrado *** [el que] cayó por [funesta] herida *** [esta tumba] construyó su esposa, [digna de lástima], para un marido tan joven.

1273

Hallada en Parma en una lápida rota por la parte inferior. Dedicada a los manes.

Yo soy aquél que soporté viajes varios y un esfuerzo también vario, para conseguir recursos suficientes; al morir he cedido todo lo que logré, pero esta morada, sin embargo, pertenece sólo a los manes. Y a mi lado mi esposa, manteniéndose unida a este lecho perdurable, da fe de estos honores merecidos. A nosotros, iguales en edad, un mismo dulce amor nos mantuvo unidos en vida, y ahora, un mismo descanso nos domina. Aprended, quienes lo leéis, a propagar vuestro renombre a base de buenas acciones: según prueba este epitafio, no es vano el ser persona de bien.

1274

Inscripción procedente de Como.

He escapado a las complicaciones de muchas enfermedades y a los más grandes males de la vida: ahora, al fin, me veo libre de penalidades y disfruto de una plácida paz.

1275

Procedente de Skopje, República de Macedonia.

*** su vida fue apacible durante muchos años y su aspecto físico capaz de rivalizar en todo con el anciano de Pilos[43].

1276

Cipo hallado en Narbona, de dificilísima lectura.

A aquel a quien engendró una tierra extranjera, la necesidad lo redujo inmerecidamente a esclavo, hasta el punto de cambiar su condición natural. Hizo prosperar a su favor, como pudo, el nombre que había heredado de su padre. Y lo que no pudo lograr a base de ruegos, lo obtuvo con dinero. Se ganó a su señor cumpliendo sus obligaciones y no llegó a experimentar los castigos corporales; no tuvo recompensas, pero pruebas de su libertad, todas las que pudo. ¿Por qué te apresuras, viajero? El consabido descanso está preparado para ti, la hospitalidad en esta tierra es siempre patente. Disfruta del incierto número de horas que aún te quedan: es la última la que te dejará rápidamente libre de preocupaciones.

[43] Referencia a Néstor, rey de Pilos, héroe renombrado por su sabiduría y su elocuencia, que sobrevivió a tres generaciones de hombres. Similar referencia encontramos en Virg. *Catalepta* 9, 16.

1277

De Lyon.

Habiendo llegado a una honorable vejez y colmado ya de años, he sido llamado ante los dioses: hijos queridos, ¿por qué lloráis?

1278

Cipo procedente de Lyon. Dedicado a los manes.

Cl(audio) Rufino, todavía en vida, dispuso este epitafio para su muerte, con la idea de que fuese testigo del destino de su vida tras el descanso de su alma, según es costumbre, cuando la morada pétrea en que se halla grabado acoja su cuerpo; y puesto que la letra esculpida en la piedra conserva mi voz, recobrará la vida en tu voz, seas quien seas el que lees estos versos. Aquí está enterrado Rotio[44], de fortaleza juvenil en otro tiempo, que mandó construir este monumento fúnebre para sí mismo y luego para su nodriza Marciana y su hermana de leche Verina.

1279

Inscripción hispana procedente de Tarragona. Imagen de un auriga con la palma de la victoria. Buena letra. Dedicada a los manes.

En esta tumba descansan los restos de un sencillo auriga, hábil, sin embargo, en manejar con su mano las riendas; yo,

[44] En opinión de Bücheler, *Rufinus* recibiría también el nombre de *Rottio,* de origen extranjero y con significado afín.

que me atrevía a subir a carros de cuatro caballos sin haberme apartado aún de los de dos. Los crueles hados envidiaron mis años jóvenes, los hados, frente a quienes no puedes oponer tus manos. Y a mí, que habría de morir, no se me concedió la gloria de hacerlo en el circo, de modo que la fervorosa muchedumbre no habría de derramar sus lágrimas sobre mí. Ardientes enfermedades consumieron por dentro mis vísceras y las manos de los médicos no pudieron vencerlas. Te lo ruego, caminante, derrama flores sobre mis cenizas: tal vez un día tú mismo me aclamaste estando vivo.

1280

Procedente de Lanciano, ciudad próxima a Pescara.

Mira, caminante, [este epitafio de una madre] feliz [que vivió] querida por sus hijos que le sobrevivieron. Él, [a quien en otro tiempo], afanosa, dio la leche de sus pechos [siendo niño], [ahora], agradecido, le ofrece en su honor este [monumento] fúnebre. Y [con todo el cariño] de un hijo, ha dedicado también [este poema] a la que lo alimentó, [consagrando] asimismo sus cenizas [a los dioses] manes.

1281

Estuvo en Capua y se conserva en el museo de Nápoles.

Un mismo día se ha llevado, arrebatadas por una muerte cruel, a aquéllas para quienes se ha dispuesto este altar, tormento de un hombre desgraciado. Pues ha muerto la hija y ha muerto también la madre. A él mismo lo han abandonado una, como padre, y otra, como esposo.

1282

En el monte Celio, Roma. Dedicada a los manes.

Aquí están los tres a quienes un descanso prematuro se llevó, una madre junto con sus dos queridos hijitos. La madre, Polia Saturnina, vivió durante treinta años y destacó por su habilidad en entonar canciones; su descendencia le fue arrebatada demasiado rápidamente: el niño, Ticio Filipo, a los ocho años y a la vez su hermana, más querida que su tierno hermano, Elia Saturnina, que murió con un año más y ni la danza ni los coros pudieron prolongarles la vida.

1283

Hallada en *Tubusuctum,* antigua ciudad de Mauritania al NE. de *Sitifi,* donde la actual Tiklat. Dedicada a los manes.

[Fue] designada con el nombre de Papinia Quinta, hija de Papinio, a quien [Flavia], la mejor de las madres, engendró; unida a un esposo modélico, en el que resplandeció la descendencia Julia [45], procedente de un padre caballero romano. Ella, después que llegó a los noventa años, cumplió su destino y ahora sólo posee esta tumba.

1284

Procedente de Haidra. Dedicada a los manes.

Feliz con mi marido, siempre había deseado una morada justa. Y la he conseguido. Así lo quiso mi hijo, tan querido para mí.

---

[45] La difunta se había casado con un Julio del orden ecuestre.

1285

Procedente de *Sicca,* ciudad de Numidia.

Sé que te dejo, vida mía, un dolor imperecedero, pero te ruego que lo soportes siempre con entereza.

1286

Hallada en Cartago y perdida.

Mira bien, caminante, en esta [tumba yace una esposa excelente]. Es éste un sepulcro común para ella y su esposo. Te lo ruego, márchate, no lo estropees: ojalá [se haga realidad todo lo que desees], y [que descansen tus huesos en blando lecho], seas quien seas.

1287

Hallada en *Rusicade;* conservada en París.

Deseo que mi querida hija tenga la suerte de vivir virtuosa, para que, siguiendo mi ejemplo, aprenda a amar a su esposo.

1288

En un cipo hallado en *Cirta,* al N. de África.

A los dioses manes de Sitia Espes. Cualquier esposo que ame, que una su amor a este modelo de conducta y tendrá un dulce consuelo en su vida. Ella se marchó junto a los dioses, llevándose también a nuestro queridísimo hijo Episuco. Vivió cincuenta y siete años. Aquí está enterrada.

1289

De *Thebeste,* N. de África. Letra mal trazada. Dedicada a los manes. Julia Fortunata ha muerto a sus sesenta años.

Fortunata, para ti, honrada, buena, intachable, este excepcional homenaje de tu esposo. ¿Estás contenta con Hardalión[46]?

— Me considero merecedora de este nombre mío porque tú, querido, me has sobrevivido y, estando tú a salvo, he podido yo alcanzar un buen renombre entre los hijos de mis hijos.

1290

De Cesarea, Mauritania.

Aquí [estoy] enterrada, [Crispina], la esposa de Blando [Munacio], a quien ruego que la fortuna lo [conserve intacto]. El día marcado por mi destino sólo me [concedió] treinta y tres [años]; he vivido querida por mi esposo, hasta el punto de que muero [plácidamente]. Y sólo me lamento de una cosa, de haber abandonado la vida yo, que nunca me he separado de mi amado compañero, con lo que, por culpa de mi muerte, él ha perdido todas sus esperanzas. Te lo ruego, esposo, [acuérdate siempre] de mí y, [respetuoso para con mis manes], no dejes nunca de frecuentarlos.

---

[46] Hardalión es el nombre de un río que fluía entre Thebeste y Amedara, mencionado por Orosio, VII 36. Pese a ello, la opinión de Bücheler es que aquí se trata de un nombre de varón —el de su esposo—, por lo demás bastante conocido, que esperaría la aprobación de su conducta amorosa y entregada.

1291

De Lambesis. Dedicada a los manes.

Zoe hizo por amor esta tumba para Numenio.

1292

De las proximidades de Roma.

Habitas entre los manes, querida y alabada Zoe. Yaces libre de preocupaciones y nos has dejado a nosotros los lamentos. Te has adelantado para preparar un dulce hogar para los tuyos.

1293

Tabla de mármol trasladada al parecer de Roma a Parma. Dedicada a los manes.

Yo, tu esposo L(ucio), te he dedicado a ti, que tanto lo has merecido, estas ofrendas: aquí tendremos también algún día una única morada para ambos.

1294

En Roma, en el Vaticano. Incompleta.

*** él preparó el monumento fúnebre *** y ella, a su corta edad, cayó presa de una muerte prematura *** esta piedra afortunada y las palabras silenciosas del sepulcro que guarda a Jucunda para siempre.

1295

Estuvo en Roma.

Recuerda la dulce unión conyugal que yo inicié contigo, Malquión, y la fidelidad que nos unió. Deja ya de llorar. Me aguardaba mi hora prescrita, que me ha apartado de esta dulce unión contigo. En la medida en que me prestes tus cuidados, así serás tú tratado, si cabe nuestra fidelidad de antes.

1296

Fragmento trasladado de Roma a Florencia.

[Aquí estoy yo enterrada, que abandoné antes de tiempo] los placeres de la [vida], pues [mi primer] parto quiso proporcionarme la muerte. [Lloran por mí mi padre y mi madre], golpea su pecho mi [esposo]; [la misma edad] y el mismo modo de pensar teníamos ambos. [Enterró también] mi querido esposo sus huesos en esta tumba, en señal de una unión imperecedera [47].

1297

Hallada en Túsculo.

Nacida hace escaso tiempo, no habiendo parido antes, Ranis atestigua con su pira su triste destino. Pues aún no había cumplido los dieciséis años cuando fue arrebatada a la vida, arrebatada en el parto. La tumba de la madre contiene

[47] La interpretación de los dos últimos versos, fragmentados y prácticamente restituidos en su totalidad por Bücheler, es necesariamente dudosa.

dos muertes en un solo cuerpo, ¡un solo montón de cenizas tiene ahora un doble entierro!

1298

Hallada en Roma, en el Aventino y hoy perdida.

Malvado ¿por qué te alegras? Ella, aunque muerta, seguirá viva para mí, ella siempre brillará ante mis ojos.

1299

Mármol adornado con una corona y con aves. Estuvo en Roma y se conserva ahora en Florencia.

¿Por qué lloras? Así ha ocurrido, buen esposo, que te vaya bien, adiós. Pero a ti, envidioso, que miras con malos ojos el que mis restos estén aquí enterrados, te deseo que, retrasándose tu muerte, vivas enfermo y sin recursos.

1300

En Roma.

[En esta tumba yace] la respetable esposa de Menesteo, [Mera], y madre del joven Olimpíaco, [a la que llorarán incesantemente] su hijo y su marido, [pues] era una [esposa fiel] y una madre entregada. [De ella hablarán mejor] los poetas que hablan de las estrellas del [cielo, ella es más digna de la atención] de una musa. [Pues] resplandecen [sin cesar] los brillantes signos de su [buena] vida y su [egregio honor], auténticos astros. [Permanece] aún vivo [este] poder de la na-

turaleza [divina] [capaz de unir] las almas, [tras haber sido abandonado el cuerpo].

1301

Estuvo en Roma, en Santa Maria Maggiore, en un elegante altar de mármol muy adornado.

Yo, suplicante, le prometía dones, esposa, a la desagradecida Venus, tras haberte sido arrebatada tu virginidad. La pálida Perséfone sintió envidia de nuestras promesas y te arrancó la vida antes de tiempo. Donato grabó estos versos como último homenaje y el altar y la lira, grata a ti, docta Pedana. Ahora me atormenta este amor, cuando se han alejado de ti funestas preocupaciones y descansas enterrada en un sarcófago del Leteo [48].

1302

Procedente de Fano, ciudad marítima de Umbría.

Diestra en la lira, graciosa también en sus movimientos, Sabis, una hermosa muchacha, yace aquí enterrada en una morada eterna. Su esposo Póntico, que había deseado compensar los últimos momentos de su destino, le ofreció este homenaje fúnebre, este epitafio, la compañía de sus manes y un sepulcro común.

[48] Véase n. 15.

1303

Procedente de Benevento y hoy perdida. Los padres y el marido dedican este epitafio a la joven Tarquinia Modesta, que vivió quince años, seis meses y seis días. Este encabezamiento enlaza con el primer verso.

pues fue de un aspecto excepcional y una belleza admirable, y tenía un corazón realmente digno de su cuerpo. Vete, adiós, bonita.

1304

Fragmento de una tabla de mármol procedente de Roma y conservado en el museo Laterano.

[Aquí están] enterradas las [cenizas de una joven], muy joven, [que aventajaba] en belleza a todas las [nacidas], y un [dolor] común [se instaló en todos] sus amigos [cuando el día] más cruel cubrió de tinieblas su vida.

1305

Procedente de *Forum Nouum,* antigua ciudad cercana a Benevento.

Caminante, deténte un momento cuando veas esta tumba, pues desconoces el breve tiempo que duró mi vida. Celia era mi nombre; siguiendo en bondad a mi esposo, vivimos juntos trece años y cuatro meses, y los dioses, ¡pobre de mí!, me abandonaron. Me habían hablado de la muerte y del reposo de los difuntos: pero de nada me sirvió el agua del río Leteo, y el dolor que me produjo mi destino aún perdura [en la laguna Estigia], ese dolor de una esposa arrebatada [de su lecho] nupcial.

1306

En una tabla de mármol hallada en Roma.

Sin haber llegado a cumplir los veinticuatro años, he sido arrebatada a mis tres hijos y mi esposo. Yo, de nombre Fuscinila, natural de Petelia, casada con Celsino, sin haber conocido otro hombre y muy unida a él.

1307

Inscripción trasladada de Bayas al Museo Británico. Dedicada a los manes.

Aquí yace Glipte, dulce nombre, que sobresalía entre todas las mejores muchachas en las que Venus fijó su mirada; buena en opinión de todos y siempre de conducta intachable, con una conversación llena de encanto y de estilo elegante. Si hablaras de sabiduría, ella se llevaría la palma y si de hermosura, nadie sería capaz de negársela. Pero un único día pérfido, maldito y abominable, nos arrebató estos dones, tantos y tan valiosos.

1308

De Salerno.

Te saludo, Séptima, que no te pese la tierra. Que una tierra dorada cubra las cenizas de quienquiera que haya puesto sobre esta tumba una lámpara encendida.

1309

De Milán.

Detén tu paso, caminante, aunque el tiempo pase fugaz: y ojalá no acabe contigo ningún golpe del destino. Aquella a quien había engendrado la tierra lesbia, la hermosísima Társide —y el amor que inspiró a toda Italia puede servir de prueba—, a quien voluntades divinas se llevaron arrebatándola de la tierra, mandó construir esta morada sólo para ella, para su cuerpo.

1310

Procedente de Laibach, Hungría.

Arrebatada a mi marido y arrebatada a mis hijos, ¡ay de mí!, ¿por qué los dioses, dueños del destino, me llevaron? Pues llegué a cumplir treinta años mientras estuve viva, y ahora una tumba oculta mis cenizas y lo que queda de mis huesos. Vete ya, vamos, viajero, sigue tu camino. Aquí se derrumban todos los que han sido abandonados al destino.

1311

Procedente de Epidauro. No posterior al siglo III.

Orgullo incomparable de su esposo, luz que da vida a sus padres y máxima bondad de cuerpo y alma, la hermosa Vincencia fue arrebatada por la maldad del destino y ahora está enterrada, antes que su padre Helión; mejor dicho, está enterrado su cuerpo, pues su alma, sin duda imperecedera, disfruta de los merecidos Campos Elíseos.

1312

De Alejandría. Dedicado a los manes.

Su ceniza imperecedera recibe estos honores de Agcelón[49]: aquí yace una joven llevada lejos de su hogar, a quien engendró la tierra mauritana y una arena funesta, oprimiéndola, la retiene en suelo desconocido.

1313

Procedente de Corfinio. Se trata del epitafio de un niño de dos años y seis meses.

Aquí yace Optato, un niño de reconocida ternura, para quien ruego que de sus cenizas surjan violetas y rosas; y la tierra, que ahora es su madre, pido que le resulte ingrávida, pues la vida de este niño nunca ha sido gravosa para nadie. Para su querido hijo hicieron este epitafio sus desgraciados padres, pues es lo único que pueden hacer ya por él.

1314

Procedente de Tadina, ciudad de Umbría a una milla hacia el N. de Gualdo Tadino, cerca de la iglesia de Santa Maria Tadina. Dedicada a los manes.

Aquí está enterrada Severa, la querida nietecilla de Virusio, la cual, apenas había ya cumplido los tres años de vida, cuando fue arrancada, tan tierna, del seno de su padre y de su madre, así como de su abuela. Aquí, junto a mí, están enterrados

[49] Sobre este nombre propio, desconocido, se duda si pertenecería a un hombre, a una mujer, o incluso a un lugar.

mi hermana y mi hermano —ya lloraron mis padres por cllos—, a quienes su hora fatal se los llevó antes de tiempo.

1315

De tradición manuscrita. Procedente de Termini Imerese, ciudad de Sicilia.

Te ruego, Tierra, que yaces sobre los restos mortales de Nicario, que no dejes caer todo tu peso encima de este tierno cuerpo.

1316

Procedente de Sevilla. Precedido de un texto en prosa donde leemos que Nome vivió un año, ocho meses y doce días.

Nome fue mi nombre y Cusucia me llamaron al nacer, uno y otro los doy a conocer en esta inscripción. He vivido poco y mientras lo hice fui cariñosa con mi padre. Ahora estoy enterrada bajo este epitafio; he cumplido mi deber. Tú, quienquiera que leas estos versos, te das cuenta de cuán poco he vivido. Te ruego que digas ahora: «que no te pese la tierra».

1317

Procedente de Roma. De alrededor del siglo III.

Aquí está enterrado Vicente, sacerdote del dios Sabacio [50], que participó piadosamente de las sagradas ceremonias de los dioses.

[50] Uno de los sobrenombres de Baco.

1318

Hallada en Ostia y conservada en el Museo Napolitano. Dedicada a los manes de G. Domicio Primo.

Yo, ese renombradísimo Primo, estoy en esta tumba; me alimenté a base de ostras del lago Lucrino[51], bebí a menudo el vino del Falerno, envejecieron conmigo a lo largo de los años los placeres de los baños, los vinos y los amores. Si he tenido algún poder aquí, que la tierra me sea ligera. Y sin embargo aquí, junto a los manes, el ave Fénix vela por mí en el ara y se apresura a renacer junto conmigo.

1319

Procedente de Venafro. Dedicado a los manes. Epitafio de unos padres a su incomparable hijo.

Caminante que tienes prisa en marcharte, te lo ruego, deténte un momento y escucha las palabras del que te ruega tras su muerte, pues también tú debes esperar la llegada de un día semejante para ti. Yo, llamado Justo no por el nombre de mi padre sino por el de mi madre, he vivido con un padre pobre en hacienda, pero rico en buena reputación. Animé a los gladiadores de Marte a las armas, estimulándolos con mis palabras, a base de exhortarlos modulando sus turnos con el son de mi flauta[52]. Viví veintiún años, once meses y veintinueve días; yo, Justo, dejé de vivir a manos de una muerte prematura.

[51] Las ostras del lago Lucrino, casi tan famosas como el vino del Falerno, son mencionadas también por MARCIAL, VI 11, 5; XII 17, 5; etc.

[52] Sin duda el difunto sería el instrumentista de viento en la lucha de gladiadores.

1320

Procedente de Aquileya.

Aquí está enterrado un árbitro de la justicia y seguidor de la equidad, a quien engendró Sársina y ahora lo tiene Aquileya, el cual estuvo con lealtad al frente de una centuria de la séptima cohorte[53] de la legión pretoria[54], no de la extranjera. Éste llevó por nombre Gayo Manlio Valeriano. Sentilio lo erigió para su hermano porque lo merecía.

1321

Hallada en las proximidades de *Aterno.* De alrededor del s. IV. Dedicada a los manes.

Yo, Décimo, que solía frecuentar los campamentos desde los comienzos de mi juventud, muero ya viejo, como oficial de guardia, ¡qué pequeña recompensa! Ojalá que esta tierra no me sea gravosa para siempre tras mi muerte, pues a nadie resulté molesto mientras viví. Flavio consagra en honor de su tío paterno esta urna funeraria y Ninio, entre gemidos, rocía con perfumes sus cenizas.

---

[53] La legión se componía de seis mil hombres y diez cohortes; cada una de ellas constaba de seiscientos. Después se aumentó el número de la legión, y, por consiguiente, de las cohortes. La cohorte pretoria acompañaba al pretor o al general, para su custodia.

[54] Según nos dice Bücheler, Mommsen había sospechado que se trataba de la XI legión Claudia en la que militaron los sármatas en Aquileya en el s. III o IV.

1322

Estuvo en un columbario romano.

Aquí está enterrado un hombre que sólo alcanzó a vivir hasta la edad juvenil, y permaneció siempre prestando su ayuda gustosa a los bosques [55].

1323

De la antigua región de la Mesia, hoy Bulgaria y Serbia. Dedicada a los manes.

Si es que existen los manes, que nos escuchen: habías sido la esperanza de nuestra vida, pero ahora, quién eres y dónde estás enterrado, lo indica esta lápida.

1324

De Nápoles.

Aquí yacen tan sólo las cenizas y los restos de una vida y un alma santas. Y puesto que ante los manes sirven de mucho los sentimientos, elevo un ruego a favor de ésta y de su alma arrebatada, deseando que no le pese la tierra.

1325

De las proximidades de Nola.

---

[55] Mommsen sospechó que este joven difunto habría sido guardabosques.

Julio vivió en paz con Trebia durante muchos años y también ahora permanece aquí, unido a ella eternamente.

1326

En una tabla de mármol hallada en Rávena.

El que estableció el género humano y creó el alma, impuso la obligación de devolver los cuerpos al Elíseo. Para que te convenzas de esto, tú, que has de morir, léelo.

1327

En un cipo procedente de *Cirta.* Escritura pésima. Fragmentada en su parte central.

Tú que te apresuras, te lo ruego, detén tu marcha, caminante, para que aprendas en breve el fin junto con el principio. Nacido de familia no extranjera, de la rama escita [56] de los sirios, he nacido donde las montañas del Anspaga [57] rodean a los habitantes del Etna [58]. Este lugar tan agradable es conocido como Alba [59], un lugar en el que los frondosos pinares desprenden su aroma hacia el mar, la pudorosa Dafne [60] verdea y salta también allí la cristalina náyade [61]. Mientras

[56] Los escitas eran los habitantes de la Escitia, amplia región al Norte del mundo conocido por los antiguos, que podemos identificar con Asia.

[57] De difícil localización; en opinión de Mommsen era un río de Cirta.

[58] Se ignora con quiénes deben identificarse los *Aethnauiros* del poema. Tal vez el autor evoca simplemente el ilustre nombre del Etna.

[59] Nombre de distintas ciudades del Imperio Romano.

[60] Hija del río Peneo, amada por Apolo y transformada en laurel.

[61] Sobre las náyades, véase la nota 27.

que con semejante don, a mi única hija *** donde me he convertido en cenizas *** mis restos serán honrados. [Apenas] si había llegado a cumplir cuarenta años de su vida, la que fue para mí, desdichado, mi única hija. La naturaleza se lleva lo que un día me otorgó, no comete ningún error. No te disguste decir: «que descansen en paz los huesos de P. Sitio Optato».

1328

Procedente de Haidra. Dedicada a los manes.

Injustamente, Félix, has perdido la vida con demasiada rapidez, pobrecillo: deberías haber vivido más, casi cien años deberías haber vivido. Si existen los manes, que no te pese la tierra.

1329

De Haidra e igualmente dedicada a los manes.

Esposa mía, tan desgraciada y sin merecerlo decidiste [abandonar] rápidamente la vida. Tú, que deberías haber vivido hasta casi cien años si hubiera sido posible, pues hubo en ti una belleza, un pudor y una manera de expresarte tan indiscutibles, que puedo decir y afirmar, sin miedo a equivocarme, que en las demás ni las ha habido ni las hay. Y puesto que existen los manes, que no te pese la tierra.

1330

Inscripción procedente de Tiaret, Argelia.

A los dioses manes. Caminante, quienquiera que seas el que pasees por estas tierras y le digas a esta tumba: «Avito, yo te saludo, y que no te pese la tierra», que igualmente a ti, después de tu muerte, la tierra te sea ligera. Vivió setenta y dos años.

1331

De Cartago (Túnez). Dedicada a los manes.

No digo el nombre, ni cuántos años ha vivido, para que no permanezca el dolor en nuestro corazón cada vez que los leamos. Eras un niño encantador, pero por poco tiempo. La muerte venció a la vida, para que no pudieras disfrutar de tu libertad. ¡Ay! ¿No es un gran dolor que perezca aquel a quien amas? Ahora la muerte te ha concedido la libertad eterna.

1332

En un cementerio de *Thebeste.*

*** Mi pasión juvenil no deja de alborotar, y no he querido obedecer a maestro alguno. Los demás años, otros tantos, que me dictó el destino, he vivido a gusto. Faro, el cuadrípedo que domé con el freno, fue el mejor de todos. Todo caballo con el que corrí lo hizo al menos durante veinte millas. Me resbalé en un saliente de la meta y obtuve la muerte que más ansiaba. Perecí, pues, según mis deseos, aunque me pese el morir. Ahora mis restos descansan en la pista de carreras, gracias a la cual fui conocido.

1333

Cipo hallado en *Rusicade* y conservado ahora en París.

Antonio Pax, en vida, erigió este altar para sí, oriundo de este lugar, un comerciante con esposa e hijos *** C(onsagrado) a los d(ioses) m(anes). Antonio Pax vivió setenta años. Aquí está enterrado.

1334

Procedente de *Sullecthum,* en la Bizacena, África.

[Ceciliana fue mi] nombre y Dafno el de mi compañero, [a quien fui entregada], como esposa, por mi padre Catilio. [Viví durante veintiún años] y medio [bajo] el yugo conyugal de Dafno; he parido y he muerto. Te ruego que esparzas sobre mi [ceniza] enterrada ***

1335

Procedente de Roma. De tradición manuscrita.

Aquí está enterrado el héroe Constancio [62], motivo de orgullo de Italia, el cual fue un gran protector de la patria, muro y defensa, invicto en la guerra, amante de la verdadera paz, molido a golpes y sin embargo vencedor por doquier. Él detuvo a todo un pueblo que avanzaba a través del mar, a la

[62] Se duda sobre la identidad de este Constancio. Rossi lo identifica con Constante (a. 414), cónsul en Oriente y después guía militar enviado por Teodosio II a vigilar los territorios del Danubio. Mommsen, sin embargo, pensó en Constancio Cloro, padre de Constantino M. y esposo de Teodora, muerto en el año 306, mencionado por Eutropio en IX 22.

vez que la tierra negó su ayuda a los vencidos. Fue sobrio, poderoso en el manejo de las armas, honrado, gran gobernante, el primero en talento y el primero en el combate. Horrorizó a los panonios en la misma medida que ardió en dulce amor hacia los romanos. Obtuvo honores en la guerra para sí y para sus hijos, y entregó a los jefes, como regalo, numerosos cuellos cortados. El padre está herido en medio de sus hijos, la madre, llena de ansiedad, no sabe a quién tiene que llorar; está en pie, aturdida y con gesto doliente. Roma, despojada de un miembro tan importante de su senado, ha llorado aún más, pues ha perdido a la vez su esplendor y sus armas. Tristes forman los ejércitos, alejados de su gran jefe, con el cual Roma era poderosa y sin el que yace sometida. Esta tumba tuya, gran jefe, la construyó tu esposa para ti, la cual yace unida de nuevo a ti. Que la mano de nadie intente abrir esta tumba, salvo tu padre, Teodora, la tuya, porque así tú lo deseas.

1336

Epitafio cristiano de una niña, procedente de Roma.

La mala fortuna te alcanzó a ti, Argéntea, a tu tierna edad, con un nombre capaz de evocar los felices siglos de tus antepasados. Esta misma mala fortuna a nosotros, que te queríamos, no de otro modo que a ti nos destruyó, y nuestro corazón sigue amando en su interior aquello que le hace sufrir. Los daños de la muerte no logran repararse con el llanto: más muere viviendo quien puede ser desgraciado. Recibe, pues, nuestras lágrimas que a ti ya no pueden conmoverte, pero nos sirven de consuelo a quienes sufrimos. El infortunio se quiebra si se expresan las quejas y son los corazones menos abiertos los que más sufren. Dulce nombre, Argéntea,

y única hija de tu madre, ¡ay, qué rápidamente arrebatada por la muerte yaces! La muerte enemiga consume con su frialdad las flores que germinan al calor de la primavera y se lleva como recompensa una piedra preciosa.

1337

Parece ser que procede de Roma. De tradición manuscrita.

¡Ay, hijo mío! Aquí yaces apartado de mí a tan tierna edad. ¡Ay!, la única esperanza de tu padre; sin ti la vida es una carga. Dejas tu tumba suficientemente adornada con tus méritos, pero me haces, por ello, a mí más desgraciado de lo que pueda soportarse. Viviste en tus tiernos años con una ejemplar seriedad y tus escasos años llamaron la atención con tu madurez de joven. Nada, pues, destruyó este breve día, nada la cruel muerte, tu corta vida hizo crecer las alabanzas en tu honor.

1338

En Roma.

Recíbeme como compañera en tu tumba, queridísimo [esposo], pues muerte es el no haber merecido morir contigo. Aquí está también enterrado mi corazón, aquí está también [enterrada] mi [vida]. Mi muerte [va a consistir siempre] en soportar tu muerte. Por tu condición y tu fortuna, tu alma y tu belleza [eras valioso], y todo era digno de alabanza en el compromiso de nuestra unión. El cariño de todos, confiado en tu lealtad, te consideró ilustre ***

1339

En una gran tabla de mármol hallada en Roma. Se trata de dos poemas de diez versos cada uno.

La muerte funesta habita moradas perpetuas que no tienen fin, y una sombra ligera se adueña de los lares eternos. El alma sube hasta el cielo, el cuerpo se queda en la tierra, así todo retorna a su derecho y lugar. Así lo ordenan las leyes naturales, así la disposición del tiempo: todo, apenas comienza a existir, perece y lo futuro habrá de morir. Acepta ahora, esposa, si es que puede sentirse algo después de la muerte, este supremo deber para con los santos manes. Y recuerda para siempre que te has visto libre del odio de muchos; no temas, pues, en vano, ya que posees este monumento para tu descanso eterno. Aquí yace la grácil Probina, arrebatada antes de tiempo a su esposo, con el que apenas había pasado unos cuantos días. ¡Oh cruel acontecer de los hechos! ¿Por qué la dejas tan pronto en manos del destino y no llega a conmoverte el amor recién estrenado de esta pareja? ¡Ay, demasiado digna de lástima, asociada a siniestras profecías, pereces a manos de un destino enfurecido por el que eres traicionada! ¿De qué te sirven, Probina, tus entrañas fecundas? Eres capaz de engendrar, pero tu embarazo te causa la muerte. Mientras tu cariño siga viviendo en mi pecho, nada te perjudicarán en tu muerte los daños que afectan a los demás en ese final inevitable.

1340

Procedente de Eca, ciudad de Apulia.

[Mundo], me aparto de [tus] insidias, adiós traidor: [ahora me dirijo] a ti, tierra, único descanso de mi cuerpo. No me

preocupan las palabras [vacías de los tiempos que corren], ahora que mi [espíritu] desea ardientemente dirigirse a su morada eterna.

1341

Inscripción tal vez cristiana procedente de Roma.

Si quieres saber en qué santo lugar estoy aquí enterrado, he vivido en torno a treinta y dos años en una apresurada carrera, y se me negó volver, se me negó la esperanza de ser otra vez lo que fui. A ti, madre inmejorable, te pido que no sufras tanto por quien ha sido arrebatado a tantas desgracias: luz de mi vida, no te habré sido arrebatado ahora por primera vez.

1342

Mármol hallado en la Vía Latina de Roma. Dedicado a los manes. Probablemente del tiempo de Alarico.

Éste, llevando la corona de laurel tras haber sido liberados los romanos, encerrado de nuevo en el campamento, pereció a manos de una muerte impía.

1343

En Roma. Muy fragmentada.

Me reclamarán en vano los templos de Trajano, [cuando] toda Roma llorará y él mismo ***

1344

Inscripción cristiana procedente de Roma. Va precedida de los ya mencionados signos cristianos. Año 377.

Aquel que, renacido por el agua bendita, vivió largo [tiempo], yace *** [aquí] enterrado, Fortunaciano, hijo de Fortunaciano.

1345

Inscripción cristiana procedente de Roma. Año 392.

Apias, invisible para los vivos, está enterrada en esta tumba, digna de llanto a ojos de sus hijos, digna de llanto también a ojos de su esposo. Siempre leal, mantuvo la fidelidad prometida en su honesto lecho y tuvo hijos, prendas queridas de su unión conyugal. Así que, tras su muerte, no habita siniestros lugares sino que está en el cielo, [cercana] a Cristo.

1346

Inscripción cristiana procedente de Roma. Año 393.

Aquí yace cruelmente enterrado un cuerpo, el joven e instruido Eutiquio; arrancado a la vida en los comienzos de su juventud, se acerca a los umbrales de la muerte: Sabio, bueno y magnánimo, entregado a Cristo, recibe ahora la recompensa de la vida eterna. Eutiquio yace aquí, él, que fue un motivo incomparable de orgullo para los suyos.

1347

Procedente de Roma. Epitafios dirigidos a Sexto Petronio Probo, cónsul ordinario en el a. 371.

A

Tú, quienquiera que admires la elevada cima de este monumento fúnebre, habrás de decir: cuán grande era Probo, el que está enterrado aquí, superior en el consulado a sus propios antepasados y a sus suegros cónsules, pues también dos de sus hijos fueron cónsules juntos, prefecto por cuarta vez, querido en el orbe entero, recorriendo con su fama todos los lugares poblados del orbe. ¡Ay, Roma! quien reclamaba para ti una vida eterna?, ¿por qué no siguió viviendo siempre según sus deseos en tu favor? Pues cuando le faltaba un mes para los setenta años, fue arrancado del regazo de su amada Proba para dirigirse hacia el cielo. Atendiendo a tales méritos, guárdate de creer, Roma, que tu Probo ha muerto: está vivo y habita en el cielo; partidario de la virtud, de la fe, de la religiosidad, del honor, sin escatimar su ayuda a nadie y ofreciendo todo lo suyo. Su incomparable esposa Proba alcanzó al fin este consuelo a tan gran dolor, pues una misma urna los une a ambos. Feliz, ¡ay!, demasiado feliz mientras estaba en vida, unida al marido que merecía, y merecedora al mismo tiempo de esta tumba.

B

Libre de tus despojos mortales, sigues un camino seguro por la superficie del cielo, apartado de todos los pecados. Habiendo imitado asimismo en tus costumbres el nombre con que eres llamado, ahora, bañado en el Jordán, Probo, eres mejor. Sobrado de recursos, de insigne familia, destacado por tu honor, ilustre por las dignidades desempeñadas, a

la altura de tu abuelo el cónsul, gobernando a las gentes como prefecto en cuatro ocasiones, todas estas condecoraciones mundanas, estas magistraturas propias de los próceres, las trasciendes en tu madurez, una vez obsequiado con el don de Cristo: Éste es tu verdadero mérito, ésta es tu nobleza. Te regocijabas antes con los honores de una mesa real, con la conversación de un príncipe, con la amistad de un rey: ahora, más cerca de Cristo, en posesión de la morada de los santos, disfrutas de una nueva vida, pues es la luz de Cristo la que te acompaña. Oh, nunca serás suficientemente llorado por los tuyos; mientras tu cuerpo aún estaba vivo y tu alma dirigía los movimientos de tus miembros, eras el primero, no cediendo en méritos a ninguno de tus antepasados; ahora, renovado, disfrutas de un descanso eterno, sin que tu resplandeciente apariencia se vea enturbiada por culpa alguna, como un nuevo habitante de lugares desacostumbrados; con esto reconfortas a los tuyos, aunque tu gracia, Cristo, tu gracia, no necesita tristes consuelos. Vive dichoso en la eterna morada del paraíso el que, a la hora de su muerte, pudo marcharse revestido del don del cielo, y, con motivo de su partida, Belial[63] se marchó lamentándose de que nada tenía ya que hacer aquí. A él tú, Cristo, te ruego que lo unas a los coros celestiales, que cante en tu honor y te contemple en paz sin cesar y que, distinguido con tu amor, esté siempre atento a tu rostro: préstales tu auxilio a sus hijos y a su esposa.

[63] Belial suele mencionarse como demonio, ángel malo, genio del mal, etc. En este sentido aparece, por ejemplo, en la *Psychomachia* de PRUDENCIO (v. 714) cuando, en pleno combate entre vicios y virtudes, toma la palabra la Discordia y dice haber sido adiestrada por el demonio *(praeceptor mihi Belial).*

1348

Inscripción cristiana procedente de Roma. Estos dísticos, escritos a uno y otro lado, se grabaron sobre la inscripción que sus hijos, conmovidos por los méritos de su madre, le dedicaron a Anicia Faltonia Proba, esposa de Petronio Probo, mencionado en el anterior epígrafe; sus hijos eran Anicio Probino, cónsul en el año 395, y Anicio Probo, cuestor. Éste, tras haberse convertido también en cónsul en el año 406, del mismo modo que sus hermanos Probino y Hermogeniano Olibrio (que también fue cónsul en el 395), añadió a la inscripción la mención en dísticos de esta dignidad consular.

A

Del mismo modo que mis hermanos he añadido con letras purpúreas el tercer emblema de mi dignidad consular, que faltaba.

B

Yo, Probo, cumplo con mi supremo deber para con mi querida madre, restituyéndole a las estatuas los honores que ella les había otorgado.

1349

Epigrama igual al 1847. Véase allí la traducción.

1350

Procedente de las proximidades de Aquileya. Epitafio cristiano precedido del signo de la cruz. Podría ser del año 412.

Distinguido por su fe, santo y benigno sacerdote, digno de que un pueblo extraño lo considerara como suyo, digno tam-

bién de hacer participar en la sagrada alianza de la fe a los dos magistrados, digno de guiarlos con sus consejos; un hombre tal yace en esta tumba, a quien el conocimiento previo de sus méritos futuros, le dió el merecido nombre de Amancio[64]. Ayudó a los dos pueblos[65] durante veinte años: si no hubiese venido hasta aquí, toda esta gloria hubiera sido menor.

1351

Inscripción cristiana procedente de Roma. Año 423.

Aquí yace enterrado un hombre de talento [destacable] *** que, con su excelente conducta, *** íntegro, afable, sin que nadie le aventajara en bondad; querido para sus hijos, era el mayor motivo de pasión de su esposa. Él fue creciendo con esta bondad suya y preparó para sí esta tumba. Que tus cenizas descansen a gusto y la tierra te sea ligera.

(1352-1353)

1354

Inscripción cristiana procedente de Roma. De la época de León I.

Yo, el sacerdote Tigrino, al morir de acuerdo a los designios prefijados por la naturaleza, deposito aquí mis restos.

[64] Hay un juego de palabras con respecto al nombre *Amantius,* confundido en latín con *Amandus* entendido en su valor de futuro pasivo, pues se trata de un presentimiento: «que será amado».

[65] Los dos pueblos se supone que serían los propios aquileyanos y los sármatas, que habían sido llevados hasta allí.

He aquí, en los lugares adecuados, mi alma irreprochable y mis miembros descansando: éstos yacen en la tumba, pero aquélla se regocija en el cielo. Dejo a un lado el miedo acerca de mi muerte, pues Cristo se ha convertido en mi única esperanza de salvación y, con él como guía, la muerte deja de existir. Yo, en efecto, seducido por la dulzura del reino de los cielos, me dedico a reparar templos sagrados en lugares diversos, y he merecido llegar hasta las celestiales moradas, muy dichoso, tras haber renovado aquí los tejados y toda la edificación, cuando se habían caído las vigas.

1355

Estuvo en Roma, en la tapa de mármol de un arca del templo de Santa Inés. Año 442.

Esta urna contiene los restos de dos hermanos de sexo distinto, a quienes en un mismo día la cruel Láquesis engulló. El muchacho, que llevaba el rostro cubierto de un tenue bozo, a quien apenas le fue posible duplicar los nueve inviernos, y la hermana, no lejana ya del tálamo nupcial, a sus quince años, vio las aguas infernales por culpa de una muerte despiadada. Él llevó el nombre de Remo, de pura cepa latina, aunque tuvo unos antepasados galos de ilustre linaje. Sin embargo ella, llamada Arconcia, con innegables resonancias griegas, no lleva un nombre adecuado a ningún coro de doncellas [66].

[66] Porque los arcontes griegos eran siempre varones.

1356

Procedente de Orange, al sur de Francia, de donde Eutropio fue obispo alrededor del año 470. El epitafio está grabado en letras pésimas y totalmente fragmentado.

Una urna valiosa, oh Cristo, contiene aquí a tu querido Eutropio, admirado por su conducta virtuosa, con todo su cuerpo allí encerrado. Y aunque nos muestre la mayor parte de las cosas con sus muchas figuras, [conviene] explicar algunas con un poema en la tumba. Y no hablo de hechos dudosos sino de insignes hazañas: llevado de su amor a la gente, gastó lo que le daban; y él, que había sido [motivo de orgullo y esplendor de sus padres], decidió seguir a Cristo religiosamente. Su sustento [era siempre] escaso, duro el [lecho para sus miembros] y áspero el tejido de sus ropas ***

1357

Inscripción cristiana procedente de Roma. Año 472.

Acepta este poema, hermana, triste consuelo de tu hermano, que, vencido por el llanto, te dedica estas palabras. Y tú, lector, si quieres conocer a la que se oculta bajo esta tumba, hizo ésta gala del insigne honor de su sangre, mientras vivió, siguió siempre a Cristo en su conducta, y confió en que él sería su guía [tras] su muerte.

1358

Inscripción cristiana, procedente de Roma, del año 472 y hoy perdida.

Yo, Petronia, esposa de un diácono, la propia imagen del pudor, en este lugar deposito mis huesos, enterrándolos. Absteneos de derramar lágrimas, queridas hijas y esposo, y creedme, no está bien llorar a quien vive para Dios.

1359

Hallada en Milán. Año 475.

Aurelio, al penetrar en los reinos dichosos del cielo, ha dejado su cuerpo en esta tumba, pero será inolvidable por su honrosa conducta. Él ha vencido a la muerte con sus méritos y, tras haber abandonado el mundo, posee el inmenso imperio de Cristo. Para que conozcas el panegírico de su santa vida, dirige tu mirada, lector, a los hechos de quien le acompaña: ambos al mismo tiempo alcanzaron la meta de su vida, pues unió Aurelio sus queridos restos a los del obispo Dionisio[67]. El alma bien preparada de este fiel sacerdote ha consolado las lágrimas de quien se lo pedía: por ello Eusebia le ha dedicado esta lápida.

1360

Procedente de Capua. Año 489.

Lloro por ti, Fabia Escerniola, amada siempre por mí, gozo del alma y medicina para los que sufren. Confío en que tú vivirás en Cristo para siempre, ante quien —es sabido— el mal huyó hacia los infiernos.

[67] Obispo de Milán en época de Constancio Augusto.

1361

Procedente de Lyon. Año 498.

De elevada cuna, Proba de nombre, de corazón limpio [68], arrebatada a la vida repentinamente, aquí yace enterrada. A ella Dios, concediéndole todos los dones, le había conferido lo que suelen desear todos los padres. Por ello, está su padre abatido y ella es causa de una tristeza constante —¡ay, qué crimen!— para su madre y su abuela: desaparece el amor [69]. Admítelo, tú que inundas tu rostro de lágrimas sin tregua, la muerte no es nada, debes mirar hacia la vida eterna.

1362

Estuvo en Lyon, en San Nicetio: En el margen aparece escrita la fecha exacta de la muerte (el veinticinco de abril del año 501) bajo el consulado de Avieno, el llamado *iunior*.

Aunque tus miembros, sacerdote Rústico, descansen aquí, tu fama de hombre cristiano no se deja enterrar; y los hechos de tu vida vencen a las oscuras tinieblas y no teme las negras cuevas del suelo en el que descansa. Los astros acogen su alma, su cuerpo —tampoco la muerte hubiera querido que se le permitiera a ella— lo recibe la naturaleza. Finalmente su gloria merecida se une a un cielo apacible y dignamente la luz acompaña gustosa su victoria. Pues es co-

---

[68] La traducción no recoge un evidente juego de palabras que establece el poema latino entre el nombre de la difunta *(Proba)* y el adjetivo *probata*.

[69] Es decir, desaparece la persona amada. Por lo demás el verso 6 está sin duda corrupto, por lo que la traducción es sólo aproximada.

sa admirable que, renombrado entre las vanidades del mundo, haya merecido los deseados caminos del cielo. Habiendo disfrutado de los haces merecidos [70] y de la más elevada magistratura, se lleva consigo las recompensas de la ley eterna. Presidiendo durante su vida de funcionario, con sentido común, al tribunal legislador, gracias a su talento, ofreció a su jefe poderosas armas. Pero, abandonando finalmente el siglo con los problemas que suelen inquietar a los hombres, recibió las coronas del sagrado ministerio [71] ***

1363

Mármol grande hallado en el monasterio de S. Pablo en Roma, del que se conservan algunos fragmentos. La inscripción va precedida del signo de la cruz. Año 503.

Las estrellas del cielo me retienen, nada me [aterroriza la muerte despiadada]: he vuelto a una vida que ya no tiene fin. He hecho frente a mis deberes conyugales y a mi descendencia, [demostrando] con mi conducta que he conocido un único esposo *** Viven todavía mis queridos hijos y sobrevive también mi buen marido. Ésta fue mi vida: ignorar toda clase de engaños.

(1364)

[70] Referencia en sentido figurado a las dignidades consulares.

[71] El mármol está roto y no pueden leerse los versos que siguen.

1365

Estuvo en Lyon. En el último verso se indica el año: 506. Caretene fue la esposa de Gundobado, rey de los burgundios [72].

Caretene, corona del trono, motivo de orgullo de su tierra natal y luz que ilumina el orbe, quiere que sus miembros sean enterrados en esta tumba. Tú, Cristo, a esta fiel servidora tuya, poderosa, la llamas de los reinos de este mundo hacia tu reino, con un final feliz, en pos del rico tesoro que ella misma le ofreció a Dios con su ayuda a los pobres. Ya hace tiempo que una áspera túnica, mortificando su cuerpo casto, se ocultó bajo la púrpura brillante, disimuló tras un rostro dichoso sobrios ayunos y mortificó en secreto su cuerpo de reina. Compartiendo los desvelos de su excelso marido, el príncipe, reinó sobre las más altas esferas, uniendo sus decisiones a las de él, gozando en atraer a la verdadera fe, instruyéndolos, a su distinguida descendencia y sus queridos nietos. Dotada de estas cualidades, no renunció a soportar, con miras elevadas, el yugo sagrado tras la diadema. Ceda ante ella la que en tiempos pasados dominó sobre los perfumados sabeos [73], la que fue a visitar la admirable obra de Salomón. Ella construyó este templo cuya fama resuena en todo el orbe, y preparó excelsos umbrales para los coros de ángeles. La que a menudo llevaba ante el rey a los acusados para implorar perdón, ahora puede presentarte a ti, Cristo, estos ruegos. A ella, cuando la odiosa muerte se la llevó a

---

[72] Pueblo germánico establecido entre el *Viadua* (Óder) y el *Vistula* (Vístula); a fines del siglo IV se acercaron a la Germania Segunda y a la Galia; y, en los comienzos del siglo V, volvieron a invadir ésta (ya lo habían hecho en el siglo III) y se establecieron en la comarca o región que de ellos tomó el nombre de *Burgundia,* posteriormente Borgoña.

[73] Esta reina es comparada a la célebre reina de Saba, tierra famosa por su incienso (y de ahí la referencia a los «perfumados» sabeos).

sus cincuenta años, la acogió entonces un día mejor que no habrá de tener fin. Y, ya, el año que llevaba el nombre del cónsul Mesala [74] hacía correr septiembre en su décimosexto día.

1366

Procedente de *Alba Heluia,* antigua ciudad de la Galia Narbonense, hoy Alba. Año 512. Poema acróstico que nos permite leer *ALETHIVS C(LARISSIMVS) V(IR).*

De larga vida, de ilustre genealogía y el primero en su clase, noble consejero de los próceres en Lyon, acabado el curso de su vida, subió hacia los cielos, entregando a esta tumba su cuerpo terrenal y su alma a los dioses. Aquí su querida hija y su yerno entierran los restos de su padre, para que los siglos venideros no lo ignoren. Nacido en años mejores para disfrutar de la vida, vivió el no pequeño tiempo de noventa años. Qué clase de ciudadano fue y con qué nombre lo llamaron lo muestra por orden la letra al [comienzo] de los versos.

1367

Procedente de Milán. Año 513.

Rústica, la siniestra fortuna no te arrebató a la vida eterna, no logró destruirte con la muerte. Purificada ya, sin las ataduras de tu cuerpo, caminas por lo más alto del firmamento, pues la muerte ennoblece la vida de una mujer virtuosa. Y es admirable cómo, tras haber enviudado, tu vida si-

[74] El año en que fue cónsul Mesala, es decir, el 506.

guió su curso, reconduciéndose hacia vuestro hijo el amor a tu esposo.

1368

Procedente de Pavía. Año 521.

Ennodio el poeta[75], que habrá de volver en el momento de la resurrección, dejó en esta tumba los despojos de su cuerpo —esclarecido sin duda entre los de su familia, más destacado que los de su círculo— y dispuso que todos ellos tuviesen, una vez muertos, un día de alabanzas. Él los devolvió al cielo, dando de ellos una imagen perdurable, pues hizo que pervivieran entre los comentarios de la gente. ¿Qué tiene de extraño si, sobreviviendo a la pira, no muere quien devuelve la vida a sus parientes? Cuán destacado ha sido éste; desde la salida del sol es conocido y el océano de la región occidental no guarda silencio acerca de él. Unificó hace ya tiempo los cismas que dividían la ley cristiana y devolvió la fe en la iglesia de Pedro. Sobresaliente en su elocuencia, afamado por el rigor de su doctrina, entregó a Cristo gentes innúmeras, generoso a la vez que sabio y administrador benevolente, pensando que eran suyas las riquezas que daba. Al hacer este templo para Dios, lo engalanó con oro y con himnos y sus paredes hablan ahora de la fe del difunto.

[75] San Ennodio había nacido en Arles y fue educado en Milán. Abandonó pronto los devaneos del mundo para dedicarse por entero a Dios. Escribió obras en defensa de la religión y en el 510 ocupó la sede episcopal de Pavía. En tiempos del emperador Anastasio, por orden del Papa Hormisdas, trabajó en la unión de las iglesias de oriente y occidente.

1369

Procedente de la zona costera de la Galia Narbonense. No debe ser anterior al año 503.

El profundo sueño de la muerte envuelve aquí a Ennodio, privilegiado por su genealogía, nacido con haces y trábeas [76]. El cual, distinguido guía tras haber asumido la dignidad patricia, puso bajo el yugo de Cristo a los pueblos, menospreciando el ir más allá en las pompas del mundo y prefiriendo, más bien, cumplir su deber con el Señor. Así, dichoso al disfrutar de una doble recompensa, se alegra, destacado en la vida terrenal y apreciado también ante los ojos del Señor. Y sólo sus miembros descansan en esta tumba, pues su alma goza de tu patria, paraíso.

1370

Inscripción cristiana procedente de Roma y conservada hoy en el monasterio de S. Pablo. Año 525.

Si tras la muerte pervive el cariño, si el agradecimiento de siempre, llevado ahora hacia el bien más oculto de tu alma, perdura, acepta este poema de tu hermano, aunque cargado de dolor, para que las lenguas de gentes desconocidas no vayan a ser malvadas con tu tumba. La madre naturaleza te diseñó con todo su arte, en tus maneras, en tu talento, en tu cuerpo, en tu inteligencia, en tu lealtad: auténtico cultivador de la amistad, guardián de la honestidad, ayudando a los

[76] Se trata de emblemas tradicionales romanos.

necesitados con tus palabras o con tu generosidad. Por todo ello, pues, te lloraremos siempre durante mucho tiempo, porque la gran fuerza propia de un hombre de edad, la tenías tú que eras tan joven. A ti tu madre y tus hermanos juntos, a ti tu amada casa con el mismo dolor y llanto perpetuo te lloran.

1371

Procedente de Formias. Epitafio de Andrés, sacerdote romano y obispo, muerto en el año 529.

Abre tus puertas, paraíso celestial, y tu morada, y acoge el alma meritoria del pontífice Andrés, protector de la justicia y amante del orden y de la paz, a quien su vida dichosa eleva hacia el bien supremo. Lleno de amor divino, no supo vivir en el mundo; sino que para un siervo de Cristo la gloria era Cristo, fe que, siempre ejercitada y confiada, permaneció firme en él. Ésta te llevó hasta los cielos por encima de las estrellas. La ley divina nunca se apartó de tus manos y las palabras del Señor vivieron en tu boca. Ya antes, como sacerdote, fue un motivo de orgullo para la ciudad romana; después, el elevado mérito de su sacerdocio le concedió ser obispo de esta ciudad. Estricto, sometido religiosamente a la ley y sin faltarle austeridad, protegió a su rebaño del enemigo, como un buen pastor. Generoso, se entregaba él mismo a los desconocidos que lo necesitaban y a unos los colmaba de consejos, a otros de ayuda. La madre iglesia, esplendorosa bajo un guía tan valioso, creció en ofrendas y creció también en obligaciones.

(1372)

1373

Inscripción cristiana procedente de Roma, muy fragmentada. Año 533.

Descansas en el templo de Esteban, [mártir invicto], [pues esta] recompensa [se te ha dado] por tus propios [méritos]. La muerte enemiga se llevó [rápidamente] todas las [riquezas] [terrenales] que tú, [estando vivo], habías logrado con el sudor de tu frente. [Pero] ahora, en la [vida eterna], disfrutas de dones celestiales, mientras que a nosotros, [llenos de preocupaciones], nos oprime una vida desastrosa.

1374

De Roma. Se conserva en la cripta de la basílica del Vaticano. Año 532.

En las filas de la iglesia apostólica desde sus primeros años, y sumo pontífice después también en todo el orbe, el anciano Bonifacio [77] hizo guardar aquí sus santos miembros, confiado en su glorificación a la venida de Dios. Pastor benigno, aunó el rebaño dividido, reanimando a las ovejas maltratadas al abatirse sobre ellas el enemigo. Perdonó la ira a quienes lo suplicaban humildemente, de corazón, venciendo todas las traiciones con su sencillez. Procuró que un año de sequía no consumiese a Roma, ahuyentando el hambre, ora implorando, ora socorriendo. ¿Quién va a ignorar, santo padre, que tú estás con Cristo? Tu espléndida vida prueba que él ha estado contigo.

---

[77] Bonifacio II murió en el año 532, bajo el consulado de Lampadio y Orestes.

1375

De Roma. Año 533, en el que Salvencio, hermano del difunto, fue prefecto de Roma.

Hijo, aunque la odiosa muerte te ha arrebatado tus años y este inexorable sepulcro se ha llevado todos tus méritos, no pudo sin embargo llevarse consigo a la tumba tus motivos de alabanza, que tu fama viva y perdurable conserva para siempre. Como senador procedente de la larga estirpe de tus antepasados, acrecentaste tu genealogía con la nobleza de tus intenciones. También tú habías sido un soldado, junto con los que estaban sometidos a ti, respetando con ejemplar calma los mandatos del juez supremo. Roma, gobernada ahora bajo el mando de tu hermano, preparaba gozosa para ti cargos en la ciudad. Eras un leal protector de la amistad, seguidor de la honestidad, defensor de la justicia, un amante de la paz, afable, cariñoso, alegre, sencillo, cumplidor, ¡ay de mí!, ¡de cuán grandes bondades me ha privado, pobre de mí, la suerte adversa! Tu padre, que es diácono, tus hijos y tu fiel esposa te llorarán y te llorará tu amada casa confundiendo todos sus lágrimas. Hijo, sin pensar nunca en ti mismo, estuviste siempre a mi servicio, de tal modo que, en correspondencia, creció en mí el deseo de seguirte.

1376

Procedente de Rímini. Año 529. Epitafio de Félix Liberio, prefecto y pretor de las Galias.

La madre naturaleza ha dictado esta ley para el género humano: que los miembros se entierren sepultados en una tumba. Los hijos de Liberio dieron sepultura religiosamente —desagradable obligación— a su padre y a su madre. Aquí

están sin duda sus miembros, pero la urna no contiene su renombre, pues esta cara de la vida, incapaz de morir, perdura en estos versos grabados. Desempeñó durante años en Roma sus cargos públicos, ejerciendo el gobierno de las Galias con éxito semejante y, habiendo obtenido estos honores no a un precio fácil, sino que su vivo sentido del compromiso lo llevó a pagar un precio mayor. Para los pueblos de Italia dispuso cohortes nacionales debidamente, selló compromisos, promulgó leyes. Como un padre de corazón para todos, digno de veneración durante toda su vida, murió a punto de cumplir los sesenta y cinco años. ¡Oh, qué gran valía tienen sus hazañas! Aunque su cuerpo ha dejado de vivir, su fama no es capaz de morir y su vida perdura esplendorosa.

1377

Epitafio del papa Juan II, muerto en el año 535. Estuvo en San Pedro, Roma.

Viviendo religiosamente, criado en la casa de Dios y disfrutando sencillamente con el bien, generoso en tus favores y lleno del más puro amor, llevando una vida pacífica, basada en la tranquilidad, tú, que, generoso para las gentes y digno del mayor honor, alcanzaste por tus méritos el honor pontifical y, ocupándote de lo que se te había encargado guiado por la bondad, guardaste bajo tu religiosidad a todo el rebaño. Por lo cual Agapito [78], glorificando este honor tuyo del modo acostumbrado, ofreció estos generosos dones a tu tumba, el cual ahora, como sacerdote supremo en la ciudad de Roma, ocupa la sagrada cúpula de la sede apostólica.

[78] Se trata de su sucesor, el papa Agapito I.

1378

Inscripción cristiana procedente de Suiza. Entre los años 547 y 562.

En esta tumba yace aquel a quien llora la tierra rética [79], máximo honor de los sumos pontífices, que ha esparcido su ayuda sobre los necesitados y, llevando grandes recompensas para los cautivos, protegió a los ejércitos desarmados. Su piedad lo acerca al cielo y no siente el golpe de la muerte, pues, triunfante, se dirige al firmamento gracias a sus buenas acciones. Sacerdote Valenciano, destacado gracias a estos versos, todos creen que no has podido morir.

1379

Procedente de Saint Paul-Trois-Châteaux, al sur de Francia. La inscripción está muy corrupta, de modo que difícilmente puede asignársele una fecha cierta. Según la restitución de Rossi, hablaríamos del año 548, diez años después del consulado de Fl. Juan, sin que Bücheler descarte del todo que pudiera restituirse el consulado de León Augusto, en el año 473.

[Mira, en esta tumba] descansa el bueno de Próspero *** pero [ni la muerte heladora], ni la ira de la Estigia lo oprimen *** [diez años después del consulado] de Juan, en la indicción duodécima, en las calendas de octubre [80].

---

[79] Es decir, de Recia, región de los Alpes orientales, entre el Rin y el Danubio.

[80] Recordemos que las calendas eran el primer día de cada mes.

1380

Inscripción hispana de Mérida. Suscrita lleva la fecha *aera DLXXXVII,* es decir, el año 549.

Siricia, mi vida, arrebatada a mí por el látigo divino, a ti y a tu madre el tiempo prematuramente se llevó. Todavía en pleno crecimiento, no habías llegado a cumplir los seis años, cuando dejaste crueles daños a tu afligido padre. Fíjate que con este dolor que me causas has renovado una herida ya cicatrizada, al unirte tú misma tan pronto a la tumba de tu madre.

1381

Inscripción cristiana de la que sólo se conserva una parte en San Nicetio de Lyon, de donde *Sacerdos* había sido obispo. Año 582.

Sacerdote famoso de nombre y de corazón, por su fe, por sus méritos, por su devoción, por su entrega, por su género de vida, por su valía, por su talento, por su posición, por su fe, por su decisión, por su forma de pensar, por su fortaleza, por su ascendencia, por su severidad de costumbres y su escrupulosidad; llevándose de pronto la alegría de todos y dejándoles lamentos, aquí encerrado bajo esta bóveda y con magníficas palabras de alabanza, elevó el orgullo de los patricios por su conducta ejemplar: es así como los valerosos espíritus dignifican los honores adquiridos. Pues en el servicio divino reside una gran ventaja: aunque lleguen a faltar los cuerpos, permanecen los hechos memorables. Cerca de su prenda querida está enterrado: en la última hora, a quienes la vida unió con lazos de sangre, también el amor los unió para tener este enterramiento. La gloria de los tiempos venideros será testigo de cuán grande sabiduría resplandeció en el mundo en hombre semejante.

1382

Inscripción cristiana conservada parcialmente en la iglesia de Santa Maria in Trastevere. Año 555.

Mareas, merecidamente tienes tu recompensa por voluntad de Cristo, con el cual como salvador, la iglesia apostólica permanece viva. Durante tu obispado, aplacaste los corazones impetuosos para que ningún tipo de creencia echase a perder los mandatos de los santos padres, y tú mismo enseñaste a los sacerdotes que no podían ungir dos veces a nadie con el santo óleo, por voluntad divina. Todos te echan de menos, el mundo te reclama, tú habrías merecido el honor pontifical. Viviste con generosidad para los pobres y, sin guardarte nada, diste a muchos lo que sólo tú tienes. Esto escribí para ti con cariño, querido padre, para que todos puedan leerlo una y otra vez: así eras de sobresaliente.

1383

Hallada en la iglesia de San Pedro en Vienne, al sur de Francia. Año 557.

Tú, quienquiera que te acerques suplicante, con devoto corazón y preocupado por tus promesas para llevarte de aquí ayuda, su generosidad es digna de admiración y su fuerza de voluntad digna de alabanza. En efecto, bajo el patrocinio de dos santos el templo está adornado con inscripciones de hospitalidad. He aquí cuán grandes recompensas se garantizan a los siervos de Cristo, cuya virtud siempre viva los eleva hasta el cielo.

1384

Inscripción procedente de Vienne. Año 562.

Él, velando por sus hijos y por su querida esposa, según la costumbre, fundó su familia con piadosa sencillez. Y aunque él resplandeció gracias al doble testimonio de sus hijas, ahora era el momento de que se hablase largamente acerca de sus eximios motivos de alabanza. Fue un hombre excelente, ingeniosísimo, capaz, dejó una huella importante a lo largo de su vida, estaba a la cabeza de la ciudad por la nobleza que le venía de antaño. Esta tumba que contiene su cuerpo, apenas si puede contener todas sus alabanzas.

1385

Procedente de Roma y conservada en la biblioteca del Vaticano. Año 564 ó 565.

Muerte cruel, póstrate aquí, en esta tumba. Él, cuyos miembros enterrados oprimes, ya está contemplando el reino de los cielos. Su vida efímera cumplió el tiempo que tenía destinado y se le devuelve por sus méritos esta otra, la que permanece sin fin. De algo te sirvió, pues, Geroncio, que tu edad avanzada haya tocado su fin, pues, por tus muchos honores, alcanzarás la vida eterna. Benévolo, amable, alegre, gozando de una magistral seriedad, fuiste un orgullo para tus antepasados con tu pensamiento, con tu honra, con tu fe. Habías tenido parentesco de consanguinidad con el pontífice Hormisdas [81], y, por tu conducta, alcanzaste el honor pontificio. Dichoso, te has unido al pequeño cuerpo de tu hijo, a quien un día siniestro se llevó en los umbrales de su vida.

[81] Hormisdas fue papa entre el 514 y el 523. Sucedió al papa Símaco y murió en el año 523.

1386

Estuvo en Benevento. Se duda sobre su fecha: año 466 ó 566 (esta última es la más probable, según Momsem).

Con [esta] tumba alcanza Félix el reconocimiento de sus hermanos, el cual tuvo que visitar tan pronto el Tártaro funesto.

1387

En San Nicetio, Lyon. Año 573.

He aquí un sacerdote que cumplió los compromisos de su ministerio; de nombre Nicetio[82], descansa en esta tumba. Ciudad de Lyon, él dirigió mucho tiempo tu clero y a la iglesia de Dios, protegiéndola con todo el amor de su corazón; el cual, cercano doblemente a Sacerdote, como santo heredero suyo unido a él por parentesco sanguíneo, y a la vez por el trono y la sede eclesial, un buen hombre, complaciente con todos, generoso con sus siervos *** apacible, paciente, moderado, venerable, comprensivo, dispuesto a ayudar a los pobres y cariñoso con los humildes, enseñó, él el primero, a entonar salmos y a cumplir el precepto de cantar y a dirigir con su voz uno y otro coro, evitando las malas acciones del mundo despreciable; y supo vivir entregado sólo a la causa de Dios. Con un cuerpo vigilante, sobrio y casto hasta tales extremos que no puede hallarse nada en el clero más íntegro

[82] Nicetio, encomendado al rey Childeberto por su tío materno Sacerdote (véase su epitafio en el poema 1381), fue tío abuelo de Gregorio de Tours.

que él, despreció los alborotos de los litigios y los apasionamientos que no conducen a nada; simple para el mundo, pero sabio con el Señor, amenazando con el terror de su palabra los abusos de las leyes, desdeñando las disputas y elevando su mirada a Dios, pero al mismo tiempo animoso y moderado en su religiosidad, pasó la vida sereno y sin causar daño a nadie; y ahora está en posesión de los reinos celestiales. Fue accesible con su valía a toda clase de amigos, a los pecadores y a los más despreciables, por todo lo cual es capaz ya de poseer todas las riquezas del paraíso.

1388

Hallada en Roma, en el Vaticano. Precedida del signo de la cruz. El niño y la madre murieron en el año 577; él había vivido once años, nueve meses y veintitrés días y la madre treinta y seis años, dos meses y doce días.

La despiadada muerte, al arrebatarte, hijo, a tu tierna edad, impidió que con tus méritos se acrecentaran tus motivos de alabanza. En ti, orgullo entre los poetas, con tu primer poema apenas comenzado, el maestro pudo reconocer a un maestro y se quedó maravillado. Superaste a tus longevos antepasados, corto en años sin duda, pero viejo por tu seriedad. Y no te preocupaste del lujo, ni del encanto de la ostentación; deseoso sólo de hermosas palabras, eras la chispa de tus poemas. Tú, adornado sólo de tus propias cualidades, dejas una tumba para que haya siempre un dolor interminable velando por ella. Con tu muerte, tu madre deseó también morir, y dice ella que incluso sería feliz si lo lograra. Y, antes de que la luna volviera a iniciar su ciclo de treinta días, unió a los tuyos sus miembros inertes. Ahora tú, sepultu-

rero, cuida con tu protección esta tumba común a ambos, pues aquí, más adelante, esta urna nos guardará también a ti y a mí.

1389

Hallada en San Pedro de Vienne. Hoy no se conserva el original, sino unas breves líneas en prosa del final que al menos nos permiten fecharla en el año 579.

Quienquiera que, gracias al don de la vida, alcance a poner su pie en el mundo, se manifiesta con total claridad a la hora de su muerte y todas las acciones llevadas a cabo en su vida mundana, ya sean buenas ya infames, todas cuentan a la hora de la muerte. Sin duda Febo, que brilla al salir, llega así al término de su carrera, si intachable ha logrado concluir el día con un recorrido luminoso. Silvia, importante por sus antepasados cónsules, dejó aquí su cuerpo perecedero para dirigirse a los reinos celestiales; destacó con el doble brillo de su insigne vida: ante el mundo por su posición social y ante Dios por su religiosidad. Importante por el esplendor de sus hijos, sostenida por su vigor, se alegraba de haber renovado la gloria de sus antepasados al dar a luz a sus hijos, de entre los cuales mereció ver a algunos dotados con el distinguido honor del sacerdocio y a un excelso patricio. Declinaba ya rápidamente su vida, tras quince lustros a los que se habían añadido además otros tres años, y el mes de marzo, adornado con un cielo de dorada primavera, resplandeciendo en su noveno día, se llevó consigo tan gran recompensa: este último día, el primero en la morada celestial, entregó al firmamento a la que acababa de arrebatarle al mundo. Dejen sus seres queridos de atormentarse con lágrimas y llantos: que no tengamos que llorar por algo que debe celebrarse.

1390

En San Andrés, Nápoles. Debajo lleva marcado el signo de la cruz. Año 585. La difunta Cándida había vivido unos 50 años.

La muerte, que con su boca siempre abierta nos engulle a todos, como no sabe perdonar, con mucha frecuencia por ello nos favorece. Feliz el que ha podido dejar afectos seguros: pues él, al morir, no teme emprender el último viaje. La matrona Cándida está enterrada en el sepulcro que veis, una mujer sobresaliente por su conducta, por su talento y por su personalidad, a la que sobreviven su querido esposo y su hijo: una madre es conocida por sus frutos en su descendencia. Esto pidió siempre en sus oraciones, esto con su voz llorosa, y ahora las ofrendas que la han acompañado dan fe de que lo mereció. Aunque toda la casa nunca cese de llorarte, confieso que has merecido morir así, feliz.

1391

Epitafio del papa Bonifacio III, que estuvo en San Pedro, Roma. Año 607.

Después que, gracias a la muerte de Cristo por nosotros, dejaste de existir, muerte, no tendrás ya ningún poder sobre los discípulos del Señor. Abandona tu rabia feroz, no tienes derecho a enfurecerte, ¿o por qué te rebelas al verte vencida, sin poder llegar a dañar a los piadosos? Pues se vive mejor aquí tras haber abandonado el mundo, aun cuando todos hacen por seguir viviendo en él. En esta tumba yacen enterrados los restos del Papa Bonifacio, que llevó bien a cabo su sagrada misión pontificia, protector de la justicia, honrado, paciente y generoso, cultivado en sus palabras y querido por su religiosidad. Llorad, pues, conmigo la muerte de este pas-

tor, todos aquellos que sufrís al veros privados tan pronto de tales bondades.

1392

Inscripción hispana conservada en la catedral de Sevilla.

*** En un lugar al que todos iremos posees ya [reinos] felices, tras haber disfrutado de tus nueve lustros mientras vivías. Tu espíritu se dirige a los astros y tu cuerpo yace en una urna. Ha muerto este pontífice, el día antes de las idus de noviembre [83] en el año 641 [84]. Vivió con la dignidad de obispo cinco años y seis meses. Esta lápida no ha de temer ya hostiles amenazas.

1393

Inscripción hispana de las proximidades de Uclés. Año 550.

El obispo Sofronio se oculta en esta tumba, a quien la muerte enemiga arrancó de sus gentes, el cual, llevando una vida totalmente santa por sus propios méritos, está destinado a disfrutar de la luz de la vida celestial. Las dificultades de los desgraciados, los deseos de los que sufren, lo echan de menos, porque siempre los alentó con sus palabras, con su ayuda, con su comprensión. Esta marcha no sólo los ha privado a ellos, sino que [todo el mundo] lamenta que haya ocurrido esta desgracia.

---

[83] Es decir, el 12 de ese mes.

[84] Así pues, fue obispo casi al tiempo de Isidoro.

1394

Inscripción cristiana que estuvo en la basílica del Vaticano. Se trata del epitafio de Cedual, también llamado Pedro, rey de los sajones, muerto en el año 689.

La cima, las riquezas, la descendencia, los reinos poderosos, los triunfos, los botines alcanzados, los nobles, las murallas, los campamentos, el hogar y todo lo que el buen hacer de sus padres o él mismo habían reunido, todo ello, por amor de Dios, lo dejó el poderoso guerrero Cedual para conocer a Pedro y su sede, él —que era un rey forastero— y de su fuente él, fértil, beber aguas purificadoras y tomar de su radiante emanación una esplendorosa luz, de donde fluye por doquier un fulgor lleno de vida. Y recibiendo gozoso las recompensas de su vida renovada, converso, cambió su furia enemiga y luego su nombre, orgulloso de ser llamado Pedro, como ordenó el propio pontífice Sergio, en la pila del bautismo, a quien la gracia purificadora de Cristo lo condujo, con las blancas vestiduras [85], derecho a la morada celestial [86]. Admirable es la fe del rey, máxima la clemencia de Cristo, cuyos planes nadie puede interferir. A salvo, pues, el britano, viniendo desde su lejana región, entre gentes diversas, por mares y por tierra, vio la ciudad de Roma y contempló de cerca el venerable templo de Pedro, llevando las sagradas ofrendas. Resplandeciente marchará unido al rebaño de Cristo, ocupando su cuerpo una tumba y su alma el cielo. Convéncete de que ha cambiado con más gusto los emblemas de su cetro aquel a quien ves que ha merecido el reino de Cristo.

[85] Es decir, las vestiduras propias del bautismo.

[86] Sin duda la puntuación propuesta por J. Gil en *Epigraphica IV, Cuad. Fil. Clás.* 16 (1979-80), 25, mejora la interpretación de estos versos.

1395

Inscripción cristiana procedente de Roma. Estuvo en Santa Anastasia. El hijo de ambos difuntos, el pontífice Juan (que llegó a ser papa, el séptimo con este mismo nombre, en el año 705), dedicó a sus padres este epitafio.

A

Epitafio de Platón, muerto en el año 687.

Dedicándole su postrer homenaje, con esta pira funeraria, en la que su ilustre padre dispuso que sus restos fueran enterrados, su muy respetable hijo Juan añadió estos versos, para que un ser tan notable pudiese igualar en honor a cualquiera. Aquí yace aquel renombrado Platón, que, caminando entre multitud de tropas y navegando por las inacabables aguas del mar resonante, destacó en su reino como insigne y generoso servidor y logró hacerlo célebre con su propia mano. Así, después de las muchas preocupaciones que le había proporcionado el antiguo palacio de Roma, restaurado con una gran escalinata, se dirige al divino palacio del rey eterno para recibir merecidamente la firme recompensa de Dios.

B

Epitafio de la esposa Blata, muerta al año siguiente.

Poco ha, en esta tumba, ha depositado los restos de su padre su insigne vástago, pero ahora es la madre la que está aquí presente. Pues esta madre tan digna de respeto, al morir el amado padre, mimaba con dulzura a su hijo, ocupando en todo el lugar del padre, con sus normas, con sus amorosos consejos y con su atención diaria, de tal modo que él había aprendido a comportarse como el señor de la casa y ella como un padre. El dolor del hijo se había alejado de su co-

razón; un mismo espíritu y un mismo sentir tenían ambos, toda la familia estaba en armonía. Pero, una vez más, la odiosa muerte lo priva ahora de su hermosa madre, que era la única esperanza de ese hijo célibe. Por doquier preocupaciones diversas, lamentos y dolor lo envuelven asustándolo. Pues es insoportable verse sin su querida madre. Sus criados, cariñosos, y toda su casa no logran levantarle el ánimo ni doblegar su tristeza. La sola contemplación de su casa, que apacigua las preocupaciones de su dueño, aviva ahora y acrecienta las llamas de la tristeza, pues mientras huyen todos los consuelos de una larga vida, queda sólo confusión al estar ya ausente su madre querida. Ella educó a sus hijos en la honestidad, ella les enseñó a mantenerse fieles a los sagrados juramentos del lecho nupcial, ella se ocupó de los sacerdotes y les ayudó cuando desfallecían; cualquier cosa que le pidiera algún necesitado, ella se lo proporcionaba de buen grado. Y puesto que, dedicada a Cristo, siempre estuvo unida a los mártires, mereció ser compañera del mártir Cristígero, y, feliz junto a los cortejos de los santos, reza para guiar la vida, el alma y el camino de su hijo.

1396

Epitafio que parece pagano, en cuyo reverso había otro cristiano del año 535.

*** [tu querido padre con sus] propias manos dispuso los elementos de esta tumba, queridísimo hijo, [la cual], de gran valor, cubre tus cenizas; y, aunque esta sagrada pira funeraria ha consumido los [restos] a base de lágrimas, nunca sin embargo va a morir su nombre ilustre conservado en este epitafio ***

1397

Inscripción hispana procedente de Oviedo. Bücheler atribuye el sarcófago al siglo v, pero parece más bien pertenecer al VI o VII, según la opinión de Vives.

Enterré bajo mármol valioso un cuerpo joven, de nombre Itacio, en una morada imperecedera.

1398

Inscripción cristiana hallada en la Vía Aurelia.

Máximo ha sido enterrado aquí al comienzo de su floreciente juventud; ha muerto un buen amigo para sus hermanos y para mí. Su vida solo llegó a durar veinte años, cinco meses y cuatro días.

1399

De Roma.

En esta tumba está enterrado, casto, de casta semilla, este hijo que lleva el nombre de su abuelo Andrés, que ni siquiera había cumplido veinte años de vida y un suave bozo poblaba sus rosadas mejillas.

1400

Tabla de gran tamaño y letras de calidad. En Santa Maria in Trastevere, Roma. Fines del siglo VI.

Vosotros, hijos a quienes tan pequeños os arrebató un presuroso día fatal, disfrutáis sin duda de reinos celestiales.

Y para mí, ¿qué descanso puede haber en la vida onerosa que me queda, cuando sólo me resta un dolor interminable? ¡De qué mala manera he recibido de vosotros alegrías engañosas, y un amor que habría de defraudarme acabó conmigo para siempre! Me veía retratada en vuestros tiernos rostros y, gracias a vosotros, creía que los mismos tiempos pasados habían vuelto para mí. Me doy cuenta de lo que es capaz de hacer la esperanza que ha sido truncada: pésimo es el destino para el que suplica desesperado, pues sus propios deseos lo atormentan.

1401

Inscripción cristiana procedente de Roma y hoy perdida. Segunda mitad del siglo VI.

Compadécete, lector, de la tumba de esta joven niña. Su escasa vida apenas alcanzó un único lustro. ¡Oh, de cuán larga vida había sido muy merecedora, ay!, pero ahora el dolor por su pérdida pervive sin fin. Dediquémosle, porque lo merece, las lágrimas por su muerte cruel, pues sólo debe ser llorado largo tiempo lo que fue grato. Tuvo ésta por nombre Teódote, y, arrebatada antes de tiempo, destrozó con una herida imperecedera la alegría de su madre. De un dolor tan grande sólo queda el consuelo de que almas tales se dirigen, sin embargo, derechas al cielo.

1402

En Roma, en la Vía Salaria nueva.

Cualquier madre que leas estos versos con el corazón en la mano, derrama tus lágrimas y lamenta que yo haya parido

para esto. Aquí yace, destruido por una muerte cruel, mi hijo, que fue para mí la única causa de mi existencia. A mí, su pobre madre, me prestaba el mayor consuelo, pendiente siempre de sus hermanos con su consejo y con su cariño. Aquél a quien tan rápidamente una muerte prematura me quitó, había devuelto a muchos a la vida con sus cuidados.

1403

Procedente de Roma y hoy perdida.

Aunque el tiempo de una vida que concluye es siempre breve aun para los ancianos, y la posibilidad de una vida prolongada se desvanece, al sucumbir a manos de la muerte, sin embargo, vosotros, por este breve tiempo de vuestra vida, Justo y Teodosia, aún doncella, aviváis nuestras lágrimas, pues el día funesto se ha apoderado de vosotros; hermanos de sangre, sí, pero más hermanadas vuestras voluntades, vuestro amor resplandeció sobremanera, fijado por una santa alianza. Vuestra corta edad con su conducta ejemplar llamó la atención, y la honestidad ha visto que su gloria está en vosotros. Vuestro veloz destino nada pudo arrebataros, pues la vida os enseñó de niños a comportaros como ancianos. ¡Oh dolor y esperanza que se apega en vano a cosas perecederas!, en vano también la naturaleza humana ha sido dominada por los principios de la doctrina. ¿De qué te sirve haber soportado las fatigas de la gramática, haber leído las palabras bien rimadas de los discursos retóricos, si la cruel muerte, precipitándose sobre vosotros, se ha apoderado de vuestros años infantiles y la esperanza que yo he alimentado durante tanto tiempo ha desaparecido tras apenas dejarse ver? ¡Cómo florecía gracias al talento esta hermosa juventud y con su seriedad era un regalo para sus padres! No se me permitió ver

tu vida terminada de formar, ni a vuestra pobre madre disfrutar del orgullo de sus hijos. ¡Mirad!, ante vuestros lechos fúnebres yo, vuestro desgraciado padre, he compuesto estos tristes versos y he hecho estas ofrendas.

1404

Procedente de Roma.

¡Qué sufrimiento, querido Romano, dejas en mi pecho, cómo hubiese querido que tras mi muerte tú siguieras vivo! Yo, tu madre, te llamaré a voces por los lugares acostumbrados, el corazón angustiado de esta desgraciada piensa que aún podrá verte y no has querido devolver a mis oídos ni una sola palabra: en aquellos lejanos lugares estás mejor. Yo, que no habría de verte nunca más, cantaba entre muchas lágrimas: «¿así que a él me lo quitó la muerte enemiga?» ¡Cuántas veces tú, cariñoso, dabas besos a tu madre y abrazos alrededor de mi cuello, mientras aún estabas vivo! ¡Oh Fortuna!, si quisiste llevarte a mi joven hijo, mejor hubiera sido que el Tártaro me llevara a mí primero. Tú, ya con dieciséis años que te permitirían ir a más, eras cariñoso y leal. Aquí, en este poema, nos renuevas a todos un gran dolor y tal vez la letra muestra sólo cómo me callo. El verdadero amor me ha enseñado a componer estos versos.

1405

Procedente de Roma.

Acepta, hijo, estos poemas fúnebres de tus padres a quienes tu propia mano debió enterrar. ¡Oh, tú que enturbiaste los

rostros de unos padres con esta muerte repentina y atraviesas con una espada persistente el corazón de una madre! Nos atormentamos y clavas tus flechas en nuestro pecho, apoderándose tu amor de todo nuestro corazón. Cuando viene a nuestra memoria tu charla parlanchina, inflamas con fuegos cambiantes nuestras entrañas. Tan hermoso de aspecto, siempre andabas bromeando en la casa de tus padres y eras lindo, alegre y cariñoso con todos. ¡Ay, cómo reduces a cenizas tus pobres huesos en el sepulcro y haces arder las entrañas de tus padres con nueva llama! Estas palabras te ofrecen, querido hijo, tus padres entristecidos y derramando lágrimas, procurando dolorosos cuidados a tu tumba y tu epitafio.

1406

Hallada junto al río Mosela, Francia. Hoy en Bonn, en el museo provincial. Siglos V o VI.

La dura circunstancia de la muerte de los pequeños, aproximándose con gran precipitación, ha abatido sin duda a los padres; la eterna esperanza de que un paraíso posee estas jóvenes vidas, les proporciona, no obstante, consuelo a su dolor. Querido y añorado, yaces aquí, enterrado en esta tumba con tan sólo nueve años y seis meses.

1407

De Vienne. Siglo VI.

Aquí descansan los tiernecitos miembros del buen Santo: Santo de nombre y santo por su bondad, vivió tres años y cinco meses, y ha encontrado un reparador descanso entre

las estrellas. No sufras, padre, y también tú, madre, deja de llorar: tu hijo disfruta de los goces de la vida eterna.

1408

De Roma.

Esperanza de una raza ilustre, orgullo de unos grandes padres, diestro de naturaleza, hábil en la composición de poemas, esclarecido, sabio, modesto, moderado, honrado, agradable a ojos de todos, muy piadoso gracias a tu bondad, asumiendo antes de tiempo el talante de una persona de edad, Probo, tan ilustre en la patria por tu lealtad, en nada dañó tu memoria la muerte, porque vives entre nosotros alabado eternamente y permaneces sin fin en el reino de Cristo. Estos versos que he entonado en tu honor, no son falsa palabrería. Tu fama, extendida por todas partes, es testigo de tus bien ganados méritos.

1409

De los alrededores de Roma.

¡De qué mala manera la desgracia de la muerte enturbia la felicidad de la vida! ¡Cuán rápidamente puede arrebatarle a las gentes lo que más les agrada! Nuestra generación nos ha dado un joven por regalo divino, al que, por su fe, le acompañaba la piedad, un joven afamado por su sentido de la justicia, dichoso por sus méritos y por su naturaleza, honrado por su conducta ejemplar y la nobleza de sus actos. Pe-

ro dura poco cualquier regalo de los dioses y el destino, envidioso, se llevó a Domicio. Sencillo, inteligente, modesto, moderado, honrado, tanto que apenas podrías creerlo: todo esto poseyó.

1410

De Roma, en el pórtico de San Pedro en el Vaticano.

Aunque tu prolongada edad, querido padre, te haya apartado de nosotros, sin embargo no dejaré de añorarla. Muy a menudo tu vida destacó por tus meritorios esfuerzos y la preocupación por los demás fue durante largo tiempo tarea tuya. Y, ya entrado en años, desempeñaste un ilustre cargo, pues te habías convertido, según la costumbre tradicional, en senador. Mereciste contemplar la recompensa de la vida eterna, seguro de dejar bien adiestrada a tu descendencia. La bondad paterna hacia tu descendencia nos asistió a todos, y ahora, abandonados, lloramos porque tú, nuestro padre, te has marchado.

1411

De Roma.

Aquí yace, destacado por su talento y celebérrimo por su palabra, aquél a quien se podría comparar con todo derecho con los epitafios de los antiguos, cuya distinguida elocuencia admiró la curia; grandilocuente, fue capaz de llenar todos los archivos; defendió con imparcialidad las diversas fortunas de los hombres y la asamblea del senado lo atrajo hacia sí enseguida; defendió para sus gobernantes los asun-

tos judiciales de su patria, allí donde se teme el frío escita[87] como la más calurosa estación. Alégrate, hombre digno de una consideración imperecedera por tus grandes victorias, y no consideres que has perdido el don de la vida. El foro, la Curia y todos, Magno[88], te echan de menos y se lamentan de verse privados de tu elocuencia. Por mucho tiempo que pase, nunca podrán borrarse tus méritos, pues tu vida seguirá perdurando para siempre en los libros.

1412

Procedente de Milán. Sin duda es del tiempo de Ennodio (473-521), y tal vez de su propia pluma.

Constancio, poderoso por su talento y por el ejercicio de las leyes, exánime por un azar funesto y mortal, se esconde en esta tumba. Que la bondad, pues, se lamente, que la honestidad suspire entristecida y la fidelidad, su amiga, llore la muerte de este hermano. ¿Quién, en las disputas del foro, alcanzó tantas veces el triunfo con todo derecho y derribó con su palabra a los crueles acusados? Revestido siempre de su esplendorosa personalidad, adornó su conducta con su elo-

[87] Escitia era una región situada allende el Mar Negro, al norte del mundo conocido de los antiguos, habitada por pueblos nómadas del norte de Europa y Asia. Tal referencia geográfica se utiliza en el texto para significar la amplia zona de actuación del protagonista: desde el remoto y gélido norte hasta el más cálido sur.

[88] Se desconoce la identidad del personaje a quien va dirigido este elogioso epitafio. Ni siquiera es seguro que su nombre fuese *Magnus* (de hecho Bücheler lo edita en minúsculas considerándolo un simple adjetivo). Pero pudiera tratarse de Arborio Magno, orador mencionado por Ausonio.

cuencia y su elocuencia con su conducta. Muerte cruel, no creas que haces mucho daño con la muerte de un justo: tus dardos no resultan pesarosos, pues este hombre piadoso ha alcanzado el firmamento.

1413

De Milán.

Luz de la patria, padre Osio, sublime honor de la ciudad, yace enterrado en esta tumba, mientras el mundo entero lo llora. Que lo llore ahora todo el pueblo de Milán, al enterarse de que ha muerto un ser querido de tanto valor. Afable, tranquilo, alegre, divertido, honrado: con estas cualidades había logrado seducir a toda la ciudad. Su casa había sido excelsa y su bisabuelo un influyente juez del litoral Véneto, pero él había superado a su estirpe con su espíritu valeroso; y, habiendo alcanzado el grado más elevado como responsable del patrimonio imperial, mereció el honor de asumir la más alta jurisdición sobre el fisco. Paso a paso, alcanzó los más altos cargos propios de los patricios. La consideración y el honor de un dignatario tan importante se acrecentó. Su esposa Dominga se mantiene junto a él en un sepulcro común: juntos en otro tiempo en el lecho matrimonial, siguen juntos también en su sepulcro.

1414

Inscripción cristiana procedente de Roma.

Aquí yace el diácono Dionisio, dedicado a un oficio honesto y que cumplió con el deber que el ejercicio de la medicina le impuso. Su docta mano, seducida por el placer de

su renombre, despreció siempre perseguir los sórdidos afanes de lucro. Con frecuencia acompañó su trabajo como médico con el don del cariño, reconfortando con su generosa mano a los más débiles. A los enfermos que se le acercaban les ofrecía toda clase de ayuda, sin recibir nada a cambio, y cumplió con hechos lo que enseñó de palabra. Pendiente siempre, con el pensamiento de un cristiano, de lograr la gloria del más allá, no quiso ser reo de acciones ilícitas. Y pese a haber perdido sus recursos, no perdió en absoluto su vigor, pues, mientras soportaba el despojo de sus bienes, era rico. Su admirable habilidad acrecentó su fe y el orgullo de su fe acrecentó su habilidad: la una le ha conseguido la dignidad de su oficio y la otra la de su alma. Su propio enemigo, vencedor, pudo tenerle afecto, con lo que se prueba qué clase de persona fue para sus partidarios y para todos los ciudadanos. Después que, cautivo, se marchó de la ciudad de Roma, enseguida, dueño ya de sí [89], sometió con su arte a los getas [90]. Hizo que éstos, cuya mortífera amenaza había sufrido antes, encomendaran su vida a sus manos.

1415

De Roma, en el cementerio de san Valentín. Alrededor del siglo v.

Todavía dichoso, mientras vivía, este médico llamado Pastor construyó [para sí] este monumento fúnebre en el templo de un mártir. Acabó con cuidado la obra. A quien se le [ocurra estropearla], que se busque un lugar para que lo entierren, un castigo [le] aguarda. Se te añade además toda

[89] Es decir, tras haber recuperado su libertad.

[90] Una vez más este gentilicio está referido a los godos.

la gloria de [San] Valentín, pues a los suyos les concede el [propio Dios] la resurrección después de la muerte.

(1416)

1417

De Cartago.

Rico en tierras y querido por los suyos, el propio Calístrato [quiso] responder con su vida al significado de su propio nombre[91] —el cual, aun habiendo sido rico en patrimonio y en dinero, nunca, sin embargo, sufrió el pálido manto de la envidia—. Afortunado en vida, sin darse ninguna importancia, vivió para sus amigos y construyó, reuniendo terreno, nuevas edificaciones.

1418

En Roma, en la cripta de la iglesia de San Cosme y San Damián. El mármol está roto. De alrededor del s. VI.

*** discípulo del Señor que avanzas por este umbral al pie del nombre de Cosme y Damián, ante sus puertas yacen enterrados y en paz, en una tumba, los miembros de León. [Que nadie] salvo su propia esposa se atreva a acercársele *** a nadie le dio esos poderes ***

[91] «Calístrato» es un nombre griego que significa algo así como «buen estratega», o «de hermosa carrera militar». La inscripción no ofrece información alguna acerca de la vida —militar o no— de este personaje. Tal vez se haya entendido este nombre propio sencillamente con un valor elogioso.

1419

De *Cadurcum,* correspondiente a la actual Cahors, al sur de Francia. Letras y símbolos cristianos.

Enterrado en esta tumba se oculta Gregorio, desterrado, a quien inhumaron las manos del también desterrado Pedro, el cual, aunque nacido en tierra hispana, va a concluir su último día de vida con una muerte que habrán de llorar los habitantes de Cahors.

1420

Cerca de Nápoles.

Esta casa protegerá a Patricio honrándolo eternamente. Los astros tienen su alma, lo demás lo posee la tierra.

1421

En San Nazario, Milán. Ambrosio se lo dedica a su hermano, muerto en el año 379.

A Uranio Sátiro, Ambrosio, su hermano, enterró con todos los honores la izquierda del Mártir [92]. Ésta es la recompensa por sus merecimientos: que el flujo de una sangre sagrada, penetrando por estos vecinos restos mortales, los inunde.

---

[92] Se trata del mártir San Víctor.

1422

De Milán.

Tras abandonar aquí sus restos mortales, él, puro de corazón, se dirigió a los cielos y habrán de llorarlo, ¡ay!, todos los ciudadanos y su patria entera. Su ejemplar familia confió en que él habría de permanecer durante largo tiempo como el sostén de todos, sin llegar a temer este triste destino. La Fortuna, que suele arruinar según su costumbre a los hombres, burlándose de ellos, les arrebató las esperanzas que les había infundido, haciendo que su día fatal se apresurara. Apenas había cumplido los veinticinco años de vida, cuando su último día trajo la desgracia. Cuatro años vivió aquí con su santa esposa y decidió después que era mejor vivir para ti, Cristo. Y esta última decisión resultó ser la mejor de todas, pues Cristo ofrece a los suyos una vida eterna.

1423 [93]

En San Lorenzo, Roma. Letras del tiempo de Dámaso y Ambrosio. Sepulcro del archidiácono Sabino.

Primer ministro del altar durante mucho tiempo, elegí ser portero de este santo lugar. Pues, regresando a la tierra que es nuestro verdadero hogar, yo, Sabino, hago enterrar aquí en el suelo mi cuerpo silencioso. No me agrada, mejor, me incomoda estar pegado a las tumbas de la gente piadosa: por los méritos de los santos [94] está cerca la vida mejor. No se necesita el cuerpo, dirijámonos, pues, a ellos con nuestra al-

---

[93] Parece que el difunto cree que la resurrección está cerca. De ahí el tono del poema.

[94] Y no por el hecho de estar enterrado junto a ellos.

ma, la cual, bien a salvo, puede llegar a ser la salvación del cuerpo. Pero yo que, entonando salmos con mi voz armoniosa, he cantado poemas sagrados con melodías diversas, establecí aquí, en el propio umbral, la morada de mi [cuerpo], convencido de que el momento [deseado] habrá de llegar enseguida, [cuando] la tuba que resuena con sonido [angelical] procedente del cielo, [deje escapar su sonido], reuniendo a los piadosos para ascender al campamento celestial. [Y tú], diácono y mártir [Lorenzo], [une] entonces también [al diácono Sabino a tus coros angélicos].

1424

Procedente de Atripalda, en la Campania. Rossi la fecha alrededor del s. VI.

Si las almas santas son incapaces de morir, si un espíritu puro nunca se destruye desvaneciéndose junto con el cuerpo, tú, sacerdote, permaneces vivo en este mundo tras tu muerte por todos tus méritos; y ningún sepulcro es capaz de mostrar títulos de honor como los tuyos. Siempre prestabas auxilio a los ciudadanos y consuelo a las almas caídas en desgracia, piadoso de corazón y de intenciones, seguidor de la justicia, respetuoso de lo sagrado y honesto. Nunca fueron de tu agrado los robos ni los engaños. Despreciaste lo mundano tratando siempre de alcanzar lo divino, Dios fue tu ganancia cotidiana. Cuidándote siempre de asuntos religiosos, nunca echaste a perder nada sagrado, ni las recompensas te apartaron de la fe; amable, querido, sencillo, mientras tenías dinero tu mano era siempre rica y generosa. Obispo Sabino[95], esta iglesia reparada muestra la espléndida obra de su ilustre autor.

[95] Este mismo obispo se menciona en el poema 788.

1425

En la iglesia de San Eusebio, Roma. Tal vez lo compusiese el obispo Flaviano a comienzos del siglo VI.

A

Honorato, el tercer obispo, ha ocupado la sede de esta ciudad y su espíritu ha alcanzado el firmamento. El obispo Eusebio fue el primero que, después que alcanzó los dichosos reinos de los cielos como discípulo mártir, aquí, como un padre, instruyó a esta iglesia en el dogma verdadero, ilustrando los sermones con sus acciones. Unido siempre a su maestro Eusebio, así en la tierra como en el cielo, está aquí, compartiendo su suerte, Honorato.

B

Las cenizas del santo pontífice Honorato contiene esta urna, que es de poco valor para la valía de este hombre. A este santo lo adoctrinó y lo alimentó un discípulo de Cristo y un pastor de almas, el egregio mártir y obispo Eusebio. Este querido discípulo, y al mismo tiempo hermano, soportó los castigos del exilio y la cárcel. Ambos, por su fe y sus méritos dignos de ser llamados padres, unidos a Cristo, han alcanzado las más altas recompensas.

1426

Procedente de Vienne. Muy fragmentada.

*** tratando de alcanzar las verdaderas recompensas de Dios *** venció sobre la avaricia que solía vencer sobre todas las cosas *** se mantuvo lejos de toda clase de vicios *** y su resplandeciente sencillez no se vio en absoluto

manchada *** su vida —cincuenta y un años— obtuvo tu recompensa imperecedera, [Cristo]. *** murió en Cristo dos días antes de las idus de octubre[96].

1427

En el oratorio de San Eucario, Tréveris. Alrededor del año 458.

Con cuánta armonía unió la divina providencia los restos de estos dos sacerdotes que este lugar honra. Se trata de Eucario y Valerio. Satisfecho de poder preparar un lugar para estos restos que habrán de trascender el tiempo, y disponiendo también este altar para estos santos hermanos, el santo Cirilo, diseñándolo personalmente, prepara un lugar que acoja su cuerpo.

1428

De las proximidades de Tolosa. Hay indicios de que pueda ser cristiana.

A [nuestra] unión conyugal se le ha concedido un breve espacio de tiempo: las grandes alegrías no tienen nunca una larga duración.

1429

Inscripción procedente de Roma.

---

[96] El catorce de ese mismo mes.

Florentina, que fuiste mi queridísima esposa, clavada en lo más profundo de mi corazón, tu honestidad y tu bondad así como la lealtad inviolada que guardó tu lecho nupcial, te granjearon el cariño de tu esposo. Libre de preocupaciones, ocupé mi tiempo de ocio en mis aficiones militares y mi hogar pudo crecer a tu cargo. Ahora los niños, abandonados, buscan tu consuelo y toda la casa, entristecida, llora porque te has muerto. Acepta, pues, este canto fúnebre de Bonito que para mí está cargado de dolor, pero para ti está lleno de cariño.

1430

De Roma.

Largo tiempo viviste conmigo, esposa, pero el amor que se rompe piensa que nada dura mucho. Aliviaste la debilidad y el tedio de mi avanzada edad y me pareció que la propia juventud regresaba. Honesta, un ejemplo de buenas costumbres, prudente, devota para con tu marido, honrabas con pudor y fidelidad nuestro lecho nupcial. Pero me atormenta sobremanera todo lo que se describe en este epitafio, pues de donde deriva todo el motivo de orgullo, allí mismo reside un gran dolor.

1431

Inscripción procedente de Roma.

Acepta mis largos lamentos, oh breves líneas, en las que grabo todo mi dolor sobre la dura roca. ¡Ay!, yace aquí una parte muy importante de mí. ¡Ay!, lecho triste, en el que sin mí, Ródine, yaces privada de vida. ¡Oh, luz clara a los ojos

de tu marido, pensamiento e inquietudes en armonía!, ahora dolor y lágrimas, sólo esto me ha quedado. Mueres, desafortunada, al borde de tu floreciente juventud, y tu brillante esplendor, ¡qué efímero!, se ha desvanecido. Hemos vivido el uno para el otro toda nuestra vida, así que junto contigo yace, Rodina, mi gozo *** y ha vuelto a la paz eterna, de donde procedía. Esta tumba la hizo Dionisio; ¿que qué tiene que ver éste conmigo? Por si te interesa, es mi esposo. Disfruta, pues, de la vida y adiós.

1432

Estuvo en Roma, en el pórtico de San Pedro.

Élpide fui llamada, procedente de la región de Sicilia, a quien el amor de mi esposo guió lejos de mi patria, sin el cual el día me resulta triste, la noche angustiosa y la vida, en fin, digna de llanto; con él estaba unida en cuerpo y alma. Mi vida no ha concluido porque, permaneciendo vivo un marido semejante, también yo seguiré viviendo con la mayor parte de mi alma. En estos pórticos sagrados no descanso ya como extranjera y de ello da fe este trono del juez eterno, para que ninguna mano profane mi sepulcro, a no ser que mi esposo desee unir de nuevo estos restos míos a los suyos, para que, compañera de lecho y tumba, ni siquiera la muerte me separe de él y la ceniza de ambos una a quienes han compartido la vida.

1433

Inscripción procedente de Milán y hoy perdida.

Lector, tú que quieres saber quién es llorado en esta sepultura, si lees con atención estos versos, podrás enterarte de todo. Una buena esposa, amada sobremanera por su marido, cuyos miembros conserva esta tumba y su alma viaja hasta el cielo, tuvo una [vida] inmaculada, digna de ser recordada en todo el mundo.

1434

En la iglesia de San Ambrosio, en Milán. Fines del siglo IV.

Vale la pena que conozcas, lector, de quién es el cuerpo que reposa en el sepulcro delante del mártir [97]. Nacida ilustre, rica en hacienda y protectora de los necesitados, Manlia Dedalia, doncella consagrada a Dios, la cual, sin encerrar nada mortal en su pecho mortal, siempre ansió el camino que llevaba al cielo. Rozando un límite cercano a los sesenta años, dirigió su paso a Cristo, en ascenso hacia las estrellas. Estas palabras, hermana, te las he dedicado yo, Teodoro, tu hermano y heredero, para que las lean una y otra vez los tiempos venideros.

1435

En la basílica de San Lorenzo, Roma.

Claudia, descendencia ejemplar de nobles padres, *** aquí yace enterrada. Desde aquí, volviendo su alma a encarnarse, resucitará, digna de bienes eternos por obra y gracia de Cristo.

---

[97] El mártir era San Sátiro, en cuya capilla estaba el sepulcro.

1436

De Milán.

Los miembros sagrados de Diogenia se encierran en esta tumba, la cual, cuando se vio privada de su marido, siguió viviendo entregada a Dios. A ella, después de diez lustros, la recuperas, queridísimo esposo; ya tienes a la que Cristo te devuelve enterrada. Contentándose con sus lágrimas, alimentándose con el ayuno en sus carnes, pródiga con los pobres, pues, demasiado austera consigo misma y pensando que todo esto no era suficiente, dejó lo mismo tras su muerte: perpetuó su obra para vencer a la muerte [98].

1437

De Milán.

Un sepulcro lo más cercano posible a los restos de los santos mereció, en suelo sagrado, Marina. Treinta y seis años [99] había vivido cuando, por voluntad divina, emprende los caminos celestiales. El conjunto de su vida ha sido breve, pero el honor alcanzado por su fama de mujer honesta continuó la obra de una corta vida.

1438

Fragmentos procedentes de *Salonae.*

[98] Es decir, legó todo su dinero a los pobres.

[99] El circunloquio mediante el que se expresa la edad resulta equívoco, si bien me inclino a pensar, de acuerdo con Bücheler, que son treinta y seis y no treinta y dos.

A

Que Dios, rey todopoderoso, [le] conceda tras su muerte un [plácido descanso] y toda clase de bienes a su [alma inocente]. [Sobrellevó muchas] dificultades la [infeliz], en situaciones demasiado adversas, y acabó con ella asimismo una muerte desdichada. Después que vivió durante [cuarenta] años, ¡ay, qué desgracia!, molesta por un funesto embarazo, no pudo llegar a parir su pobre feto, el cual, destruido cuando todavía no había llegado a vivir, murió, y de esa manera la muerte, precipitándose en una hora fatal, acabó con ambas almas y ambos cuerpos. Nosotros, entristecidos por ello, tu esposo, tus hijos y tu yerno, [hemos compuesto] en tu honor este poema lacrimoso ***

B

*** y nos atrevemos sin embargo a entonarlo [con] un gemido ***

C

*** anticipándose a su edad, tan querida, ha muerto. Del regazo de tu madre te acoge la bóveda celeste en la morada de los santos: tu fe lo merece.

1439

Estuvo en el pórtico de san Pedro, en el Vaticano.

Aunque hayas sido acogida, hija, entre el conjunto de los buenos, porque tu vida estuvo libre de toda culpa, sin embargo esto no puede consolar a tus desgraciados padres, ni el dolor de la pérdida disminuye por esta razón. Pues sin que tu tierna edad desease ninguna otra cosa más que el juego, en ti todo perdió su propia razón de ser. Esto que digo es digno de

asombro, pues ¿quién va a poder creerlo? Para consuelo de tu madre, también tú eras madre [100]. Me agradó vivir sin duda mientras tú vivías, pero ahora, tras tu muerte, sólo la muerte me agrada.

1440

De Salerno.

Aquí, Fortunata, yaces postrada por el azar de un derrumbamiento: ¡ay!, querida esposa, más me aplasta él a mí. Concluiste tu vida repentinamente por culpa de una muerte despiadada, y no muere en mí el dolor al perecer tú. Honesta, bonita, lista, sencilla, alegre con tu marido, convertiste en llanto tantos motivos de alegría. Pero esta muerte tan cruel nada pudo llegar a dañarte, pues la vida que se desprende de tus méritos permanece. También Petronia, nuestra hija, maltratada por la misma desgracia, yace aquí, a quien el cruel día de su muerte unió a ti.

1441

En el cementerio de Santa Cristina, en Bolsena.

[Aquí descansa en paz Eris], una esposa castísima e inmejorable; ahora [goza], tras haber sido acogida en la santa casa del [cielo].

---

[100] Parece conveniente aclarar que posiblemente el nombre de la hija difunta fuese *Mater*.

1442

En Roma.

Bajo esta mole de piedra descansan unos restos dichosos, un lugar sagrado contiene el alma de una doncella que aún no ha llegado a desposarse.

1443

Fragmentos procedentes de Narbona, Francia.

A

*** Apenas transcurrida [tu vida], has penetrado en el Elíseo. Desde que te entregaste a Gregorio apenas habían surgido las rosas por tercera vez, por tercera vez las espigas y por tercera vez los sarmientos, Festa, y ahora yaces en esta tumba. Tus años, a la vez que tus promesas de matrimonio, ¡ay, ay!, qué breves fueron. ¡Ay, qué vida tan breve, qué breve unión conyugal! Sólo su edad fue tan pequeña, pues todo lo demás de Festa ha sido grandísimo: el afecto, el cariño, la belleza, la honradez.

B

*** Muy conocedora de las leyes divinas, dedicada a Dios. Aquí yace, esto ha querido el cielo. Aquí vendremos también nosotros, sólo basta tener una lealtad inviolable, una fe piadosa. Festa, motivo de orgullo para nosotros, sin duda acabaremos juntos, si llevo una vida buena, si tú te preocupas por mí. Y tú, sumo guía de las almas santas, haz realidad mis deseos, haz que no se demore lo que quiero.

1444

De Vienne, hoy perdida.

Habiendo vivido Eustaquia durante setenta años, esta elegida de Dios ha sido enterrada en esta tumba, dejando en tierra sus miembros perecederos a su avanzada edad, pero haciendo regresar su alma al cielo, gracias a sus buenas obras.

1445

De Vienne. Precedida de los símbolos cristianos de las palmas y las palomas.

Fédula, que dejó este mundo por misericordia del Señor, yace en esta tumba que su fe llena de vida le procuró. Bautizada en otro tiempo a manos del obispo Martín [101], regenerada por el bautismo de Dios, dejó todos sus pecados. Y ahora, al concederle los mártires un lugar adecuado, acompaña a los santos Gervasio y Protasio. Tras haber alcanzado el merecido descanso, en este epitafio declara su fe, yaciendo en compañía de los santos.

1446

Hallada en las proximidades de Vienne. Siglo VI. La inscripción va rematada por el monograma cristiano junto con palomas.

Un profundo descanso ha cubierto a una mujer que debe ser respetada por su edad y por sus méritos, una indiscutible

[101] Martín fue obispo de Tours desde el 371 hasta el 397.

sierva de su virtud y de Dios, que, honrando a Dios y digna de respeto a ojos de todos, ahora se ha marchado entre los siervos elegidos de Cristo.

1447

De Marsella, en un sarcófago adornado con las imágenes de Cristo y los apóstoles.

La noble Eugenia, nacida de sangre ilustre, que vivió con gran virtud, aquí yace enterrada. Al morir, libera a su alma de la carga de su cuerpo, para poder alcanzar mejor la morada celestial. Ella vivió siempre con prudencia y con una conducta equilibrada, y, previsora, escogió siempre obras que pudieran ser alabadas. Presurosa, disfrutaba corriendo a alimentar a los hambrientos, deseosa de alcanzar tus banquetes, paraíso. Con sus propios recursos logró liberar de sus injustas cadenas a los que estaban cautivos y, animándolos, les ayudó a volver a su tierra. Su corazón estuvo entregado a las buenas acciones en todos los momentos de su vida y su única preocupación estuvo centrada en las hazañas meritorias. Su ínclita descendencia, desorientada y abatida, enterró aquí, derramando lágrimas de cariño, a la que les había sido arrebatada a los sesenta años.

1448[102]

Inscripción cristiana no anterior al siglo VI muy mal conservada en un manuscrito del siglo IX.

[102] El conjunto de la traducción responde en este caso no al texto de Bücheler sino al muy enmendado de J. Gil (*«Epigraphica III», Cuad. Fil. Clás.* 14 [1978], 113-119) que ofrece una inscripción perfectamente legi-

Aquí sin enterrar yacían, en tiempos pasados, los cadáveres caídos y putrefactos, con las vísceras, los miembros y las articulaciones ennegrecidos. Aquí veíamos a las multitudes ir y venir en amplios grupos, para empapar el lodo movedizo derramando vino del Falerno. A causa de su herejía cumplían necias promesas con ofrendas a las cenizas; y ese lugar maldito, por culpa del pecado femenino, es entregado a los infiernos y arrojado a las sombras profundas. Y allí donde la muerte todo lo envolvía con aire fúnebre, resplandece en cambio un altar sagrado. Esta basílica la ha erigido para ti, Engracia, un descendiente de Prisco, la cual tú, bienhechora, has purificado con la sangre de tu martirio. El obispo Eusebio te ha traído hasta aquí, santa, un mártir que no tardó en dirigirse hacia la cima del cielo eterno. Los admirables adornos que ves ahí encima, al entrar, los ha dedicado el primoroso cuidado del diácono Mileto. Amén. Demos gracias a Dios.

1449

De Milán, hoy perdida.

Tú que deseas saber qué restos mortales yacen en esta tumba, te enterarás sólo con leer estos breves versos.

(1450)

---

ble. El texto, como bien explica J. Gil (cuyos detalles pueden leerse en las páginas mencionadas), conmemora la construcción de la basílica de Santa Engracia en Zaragoza, adonde se trasladaría después su cuerpo. Nada se sabe, por lo demás, del obispo Eusebio, e igualmente desconocido es el diácono Mileto.

1451

Estuvo en Mérida.

Tú que emprendes tu marcha con paso apresurado, caminante, deténte, te lo ruego. Lo que te pido es una breve demora. Te ruego que digas al pasar: «que no te pese la tierra».

1452

De Coimbra.

Di, te lo ruego, tú que pasas por aquí: «que no te pese la tierra».

1453

De Coimbra. En el texto latino la fórmula completa aparece abreviada.

Di, te lo ruego, al pasar: «que no te pese la tierra».

1454

Inscripción hispana.

Di cuando pases en torno: «que no te pese la tierra».

1455

De Cesarea, Mauritania. Dedicada a los manes.

Te ruego que digas al pasar: «que no te pese la tierra».

1456

De la Vía Apia, Roma.

Te ruego que al pasar, [quienquiera que seas el que leas esto, me digas:] «Avonio Justo, que no te pese la [tierra]».

1457

Inscripción hispana de las proximidades de Gandía (Valencia).

Tú que marchas apresurado por aquí y por allá, [te] ruego que digas: «que no te pese la tierra».

1458

Estuvo en el Quirinal, Roma.

Ruego a cualquier caminante que no deje de decir: «que descansen en paz tus huesos», que los dioses dispongan que así te lo digan tras tu muerte.

1459

Procedente de Mandela, aldea de los sabinos.

Si [quieres], al pasar, [decir] algo a [nuestro epitafio], ya sea bueno o malo lo que dijeres, [eso mismo tendrás] tú.

1460

Procedente de Roma. Está incompleta.

Lo deseamos todos: que no te pese la tierra.

1461

De las proximidades de Viena.

Todos lo deseamos: que no te pese la tierra.

1462

De Roma. Dedicada a los manes. Preceden los nombres de los difuntos, que enlazan con el verso.

di] también tú, que le has dado sepultura: «que la tierra te sea leve».

1463 [103]

En un cementerio de la familia del César, junto al lago Albano.

Quienquiera que ahí de pie lea mi epitafio, dirá: «que no te pese la tierra».

1464

De Libarna, ciudad de Liguria. Preceden los nombres de los difuntos que enlazan directamente con el verso.

Tú que has leído nuestros nombres, que sigas bien.

[103] El epitafio está incompleto en el texto latino transmitido.

1465

De *Salonae.*

Que sigas vivo si dices: ella vive en el Elíseo.

1466

De Formias.

*** Ésta es la que enterraron su esposo y su [padre]. Respeta esta obra, tú que andas escribiendo, pues los epitafios con su duelo urgen a ello; y que tu mano se lleve a casa los nombres de los candidatos [104].

1467

Estuvo en Narbona.

[Ojalá] vuelva para ti un tiempo más feliz que el pasado y que siempre tu vida camine por senda fácil: he aquí que las leyes y la leve sombra de la pira nos recuerdan que *** dañar a los manes sagrados [105].

---

[104] Es decir, que se abstengan de hacer propaganda electoral encima de esta triste inscripción funeraria. El texto latino usa la palabra *praetores.* E. Courtney *(Musa...,* pág. 315) nos explica que, hasta que Adriano hizo de Formias una colonia, sus magistrados fueron ediles, después duúnviros y los duúnviros municipales a veces dignificaban su cargo llamándose a sí mismos pretores. Seguramente, pues, esta inscripción es posterior a Adriano.

[105] El tercer verso está corrupto por su parte inicial, por lo que la traducción es sólo parcial.

1468

Estuvo en Roma.

Que tengas felices augurios para siempre, lector: deja de inquietar con tu mano estos piadosos manes.

(1469)

1470

De Lussino, isla del Adriático. Epitafio de un niño de siete años.

A ti, tierra, te ruego que descanses suavemente sobre sus huesos y no dejes caer tu peso sobre su tierna edad.

1471

De *Piquentum,* antigua ciudad de Istria.

*** los padres, desdichados, testimonian su amor a su hija con los versos de este amargo epitafio; y tú, ya enterrada, puedes verlo. Lápida, te ruego que te dejes caer suavemente sobre sus huesos, no seas gravosa para su edad aún en flor.

1472

De Aquileya.

Lápida, te ruego que descanses suavemente sobre sus huesos y que no dejes caer tu peso sobre ella, en plena flor de la edad.

1473

De *Nesactium,* antigua ciudad de Istria.

Lápida, [te] ruego que descanses [suavemente] sobre sus huesos ***

1474

Versos que aparecen en numerosos epitafios de distintos lugares del imperio.

Lápida, te ruego que descanses suavemente sobre sus huesos, no sea que él, después de enterrado, sufra por nuestra culpa.

1475

En Roma.

[Lápida, te] ruego que descanses suavemente sobre sus huesos, no sea que lo que proporciona descanso al hombre, le [cause] dolor.

1476

Hallada en una tabla de mármol cercana a Vienne. Letras muy mal grabadas.

Eterio dijo al morir: «enterrad aquí mi cuerpo, que la tierra, madre de todas las cosas, cubra lo que ella misma creó».

1477

Versos usados en numerosos monumentos fúnebres cristianos.

Acoge, tierra, este cuerpo formado de tu propio cuerpo, para que puedas devolvérselo a Dios vivificador.

1478

En Roma, en el Museo Capitolino.

Las leyes intempestivas de la muerte se lo arrebataron a su madre, la cual, igual que en edad era la primera, también debió serlo en morir.

1479

Procedente de Alife, ciudad del Samnio.

Si las leyes del destino no se hubiesen invertido, el nombre de la madre debiera haberse leído antes en este epitafio.

1480

Procedente de Sele, ciudad de Lucania.

Si las leyes del destino no se hubiesen invertido, el nombre de la madre debió haberse leído antes en este epitafio; ella te suplica ahora que, conmovido por esta corta edad que dispuso el destino, digas: «tierra, te lo ruego, no dejes caer tu peso sobre Petálide».

1481

De Trivento, ciudad del Samnio.

Si las leyes del destino [no] se hubiesen invertido, aquí debió haberse leído antes el nombre del padre y el de la madre.

1482

En Nápoles. Dedicada a los manes.

Si éste, precipitado en manos del destino, no hubiese caído en las redes de la muerte, el nombre de su madre debería haberse puesto antes en esta inscripción. Y tú, al pasar por aquí, di, por favor: «Próculo, que no te pese la tierra».

1483

De Amiterno. Dedicada a los manes.

Si su destino no hubiese sido tan prematuro, el nombre de la madre debiera haberse leído antes en este epitafio.

1484

De Policastro, ciudad marítima de Lucania. Dedicada a los manes.

Si el cruel destino no hubiese llegado antes de tiempo, aquí debiera haberse leído antes el nombre del padre y el de la madre.

1485

De Rodosto, Turquía.

Si la fortuna hubiese podido conmover a sus manes, yo hubiera debido componer este epitafio en honor de mi padre.

1486

De Roma. Epitafio de una niña de tres años, diez meses y veinticinco días.

Lo que debió ofrecer la hija a su padre enterrado, esto, por el contrario, se lo ha ofrecido a su hija el propio padre.

1487

De Benevento.

Lo que yo había esperado que [mi esposo] hubiera hecho [en mi honor] con motivo de mi muerte, eso, lo he tenido que disponer yo, desdichada y derramando lágrimas, para sus cenizas.

1488

Lápida trasladada desde Roma a Gran Bretaña (Castle-Howard).

El rico se construye una casa, el sabio un mausoleo. Aquélla es el habitáculo del cuerpo, pero éste es la auténtica morada. Allí nos quedamos poco tiempo, pero aquí es donde habitamos. Aquélla ***

1489

Inscripción hispana sobre una urna de mármol, procedente de Tarragona.

Mira cuán rápidamente se marchita lo que antes floreció, mira cuán rápidamente cae lo que estuvo en pie. Al nacer morimos y el fin depende del principio.

1490

Cipo de mármol hallado en Roma.

Del mismo modo que las manzanas cuelgan de su árbol, así nuestros cuerpos: o ya maduros caen o se precipitan rápidamente, cuando aún están verdes.

1491

En una pared de Pompeya.

Enteraos: mientras vivimos, se acerca la muerte enemiga.

1492

Inscripción britana de Merionetshire.

El propio Dios te manda que te acuerdes de la muerte.

1493

Procedente de Brescia, hoy perdida.

Nada hay tras la muerte, nada más provechoso.

1494

En el monasterio de San Pablo, Roma. Dedicada a los manes.

Ahora os llamo la atención a vosotros, los que siempre vivís con avaricia: desnudo te había creado la madre naturaleza y desnudo habrás de acabar. Ningún favor especial se les concede a los muertos.

1495

De Roma.

Nada somos ni hemos sido los mortales. Date cuenta, lector, cuán rápidamente hemos vuelto a la nada desde la nada.

1496

En Pésaro.

En otro tiempo no existíamos, hemos nacido de la nada, ahora somos como antes fuimos, no te preocupes, adiós.

1497

Inscripción procedente de Haidra.

La vida es un bien y la vida es un mal, la muerte no tiene ni lo uno ni lo otro: entérate, si eres listo, qué es más conveniente. Pero, puesto que los manes existen, que la tierra te sea ligera.

1498

En Roma. Dedicada a los manes.

Me he escapado, he huido. Esperanza y Fortuna, adiós, ya no tengo que ver nada con vosotras, engañad a otros.

1499

En Roma. Dedicada a los manes.

Los baños, los vinos y Venus corrompen nuestro cuerpo, ¡pero nos dan la vida los baños, los vinos y Venus!

1500

Se trata de medio pentámetro añadido a epitafios de diversa procedencia (por ej. de Cádiz, *CIL* II 1877).

Come, bebe, disfruta y ven.

1501

De Lambesis. Breve encabezamiento en prosa con el nombre y la filiación del difunto, que enlaza con el verso.

vivió ochenta años [106].

1502

De Furfo, ciudad de Italia en el Samnio. La inscripción comienza en prosa, con el nombre y la edad de la difunta (Licinia Paula, de diecisiete años), y enlaza directamente con el verso.

casta, honrada, virtuosa y cariñosa con su marido.

1503

Fragmento de piedra de difícil lectura, procedente del sur de Francia.

El hijo se afligió ante la muerte de su madre.

1504

En un busto bien esculpido de piedra de *Tibur.* La inscripción pertenece al siglo I.

A

Te saludo, Priapo, santo padre de todo el mundo, te saludo. Concédeme una floreciente juventud, concédeme que a hermosos muchachos, concédeme que a hermosas muchachas

[106] Nuestra traducción recoge en este caso la interpretación procedente del *CIL,* pese a las dudas de Bücheler.

agrade con mi atributo[107] procaz y, con bromas continuas y juegos, aleje de mi mente las preocupaciones que me atormentan, que no tema una vejez demasiado gravosa y no me angustie por el temor de una muerte desgraciada, que me arrastre hasta la odiosa morada del Averno[108], donde su rey encierra las leyendas de los manes, desde donde el destino dice que nadie regresa. Te saludo, santo padre Priapo, te saludo.

B

Venid, acercaos, todas cuantas sois, muchachas que habitáis el bosque sagrado, muchachas que habitáis las aguas sagradas, venid todas cuantas sois y pronunciad palabras tiernas para el hermoso Priapo: «te saludo, Priapo, santo padre de todo el mundo». Dadle mil besos a su ingle y rodeadle el atributo con coronas de flores olorosas y decid todas de nuevo: «Salud, Priapo, santo padre del mundo». Pues, alejando a los crueles y malvados, él os concede a vosotras poder caminar por bosques y lugares silenciosos, a media luz, sin maldades; él aleja también de las fuentes a los bandidos que, con sus malvados pies, atraviesan sus aguas sagradas enturbiándolas, y lavan allí sus manos sin antes pediros permiso, muchachas divinas. «Oh Priapo vivificador, ayúdanos» —decid [todas]— «te saludo, santo padre Priapo, [te saludo]».

C

Oh, Priapo, amigo influyente, [te saludo], ya quieras ser llamado padre y creador del orbe o naturaleza misma y

[107] Se entiende, naturalmente, su sentido sexual, tratando de reproducir el significado y el tono de la forma *fascino*, es decir, amuleto en forma de falo que se llevaba para ahuyentar el mal de ojo, de donde la palabra adquirió el significado de falo.

[108] Lago de la Campania, en Cumas, donde los poetas sitúan una entrada de los infiernos.

Pan [109], te saludo. Pues gracias a tu fuerza se concibe todo lo que puebla la tierra, el aire y el mar. Te saludo, pues, santo Priapo, te saludo. El propio [Júpiter], porque tú lo has querido, abandona de buen grado sus crueles rayos y, lleno de deseo, deja su resplandeciente morada. A ti te adoran la buena Venus y el ferviente Cupido y la Gracia y sus dos hermanas [110] y Baco que reparte felicidad. Pues sin ti ni siquiera Venus goza de aprobación, las Gracias, el propio Cupido y Baco han perdido su encanto. Oh, Priapo, amigo poderoso, te saludo. Te invocan con sus ruegos las doncellas virtuosas para que les desates de una vez su cinturón de castidad; y te invoca la casada para que su marido conserve siempre su miembro potente y a punto. Te saludo, santo padre Priapo, te saludo.

(1505)

1506

De Ferentino, ciudad cercana a Roma.

Vino y pasteles se repartirán para ti, si lo deseas, a mediodía, ciudadano: si no llegas a tiempo y te retrasas, tú sólo tendrás que lamentarte.

---

[109] Hay zonas de confluencia entre Priapo (encarnación de la fuerza fecundadora de la naturaleza) y Pan, también divinidad de los bosques con gran ardor lascivo, que persigue a muchachas y ninfas y, cuando ellas lo esquivan, satisface a solas su deseo.

[110] Véase n. 342 del vol. I.

1507

De Nîmes.

No vendo coronas sino a las enamoradas.

1508

Mármol hallado en Roma, en la Vía Latina.

*** y que [guarda] para su lecho nupcial una inusitada fidelidad, habiendo seducido a muchos por su gran belleza, permaneció sin embargo con su honra intacta, unida a su cariñoso marido. El cual ahora, por esta conducta intachable, venera como a una divinidad su cuerpo, que no pudo sustraer a las llamas, rociado de ungüentos, de hojas de nardo y rosas, torturándose por su pérdida. Cuida de tu esposo, te lo ruego, querida, cuida de él para que durante muchos años pueda ofrecerte las honras fúnebres que te ha dedicado, junto con las guirnaldas de flores, y siempre mantenga encendida una lámpara con aceite de nardo.

1509

Hallada en el Trastevere (Roma) y conservada en Florencia.

Aquí está enterrada la encantadora Musa.

1510

De Pozzuoli, ciudad de la Campania.

[mientras, cantando con su cítara, arrastraba ante todos su vestidura] [111], una túnica que le caía hasta su báquico coturno [112], éste fue Febo, éste el glorioso Baco. Aplaudid a estas sombras, público, si es que aún sigo siendo merecedor de vuestro agrado, si es que, tras vuestra gratitud y vuestro alboroto, puedo vivir en paz como un inexperto principiante.

1511

De Atenas. Época de Antonino.

[Oh, conciudadanos] de Remo y Quirino [113], leed estos versos: Un [gran] honor de la vida militar, un poeta [nacido] con toda la nobleza de los Flavios [114], [Faustino], de refinada sabiduría, en esta [tierra yace enterrado] y convertido en cenizas.

1512

Procedente de Auch (Aquitania). El poema presenta resonancias de Catulo, 3. Por el tipo de letra parece ser del siglo II.

Cuán dulce fue, cuán cariñosa; mientras vivía se acurrucaba en mi regazo, cómplice siempre de mi sueño y de mi lecho. ¡Oh desgracia, Mía, que has muerto! ¡Hubieses ladrado

---

[111] La inscripción debió ir precedida del nombre propio del actor, o al menos de una línea como la que restituye Bücheler *(cum pallam cithara canens trahebat)* y que recoge la traducción.

[112] Se trata de una larga vestidura característica de los actores trágicos.

[113] Nombre que se le dio a Rómulo después de su muerte.

[114] Nombre de una ilustre familia romana entre cuyos miembros destacó Gneo. Flavio, que publicó los Fastos.

solamente si algún rival, coqueta, se hubiese tendido a los pies de tu dueña. ¡Oh, desgracia, Mía, que has muerto! Una tumba profunda te guarda ya, inocente, y no puedes alborotar, ni brincar, ni disfrutar con los cariñosos mordiscos que me dabas.

1513

Tabla de mármol rota, que se conserva en el Museo Vaticano. Siglo II o III.

En esta tumba yacen mis padres, toda mi preocupación, de quienes yo, su hijo y único superviviente, ante su morada, ante su rico templo de mármol ***

1514

De Fermo.

No te entretendrán mucho, caminante que te apresuras a marchar, estos tristes endecasílabos. Esta desgracia te indicará en pocas palabras qué puede esperar el hombre para el tiempo que habrá de venir. Cuando la madre cargada con el dulce peso del embarazo, tras haberlo llevado en su útero durante diez meses, se alegraba de haber dado a luz al niño y ya el padre rogaba a los dioses y les hacía promesas para poder ver los primeros años del niño, y para que, más adelante, el joven pudiese llegar a ser reclutado en el campamento, entonces la poderosa fortuna se empeña en estar celosa ***

1515

Inscripción procedente de Haidra.

Tras un largo tiempo de setenta años y después de pasados otros tantos otoños, tus tres hijos hemos hecho en tu honor, buen padre, lo que se ve que es una tumba adecuada. Nuestra madre, querida para nosotros y para ti hasta hace poco, nos encargó que se te rindieran los honores de tu muerte. Adiós ya, padre, que nos has abandonado, pero no te retendrá el Tártaro cruelmente, sino que el Campo Elíseo se encargará de ti, de donde incluso es posible que vuelvas, como corresponde a un padre bueno y cariñoso.

1516

Epitafio de Sidonio Apolinar, nacido en Lyon alrededor del año 430. Fue obispo de Auvernia en el 469, con sede en Clermont-Ferrand. Murió sobre el año 479 y fue canonizado. Entre sus obras destacan tres largos panegíricos en verso siguiendo el modelo de Claudiano, así como numerosas epístolas a sus amigos para las que se inspiró en Plinio el Joven.

Cercano a los santos y a su venerado padre, gracias a sus méritos, vivió Apolinar, destacado en el desempeño de sus dignidades, de inquebrantable honradez. Dirigente en la vida militar y juez en el foro, tranquilo en medio del mar agitado del mundo, moderando así la turbulencia de las causas judiciales, dictó leyes contra la violencia invasora [115] y con sus sabias decisiones devolvió la paz a reinos discordantes en guerra. Entretanto, sin embargo, y, en calidad de filósofo, escribió sus obras que habrán de conservarse por los siglos de los siglos. Y por mor de tales dones de las Gracias, ocu-

[115] Se refiere sin duda a los visigodos, cuyo rey Eurico primero lo metió en prisión y luego lo liberó.

pando el trono episcopal, legó sus actividades mundanas a su hijo. Quienquiera que ruegues a Dios por él con lágrimas en los ojos, derrama tus ruegos sobre el sepulcro de la derecha: que allí sea invocado por ti Sidonio, de nadie desconocido y que será leído en el mundo entero.

1517

Procedente de Istria, región al este del Adriático.

Cupido llora su avecilla arrebatada. Pero no hay aquí lo que piensa el lector, sino que está leyendo la vida breve de una muchacha; apenas pudo llegar a crecer la que habría de ser hermosa y objeto del amor de muchos, y esta profecía murió.

1518

De Roma. Dedicada a los manes.

Soy la piedra guardiana de las cenizas de una joven virtuosa. Leyéndome una y otra vez, querido caminante, si llegases a conocer sus cualidades, la inundarías con tus lágrimas conmovidas.

1519

Inscripción procedente de Lambesis.

Pareció decir en sueños a Alfeno Fortunato, el padre Líber[116], el dios de las dos madres, nacido de un rayo de Júpiter, que esta restauración del pedestal debía ser consagrada al genio[117] de la casa. Yo mismo, siendo prefecto del campamento, le ofrecí esta promesa al dios. Acordándote de mi ofrenda, protege, pues, a mis hijos, en compañía de Pan[118], conservándoles también a salvo a su madre. Haz que toda Roma me vea enaltecido y coronado de honor y gloria, honrado por los emperadores.

(1520)

1521

De *Suffetula,* ciudad de la Bizacena. La piedra estaba rota por la parte superior, así que tal vez falte algún verso.

*** Marcelo descansa aquí en paz, famoso por su destreza médica, tras haber vivido casi treinta y dos años. Pero, habiéndolo dispuesto todo para alcanzar la gloria dando un

---

[116] Antigua divinidad latina confundida después con Baco. La leyenda más conocida lo hace hijo de Zeus y de Sémele, la hija de Cadmo y Harmonía. Hera, movida por los celos, hizo que Zeus mostrara a su amante su apariencia real, de modo que el trueno y el rayo que lo envolvían acabaron fulminando a Sémele cuando estaba embarazada de seis meses. Hermes salvó al niño, cosiéndoselo a Zeus en un muslo. Sobre el culto de *Liber pater* en el norte de África, cf. A. Bruhl, *Liber pater* (1953); Ahlem, *L'Africa Romana* 9 (1992).

[117] Cada lugar, cada ciudad, cada casa, tenía su genio protector a quien se invocaba y ofrecían sacrificios.

[118] Este dios de pastores y rebaños pertenece al cortejo de Baco. De ahí que suelan relacionarse ambos.

combate de gladiadores, antes del tercer día del espectáculo, consumido por una fiebre muy alta, murió.

1522

Procedente del sur de Francia. Se trata del epitafio que compuso el emperador Adriano en honor del caballo Borístenes, incomparable para la caza.

Borístenes alano, mensajero del César, que solía volar por los mares y lagunas y por las colinas etruscas, entre los jabalíes de la Panonia; ninguno de estos jabalíes se atrevió a hacerle daño con su blanco colmillo mientras lo perseguía, ni regó con la saliva de su boca la punta de su cola, como suele suceder. Pero íntegro, en plena juventud, sin que se le hubiera roto ni un hueso, arrebatado por la muerte en el día señalado, está enterrado en esta tierra.

1523

De Telesia, ciudad del Samnio. Precedida de dedicatoria a los manes.

Yo, a quien llamaban Apolonia, enterrada bajo esta lápida descanso. Las hermanas [119] rompieron los hilos de mi vida en la misma flor de mi juventud, pues después de dieciocho años me impidieron seguir viendo ya la luz del día. Yo, que tuve un solo marido, conservé mi pudor intacto. Mi desafortunada madre, Olimpia, perdida la razón, construyó este monumento fúnebre. Es todo. Buena suerte, caminante.

---

[119] Esto es, las parcas.

1524

Inscripción britana hallada en el pavimento musivo de unos baños donde se ve la cabeza de Neptuno y los pies de un niño, que bien pudiera ser Cupido. Fines del siglo IV.

La cabeza esculpida de Neptuno, que gobierna la variable dirección de los vientos y cuya frente cerúlea está ceñida por dos delfines. [Pero tú], Cupido, dígnate a [calentar las aguas con tus llamas, sin las que no concluyes tus uniones] ni llevas a cabo tarea alguna.

1525

Tablilla hallada en Sicilia, con letras pequeñas y mal trazadas.

A

[Enviado aquí por su padre] [120], procónsul en [Libia], [mientras suscita la guerra con los númidas, es abatido] como un enemigo impío.

B

[Oh, diosa], este [buen soldado] y general [que te dedicó] la espada afortunada y la [sagrada] efigie de Apronio, fue este mismo, éste, el vencedor en justo combate con [motivo] de la toga pretexta que acababa de abandonar y casi [al

[120] Su padre fue Lucio Apronio, procónsul de África, que luchó contra los númidas en el año 20 d. C., según menciona TÁCITO, *An.* III 21.

mismo tiempo] volvió a asumir[121]; un joven septénviro[122] que te ha dejado [a ti, santa, estas vestiduras que su padre] había solicitado, [de acuerdo con la tradición], y que César le había concedido.

C

*** El hijo de Apronio, más meritorio [por sus propias hazañas que por el nombre] heredado de su padre, pues [él mismo ahuyentó] a los pueblos getulos, [colocó] en tu honor, diosa, madre de los enéadas, como merecida ofrenda, una estatua de tu querido padre y las armas que portó: qué gran valor se manifiesta en su escudo [fragmentado por las muchas heridas], y la espada, [por culpa del enemigo, está teñida de sangre], desgastada de matar y culmina esta ofrenda victoriosa [la lanza] con la que cayó, atravesado, el bárbaro [de gesto desafiante].

Esta estatua, para ambos nada hay más venerable, te la consagraron el [padre] y el hijo: una misma [preocupación en los dos] les hizo poner esta imagen del César, porfiando en devoción, que fue la [máxima en uno y otro][123].

1526

Inscripción hispana procedente de León. Fechada en la época que media entre Vespasiano y Severo. Dedicada a Diana por Q. Tulio Máximo, legado de la legión VII.

---

[121] La pretexta era una toga blanca con una franja púrpura que llevaban los jóvenes nobles romanos hasta los dieciséis años, así como los magistrados de más categoría en las ceremonias públicas. Se entiende, pues, que al cumplir los dieciséis años abandonó esta toga y volvió a recibirla después, como septénviro, como un honor especial.

[122] Comisión de siete individuos encargados del reparto de las tierras.

[123] Se trata de un epigrama añadido después.

A

Cercó la inmensa llanura del campo y se la dedicó a los dioses, y erigió para ti un templo, Diana, diosa triforme [124], Tulio, procedente de Libia, jefe de la hispánica legión, para poder cazar a las rápidas cabras y a los ciervos y a los jabalíes cubiertos de cerdas y a toda clase de caballos salvajes; para poder competir en la carrera o lanzarse a caballo, a pie con armas en las manos o con una lanza desde un caballo ibero.

B

Los colmillos de los jabalíes a los que derribó, se los dedica a Diana Máximo, intachable ejemplo de valor.

C

Los cuernos elevados de los ciervos dedica Tulio a Diana, a los cuales venció en el inmenso páramo, conducido por su impetuoso corcel.

D

Te obsequia con esta piel, Diana, Tulio Máximo, guía de los descendientes de Eneas, que pertenecen a la Legión Séptima Gémina [125]; una piel que él mismo, provisto de glorioso trofeo, arrancó del jabalí.

---

[124] Diana había sido confundida muy pronto con la griega Ártemis, a su vez confundida con Hécate, que era representada tricéfala o bien con tres cuerpos.

[125] *Legio Septima Gemina* fue el nombre de la legión que dio origen a la ciudad de León.

1527

Hallada en el templo de Esculapio de Lambesis. Según nos explica Bücheler, un legado oriundo de Dalmacia (cuyo nombre desconocemos porque aparece borrado tanto en el verso 8 como en el 11) erigió una estatua ecuestre en honor de una divinidad de su patria (Medauro es el nombre del dios) e hizo esta dedicatoria durante su consulado. Parece que hoy se ha perdido.

A

Tú que habitas las murallas eacias de Rísano [126], tú que habitas la parte más elevada de Dalmacia, Dios protector de todo nuestro pueblo, Medauro [127], santo en tu patria y santo aquí, te ruego, pues, que veles por estos templos, tú que eres tan grande, desde esa pequeña efigie, en la que un corcel espoleado por la izquierda se eleva hacia el aire, mientras la otra mano blande un arma mortal a la altura de la oreja. Así, él, ya cónsul designado, en señal de su veneración, te coloca en este lugar, él, un veterano de la guerra conocido de Marte y de ti, César Marco [128], destacando siempre en la primera fila de combate.

B

Una vez asumido el consulado *** un querido seguidor tuyo, Medauro, te dedica a ti, la viva imagen de su dios pa-

[126] Ciudad de Dalmacia. El adjetivo «eacias» (*Aeacia* en el poema) que acompaña a murallas, tiene un significado ciertamente dudoso. Bücheler sugiere la posibilidad de que se refiera a un incierto río de esta región ilírica llamado *Aeax*, mencionado por algunos escritores latinos.

[127] Divinidad local protectora de Rísano.

[128] Se trata de Marco Aurelio, emperador desde el 166 al 180.

trio, que arroja a gran distancia una lanza desde un caballo embridado.

1528

Sobre un busto de Mercurio hallado en las proximidades de Roma.

A

Aquel que aprendió a obtener ganancias [129] y nos enseñó a usar la palabra, él, el dios de Cilene [130], de niño, también nos descubrió la palestra.

B

Intermediario de los dioses, recorro el cielo y la tierra, enseñé a los mortales el arte de la conversación y la gimnasia. Habitante de los cielos y de toda la tierra, capaz de adiestrar en el arte de hablar e interpretar los sueños, mensajero de Júpiter y mediador de las plegarias.

1529

Hallada en un gran altar de Roma bastante mutilado, que mostraba carneros inmolados, un toro y elementos del culto mitraico.

[129] Se conoce a Mercurio en su faceta de protector de los comerciantes; y se sabe que también se le atribuye la invención del alfabeto o la de la gimnasia, aquí mencionadas. Se le venera, pues, como dios de la palestra o del estadio, como dios de la elocuencia, como dios de los comerciantes, etc.

[130] Montaña de Arcadia donde nació Mercurio.

A

Destacado en los pleitos judiciales y excelso por su figura, Sabino, sacerdote vencedor, está en posesión de los misterios del dios invencible. *** y agita las venerables enseñas de Cíbele, tomadas a la diosa de las encrucijadas[131]: gracias a él aumentan las contribuciones a los taurobolios[132].

B

Descendiente ilustre de una familia de alcurnia, a cuyas órdenes, como pontífice, está el glorioso templo de Vesta con su fuego sagrado; augur al mismo tiempo y venerable adorador de Diana triforme y sacerdote del templo de Babilonia del persa Mitra, a la vez que guía místico del sagrado taurobolio.

1530

Tabla de mármol conservada en el Museo Vaticano.

---

[131] Hécate, que se había identificado con Ártemis, y por ello con Diana (véase n. 124), acabó especializándose como diosa de la magia y de los hechizos. Para apaciguarla, se depositaban en las encrucijadas los residuos de sacrificios de purificación (los *triodeia signa* que aparecen en el poema).

[132] Sacrificio consistente en la inmolación de un toro; se trata de una práctica oriental relacionada con los misterios de Cíbele y Atis. Se duda sobre quién haya importado este culto a Roma. La primera vez que aparece mencionado en el mundo romano un sacrificio de este tipo es en el año 134 d. C. Como se ve en el texto, el toro está también relacionado con el culto a Mitra.

A

Yo, Festo [133], descendiente de Musonio [134] y progenie de Avieno [135], te venero a ti, Cesia [136] Norcia [137], de cuyo nombre tus aguas tomaron su nombre; yo, nacido en la tierra de Bolsena, habitante de Roma, distinguido con el honor de un doble proconsulado, que compuse muchos poemas, de vida intachable, en la plenitud de mi edad, feliz en mi matrimonio con Plácida y exultante de alegría por mis numerosos hijos. Que tengan ellos larga vida y lo restante ya vendrá dispuesto por la ley del destino.

B

Versos dirigidos por Plácido a su padre.

Marcharás hacia el lugar que ansías, pues Júpiter, deslumbrante, te abre, Festo, las puertas del cielo para que vengas y ya estás aquí: todo el coro de los dioses te tiende, pues, sus manos y ya ves que se te aplaude en todo el cielo.

---

[133] Se duda sobre si este Festo sería hijo de Avieno, si hay entre ellos otra relación, o incluso si ambos, Festo y Avieno, son la misma persona. A tal respecto, véase *Avienus, Les Phénomènes d'Aratos,* ed. J. Soubiran, París, 1981, pág. 13 ss.

[134] Musonio Rufo había sido un filósofo etrusco muy célebre de la ciudad de *Volsinii,* hoy Bolsena

[135] El personaje parece ser el escritor Avieno, que vivió al parecer a mediados del siglo IV de nuestra era, y cuya obra consiste sobre todo en traducciones del griego.

[136] Alusión difícil a unas desconocidas aguas supuestamente llamadas «Cesias». Tal vez el poeta Avieno habría recibido el sobrenombre de Cesio y habría dado a esta fuente su nuevo nombre. No es descartable la interpretación de O. Seeck *(RE,* s. v. *Festus,* VI 2 [1909], cols. 2257-2258), según el cual *nomen* significaría sencillamente «renombre».

[137] Diosa etrusca de la Fortuna, especialmente adorada en Bolsena, de la que existen testimonios literarios (Juvenal, X 74).

1531

En el litoral de Dalmacia, cerca de Zivogostje, al pie de un manantial de agua dulce. Siglo v.

A

El agua que se precipita desde el helado río fluye encauzada por la margen costera de piedra rocosa, y, en su transparente recorrido por entre las rocas lisas, su dulcísima agua baña la salada Tetis[138], grata para los naturales del país y vital para los navegantes: el habitante alaba sus delicias y el forastero su ayuda. Salud, ninfa, que te has dignado a visitar mis orillas y hacerlo agradable y frecuentado por todos: tú, con tus aguas saludables, honras nuestras tierras y yo Liciniano[139], el propietario, te honro a ti con mis versos.

B

Te han tocado en suerte, ninfa, un principio y un fin diversos: el principio es una roca y tu fin las olas. ¿Qué sabio podría llegar a conocer del todo los secretos profundos de tus aguas? Naces de la roca, fuente, [para ir a parar] en el mar. Este poema regala a sus aguas Pelagia, la prenda querida de tu lecho, gran Liciniano.

1532

Procedente de Roma. Epitafio de una joven muerta a los trece años.

---

[138] Tetis fue la esposa del Océano y madre de los ríos y las ninfas marinas. Por extensión se usa para nombrar el mar en general.

[139] Liciniano había sido enviado como cuestor con fines pacificadores ante los godos en el año 474.

Viví muy querida por los míos y, todavía doncella, he tenido que abandonar la vida. Aquí estoy, muerta, y soy cenizas, cenizas que se funden con la tierra. Pero si la tierra es divina, yo soy entonces una diosa y no estoy muerta. Te lo ruego, viajero, no maltrates mis restos mortales.

1533

Procedente de Bríndisi, en la costa oriental de Calabria. Finales del siglo I o comienzos del II.

Si no te desagrada, viajero, deténte y lee. El ancho mar solía yo recorrer a menudo en naves a toda vela y llegué hasta muchas tierras, pero éste es el fin que dictaron para mí, hace ya tiempo, al nacer, las Parcas. Aquí abandoné todas mis preocupaciones y fatigas, aquí no temo los astros, ni las nubes cargadas de lluvia, ni el cruel mar, ni temo tampoco que los gastos lleguen a sobrepasar los beneficios. ¡Oh, lealtad vivificadora!, a ti te doy las gracias, santísima diosa, pues por tres veces me reconfortaste cuando me vi agotado por mi suerte quebrantada, ¡qué gran merecedora eres de que todos los mortales te deseen para sí! Viajero, que vivas con salud, que siempre te quede algo por gastar, puesto que no te has desentendido de mi lápida y me has dedicado un digno ***

1534

Procedente de *Salonae,* y llevada a *Tragurium,* antigua ciudad de Dalmacia llamada hoy Trau.

A

Consideré que ya había derramado lágrimas suficientes por mi esposa perdida y que había soportado hasta el límite la ira de los dioses. Y lo había sobrellevado con dignidad. Pero ahora, solo y abandonado, perdidos también mis hijos, lloro por penas aún más grandes, y pongo por testigos a los dioses celestiales, de que las ofrendas que los hijos deberían haber hecho en honor de su padre, es el padre quien se las ofrece a sus hijos.

B

En la flor de la edad la destruyeron las brujas, tras una enfermedad que había durado un año y cinco meses, quitándole su vida para transportarla bruscamente hasta las grutas del infernal Plutón. Este epitafio lo mandó poner Fausto para su liberta.

1535

Hallada en Roma, en el foro de Trajano.

A

Llorad sin cesar a Pío, que acababa de cumplir seis meses y ha sido entregado por la muerte a esta tumba. ¡Oh crimen indecible y digno de ser aborrecido por todo el que lo lea, que este niñito, ¡ay!, haya sido arrebatado por la muerte, el cual, aunque parezca increíble, era ya capaz de reconocer a sus padres, además de ser desde siempre más hermoso que el descendiente de Dione [140]! Pero él no visita a los manes ni

[140] Cupido, el hijo de Venus.

los templos del Aqueronte, porque este Pío se eleva hasta el templo del cielo.

B

Brisas [celestiales] se llevaron al pequeño [Pío], subió hasta las estrellas y [huyó de la morada] del Tártaro. Su querida madre [enterró aquí los restos de su hijo Pío].

1536

Hallado en *Delminium,* ciudad de Dalmacia correspondiente a Zupanjac (Bosnia-Herzegovina).

Este epitafio dispuso para ti tu leal amigo: cumplí los últimos deberes que pude. No sufras, madre: tuvo que ocurrir. Pasaron rápido mis años, esto quiso la estrella de mi destino. Adiós y que logren aliviarte este dolor los que son mayores que tú.

1537

Estuvo en Roma, pero hoy no se conserva.

A

Tú que avanzas presuroso, deténte un momento, si no te resulta fatigoso, y lee este cruel destino. Cuando mi vida había alcanzado los dieciocho años, y mis compañeros pudieron ver la plenitud de mi figura, el cruel destino apresuró el día de mi muerte y me colocó, arrebatándome, en la nave infernal. Leído este elogio, jóvenes, compadeceos de la que aquí yace. Y decid cuando os marchéis: que no te pese la tierra.

B

No sufras, madre, así tuvo que ocurrir. Se apresuró el momento, esto quiso mi destino.

1538

En una tabla de mármol hallada en Roma.

Que descanses en paz, hermano Aucto Tulio, si es que algo llegan a sentir los habitantes de los mundos infernales. A ti, lápida, te ruego que reposes suavemente sobre estos huesos enterrados, no sea que sufra por nuestra culpa. No te lamentes, hermano, así tuvo que ocurrir. Se apresuró el momento, esto quiso mi destino. Vivió doce años.

1539

De la ciudad de la Italia Transpadana llamada *Segusio,* hoy Suse. Dedicada a los manes.

Tú que al pasar contemplas mi tumba, mira qué vida tan inmerecida se me ha dado. Viví muy unida a mi padre durante siete años y, al entrar en el octavo, he dejado escapar mi alma. No sufras, madre, por mi corta edad. El destino se llevó lo que se le antojó. Y a ti, lápida, te ruego que descanses suavemente sobre estos restos mortales y no dejes caer todo tu peso encima de tan tierna edad.

1540

En el Museo Vaticano. Dedicada a los dioses manes.

Tú que estás ahí detenido y contemplas la muerte en mi tumba, observa qué muerte tan inmerecida se me ha dado. He vivido seis años y, cerca del séptimo, he dejado escapar mi alma. No sufras, madre, esto quiso mi destino. Y a ti, lápida, te ruego que no dejes caer tu peso sobre esta tierna niñita.

1541

Hallada en Roma. Dedicada a los manes.

Tú que al pasar contemplas este monumento en honor de mi muerte, mira qué vida tan desgraciada he tenido. Viví nueve años, queridísima por mis padres y, llegando al décimo, se me fue el aliento vital. Esto sólo te ruego, lápida: que des buen descanso a estos restos y no les resultes gravosa.

1542

Mármol procedente de *Lucca,* ciudad de Etruria. Dedicado a los dioses manes.

Tú que estás ahí parado [y contemplas] mi tumba, [mira qué] vida tan [injusta] he tenido. [Cinco] años *** pero, al entrar en el sexto, [he abandonado] mi alma. No sufráis, queridos padres, no hay más remedio que morir, se apresuró el momento, esto quiso mi destino. Igual que cuelgan las manzanas del árbol, así también nuestros cuerpos: o caen maduros o se precipitan presurosos prematuramente. Y a ti, piedra, te ruego que descanses suavemente sobre estos restos, no vayas a ser demasiado pesada para esta tierna edad.

1543

Hallada en un códice parisino del siglo IX, sin que se sepa de dónde fue tomado.

Amigo, no te lamentes de mi suerte: hay que morir. Así es el destino de los hombres, como los frutos en el árbol: inmaduros caen y maduros se recogen.

1544

Tabla de mármol conservada en el Museo Vaticano.

Arrebatada a mi esposo y a mi madre, la tierra me [ha acogido], tras haber sido arrancada del seno de mi madre, para ir hacia la muerte. Mientras estuve viva fui querida por todos, y especialmente querida por mi madre, que me sustrajo a todas las situaciones adversas. Deja ya, querida madre, deja ya de preocuparte en vano y ser tan desdichada los días enteros. [Viajero], tú que te has detenido, camina [sin olvidarte] de mi tumba y [ten siempre presente] que también tú eres mortal.

1545

Estuvo en Roma.

[Viajero], deténte y [lee] el epitafio aquí grabado, conoce la vida que ha sido enterrada bajo esta tumba. [El llanto] querido de Primo se lamenta por mi muerte [y] mi madre inunda mis restos con sus lágrimas; siempre existió [este amor] entre nosotros y existe aún ahora, pese a que yo me vea bajo tierra, convertida en cenizas.

1546

Procedente de Macerata (Italia) y conservada en el museo de Nápoles. Va precedida de dedicatoria a los dioses manes y del nombre de la difunta, una niña de once años y treinta días.

Este monumento fúnebre hizo un desdichado padre en honor de su querida hija que tanto lo merecía; y la madre selló con sus lágrimas este epitafio para su niña querida. Lo que la hija debiera haber hecho para su padre, una muerte prematura hizo que tuviera que hacerlo el padre para ella.

1547

Procedente de Pola, ciudad de Istria. Letras antiguas y grabadas profundamente.

*** a quien el destino se llevó en la flor de la edad, causándome a mí, su madre, un dolor insoportable.

1548

Inscripción muy fragmentaria trasladada de Velia a Nápoles.

*** detén tu paso *** los hilos de las Parcas *** siempre tan crueles *** a mi hermano ***

1549

En Roma. En el Museo Capitolino.

¡Ay, hado demasiado cruel! Quejándome de dos muertes que el destino precipitó, lloro sin consuelo como esposo y

como padre. Ya hubiera sido bastante, barquero [141], llevarte a mi esposa en la nave y que, arrebatada de mi lado, yaciera en tu morada. Pero Cloto quiso también romper otro hilo e, igualmente funesta, quitarme a mi hijo. Más justo hubiera sido que yo sucumbiese primero ante la muerte irreversible y que tú, hijo, hicieras estas honras fúnebres en mi honor. Pero no tengas prisa tú, que estás sometido a un azar semejante, y no te vayas sin leer en la inscripción la edad y los nombres. Ella vivió veintidós años y el niño doce; su nombre es Probo y el de ella Atenaide. Estas lágrimas, hijo, éstas, las derramo yo, tu padre, por ti, pues la laguna Estigia te retiene a la fuerza en sus aguas. Qué bien florecías, pequeño, a tus doce años, cuando mis esperanzas parecían agradar a los dioses. Pero tus cándidos hilos los rompieron las Parcas de repente y se llevaron a la vez mis esperanzas y mis deseos. Cada vez que llore por ti, hijo mío, el ruiseñor ático [142] dejará escapar sus lamentos y la sirena [143] vendrá a acompañar-

[141] Se trata de Caronte, el barquero de los infiernos, mencionado aquí con el término griego *porthmeús,* que traducimos en el texto.

[142] Este ruiseñor es una referencia a la leyenda de Filomela (ya mencionada en la nota 362 del vol. I), hija de Pandión, rey de Atenas, y hermana de Procne, cuyo marido (Tereo) violó a Filomela. Ésta, a quien habían cortado la lengua para que no pudiese relatar lo sucedido, informó del hecho a su hermana Procne bordando en una tela los acontecimientos. Procne se vengó de Tereo matándole a su hijo y sirviéndoselo como comida; al saber lo cual Tereo enloqueció y persiguió a ambas hermanas. Los dioses se apiadaron de ellas y fueron convertidas en golondrinas o ruiseñores, según las leyendas.

[143] Según la *Odisea,* las sirenas eran divinidades marítimas que en la entrada del estrecho de Sicilia atraían con sus cantos a los navegantes que por allí pasaban, y los mataban y devoraban: se las representa con cabeza de mujer y cuerpo de pájaro. Tal y como dice P. GRIMAL en su *Diccionario de Mitología griega y romana,* Barcelona, 1981, *s. v.:* «En las especulaciones escatológicas posteriores a la epopeya, las sirenas fueron consideradas como divinidades del más allá, que cantaban para los bienaventurado

me en el llanto por mi esposa, y Alcíone [144] te llorará siempre con su último lamento y, entristecida, también Eco [145] entonará conmigo su canto y el cisne de Esparta [146] emitirá por ti, junto conmigo, su postrer quejido.

1550

Tabla de mármol trasladada desde *Veleia* al Museo de Parma. Precedido de dedicatoria a los manes. Letras de la época de Adriano.

A

Yo, su madre desolada, he preparado este epitafio para mi hija tras su muerte prematura y la cruel ruina que ha acabado con ella. Dieciséis años vivió la desdichada y eligió unas tinieblas [no demasiado funestas], en la medida en que existe otra mano capaz de cerrar sus ojos llenos de lágrimas. [Ella, al morir antes] que yo, tuvo mejor [suerte], pues es castigo más leve morir que desear la [muerte] *** yo, su desgraciada madre, cuido de las cenizas de mi hija ***

---

en las Islas Afortunadas. Pasaron a representar las armonías celestiales, y como tales aparecen a menudo en los sarcófagos».

[144] Alcíone hubo de llorar largamente la partida de su esposo Ceix, decidido a consultar un oráculo al dios de Claros, pues tenía el presentimiento de que no habría de regresar. Una tempestad marítima, en efecto, se interpuso en el camino de Ceix y acabó con su vida.

[145] Eco solía distraer a Hera con su conversación mientras Zeus se dedicaba a sus amoríos. Al ser descubierta, Hera la castigó condenándola a repetir todo cuanto oía, sin que pudiera hablar por sí misma. Cuando se enamoró del joven Narciso y éste la despreció, murió de amor y sólo quedó su voz en la montaña.

[146] Se dice que el cisne es espartano como una simple referencia literaria a Zeus, que se presentó ante su enamorada Leda bajo la apariencia de un cisne.

B

Los versos de esta segunda parte son acrósticos, dejándonos leer el nombre de la joven difunta: *ATILIA SEVERILLA*.

Antes de que mi vida llegara a los dieciséis [años] la muerte se apresuró a causarle a mi madre un daño semejante. Ella, [digna de compasión, vive pegada] a mi tumba y llora porque [se ha quedado sola] en nuestra [casa]. La desdichada quiere [entregarle su vida al rey] de los infiernos y permanece en mi tumba, [profiriendo sin cesar lamentos como éstos]: «Cruel, te lo ruego, no [me niegues la muerte]. ¿Por qué no me] acoges también en los [Campos] Elíseos? ¿Es que te agrada [castigarme tanto]? Ya la vida no tiene sentido para mí: si te ha parecido bien la rapiña ocurrida en Henna[147], te diré que la propia Átropo se avergonzó de las ruecas de nuestro destino. [Te la has llevado: la divina belleza de su hermoso] cuerpo y su [edad, que no había sido aún tocada por varón alguno, te sedujeron]. [Ah, sin merecerlo me veo abandonda], la amargura y los años que me quedan de vida me están destruyendo, [me veo abandonada y estoy preparada para dirigirme a tu] morada [por mi propia voluntad]».

[Y mientras pronuncia estas palabras, rodea con un abrazo] mi sepulcro y [dirige sus tiernos labios a mis restos]. [Así mi alma se levanta de la tumba] para visitar mis penates[148] y la tumba [de la que mi muerte] me había alejado. Ella está viva, ojalá se lo sigáis permitiendo, almas y manes

[147] Indudable referencia al rapto de Prosérpina por parte del dios de los infiernos, acaecida un día en que, en las proximidades de Henna, ciudad de Sicilia, la joven jugaba en un prado con las hijas de Océano.

[148] Dioses del interior de las casas, encargados de la tutela de la familia, del hogar y de la patria. A partir de ahí pueden significar sencillamente el hogar.

de las almas piadosas, hasta que yo, con el paso del tiempo, me convierta en compañera de mi madre a la hora de su muerte.

1551

Procedente de Cagliari. Del tiempo de Adriano o de Antonino Pío.

A

Hija de la ciudad, cercana siempre a los peligrosos avatares de mi desdichado esposo, Atilia, motivo de preocupación de Filipo, aquí estoy enterrada, consagrada a los manes de mi agradecido marido [149], ya que los dioses fueron complacientes conmigo, cuando les ofrecí darles mi vida a cambio de la suya. Que todos conozcan tal conducta meritoria.

B

Lo que crees un templo que a menudo veneras, caminante, cubre las cenizas y los tristes restos de Pomptila. Bajo la tierra de Cerdeña, adonde vine a acompañar a mi marido, estoy enterrada, y es cosa sabida que quise yo morir en su lugar.

C

Juntos hemos vivido cuarenta y dos años. Nuestra sin par fidelidad nos proporcionó muchos momentos felices. Y al ser acogida primero Pomptila en las aguas del Leteo dijo:

---

[149] Téngase en cuenta que Atilia había dado la vida por su marido, por lo que J. Gil, en *«Epigraphica II», Cuad. Filol. Clás.* 13 (1977), 292, propone leer en el v. 3 *grati* en vez de *gratis*, pues sería una enálage muy extraña.

«Vive tú, Filipo, en mi lugar». Ahora el descanso eterno y la quietud del implacable Plutón dispusieron para ambos, por nuestro mutuo cariño, esta misma morada.

D

Mientras, abatida, llora Pomptila por su marido enfermo, ofreció morir ella a cambio de la vida de su esposo. Y rápidamente, como deslizándose hacia un plácido sueño, murió. ¡Oh, dioses que no habéis tardado en cumplir estos funestos deseos, ni en oír ruegos semejantes, y le habéis conservado la vida al [marido] para que ella, más dulce para mí que la vida, perezca!

E

El devoto cariño de su esposo hizo construir este templo, como un gran homenaje para Pomptila: ha merecido ser recordada esta mujer virtuosa, pues ofreció su vida a cambio de su marido ya a punto de morir, dejando solo a su esposo para que él [viviera] gracias a ella.

F

Aquí yace Pomptila. El atento desvelo de su esposo Filipo guardó sus cenizas en este altar. Las estatuas de los dos, que él mandó construir, [serán] la prueba viviente de su recuerdo.

G

Mirad todos la morada de Juno infernal. Cambiados, pues, sus atributos divinos [150], brilla por siempre Pomptila.

[150] En paralelismo con los *Genii* de los hombres, cada mujer tenía una Juno que simbolizaba su ser espiritual e iba ligada a su existencia, a la que protegía. El texto latino juega con esta referencia tradicional y *numine mutato* nos presenta ahora a esta misma Juno como protectora de la difunta Pomptila.

1552

Poema de estilo altisonante y recargado cuyo exacto sentido no siempre es fácil de dilucidar. Procede de un gran mausoleo de la *Colonia Flauia Cillium,* hoy Kasserine, en Túnez. Puede fecharse a mediados del siglo II, o tal vez algo después. Es el epitafio en verso más largo que existe en latín.

A

Aunque los momentos de la corta vida sean efímeros, aunque la breve hora de nuestros días arrebatados pase con presteza y Láquesis, traidora, sumerja con frecuencia los cuerpos perecederos en los Campos Elíseos interrumpiendo su tarea, sin embargo ya se ha hallado un atractivo medio de representación, gracias al cual un recuerdo más duradero puede seguir por mucho tiempo a los hombres de larga vida y guardar memoria de sus muchas hazañas con más fuerza, para siempre, a través de sus epitafios.

Y he aquí que una entrega filial infatigable, dispuesta a agradar con toda clase de favores, merece, junto con las alabanzas, la ingente recompensa de su renombre; una dedicación totalmente inusitada que Flavio Secundo, comportándose según la costumbre tradicional, subrayó con la dignidad que había heredado de su padre. ¿Quién no va a reconocer las cualidades naturales de su alma? ¿Quién no va a admirar esta obra meritoria y, al ver las riquezas que se han esparcido, no se va a maravillar de poder contemplar tanto poderío, gracias al cual el monumento se eleva hasta el cielo? Éste es el uso de la riqueza que merece mayores alabanzas, es así como importantes inversiones logran una morada imperecedera, es así como el dinero logra tener un carácter inmortal, cuando, inquebrantable, se aferra a un uso eterno. Allá se las vea aquel delirio que es guiado ciegamente por el oro excesivo, que se mueve arrastrado por el brillo de la plata que se

ha comprado con sangre, y allá se las vea también la vanagloria de una lujuria que se dispersa errante en amores vanos, que ha aprendido a buscar a elevado precio ropajes exóticos o piedras preciosas que seducen con su esplendor o regalos procedentes de las aguas eritreas [151], de un lujo que los distintos pueblos excitan con la rivalidad de sus productos y sus gentes: Grecia con sus esclavos, Hispania con el uso del aceite de oliva, la tierra de Libia con la caza, los pueblos orientales con sus ungüentos, Egipto con sus ligeros tejidos, Galia siempre afamada por su arte, o la rica Campania con sus vinos. Todas estas cosas, condenadas por su brevedad, rápidamente dejan de existir y su tributo de amor es efímero; pero si alguien reflexiona sobre todos los azares de su vida y se esfuerza en valorar al hombre, teniendo en cuenta su carácter perecedero, entonces aprenderá a creer que ninguna otra cosa mejor se ha hecho que aquello que es capaz de perdurar mucho a través del tiempo, bajo la buena consideración de los dioses.

Ahora yo, si es que tras la muerte pervive alguna sensación, no dudaré que tu padre, Segundo, goza sin cesar en las silenciosas sombras del Aqueronte y desprecia las demás multitudes, porque él se da cuenta de que una figura tan sobresaliente va a sobrevivir gracias a la imperecedera originalidad de su sepulcro, y que la armónica colocación de todas sus piedras se va a mantener en pie, impecable, y que la serie de escalones que se elevan desde su base, va a ir subiendo como si cada uno de sus rincones fuera trazado por un hilo de cera maleable. En el lugar de otras estatuas perecederas se ha construido de nuevo esta vigorosa escultura y, aunque la multitud que se acerca a ella suele apreciar con frecuencia la belleza de estos trabajos, al mismo tiempo se queda estupefacta al verla alzarse sobre sus relucientes co-

[151] Es decir, el Golfo Pérsico.

lumnas. ¿Y qué decir de que les hayas ofrecido a los dioses los méritos de su vida militar y la propia imagen de tu padre, radiante por las satisfacciones que él mismo le proporcionó en el pasado a este lugar, mientras hacía germinar en abundancia los frutos de Baco y estaba ansioso por ofrecer las primeras vides y adornaba el bosque con las aguas que hizo traer repetidas veces?

Permítanme decir los hados y Estigio que reina sobre la noche más temida, que tu querido padre debe ser ya considerado inmortal y debe haber abandonado la funesta morada de Plutón, alejándose de él, pues prefiere estar siempre en este monumento fúnebre y pervivir por los siglos en su nombre grabado, morar en los bosques que acostumbraba y contemplar a menudo desde aquí, con cariño, su ciudad patria y tener siempre cerca el hogar que les dio a sus hijos. Tal vez muchos de los que suelen charlotear con insulsa conversación, digan que se presagia con demasiada antelación la llegada de la muerte, si es que alguien, mientras vive, construye su sepulcro para cuando le llegue el momento. Pero no es tal mi sentir, pues pienso que dejan de estar preocupados todos los que han querido prepararse una eterna morada y establecer con firmeza para su vida un muro de defensa que nunca habrá de derribarse. El camino hacia la muerte es seguro y Átropo no altera la dirección de sus hilos: cuando comienza el curso de una vida desde su primer hilo, créeme, Segundo, vivirás los años que se te hayan asignado. Pero estarás a salvo y serás plenamente dichoso, si es que logras no molestar a nadie y no haces testamentos difíciles, si tu heredero no teme el tener que hacer un edificio así. Ahora ya, sea lo que sea lo que dejes atrás, todo ello llegará hasta donde tú quieras que vaya.

Pero vuelvo al cuidado y la excelsa hermosura de esta obra. Se eleva su honor, aleja las nubes de su entorno y se

iguala el camino del sol. Si por casualidad tus ojos quieren compararlo con los montes, supera a una hilera de colinas y si quisieras mirar hacia la campiña, allí abajo yace la tierra muy lejana. Se dice que en la ciudad de Roma ni siquiera los colosos sobresalen tanto, ni el obelisco del circo que se eleva hasta el cielo, y ni siquiera la isla del Faro deja ver el cauce del egipcio Nilo, cuando ilumina las aguas con sus llamas penetrantes. ¿Qué no va a lograr el afecto, cuando sabe lo que hace? Fijaos cómo esta piedra perforada por muchos orificios anima a las suaves abejas a correr hacia su interior y preparar sus nidos de cera, para que siempre esta morada, endulzada por el néctar de ajedrea, destile néctares con sabor a flores a la vez que miel recién hecha.

B

Oh, diosa del amor filial, eleva de nuevo aquí mi espíritu lleno de veneración e inspira mis versos como sabes hacer desde antiguo. Fíjate, aquí está de nuevo Segundo, que con su más santa intención ha ofrecido a su padre, no sólo un monumento fúnebre, sino además este nuevo santuario. Oh, Calíope [152], ¿por qué me obligas ahora, por segunda vez, a emprender de nuevo un camino que ya he atravesado? Ya he hecho sin duda la descripción de este magnífico monumento y he hablado también de las rocas bruñidas en todo su entorno y de la extensión de sus bosques, de las aguas que allí fluyen suavemente y de las abejas que nos proporcionan tanta miel. Pero sólo una cosa, sólo una, creo, le ha faltado a nuestra artística descripción mientras tú, Musa embriagada [153], hacías concesiones a tantas frivolidades: no hemos hablado de

[152] Musa de la elocuencia y de la poesía heroica.

[153] Se conoce el sintagma opuesto *sobria Musa,* en AUSON., *Epigr.* 1, 8. Tal vez aquí la referencia a la *ebria Musa* esté justificada por las frivolidades mencionadas.

las alas del gallo que se balancean en su parte superior, un gallo que parece volar más allá de la última nube, de tal modo que si la naturaleza hubiese dotado de voz a su cuerpo obligaría a todos los dioses a levantarse muy de mañana. Y ya el umbral de tu mausoleo está grabado con los nombres correspondientes y todo el balance de tu vida puede leerse también en sus inscripciones. Te deseo, Secundo, que pases felizmente muchos años y que leas las inscripciones que tú mismo hiciste.

1553

Procedente de Beja, Portugal. Letras bastante buenas de fines del siglo I o comienzos del II.

Caminante que pasas en torno a mi tumba, después que hayas leído cómo he sido [arrancada] de la vida, tras haber cumplido los veinte años, sufrirás, aunque sea común creencia que disfruto de un descanso —que yo pediré más agradable para ti, que estás cansado—. Ojalá vivas largo tiempo y llegues a una edad avanzada, y disfrutes de la vida que yo no he podido. Si se te antoja llorar ¿por qué no empiezas? Anio Ínaco y su madre Ío lo han hecho. Pero vete mejor, apresúrate, pues tú [que] lo lees serás también leído. Nise vivió veinte años [154].

1554

Hallada al norte de África, en las proximidades de El Ket (Túnez).

[154] Preferimos para este último sintagma la lectura propuesta por J. D'Encarnação en *Inscrições romanas do Conuentus Pacensis*, Coimbra, 1984.

La primera de las mujeres númidas, Plancina, de estirpe real, buena madre, buena esposa, aquí estoy enterrada con las muchas lágrimas amargas de los míos, una mujer honrada más que las demás; aquí estoy enterrada, nacida de familia real, tras cumplir durante treinta y nueve años con las obligaciones de las mujeres nobles. Tu hijo Quinto Arruncio Mas.

1555

Cipo de mármol hallado en Roma en el que se representa a un hombre a caballo con una corona en la cabeza.

A

Esta humilde morada es tuya y mía, ésta es nuestra verdadera casa, ésta la que debemos habitar, ésta la que levanté para mí en vida.

B

Si algún sentimiento es capaz de conmover, Rústica, a los helados manes, no te demores más: es [ésta] la única [esperanza de vida] que me queda.

(1556)

1557

De un columbario hallado en Roma. Dedicado a los manes. Versos acrósticos que nos dejan leer *MARCVS*.

Un músico, que solía tocar y cantar con destreza y era bien considerado entre muchos por su gran talento, tenido el

primero por sus partidarios, mostrando su habilidad con el favor de muchos, de tal modo que todos prestaban oídos a su admirable ingenio y a sus bien compuestas palabras cuando cantaba.

1558

Procedente de la Dacia.

A los d(ioses) m(anes). Elia Higia vivió dieciocho años. Elio Valentino, [decurión [155] de la colonia] Apulo y sacerdote de la misma [colonia], a su querida liberta y esposa, a quien un día cruel se llevó y a la vez a su familia. La tierra Dacia te quiso pero te tiene consigo Micia [156]. Adiós, jovencita, y que sigas bien durante mucho tiempo.

1559

Cipo de gran tamaño que se conserva en el Museo Vaticano. Finales del siglo III o comienzos del IV.

Basa, que es la esposa del poeta Laberio, descansa en el profundo regazo de su fértil tierra madre, ella que era una joven casada de costumbres tradicionales. Su santo recuerdo queda junto a su marido y su alma se le ha devuelto al cielo. Hazme un sitio junto a ti: que estas nuevas nupcias unan, pero para siempre, nuestros cuerpos amados. Estás entre el trigo, entre la canela, entre la mirra olorosa y entre el amomo; y ruego que de ellas surjan nuevas plantas y nuevas flores

---

[155] El decurión era un senador en las ciudades municipales o en las colonias.

[156] Antigua ciudad de la actual Rumanía.

para que yo, loco por ti, pueda coronar tu altar y mis versos y hasta a mí mismo. La viña pintada con purpúreos racimos de uvas ha rodeado cuatro olmos con sus dulces sarmientos. Las frondas, como formando un cortinaje, tejen totalmente una doble sombra: la de los elevados olmos y la de los racimos de su tierna esposa [157]. Aquí el cuerpo del poeta Laberio, pues su alma marchó allí de donde vino. Buscad el origen de su alma. Lo que había sido no soy, pero seré de nuevo lo que ahora no soy. Nacimiento y ocaso, vida y muerte, todo es una misma cosa.

1560

En un arca adornada con signos cristianos procedente de Macerata (Italia).

A

A quienes, por su armoniosa relación, unió en dulce matrimonio el Señor Omnipotente, una tumba los guarda para siempre. Catervio, Severina se alegra de verse unida a ti: ¡que resucitéis ambos, bienaventurados con la ayuda de Cristo! A ellos Probiano, sacerdote de Dios, purificó y ungió.

B

De nuevo Catervio, yaces difunto, capaz de provocar las lágrimas, en la figura de tu hijo Baso: junto con su cuerpo muere todo un linaje, junto con su nombre la posibilidad de descendencia.

[157] Entendemos que la viña es la «esposa» del olmo, metáfora utilizada todavía entre los granjeros italianos (véase E. COURTNEY, *Musa...*, pág. 390).

Tú estás ahí en medio, perla engastada entre joyas parejas. Con tu muerte, Baso, se rompió el querido collar [158]. Apenas había llegado a los dieciocho años: y rápidamente es arrebatado, porque debe pertenecer a Dios.

1561

Inscripción cristiana procedente de Roma. El primer poema es del año 451 y el segundo del 474.

María, esposa de este diácono, siempre tan querida para mí, tu muerte ha abatido los corazones de los tuyos dejándonos dolor y lágrimas inacabables. Intachable, responsable, inteligente, sencilla, digna de admiración, leal, todos tus deseos los colmó Dios. Pues te lloran tu marido y tus hijos, y la muerte no te quitó a ninguno. Enterrada ocho días antes de las calendas de octubre [159] bajo el consulado de Adelfio, hombre ilustrísimo.

El primer diácono de esta sede apostólica, dirigiéndose a Cristo con este propósito, enterró sus miembros bajo tierra. Un soldado que brilló, destacable por sus méritos e insigne por su conducta, y se hizo merecedor del honor de tan importante lugar. Aquel servidor del altar fue un regalo de Dios, de tal manera que hizo justicia a su nombre [160] con una vida ejemplar. Enterrado siete días antes de las idus de mayo [161], siendo cónsul por primera vez León el joven.

---

[158] En este segundo dístico parece que se compara a los padres y al hijo con un collar, en el que éste ocupa el centro («perla engastada entre joyas parejas») y que se rompe con su muerte.

[159] El veinticuatro de septiembre.

[160] De nombre *Adeodatus* (es decir, «un regalo de Dios»).

[161] El nueve de mayo.

1562

De Roma. De tradición manuscrita.

*** yo, pontífice, descanso aquí según una ley de vida que asumo por el pecado de nuestros primeros padres. Oh, Dios Todopoderoso, derrama tu rocío desde los cielos para que el agua bendita sacie la sed de mi alma. Deja caer las nubes celestiales de la morada del cielo y reaviva con ello al punto mis cenizas para que, cuando tú, al venir como juez, nos separes a todos, consiga yo estar a tu derecha y no a tu izquierda.

1563

Mármol sobre un sepulcro de piedra hallado en Roma cerca de los montes Opio y Cispio, donde se situaron las termas de Trajano. Es una zona de grandes jardines de la aristocracia. Desde allí se abastecía de agua a Roma. De época de César.

Quinto Pompeyo Soso, liberto de Bitínico, y Satriena Salvia, liberta de Publio, su buena esposa, en paz y armonía, de común acuerdo, en el campo Esquilino lejos del estanque, lo construyeron para sí y para los suyos que así lo merecían. Mientras la vida nos ha alentado, hemos vivido juntos y en paz sesenta años. En vida nos afanamos por tener un monumento fúnebre después de nuestra muerte y poder ser enterrados también juntamente con la liberta Acmé. Hicieron una tumba. Este sepulcro no formará parte de la herencia.

1564

Cerca de Marino, en la Antigüedad *Castrimoenium.*

Gayo Herio Félix, patrono de Heria Helpine. Aquí ha sido enterrado, feliz para todos sus compañeros, aquel Herio Félix, que vivió veinte años, que me dejó a mí, su liberta Helpine, de trece años de edad, lo unico que él quería, la cual volvió a enterrar sus huesos veinte años después, habiendo construido yo este monumento fúnebre para nosotros [162]. Que aprenda a ser bueno quien lo está leyendo.

1565

Procedente de *Carnuntum,* antigua ciudad cuyas ruinas pueden contemplarse cerca de Hainburg, en la Baja Austria.

Aquí yace enterrada una joven doncella intachable. Antes de tiempo, sin duda, se la llevó su cruel destino. Yo escribí estos versos entre lágrimas, tras la muerte de esta pobre muchacha.

1566

Inscripción hispana procedente de Cádiz.

Salud, Herennia Crócine, querida entre los suyos. Aquí en esta tumba está enterrada Herennia Crócine, querida por los suyos. Yo he dejado de vivir y, antes que yo, otras jóvenes. Con esto basta. Que el lector diga al marcharse: «Crócine, que te sea ligera la tierra». Y a vosotros, los que seguís vivos, que os vaya bien.

[162] La traducción conserva el juego alternante del texto latino, entre la primera y tercera persona, aunque se trata en todos los casos de la liberta.

1567

De Roma. No antes de finales del siglo II.

En el momento de mi nacimiento, la naturaleza me concedió vivir veinte años, acabados los cuales y después de pasado el séptimo día, he sido entregada por esta ley de la vida al descanso eterno: ésta fue mi vida. Opio, no temas a la muerte, pues es necedad, mientras temes de continuo a la muerte, perderte los gozos de la vida. La muerte, en efecto, es connatural a los hombres, no un castigo; todo el que nace, necesariamente va a morir también. Así pues, mi dueño y marido Opio, no sufras porque yo me he ido antes; aguardo tu llegada en un lecho imperecedero. Que os vaya bien a los vivos, que os vaya bien a todos vosotros y a vosotras.

1568

Hallada en Roma y hoy perdida.

C(onsagrado) a los d(ioses) M(anes). Antonio Severo Áquila aquí yace exánime por culpa de un miserable destino, el cual vivió doce años y dieciséis meses; sus deseos eran preparar él mismo estas honras fúnebres para sus padres, pero una muerte prematura hizo que lo dispusieran los padres en honor de su hijo. Me he esforzado en aprender, he sido complaciente con mis maestros, observé los preceptos de mis padres, cultivé a mis amigos, a mis patronos, a [todos] los hombres de bien, siempre estuve dispuesto a cumplir mi obligación, pero al ocurrirme esta desgracia en un mal momento de mi destino ***

1569

De *Dianium,* isla situada cerca de Córcega.

A los d(ioses) m(anes). A Gayo Puculeyo Pontoro, hijo de Gayo, que vivió trece años, once meses y veinte días, Irpinia Avia lo hizo para su queridísimo hijo, ya que yo, desafortunada, no pude lograr que tú hicieras en mi honor este homenaje y no pude llegar a obtener de ti estas honras fúnebres, pues me abandonaste y me dejaste tan desgraciada con motivo de tu muerte ***

1570

De Roma. De tradición manuscrita.

Viva Salvidiena Hílara, liberta de Quinto, para Salvidiena Faustila, tan querida por ella e instruida en todas las artes. Dejaste a tu pobre madre, gimiendo, quejándose, llorando. Vivió quince años, tres meses, once días y siete horas. Siendo tan doncella, te llevó tu hora fatal. Me abandonaste a mí, mi vidita, tu pobre madre.

1571

Tabla de mármol procedente de Roma.

A estos dioses manes. Gayo Bilieno Fructo unió sus restos a los restos de Geninia Cauma, su esposa para siempre. Aquellos a quienes el tiempo unió otrora, yacen también ahora unidos en la muerte, ellos, que vivieron juntos durante cincuenta y dos años seguidos, sin ninguna molesta discrepancia. El hijo, lleno de cariño por sus padres, mandó construir esta tumba.

1572

Hallada en Bríndisi.

Me llamo Romano y los manes se apresuraron a llevarme consigo, siendo yo aún demasiado niño; por culpa de mi muerte, mi [padre] soportó un dolor desgarrador. He vivido feliz *** pues ***

1573

En un altar de piedra procedente de Roma.

Aquí está enterrado aquel famoso Viselio Fausto, hombre buenísimo, para quien hizo [este] sepulcro Cíamo.

1574

Mármol hallado en Roma y conservado en el Museo Laterano.

C(onsagrado) a los d(ioses) M(anes). Sus padres lo hicieron para sus queridísimos hijos Gayo Julio Severo y Gayo Julio Grácil, caballeros romanos. Éstos vivieron, Severo veinte años, diez meses y dieciocho días, y Grácil dieciocho años, ocho meses y dieciocho días, unos jóvenes instruidos y egregios; a uno y a otro, en el mismo día, el destino los hizo caer en desgracia y su madre, Julia Severa, los enterró aquí en esta tumba. La hicieron para sí, para sus libertos y libertas y para los descendientes de éstos.

1575

Inscripción procedente de Roma.

Consagrado a los dioses manes. Al niño Lucio Valerio, que fue arrebatado repentinamente no se sabe por qué clase de destino. Nacido en la hora sexta de la noche [163], vivió setenta y un días y murió a la hora sexta de la noche. Si alguien le hace daño, que eso mismo le hagan a los suyos.

1576

En Roma, dedicado a los manes. Junto a la imagen grabada de un niño.

Aquí estoy yo, descansando, tras haber sido arrancado del regazo de mi madre ***

1577

De *Simitthu,* ciudad de Numidia.

Gneo Domicio Optato, hijo de Gneo, de la tribu Quirina, cariñoso con sus padres, fue arrebatado bruscamente de su afición al estudio. Vivió dieciocho años, aquí está enterrado.

1578

De Monferrato, dedicado a los manes.

Oh, hermosa sobremanera y siempre fiel a tus maridos, pues te recostaste sobre dos lechos nupciales, en los que dis-

[163] En la nota 288 del vol. I dábamos una somera explicación acerca de cómo los romanos dividían la jornada y de las dificultades consiguientes para establecer una correspondencia exacta con nuestras horas. En este caso, la sexta hora nocturna podría situarse entre las once y las doce de la noche.

te dos hijos, frutos del amor. Tu primer marido, si hubiese podido sobreponerse a su destino, él mismo hubiese mandado hacer esta inscripción en tu honor. Pero soy yo el que la he mandado grabar, yo, el desdichado que me he quedado sin ti, tras haber gozado sólo durante dieciséis años de tu fidelidad y amor.

1579

Apareció en un columbario de Roma y se conserva hoy en Verona.

Aquí estoy yo encerrada, Consucia Rufa Lupiense [164], y ojalá que la madre tierra cubra mis restos sin dejar caer todo su peso.

1580

De Rávena.

Gayo Julio, Migdonio [165], de origen parto y nacido libre, fue cogido prisionero en la edad de su adolescencia y entregado a tierra romana. Convertido ya en ciudadano romano, por consejo del destino, hice colocar un sarcófago, teniendo yo cincuenta años; y pedí entonces la gracia de completar el ciclo de mi vida desde la pubertad hasta mi vejez. Ahora acógeme de buen grado, piedra. Contigo me veré libre ya de preocupaciones.

---

164 Procedente de *Lupia,* ciudad de Calabria llamada hoy Lecce.

165 La Migdonia fue una región de Macedonia, pero aquí debe referirse a un distrito homónimo de Mesopotamia, pues el difunto era parto.

1581

Tabla de mármol de origen romano, conservada hoy en Perugia.

Aquí está enterrado Flavio Hermes, a quien el destino no le permitió vivir más, que prefirió dejar dolor a los suyos, más que motivos de alegría, decepcionando a su abuela, pues solía decir que estaba criando a quien sería báculo en su avanzada vejez, y defraudó también al hermano de su padre, que era cariñoso en exceso para con él; y enternecía a su tío abuelo con su vocecilla, cuando todos junto a él le decían «querido Tito». Y mientras todo esto sucedía, sus jóvenes padres, de repente, se vieron presa del dolor por su pequeño. Y, aunque vivió sólo dos años, fue como si hubiese vivido dieciséis, pues su madurez era casi como la de quien corre al Orco[166]. Así que te digo a ti, que no sabes pronunciar la dulce palabra de hijo, que no te quedes aquí con malas intenciones.

1582

Procedente de Roma. De tradición manuscrita.

A los d(ioses) m(anes). Lo hicieron su madre Insteya Tique y su padre Tito Flavio Optando, para su queridísimo hijo que lo había merecido, Quinto Insteyo Conveniente: Tuvo él una vida impecable, hombre cultivado y de muy buen físico, llamado también Astomaqueto[167]. Ahora descanso, ingrávido, en mi tumba y ya no siento nada. Tú que lees este

[166] Es decir, la madurez de una persona ya de edad.

[167] En el texto latino está sustantivado y convertido en nombre propio el adjetivo griego *astomáchētos* (es decir, «sin ira» o «sin rabia»), calificándose con este apodo la personalidad del difunto.

epitafio, te animo a que disfrutes, mientras te quede vida. Vivió veintidós años, once meses, ocho días y una hora. Para sí y para sus descendientes. De ancho seis pies y de fondo otros seis [168].

1583

En Roma.

Lucio Licinio Nepote, hijo de Marco, de la tribu Polia [169], acerca de cuya vida, y con razón, nadie puede hacer ningún reproche, que albergó esperanzas de llegar a ser rico a costa de su trabajo y fue traicionado en sus esperanzas, aunque logró grandes merecimientos de parte de sus muchos amigos. Con más cuidado que gasto hizo este humilde enterramiento con poco dinero, como morada para la vida eterna. Para sus parientes difuntos colocó esta lápida funeraria en un lugar alejado, bajo la cual se dispuso que permanecieran los restos y las cenizas de su hermano Gayo y donde descansaran los suyos, y para que, gracias a ella, se pudiese dar fe de con cuánto trabajo y preocupaciones había vivido. Él, en vida, regaló, con miras al futuro, estos monumentos fúnebres para sus muchos amigos, en los que descansarán; para muchos amigos buenos, a los que ruega que, lo que a ellos les sobre, se lo den a los suyos desinteresadamente, que no lo vendan, que eviten a los hombres avaros, osados o profanadores de tumbas, por culpa de los cuales nunca les es posible descan-

---

[168] Se refiere, naturalmente, a la medida del monumento funerario. Cada pie equivale a 16 pulgadas o 296 mm.

[169] Una de las tribus rústicas de Roma.

sar a los muertos. Consagrado a los dioses manes. Tú no lo dañes si sabes que también has de morir. Doce pies cuadrados [170].

1584

Procedente de Roma y conservado en Rávena.

A los d(ioses) m(anes). Junia Sabina, esposa incomparable y madre queridísima, aquí descansa en paz. Para ella, que se lo ganó de parte de los suyos, los Junios, su esposo Calístrato y también sus hijos Maratón y Calístrato, construyeron este monumento funerario y grabaron este epitafio como prenda de su cariño, un deber imperecedero en homenaje a una esposa y una madre.

1585

Parece que procede de *Concordia,* ciudad de la antigua región italiana de Venecia.

A los d(ioses) m(anes). Primitiva, salud: y tú, quienquiera que seas, también te saludo. No había sido, no soy, nada sé, nada me importa. Alejandro, administrador, a su queridísima esposa.

1586

Inscripción procedente de Roma.

[170] Véase n. 168.

A los d(ioses) [m](anes). M(arco) Ulpio Estéfano lo hizo para su santísima esposa Ulpia Esperanza, para sus libertos, libertas y todos sus descendientes. Los dioses fueron complacientes con sus deseos y ella pudo disfrutar de sus dos hijos ya mayorcitos; y lo que más deseó, la esposa fue enterrada a manos de su propio marido. Te ruego que no llores por ella sino más bien te pido que bendigas sus manes. Vivió cincuenta y cinco años y cuatro meses.

(1587)

1588

En un cipo hallado en *Salonae*. Siglo II.

A los dioses manes. Lucio Publicio Trófimo, heredero instituido por Valeria Filete, mi esposa, en recuerdo de mi querida cónyuge y para mí mismo, erigí esta basa como altar fúnebre para los caminantes. Vivid en armonía. Mientras se vive, un solo día se convierte en poco. Acuérdate de no irritarte con nada: ésta es nuestra morada perpetua.

1589

Procedente de Milán.

*** para su esposa Curcia *** y su liberto Petronio Primitivo. El cual, lo que en su trabajo hizo mal, ¿quién lo hubiera hecho mejor?, y lo que hizo bien, ningún otro lo hubiera hecho desde luego. Vivió honradamente, con mejor reputación que fortuna. Y, acogido al fin en una morada eterna, al cabo de sus años de vida, guarda silencio.

1590

De Maguncia. Alrededor del año 160. Va dedicado a los dioses manes.

Tan pronto como creció con una gran fuerza y un hermoso rostro, luciendo el aspecto y las maneras de Cupido y hasta me atrevería a decir «apolíneo», cumplidos sus trescientos treinta días, las parcas no le concedieron celebrar su primer cumpleaños, y, siendo ya tan querido por sus amigos, por culpa del odio de los dioses, dejó de ser amado.

1591

Procedente de Luceria.

[Tú, quienquiera que] seas el que te apresuras, te lo ruego, descansa [un poco] ante mi [tumba]. [Tito] Vario Firmo, hijo de Quinto, [está] enterrado [aquí. El cual, cuando] creció hasta la [edad] de veinte años y su madre concibió esperanzas de poder [ser cuidada] y enterrada por él, he aquí que de repente las crueles parcas arrancaron injustamente al hijo del seno de su madre, causándole una [ruina prematura]. [Quinto] Vario hijo de Tito.

1592

De Verona. Dedicado a los manes.

Quienquiera que seas el que recorres el camino, fíjate en estos versos, te lo ruego. Aquí yace el santísimo Diciembre, a quien los dioses, ¡oh cruel destino!, se lo arrebataron a su virtuosa, bondadosa y amadísima madre. Fue un joven tan

lleno de cualidades que todos deseábamos que viviese largo tiempo, y al pobre desgraciado no le fue posible disfrutar de una vida completa. Construyó este sepulcro conmovedor su hijo Valentiniano con todo su cariño, el cual frecuentará sus manes y rodeará sus restos con una corona.

1593

Inscripción hoy perdida que parece proceder de Lyon.

A los d(ioses) m(anes) y a la memoria imperecedera de Claudio Mesor y de su esposa Flavia Dioníside, la cual lo mandó construir en vida para sí y para los dos y vivió sin ningún motivo de queja; ella hubiera sido feliz con su destino, si no se hubiese visto colmada de dolor, pues se quedó sin sus dos hijos y no estuvo presente al morir uno de ellos lejos, en tierra extraña. La madre, privada de ellos y todavía viva lo hizo para ella y los suyos e hizo la dedicatoria antes de acabar el monumento.

1594

En un cipo de cerámica procedente de Lyon.

Yo, Mesorio Floro, soldado veterano de la primera legión M(inervia) [171] Pía Fiel, que hice esta inscripción para mi querida esposa y para mí, en vida, os ruego, amigos complacientes, que adornéis a Floro con flores.

[171] Esta legión fue fundada por Domiciano en el 83 como *Legio I Flauia Mineruia* y establecida en Bonn. Sirvió a Trajano en la guerra de Dacia y a Marco Aurelio en la de los partos.

Se preocupó él de que la pusieran y la dedicó antes de acabar el monumento.

1595

Procedente de Lyon.

A los d(ioses) m(anes) *** quien vivió treinta años con su santa esposa y habitó en Lyon, gozando de buena reputación, en tres provincias galas ***

1596

De Ginebra.

Para Gayo Arsacio Marciano, un joven inmejorable y honestísimo, que ejerció la función de edil entre sus paisanos. A este querido cónyuge una mano enemiga me lo arrebató injustamente; a mí y a sus desgraciadísimos padres, pues era el único hijo que les sobrevivía tras la muerte de los demás. Atis Maria a su amadísimo y muy meritorio esposo.

1597

Procedente de Britania.

A los d(ioses) m(anes). Flavio Antígono Papias, ciudadano griego, vivió unos nueve años, hasta que devolvió a los hados su alma, que le había sido prestada. Septimia ***

1598

Mármol roto por su parte final, procedente de Tarragona. Letras bien grabadas del siglo II.

Marino Catinayo hizo las exequias y la tumba de Silicio Donato, buen compañero, el cual vivió veinticinco años y nueve días, sin que le fuese concedido disfrutar de su patria y de su gente, ni ver tampoco a su padre. Joven inmaduro, murió en manos de su destino ***

1599

Hallado en un cementerio cristiano de Cerdeña.

A los d(ioses) m(anes). Arrio Calisto vivió durante veinte años. Le dan sepultura sus patronas Arria Quía y Crispinila. Lo hicieron para él que lo había merecido.

1600

En la Bizacena, cerca del río Merg el-Lîl.

Quien fue hace tiempo entre los vivos Mosio Filóxeno, es ahora un espíritu inconsistente. ¿Os interesa saber qué ha ocurrido? Aquí estuvo vivo, y aquí mismo está enterrado. Vamos, pues, te lo ruego, preocúpate de dejar aquí una moneda, por favor[172]. [Di], te lo suplico: «adiós para siempre».

[172] Verso mal transmitido y dudosamente reconstituido sobre el que se ofrece esta interpretación, de acuerdo con la costumbre antigua de colocar en la boca de los difuntos la moneda que habrían de pagarle a Caronte por su travesía infernal (véase n. 33).

1601

Procedente de Guelma, ciudad de Numidia.

*** Helvia Fortunata, su madre, con el mayor cariño posible le consagra esta morada.

1602

Procedente de Sétif, al norte de África. Año 337.

El cariño y el dolor de Víctor Biarco para su queridísimo hijo Víctor que vivió cinco años, cinco meses y trece días y murió el uno de octubre del año 337.

1603

Procedente de *Oppidum Nouum,* ciudad de Mauritania fundada por Claudio.

Al pasear, caminante, te lo ruego, deténte un momento y lee lo que no podrás callar sin lágrimas. Pues aquí en este lugar insignificante estoy enterrado yo, totalmente desdichado, siendo mi padre duúnviro y cuestor: a quien no le estuvo permitido, sino por un solo día, el de las calendas [173] de enero, ver a su padre con este honor. Después, caído en cama y entregado a la muerte al cabo de veinte días, tras haber pasado dieciséis años de vida, diez meses y diez días, dejé en vida a mi madre, llena de dolor, junto con mi querida hermana, además de a mi hermano y a mi padre. Estos versos,

[173] Hay que recordar que las calendas son siempre el primer día del mes.

lleno de consternación, hizo para su hijo Gayo Celio Sedato su padre Gayo Celio Donato.

1604

De Lambesis.

Lo que fue el testimonio de una vida pasada, ahora se relata en este póstumo epitafio. Estas palabras son, en efecto, consuelo por su muerte y en ellas se encierra el imperecedero recuerdo de su nombre y su estirpe. Ennia Fructuosa, mi queridísima esposa, aquí está enterrada, mujer digna de alabanza, por la sincera entrega de su indiscutible honradez. A los quince años recibió el nombre de su marido, con el que no pudo vivir más allá de trece años. Ella tuvo que soportar una clase de muerte que no había merecido. A causa de unos encantamientos estuvo largo tiempo postrada inmóvil, de manera que su espíritu sufrió violenta tortura; los manes y los dioses del cielo serán vengadores de su muerte criminal. Su propio marido, Elio Proculino, grabó estas palabras, siendo tribuno [174] de la muy importante III legión de Augusto.

1605

Procedente de Numidia.

A los D(ioses) m(anes). Lucio Propercio Mustaco, lo único que le quedaba a su madre, posee aquí una morada eterna; v(ivió) durante veinticinco años.

---

[174] Los *tribuni militum* o *militares* eran oficiales que en número de seis por legión ejercían en ella el mando, alternativamente, durante dos meses.

1606

De Cartago. Texto pésimamente escrito, lleno de errores y faltas de ortografía.

C(onsagrado) a los dioses m(anes). Tú, quienquiera que seas, bueno o malo, al leer mi epitafio llorarás por la suerte de mi vida —pues no debí abandonarla, ni tampoco a mis seres queridos— y te preguntarás las circunstancias; fui un buen punto de apoyo para mi querido esposo y, siempre prudente en mi conducta, le he guardado fidelidad y dedicado mi cariño, pues lo merecía de mi parte, él que me amaba tan fielmente. Viví junto a él sin problemas, acerca de cuya honradez nadie ha podido hablar mal, ni encontrar motivo alguno en mi marido capaz de moverlo al odio. Quienquiera que seas tú, santa mujer, ojalá puedas vivir tan castamente, pues has de saber que puedes llegar a ser amada como yo, si logras vivir conservando mi misma castidad; yo, tras mi muerte, dejo a mi marido el recuerdo de los muchos años que hemos compartido y le doy gracias a los dioses porque, mientras he vivido con él, no ha dicho que no a ninguno de mis deseos, considerando que también yo lo merecía. Severa, esclava fiel de Augusto, vivió veinticuatro años, seis meses y once días. Aquí está enterrada. Su esposo lo hizo para la que lo merecía.

1607

Procedente de *Cirta*.

A la memoria de Navigio, que v(ivió) catorce años como una tierna flor, nuestro hijo, que disfrutó por poco tiempo del don de la vida, como una rosa, como un narciso. Su padre Diciembre y su madre Peculiar, derramando lágrimas,

hicieron este monumento fúnebre para su querido y merecedor hijo. Dejándonos contemplar tu rostro nos prestas consuelo. Tendrás una memoria eterna.

1608

En un cipo sepulcral hallado en Lambesis.

¿De qué clase fui yo, Taconia, para que mi destino tuviese que ser tan breve?

— Todos fuimos iguales.

1609

De *Mileui,* ciudad de Numidia.

C(onsagrado) a los d(ioses) m(anes). A la memoria eterna de Gayo Valerio Saturnino, que vivió noventa años, cifra aproximada. Aquí está enterrado: que tus restos descansen en paz.

1610

De *Auzia* (Aumale), ciudad fortificada en la frontera entre Mauritania y Numidia.

C(onsagrado) a los d(ioses) m(anes). Sacudido por un desastroso dolor, y habiéndoseme arrebatado por mano de la más cruel fortuna el consuelo de mis hijos, contuve las lágrimas que me provocaba la situación [175], ciudadanos, y gra-

[175] Parece que este *patronus* debía anteponer las necesidades de la población atacada por la peste, que estaba bajo su protección, al dolor por la pérdida de sus hijos.

bé este epitafio. Pues, en un mismo día, una cruel epidemia se me llevó a estos dos niños; ellos, Clemente y Vicenta, nos han sido arrebatados en plena flor de la juventud. Para ellos, sus hijos, Geminio Clemente, oficial retirado de caballería y patrono de la colonia, lo hizo y lo dedicó junto con su esposa Placentina. Clemente vivió seis años, seis meses y veintitrés días, Vicenta ***

1611

De *Auzia* (Aumale). Año 246 d. C.

Ulpiano, un hombre que ha dejado buen recuerdo, que ha desempeñado todas las magistraturas, está enterrado en esta tumba tras haberse consumado su destino. Su hijo Castrensiano yace a su derecha, un joven arrebatado a la vida por un lamentable destino, a los cuarenta días de la muerte de su padre. Sidina lo hizo y dedicó para su queridísimo esposo Ulpiano. Vivió cincuenta y seis años. Se ocupó de que todo se hiciera bien su yerno Sulpiciano. En el año 246.

1612

Procedente de El-Khima, en la provincia Bizacena. Letras del siglo III.

C(onsagrado) a los d(ioses) m(anes). Yo, Publio Caledio Rufo, viví los diecisiete años completos que las parcas me concedieron, con un talento destacado, por lo cual llegué a ser muy estimado entre mis maestros. Yo, que sabía hablar bien y escribir y pintar, a la vez que desde niño entrené mi mente en los estudios, pues a mis catorce años conocía las artes versificatorias griegas *** Ahora descanso en paz ***

tras haber devuelto mi aliento a la propia naturaleza *** Ellos sufrirán por siempre con la cruel herida de mi muerte.

1613

Procedente de Kudiat Ati, territorio de *Cirta.*

A los d(ioses) m(anes). Yo, Umbria Matronica, fui la más anciana de los hombres. Me mostré siempre sumisa, respetando la voluntad y los deseos de la divinidad a quien serví durante ochenta años [176] y, desinteresadamente, con honradez y con honestidad, ayudé a las ciudades de toda la tierra que me lo reclamaban; por todos estos méritos conseguí que la tierra me acogiera con generosidad. Vivió ciento quince años. Aquí está enterrada, que tus restos descansen en paz.

1614

De Tubúrsico, ciudad de África. De difícil lectura dado su grado de deterioro.

Salustia Prímula. Prímula fui, la primera hija engendrada por Títiro; asignada al dominio de Sisenia, Ático y Bárbaro, he sido vendida por Salustio Caroso, a quien ***

1615

Procedente de *Thebeste.* Tan fragmentaria que apenas resulta legible. Poema acróstico y teléstico a la vez.

[176] Se trata de una sacerdotisa, tal vez, de Ceres.

C(onsagrado) a los d(ioses) m(anes). Urbana era una mujer de buenas costumbres y virtuosa para con su marido Gayo Leto. Oh, esposa incomparable, te adoro. *** Acerquémonos contentos y llenos de dicha a ti, vengamos a tu encuentro durante muchos años y volvamos de nuevo. Después, querida, *** aprenderás de quién se trata uniendo los comienzos de los versos *** yo me despido de ti, queridísima Brea que viviste sin tacha y, justo cuando estabas embarazada, saldaste tu deuda con la tierra.

1616

De *Vccula,* al norte de África. Poema acróstico y teléstico cuyos comienzos y finales de versos nos permiten leer *MARTI INVICTO CILONIVS.*

*** Dirigió felizmente su talento, y la grandeza de Marte, dios invicto, consta que había sido modelada por mano divina: pues toda la nobleza divina de este dios se vio reflejada, semejante a sí misma, e incluso mejorada con su propio rostro; fue su imagen acertada, aunque su rostro fue aún más venerable: y todas estas imágenes, acabadas así con tanto esfuerzo, las hemos llegado a ver por mor de su propia devoción, que ha logrado que los templos de todos los dioses brillen gracias al arte de Cilonio Perpetuo. Y su deseo de construir monumentos aún mayores ha ido creciendo, puesto que con esto se prepara el tener una vida dichosa junto a los dioses del más allá y nada se nos muestra con mejor reputación. E hizo realmente su promesa de buen ánimo, pues ofreció a los seguidores de Marte un gimnasio y un banquete: pero sin obligación, pues ya había cumplido su promesa al dios, cuando ordenó que se dispusiera y se acabara a su cargo la estatua ***

1617

Procedente de Tabraca, ciudad marítima de Numidia.

Cástula, una mujer célibe de cuarenta y ocho años expiró seis días antes de las idus de marzo [177], recibiendo sin dilación la recompensa merecida por su castidad. Se hizo merecedora de una corona que no habrá de marchitarse. A quienes perseveran, Dios les concede la gracia. En paz.

1618

En Pozzuoli. De época cristiana.

Aquí dentro yace un joven que destacaba por su belleza y el ornato de su cuerpo; nadie más amable que tú para tus compañeros ***

1619

De Roma. Año 380.

Aquí descansa una esclava del Señor que ya sólo posee esta morada, a la que lloran sus amigas intentando hallar algún consuelo. Ruega por este único hijo que has dejado en vida. Recibirás un descanso eterno para tu felicidad.

1620

Estuvo en Aquileya. Va precedida de símbolos cristianos.

---

[177] El diez de marzo.

Ejemplo de pudor para el futuro, Geroncia, antorcha de sabiduría, tú, motivo de honra para todos por tu conducta intachable, hubieras merecido vivir un siglo. Pero has sido arrebatada de repente a tus pobres padres en la flor de tu juventud, a los once años y veintitrés días. ¡Oh, día lamentable también para nosotros!, cuántas desgracias nos has traído a Estercorio y Dizane, que, en contra de lo que hubieran deseado, compusieron este epitafio en tu memoria.

1621

De Lyon. Año 601.

Lector que contemplas este epitafio, aquí descansan los restos del comerciante Ágapo, que nos dejó tan buen recuerdo. Pues fue siempre un refugio para los desdichados y un lugar seguro para los necesitados, sin dejar de tener una palabra apropiada para todos; y frecuentó con especial asiduidad los lugares de los santos, practicando la limosna y la oración. Vivió en paz ochenta y cinco años y murió ocho días antes de las calendas de abril [178], sesenta y un años después del consulado de Justino, en la cuarta indicción [179].

1622

Poema acróstico (en sus comienzos de verso leemos *MARIA)* procedente de Córdoba. Seguramente postvisigótica.

Aquí en esta urna resplandecen los restos de una anciana muy piadosa; tras haber vencido las tentaciones de la carne,

---

[178] El veinticinco de marzo.

[179] Sobre el significado de esta compleja palabra, véase n. 117 del vol. I.

austera y virtuosa en opinión de todos, aquí estoy enterrada, tras un nicho de piedra, en esta morada celestial.

(1623-1638)

1639

Estuvo en la iglesia de San Clemente en Roma.

Una madre se queja con llantos inacabables del [hijo] que ha perdido por culpa de una cruel [herida]. Murió *** y ahora para él, tan querido, ha hecho ***

1640

De *Thibilis,* ciudad de Numidia.

Tú que al pasar alrededor te detienes a leer este [epitafio], aprende a disfrutar de la vida ***

1641

Fragmento hallado en Roma.

Gozando de la confianza de los dioses, valiente y sin temer al destino ni a fuerza alguna, me erigí vencedor ***

1642

Hallada cerca del circo de Majencio, en Roma.

*** tú mismo, al leer estos versos, te convencerás de que encubren unos restos llenos de amargura ***

1643

De Teate, ciudad de Apulia.

Yo mismo, su padre, [sin dejar de llorar], he esculpido esta tumba para mi hijo, que murió, el pobre, en el fondo de un estanque. Vivió tres años y seis meses.

(1644-1666)

1667

En un sarcófago de la Villa Borghese (Roma). Tal vez fuese cristiana.

*** a mi querido y dulce marido ***

(1668-1745)

1746

De Vienne.

*** con un comportamiento irreprochable, se ganó él mismo por sus propios méritos los honores de que disfruta, y, permaneciendo vivo en el recuerdo aun después de su muerte, *** siempre verá ***

(1747-1757)

1758

De Tívoli.

En esta tumba yace enterrado *** aquel a quien se llevó el destino *** con treinta años y tres [meses] *** siempre respetó a los que vivían a su alrededor *** y no pudo doblegar la fuerza de su destino *** Llevó una vida intachable ***

(1759)

1760

De Segni, en las proximidades de Roma.

Aquí yaces sin vida *** y yo, un pobre hombre que me he quedado sin padre, he mandado hacer ***

(1761-1764)

1765

De *Minturna,* ciudad costera del Lacio.

Cándido, tras haber disfrutado [de una larga vida, descansa aquí en paz y la tierra] lo acoge en su [seno, una vez muerto]. [Mientras estuvo vivo], consiguió con su esfuerzo una hacienda [no pequeña], pero [pequeña es sin embargo la morada que acoge los restos] de este hombre.

1766

Estuvo en Asís. Hoy perdida. Precedida del nombre y la edad del difunto (Quincio Fortunato, de veinte años) y enlazando directamente con el poema.

no tuvo una larga vida, pero fue un hombre [excepcional]; un [destino cruel] se lo llevó, [pese a que él intentó vencerlo con todas sus fuerzas]. Yo, su patrono, añorando su ausencia, [construí] en su honor este [monumento] fúnebre, pues no ha podido existir [otro liberto mejor].

1767

Estuvo en Roma. De tradición manuscrita.

Aquí, convertido en cenizas, está enterrado mi queridísimo esposo ***

(1768-1769)

1770

Estuvo en Lyon.

*** Su preclara inteligencia ha dejado de existir, *** nos legó sus epigramas *** un hombre agradable, honrado ***

(1771-1786)

1787

Hallada en Ras-el-Oued (Argelia).

*** [como] los lirios tuercen sus tallos que palidecen y las rosas, en plenitud, mueren al llegar los primeros [vientos del sur], [o cuando] el esplendor primaveral muere en los prados verdes *** tal era la imagen de la muerte pálida ***

1788

Hallada en Nasabudes, pueblo de Numidia.

C(onsagrado) a los d(ioses) m(anes). Para el joven Emilio Jenaro, de sobrenombre Agente, un gran amante de las letras, el cual, por culpa de la suerte y de una mala fortuna, habiendo vivido sólo dieciséis años, murió, ¡oh, sin merecerlo!, a manos de una epidemia. En ningún momento llegó a molestar a sus tres servidores: Fortunata, Augendo y Augenda. El cielo es ahora su cómplice. Aquí está. Descanse en paz.

(1789)

1790

Se conserva en las termas de Diocleciano, Roma.

[El hecho de que] hayas logrado hacerte con propiedades [valiosas], no supondrá diferencia alguna: [bastante] importante es ya [lo] que he perdido.

1791

Fragmento de una tabla de mármol hallada en el foro romano.

Os saludo, manes de Poncia Dionisia: feliz y libre de preocupaciones ***

1792

De origen romano. La inscripción va precedida del nombre de la difunta: Vetia Espique, que enlaza directamente con lo que parece ser un senario yámbico.

alabada, aquí estoy, siempre respetuosa con mi patrón.

1793

De origen romano y conocida a través de transmisión manuscrita.

Amigos, siempre me esforcé en hacer el bien.

1794

Procedente de *Sentinum,* ciudad de la Umbría.

Mira [esta esperanza] y testimonio de nuestra vida, mira una y otra vez esta imagen de mi hijo tan digna de lástima. Lo que debería haber hecho un hijo a un padre, eso mismo, una muerte prematura hizo que lo hiciera la madre para su hijo.

(1795)

1796

De Roma. Dedicatoria de los padres a su queridísima hija, enlazando con el verso.

tú debías haberlo hecho para mí, y ahora lo estoy haciendo yo para ti.

1797

Inscripción hispana procedente de *Castulo,* localidad cercana a Linares (Jaén). Firma, muerta a los veintiséis años, formula al paseante el siguiente ruego:

te lo ruego, al pasar di que la t(ierra) sea l(igera).

(1798)

1799

En Roma.

Cualquiera que ponga su mano sobre este epitafio, que eche de menos la sal y el agua [180].

1800

Hallada en Spello, en un pequeño santuario en honor de Diana.

---

[180] Imprecación única ésta de la sal y el agua, pues normalmente el que viola o profana una tumba suele ser amenazado con un tratamiento similar hacia sí mismo *(CIL* VI 20459, 29471, X 178).

Te obsequio con este don, santa doncella Latonia[181], capturé a una bestia cornuda, provisto de un loable valor, y decoré tu templo con este botín.

1801

Mármol hallado en Spoleto, tal vez de los comienzos del s. v. *Espes,* obispo de Spoleto ofrece este epitafio al mártir San Vidal. Parece que la Calvencia que se menciona podría ser hija de este obispo.

Este es el lugar de enterramiento del mártir Vidal[182], con un nombre que responde a su conducta, a quien su inviolada fe y la pasión de Cristo santifican. Sólo él de entre nosotros, consiguiendo dones victoriosos, mereció llevar en el cielo una corona eterna. A él le ruego que yo pueda disfrutar de los gozos de la luz prometida y que conceda lo que, a base de súplicas, pide la joven Calvencia, honrada con el pudor intacto de su cuerpo intachable y que con su fe habrá de superar al cariño con que cumple sus deberes para con su padre, a quien trata con verdadero amor; y (ruego también) que con la aprobación de Dios permanezca fiel por los siglos, recibiendo la recompensa de la vida eterna, contenta con el regalo que se le ha concedido. Yo, Espes, feliz entre los santos, [hago] esta humilde ofrenda.

---

[181] Es decir, hija de Latona, madre de Diana y también de Apolo.

[182] El nombre en latín es *Vitalis,* es decir, ser viviente, lleno de vida y vitalidad.

1802

Fue encontrada en Satafis, al norte de África. Parece que puede fecharse entre el 359 y el 388 después de Cristo.

El ave Fénix [es capaz] de resurgir [de] sus llamas y de sus propias cenizas: ahora [tú], Quintino, haces que tu construcción [183] se renueve con materiales hermosos, tú, a quien su noble cuerpo [y] sus propias fuerzas, con las que era capaz de todo, le procuraron motivos de alabanza; a quien, nacido de la romúlea estirpe de senadores, [el emperador] le concedió el esclarecido [honor] de la prefectura de Mauritania, y se alegra de que él, al decorar la ciudad con pinturas, con termas, con estatuas, reparase también las termas.

1803

Fragmento de mármol hallado en el foro romano.

Honorio, poderoso en las armas, defendió el [territorio] libio ***

1804

De Roma.

quien hace poco, [alzando] tus enseñas por los confines de los godos ***

(1805)

[183] Se trata sin duda de las termas de la ciudad.

1806

Hallada en las proximidades de *Marcianopolis,* ciudad de la Mesia inferior, en la actual Bulgaria.

*** las murallas y los muros, pero el dueño del mundo guarda las entradas de la puerta.

1807

De *Mascula,* ciudad de Numidia, actualmente Krenschela.

El prefecto Tomás mandó construir estas murallas; y quiso también añadirles otro honor de más categoría, pues llamó a la ciudad Tiberia, según el nombre del emperador.

1808

Procedente de *Tipasa,* ciudad de Mauritania, hallada en el pavimento de una basílica.

En esta ciudad de la que se alaban cosas tan hermosas, el alto edificio que resplandece y el santo altar que ves no es obra de sus principales, sino que el mérito de un hecho tan importante proclama por los siglos el nombre del obispo Alejandro [184]; y extendiéndose la fama de este meritorio trabajo, se alegran de haber trasladado a sus santos antepasados a este hermoso lugar, a quienes su ya demasiado antigua muerte hacía olvidar que podían ser visitados. Ahora, reclinados en este hermoso altar, brillan con luz propia y se alegran de que aumente el número de personas que se reúne a

[184] El epitafio de este mismo obispo Alejandro, de alrededor del siglo VI, se halló en el mismo lugar. Es el 1837 de los *CLE.*

su alrededor, lo que ha conseguido su diligente y honorable guardián. Todos los cristianos, acudiendo de todas partes, vienen deseosos de ver y gozosos de tocar con sus pies estos umbrales santos, entonando todos cantos sacros, dichosos de participar de la eucaristía.

1809

Hallada en Roma. Letras grandes del siglo IV o V.

*** homenaje por tus méritos con que yo te correspondo, mártir. Esta obra es mérito nuestro, y también esta enorme preocupación y esfuerzo para que [tengas una morada hermosa] y digna de tu valía. La gloria de esta edificación [quedará] palpable a los ojos de todos los pueblos. Tus méritos, Quirino [185], los he reconocido yo [al elogiarte].

1810

Hallada en las termas de Tito (Roma).

Aquí recuerdo haberme tirado hace tiempo a una joven. En cuyo coño *** —no te lo digo, curioso—.

1811

De Roma.

*** el sueño cierra sus lindos ojos ***

---

[185] Según Bücheler se trataría de Quirino, obispo de *Siscia,* en la Panonia.

(1812)

1813

De Mevania o *Hispellum,* ciudad de la Umbría.

En esta tumba yace la tierna edad de una buena joven; el dolor de sus padres abandonados es tremendo, el reproche de su esposo, a causa de un amor tan lleno de tristezas, es eterno y el destino de sus hijos tan pronto abandonados, digno de compasión. Quienquiera que lo leas, no dejes de derramar lágrimas y respeta esta tumba.

1814

Hallada en Roma. No posterior al año 180.

Aquí está enterrado Tito Elio Fausto, un hombre sencillo, que ha disfrutado de la vida durante veintiocho años, a quien Antonino y también Cómodo, que gobernaron al mismo tiempo, le habían otorgado la misión de ofrecer a los pueblos la riqueza del aceite [186]. Hombre de vida y apariencia singular, de reputación sin precedentes, pero la odiosa Fortuna suele siempre llevarse a los más buenos. Para encontrar el sobrenombre que llevó durante su vida [187], escoge las primeras letras de estos ocho versos: *MACARIVS.*

[186] Este hombre disfrutó del cargo de *dispensator ab oleo,* cuya misión consistía en distribuir aceite entre las gentes.

[187] Se traduce como «sobrenombre» la forma latina *signum,* una especie de apodo que en ocasiones acababa por sustituir al verdadero nombre. Tales *signa* proliferaban en época imperial.

1815

En una urna procedente de Roma.

*** Los restos mortales de Trófimo, liberto de Augusto, un joven pastor frigio en vida. Vivió doce años y medio [188], pues un día funesto se lo llevó [189].

1816

En un mármol muy adornado hallado en Roma.

Aquí está enterrado Sofrón, de corta edad, y su hermana Saturnina, queridísima por nosotros. Que Dios os guarde.

1817

Procedente de un columbario romano.

Aquí enterrados descansan los restos mortales de Mutata Vistilia.

1818

Fragmento que estuvo en la iglesia de San Pablo, en Roma.

Aquí está enterrado Eufrósino [que vivió siempre honradamente] durante sus treinta y ocho años, siendo [mi] queri-

---

[188] Parece correcta la edad del muchacho propuesta por J. Gil («Notas a los *CLE*», *Habis* 10-11 [1979-80], 187-188).

[189] *Tertius* puede, en efecto, ser entendido en este texto en el sentido de «infernal» o «funesto», como los *tertia regna* (los reinos infernales) de Ovidio en sus *Fastos* (IV 584) o los *tertia numina* (las divinidades infernales) en sus *Tristia* (II 53).

do [esposo] no menos de [veinte] otoños *** cuyo [destino] se apresuró en [acabar con su vida de mala manera].

1819

Fragmento de una tabla de mármol hallada en Roma.

*** está enterrada su juventud recién estrenada, su primer *** Un motivo de orgullo para la curia, [que vivió treinta años], tres meses y siete días; fue primer sacerdote y permanecía vivo en el recuerdo de muchos por su gran brillantez ***

1820

Lápida de difícil lectura hallada en Roma.

Aquí estoy yo, Siculina, con apenas dos años, que, sepultada por una muerte despiadada, causé dolor a mi madre y a mi padre antes de haber podido abrazarlos, antes de haberles procurado el mínimo placer.

1821

Fragmento de mármol procedente de Narnia.

Oh, hijo, tan querido, nuestra esperanza, nuestro consuelo, que tanto amor dedicó a sus desgraciados padres. Aquí, en lo profundo, yace arrebatado por un destino nefando *** con diez meses ***

1822

Procedente de *Sentinum,* ciudad de la Umbría. Va dedicada a los manes.

Aquí descansa ahora enterrada Máxima Vidia, arrebatada a su padre, a su madre y también a su hermana por una muerte prematura. Seis años de vida había cumplido. Aquí yace entre tinieblas la que vivió seis años, cuatro meses y siete días hasta la hora segunda[190]. Este epitafio compusieron sus queridísimos padres.

1823

Procedente de Urbino y dedicada a los manes. Se trata del epitafio de un joven marido a su esposa muerta a los diecisiete años.

Mientras estabas con nosotros en el mundo de los vivos, ninguna otra me pareció más hermosa. Tú que, postrada, yaces cubierta por una tierra que no mereces, tú que estás ausente y has seguido el camino de la luz celestial. ¡Ojalá pudiera yo escribir versos como tú mereces, no simple fruto de un esfuerzo, sino entregándote con ellos mi corazón, oprimido como estoy por el dolor! Esta Ticiana mía se unió por vez primera a mí en matrimonio, ella, la primera, fue tan dulce para mí que es capaz de alejar de mi mente el sufrimiento y, arrebatada tan rápidamente, me abandonó en un mundo lleno de tristeza. Y no pudo ella disfrutar de la vida por culpa del destino inexorable. Has sido arrancada demasiado pron-

[190] Se puede decir que murió una hora después del amanecer (que sucedía en la *hora prima),* es decir, entre las 8,17 y las 9,02 horas si se trataba del solsticio de invierno, y entre las 5,42 y las 6,58 si del de verano. Para más detalles sobre el reparto horario de la jornada, cf. n. 288 del vol. 1.

to del seno de tu madre, como se arranca un pobre corderillo que se ofrece como sacrificio en los altares, y has hecho de mí al momento un joven desgraciado. Tus pobres padres comparten también mi dolor para siempre. Como una rosa en breve tiempo hermosea por la reciente primavera, así fue esta desdichada y queridísima esposa mía.

1824

De Spoleto.

*** tras haber depositado al padre en el mismo lugar del hermano, para ambos, que rebosaban en méritos por su piadosa conducta, hizo esta morada eterna derramando lágrimas. Para Lucio Herenneno Máximo, hijo de Lucio, que vivió veinticinco años y para Lucio Herenneno Servando, hijo de Lucio, [que] vivió ***

(1825)

1826

De Pozzuoli.

Diez [años], siete meses y dieciséis días completos vivió. La madre, Úrbica Curcia, junto con su fiel esposo, queridísimo para ella, lo hizo para su querido y desdichado hijo.

1827

Procedente de Sulci, un pueblo de Cerdeña.

El padre, sin haberlo merecido y sumido en la desgracia, ofrece este último homenaje a sus hijos.

1828

De Maguncia (Alemania).

[Cuando tenía la intención] de devolver a mi patrono los favores que me había hecho, me topé con las tinieblas de la muerte, y, [precipitado] hacia el Tártaro, reino de Plutón, fui arrancado de la vida por la implacable [perdición de la muerte].

1829

Procedente de *Hadrumetum,* antigua ciudad marítima de África, situada entre Cartago y Tapso. El poema es acróstico y las primeras letras de sus versos nos permiten leer LIBERALIS.

Libre y exento de preocupaciones, hermano, has llegado a los infiernos tras haber abandonado la vida; alejado para siempre, careces de la acogedora luz del día a la vez que has evitado las desagradables fatigas, acogido por la tierra de tu padre en la morada de Plutón. Te habías preocupado por todo, mientras vivías, entretenido en ocupaciones miserables y sin acordarte mientras tanto del Orco. Me hicieron daño las Parcas, al separarme de tu sangre querida. Su odio quiso maltratarme con un dolor desgarrador. Un reposo inalterable te mantiene ahí en esta tumba en tu tierra. Hemos enterrado tus cenizas y tus huesos en un lugar oscuro y perfumado. Has vivido treinta años y ocho meses. Padre y madre, ya tenéis con vosotros a este joven de muerte prematura. Como un dios favorable deberías ser para mí eternamente. Porque lo mereces, tu hermano Peregrino te homenajea con este

poema. Lucio Umidio está enterrado aquí. Que lo lea entero el que pase.

1830

De Auzia. Poema acróstico que nos deja leer VITALIS. Va dedicado a los manes.

Oídme también vosotros, a quienes el cariño llevó a homenajear a vuestros padres, ya hemos asumido el descanso eterno cuando nos lo ha permitido nuestra suerte. ¿Quién podría hacer tales cosas a no ser vosotros, a quienes el amor os ha impulsado? Que se enteren todos de que habéis cuidado de vuestros padres. Hemos recibido alegría por eso mismo yo y mi anciana madre. Que te vaya bien al emprender tu camino: cuando hayas leído estos versos, si te fijas desde sus primeras letras, averiguarás el nombre y el carácter.

1831

Procedente de *Thibilis,* ciudad de Numidia. Dedicada a los manes.

Esposa querida y amada por mí durante muchos años, puesto que, en medio de un dolor tan grande, es esto lo único que puedo ofrecerte, he mandado hacer para ti esta lápida fúnebre de sólido mármol, para que conserve tu nombre con pureza [191] junto con tu cuerpo.

[191] El nombre de la difunta es Julia Minucia, de treinta y un años.

(1832)

1833

Hallada en Sion-Vaudémont, al sur de Nancy.

[Grabar] en piedra esta [inscripción] es el último tributo que el cuidado [impotente] de un padre [puede] ya ofrecer. Nice, [mi] querida [hija], descansa en esta tumba, y, [puesto que] ya reposa en el cielo por su conducta piadosa, su [padre] quiso conservar [aquí] sus [restos mortales enterrándolos] y [lamentando su muerte con llanto] abundante.

1834

En Ain Kebira (Mauritania). Dedicada a los manes de Rusticeya Matrona.

La causa de mi muerte fue un parto y un destino [malvado]. Pero deja tú de llorar, mi queridísimo [esposo], y guarda tu [amor] para nuestro hijo común, pues [mi] alma ya ha subido hasta las estrellas del [cielo].

1835

En *Tipasa,* ciudad de Mauritania, en el mosaico del pavimento de una basílica.

El sublime reino de los cielos acoge al eximio Basilio, que continúa viviendo, incluso después de su muerte, gracias a sus méritos; llevó, pues, una vida merecedora de la compañía divina; distinguido por su justicia, bondad, fe y con-

ducta, había clausurado muy felizmente sus sesenta y dos años.

1836

De *Tipasa,* Mauritania.

Aquí yace, egregia por sus méritos y por el valor de su conducta, ¡ay!, Astania, digna de ser recordada por sus buenas acciones y tan merecedora del cielo; una mujer de renombre e ilustrísima por sus grandes antepasados, pacífica, cariñosa, honrada, leal guía de los suyos. Esta buena mujer para los de su casa, madre entregada y esposa intachable, dejó aquí su cuerpo y ocupó un lugar entre las estrellas.

1837

Hallada en *Tipasa,* en el mismo pavimento en donde se encontró el poema 1808.

El obispo Alejandro, nacido bajo estas mismas leyes y altares, que vivió y desempeñó cargos en la iglesia católica, guardián de la castidad, entregado a la caridad y a la paz, por cuyas enseñanzas goza de prosperidad la innumerable multitud tipasense, amante de los pobres, dedicado por entero a la limosna, a quien nunca le faltaron razones para realizar obras celestiales: su alma está ya liberada y su cuerpo descansa en paz aquí, esperando la primera resurrección de los muertos que ha de venir, para que, en posesión de los reinos del cielo, llegue a estar entre los santos.

1838

Procedente de Lyon. Acróstico en el que leemos *VIVENCIOLE PAPA*.

Un hombre lleno de cualidades y sacerdote nuestro, Venciolo, yace en esta tumba. Cantor del salterio, pregonero de la palabra [192], motivo de orgullo para sus hermanos, fue un espejo para la iglesia y para los pueblos, no dejando ningún grado en la jerarquía eclesiástica que no mereciera, se fue de este mundo *** Entre las fiestas de los santos en Lyon, que haya una en tu honor y sea éste un día festivo y celebérrimo. Los cuerpos de dos buenos hermanos descansan, sumos pontífices iguales en méritos y coherederos de Cristo [193]. Buen pastor, ejemplo de todos los obispos, accede a nuestras súplicas y recuerda que te hemos invocado.

1839

En Roma, en el Museo Laterano.

Mira qué pequeño descansa aquí, un pichoncito, sin ninguna maldad mientras pudo disfrutar de esta vida.

1840

Estuvo en Spoleto. Año 384.

Recibid, santos, a este hermano vuestro, digno ministro de Jesucristo.

---

[192] De la palabra de Dios.

[193] Este Vivenciolo fue obispo en el siglo VI, pero su hermano, al parecer también obispo, es totalmente desconocido.

1841

Hallada en Filipópolis, ciudad de Tracia, en el templo de Apolo.

Acepta, Febo, te lo ruego, estas ofrendas hercúleas de mi parte: te he ofrecido todos estos valerosos dones que han estado al alcance de mi mano. Él venció al orbe y tú, Febo, le diste la paz: que una y otra accedan a mis deseos.

1842

De Roma. Inscripción hallada en una biblioteca.

La cohorte digna de veneración de los santos se asienta en larga hilera enseñando los místicos preceptos de la ley divina. Contándose por derecho entre ellos, el obispo Agapito [194] construyó con arte un hermoso lugar para los códices. La gracia es igual para todos, el santo trabajo es el mismo para todos; ciertamente hay voces discordantes, pero todos tienen una misma fe.

1843

Procedente de Gubbio, letras del siglo I o II.

Nasio Amando, liberto de Lucio, aquí estoy enterrado, tan joven y encerrado ya en el eterno descanso.

[194] Agapito sucedió a Juan II (véase su epitafio en el poema 1377) en la sede apostólica en el año 535.

1844

Procedente de Amelia, ciudad de la Umbría.

Me llegó con tu infortunio, oh, leve sombra, la hora de llorar para siempre, me llegó sin duda, por culpa de tu muerte.

1845

Tabla de mármol de letra excelente hallada a orillas del Nar, río de los Sabinos.

Para Creste, la que me crió, [erigí] este monumento fúnebre. [Al acompañarme] desde las costas de Libia, mientras a través de mares y de tierras me sigue [diligente], ha muerto a edad avanzada. Su cuerpo y sus [pálidos] miembros los tiene la tierra, pero desde allí ***

1846

Procedente de Umbría.

Poncia, que pudo compararse en otro tiempo con la hermosura de las estrellas, yace aquí: surgió como caída del cielo. Todo el honor, todo el esplendor de la belleza cedió ante ti. Tu interior, así como tu exterior, tuvieron el resplandor que merecían. Entregada aún doncella al lecho nupcial, no llegó a completar su décimo año de matrimonio, y, desafortunada, pereció dejando un único hijo. Cuán grande fue tu amor, qué generosa la bondad de tus intenciones hacia tu marido, qué intachable tu conducta, qué grande también tu pudor, pues no hubo en ti nada vergonzoso, ni defecto alguno en tu comportamiento, mostrándote siempre complaciente,

casi como esclava de tu esposo. Y a última hora, mientras me acompañabas a mí mismo maltratado también por el odio del destino, Córcega te vio entre lágrimas; tú, que cuando ibas a Tréveris[195] transportada velozmente en carro, preocupándote, ¡ay!, de tu esposo, has sufrido situaciones demasiado duras. Al querer tu padre, enemistado con su yerno, llevarte, amenazaste con suicidarte si tu padre lo hacía. Rendíos ya, alabanzas de los antepasados y toda clase de esposas, ningunos tiempos engendrarán a otra mujer capaz de hacer tal cosa. Yo, tu marido, con lamentos ingentes e inundado en lágrimas, compuse estos versos recordando, sin embargo, pocos de tus méritos.

1847

Bücheler nos ofrece una nueva y mejorada lectura del poema 1349. Año 420.

Aquí yace enterrada la que fue arrebatada antes de tiempo a sus hijos, a quienes dejó muy pequeños, y a su marido, a quien enseguida dejó también abandonado. ¡Triste deber cumplieron sus padres, a quienes un auténtico dolor por esta muerte tan cruel los atormenta!

1848

También, como la anterior, de Spoleto.

[195] Tréveris fue una ciudad amenazada por las invasiones desde el siglo III. Fortificada, llegó a convertirse en la capital del «imperio galo» (258-273).

Este lugar, después de un destino fatal, acoge a abuela y nieta, a quienes la vida había unido en el pasado. La gracia y sencillez de sus espíritus se eleva hasta los dioses y un doble sepulcro guarda desde ahora unidos sus cuerpos. La una cumple con los deseos de la otra: así, con auténtico esplendor, yacieron juntos en el pasado remoto Niso y Euríalo [196].

1849

De Spoleto.

Aunque la cruel muerte, apresurándose, interrumpió tus años y no has podido contar con un largo tiempo de vida, te queda sin embargo, como consuelo a esta muerte prematura, el hecho de que sigues aún vivo, gracias a la destacable valía de tu estirpe, y florece tu excelsa familia, tus hijos y tus distinguidos nietos, y no tienes por qué temer el azar de la muerte, ni debe inquietarte la terrible preocupación por tus pequeños; tu amada esposa guarda la fidelidad de tu lecho conyugal, [abandonando] por tu causa, Juan, los placeres de la vida, [y si a Dios le agradara], dispuesta ya a carecer de la propia luz del día.

1850

Inscripción del siglo VI hallada en Roma.

[El corazón abatido] lleva una doble herida al mismo tiempo y el dolor, volviendo [siempre] una y otra vez, se tor-

[196] Clara referencia al libro IX de la *Eneida,* donde se habla de la estrecha unión de estos dos personajes que se precipitaron juntos al combate y juntos también murieron en él.

na interminable. [Su hijo ha derramado] lágrimas por ella, enseguida también las reclama el padre, [ya mayor], pero de una bondad inusitada.

(1851-1858)

1859

Fragmento hallado cerca de Aquileya, muy dudosamente reconstruido por Bücheler-Lommatzsch.

*** obligados a bajar y a los tauriscos y los carnos [y los liburnos] [197], desde las montañas [hasta las costas] marítimas, los venció [allí] en sesenta días Tuditano [198], aniquilados en los campamentos, en las batallas y en todas sus empresas. Así celebró el triunfo en Roma y aquí le dedicó un [templo] a Timavo [199]. Restablece el culto [tradicional] en su honor y lo encomienda a los magistrados.

1860

Procedente de Macedonia.

Su antepasado, Augusto, se lo ofreció.

---

[197] Tauriscos: pueblo de la Nórica, al sur del Danubio. Carnos: pueblo de la Italia septentrional que habitó los Alpes Cárnicos. Liburnos: habitantes de Liburnia, provincia situada entre Istria y Dalmacia.

[198] Gayo Sempronio Tuditano fue cónsul en el 129 a. C.

[199] En realidad es un río de Venecia, pero muchos autores hablan de que recibía culto como si de un dios se tratase (cf. Estrabón V, 1, 8, 214).

1861

Hallada en Tebas (Egipto) y conservada ahora en el Museo de Alejandría.

Por la salud del emperador César Trajano Adriano Augusto, señor nuestro. Según lo prometido, Sereno [200] construyó un altar en honor de Júpiter. Durante dos días persiguió a los perversos agriófagos [201], casi la mayor parte de los cuales pereció en la lucha, volviendo él sin ningún herido *** y trayendo consigo todo el botín, junto con camellos.

1862

Procedente de Pompeya.

Que Dios haga feliz a Aufidio Félix.

1863

Procedente de Pompeya.

Quien desprecia la vida, renegará fácilmente de los mandatos de Dios.

(1864)

[200] Fue prefecto de guarnición en aquel lugar antes de que ese cargo fuese abolido por Adriano en el 130.

[201] Pueblos salvajes localizados al sur de Egipto, cerca de Berenice, que, según se cuenta, se alimentaban de carne de fieras. Son mencionados por Plinio en *Hist. Nat.* VI 195.

1865

Hallada en Pompeya.

*** que se ve tentada por dinero o por súplicas.

1866

De un columbario hallado en la Vía Casilina, en Roma.

Marco Albio Filerote, liberto de Marco. La figura humana se abrasa en llamas enemigas, se convierten en cenizas los miembros inmóviles de seres que antes se movían. ¡Ah!

1867

Hallada en Roma. Aproximadamente de época de César.

[Aquí] está enterrada una muchacha de conducta intachable, [Hedia], que había sido el capricho de Vetia, y que tanto agradó a su [señor]. A ella, aun después de muerta, la aman e inundan su tumba de llanto y de ofrendas, y ellos mismos [lamentan] que se les haya arrebatado la vida de una esclava, digna por sus encantos de vivir entre los [dioses].

1868

De Madaura, ciudad de Numidia.

Viajero, la sombra de quién oculta esta gran tumba, tal vez quieras saber: Entérate, deteniéndote un momento. En este lugar está enterrado Lelio Timino, capaz de soportar cualquier esfuerzo, un buen hombre, diligente, íntegro, que

dejó a su familia en una situación nada mediocre y elevó su humilde gente a la categoría ecuestre. Con él convivió su esposa Calpurnia Victoria, dotada de una conducta y virtud ejemplares. Juntos descansan en paz. Esta tumba la hicieron sus hijos, entristecidos, y la consagraron a los dioses manes.

1869

De El Ket (Túnez). Precedida de dedicatoria a los manes. Siglo III.

Aquí está enterrado Alfio Félix Flaviano, el cual conservó incólume, hasta el día de su muerte, la hacienda conseguida con su excesiva sobriedad. Llegado al término de su vida, la distribuyó entre sus hijos cuidando de que viviesen en armonía; y, mientras siguió con vida, dio satisfacción a sus deseos. Se interesó por los esclavos que tuvo, concediéndoles la libertad; a hija y nuera igualó con el mismo grado de cariño, les regaló oro y plata en igual medida y, con su propia mano, asignó a ambas sus vestiduras para resultar grato y cariñoso ante todos los suyos. Benefició también a muchos de su entorno y, sin haber enfermado nunca en su vida, llegó a vivir ochenta y dos años; llamado Félix, feliz vivió con los suyos.

1870

Fragmentos procedentes de Makter, ciudad de la región de Túnez. El texto editado bajo B y C resulta realmente ilegible.

A

Me he librado gustoso de mi cuerpo en suelo patrio, [cargado] de acciones meritorias [y] libre de toda pesadumbre;

ahora gozo de una apacible tranquilidad y nada temo. Todo lo mundano, sea como sea, siempre nos atormenta, nos hace desgraciados, nos desasosiega hasta anonadarnos y nos hace sufrir más que el castigo de los azotes; *** ahora me queda el consuelo ***

1871

Hallada en Pozzuoli y conservada en el museo de Nápoles. Va dedicada a los manes.

Esto es la joven que destinaste a vivir en el campo por su delicada salud.

1872

Procedente de *Thugga,* ciudad de la Zeugitania. Se halló al lado del epitafio de Terencio Sabiniano (poema 107).

Esta es Sabina, de renombrada fama entre todos y conocida por todas las cualidades que más gustan en las mujeres: leal, buena, prudente, madre feliz de una prolija descendencia; la cual, puesto que había sido ejemplar también a la hora de la muerte, llegó a merecer de los dioses partir de la vida inmediatamente después de su marido, el único varón que había conocido; y vivió hasta la edad en que comienza la vejez.

1873

Cipo procedente de *Thugga.* Dedicado a los manes.

Yo, el padre, conseguí este suelo y lo dispuse para los míos, viví setenta y cinco años. Hice que mi hijo ocupara mi lugar, para que cuide siempre de nuestro hogar.

1874

Hallada en las catacumbas de San Calixto, en Roma.

Tuve un nacimiento romano. Si quieres saber mi nombre, Julia me han llamado; viví virtuosa con mi esposo Florencio, a quien dejé tres hijos con vida. Después, he recibido la gracia de Dios, acogida en paz como neófita.

(1875)

1876

Procedente de Dalmacia. Alrededor del 42 d. de C.

Viajero, deténte [y] contempla mi tumba. Lee, no sigas andando y sabrás lo que debes saber. Viví querido, cuanto pude, en boca de las buenas gentes. Aquí estoy enterrado, aquí descansan mis huesos. Adiós y disfruta de la vida, mientras llega tu destino.

1877

Procedente de Amelia, ciudad del sur de Umbría.

Viajero, deténte [y contempla mi tumba] ***

1878

Procedente de Lincéstida, región de Macedonia.

A los d(ioses) m(anes). Aurelio Saza, centurión. Léetelo todo. Aquí, lejos, descanso en paz. Viví cincuenta años, milité treinta y nací en la provincia Dacia; combatí entre los caballeros armados pictavenses[202] bajo la dirección de un comandante romano. Aurelia Piactu, mi esposa, puso esta inscripción para su querido esposo que lo merecía. Deténte, caminante, y lee mi epitafio. Mientras lo estás leyendo, también descansas.

1879

Procedente de la Mesia inferior, en la actual Bulgaria.

Caminante, deténte al pasar y lee de camino esta inscripción. Lee y repite: «que la tierra sea favorable para tus manes». Su padre Valerio Zita Vidal, soldado veterano, junto con sus hijos, los soldados Florencio y Vidal Zita, lo hizo para su queridísimo hijo Lorenzo.

1880

Procedente de *Thugga.*

Terencio Fortunato, hombre de grandísimo talento y fortaleza en el ejército, el cual, siendo hábil conocedor del griego y del latín, puso aquí este epitafio y vivió dos felices revoluciones de Júpiter. Vivió con lealtad veinticuatro años. Aquí está enterrado.

---

[202] De *Pictaua,* ciudad de la Galia.

1881

Procedente de Haidra, al norte de África.

Un hombre que trabajó sin descanso y no merece ser sepultado lejos de su suelo patrio, murió camino de Adrumeto [203].

1882

Mármol hallado en Roma.

Al cumplir mi vigésimo año, pobre de mí, he muerto.

1883

De Roma.

Dueño de la casa, propietario, campesino que me has sustituido, y también tú, caminante, te lo ruego, respeta la tumba de Narciso.

1884

De Roma.

Tú, quienquiera que seas el que lees mi epitafio, te ruego que no causes daños en nuestras tres tumbas.

---

[203] Antigua ciudad marítima de África, situada entre Cartago y Tapso: fue primero colonia fenicia y más tarde, en el 146 a. C., romana.

1885

Fragmento de mármol tiburtino hallado en Spoleto. Letras antiguas y bien trazadas.

*** que no pongas tus manos ***

1886

De Roma.

No sufras, esposa, por mi suerte, se apresuró el [momento], esto es lo que me reservó el Destino.

1887

Procedente de Auvernia, en la Galia Central, zona cuya capital corresponde hoy a Clermont-Ferrand.

[Hubiese sido] más justo [que yo muriese antes que tú], esposa, [y no] tener [vida] ya después de [tus] cenizas. Se entregó de la mejor manera a cuidarse de todo, me procuró ganancias en mis [asuntos] y trajo riquezas a mi casa, ocupándose ella [de todo].

1888

Procedente de Calabria.

Lo que debió haber hecho el hijo para su madre, la muerte lo ha impedido y la madre lo ha hecho para su hijo.

1889

Tabla de mármol hallada en Roma.

Lo que debió haber hecho el hijo para su madre, tu muerte ha logrado que lo hiciera la madre para su hijo.

1890

Procedente de Brazza, isla del Adriático.

Lo que debió haber hecho el hijo para su padre, lo hizo el padre para su hijo.

1891

Hallado en Ostia.

[La casa del rico Plutón se llevó a esta niña] prematuramente, sin [haber gozado del todo de la dulce luz de la vida], bella, [hermosa, como un capricho del cielo] ***

1892

De Narbona, al sur de Francia.

Lucio Octavio Silvano, que descanses en paz. Tu querida madre te ruega que la acojas junto a ti. Adiós.

1893

Procedente de Narona, ciudad de Dalmacia.

Para mi hijo Anneo Quinto, yo, Anneo Pudente, su desdichado padre, que entregué mi hijo a la tierra. A la edad de cuarenta años.

1894

Cerca de Nola.

He construido una morada eterna [para mí] y los míos.

1895

Procedente de *Cilium*, antigua ciudad de África, cerca de donde hoy está Túnez. Dedicada a los manes.

Es aquí donde tendremos nuestra morada eterna, aquí estará el fin de nuestras fatigas.

1896

Procedente del Piceno, región de Italia en las riberas del Adriático. El senario es continuación del *titulus* en prosa que dice que Antistio Severo murió y sus cenizas...

... las ha traído Antistio Coreso, su padre.

1897

Procedente de África. Dedicada a los manes.

Lucio Acio Rufino construyó la última morada para su suegra.

1898

Inscripción mutilada en su parte inferior procedente del sepulcro de los libertos del triúnviro Lépido, hallado en Roma.

a los dioses infernales *** tu muerte ***

1899

En una columna de mármol del siglo I d. C. hallada en Mérida.

Suriano, el que escribió esto, sodomizó a Mevio.

1900

Hallada en Caldas de Malavella, en la costa de Barcelona.

Chupa, Lelio, chupa, Lelio, chupa, Lelio a Fálcula [204].

1901

Hallada en Bolsena.

Lo que lees con asombro, caminante, es lo que bien sabes. Y si quieres saber mi desgracia, lee mi epitafio hasta el final. Me caí desde una altura siendo aún niña y he puesto mi vida en manos del destino. Aquí descanso sin dolor, entregada a la eternidad.

---

[204] M. RODRÍGUEZ-PANTOJA (*Las relaciones humanas...*, pág. 30) comenta con acierto que Fálcula, «puede ser, bien una referencia a la hoz, atributo de Priapo, el dios de las fuerzas fecundadoras de la naturaleza, habitualmente representado con un gran falo en erección, y, por tanto, en sentido figurado, al órgano sexual masculino, o bien un nombre o mote de varón...».

1902

Procedente de la región ilírica, fue trasladada a Viena.

A los d(ioses) m(anes). Deténte, caminante, y lee mi cruel final *** Cuartino ***

1903

De El Ket (Túnez). Dedicada a los manes. Precedida del nombre del difunto.

quien vivió una vida gozosa y tranquila, satisfecho con lo suyo.

1904

Estuvo en Roma.

Yo, el más desdichado de los padres, lo hice para el que fue mi único hijo.

1905

Inscripción del siglo IV o V hallada en un edificio cercano a las grandes termas de Timgad, al norte de África. Debió ser la base de una estatua conmemorativa de alguna victoria.

Imagen alada [205], poder divino, valentía y esplendor de la palma del triunfo, virgen veloz en el vuelo y rica en victorias

[205] La Victoria se representa como una criatura alada, a la vez humana y divina.

romúleas; resistió de tal manera que todo el orbe, vencido, tuvo conocimiento de Roma. Apoyándote en su buen augurio, ojalá venzas el miedo y los engaños y las disputas, y puedas, acompañado por ella, celebrar nuevas dignidades y satisfacciones y triunfos.

1906

Inscripción procedente de Málaga.

Aquí donde [se alzaba], rígida, una montaña de [ruinas] amontonadas por la [guerra irracional], y la tierra [sin cultivar] enterrada entre escombros, mansiones esplendorosas de puertas [y murallas muy elevadas] se erigieron sin tardanza, [rodeadas] de una hermosa [empalizada]. Esta obra egregia, bajo el augurio y la [inspiración de los dioses], [dirigió], tras haber derribado a los [enemigos] en tiempos de guerra, [Valio, deseoso] de adquirir una [fama] imperecedera.

1907

Procedente de Khamissa (Argelia).

Animándonos a vivir, mezclando las desgracias con las dichas, Clodio Hermógena, en su próspero proconsulado, bajo la supervisión del legado Teódoto, consagra esta ciudadela. Yo, Jenaro, me ocupé de componer estos versos.

1908

Inscripción del siglo IV o V hallada entre Palmira y Damasco.

Una llanura de tierra, realmente dilatada y bastante fastidiosa para quienes la recorren a pie, por su inmensa extensión, por la posibilidad de una muerte inminente, por la angustia de la sed —peor que lo cual no existe nada—, la convertiste con tu presencia en una ciudadela engalanada con el máximo esplendor, Silvino, guardián valerosísimo de la frontera y sus ciudades; e hiciste que goce de la protección de los emperadores, venerados en todo el orbe, y de las aguas de la lluvia [206], de tal manera que pudo ser sometida al yugo de Ceres y de Baco [207]. Así pues, viajero, termina feliz el curso de tu camino y, tras gozar de una obra bien hecha, entona un canto de alabanza en honor de un guía magnánimo que destacó en la paz y en la guerra. Ruego a los dioses que él, sirviéndose de un cargo más alto, funde fortalezas, así o incluso en peores circunstancias, para los emperadores; y que disfrute de unos hijos que honran la memoria del padre.

1909

Hallada en Arlon, cerca de Luxemburgo. Siglo III.

*** todo lo cual, digno de un dios vencedor, [ha sido llevado a término con valor]. Las termas nos acogen: se libra el cuerpo de la suciedad, y no es suficiente con [la suciedad], sino que, también [a ellas se les concede] ahuyentar el adverso destino.

---

[206] Se supone que organizaría un buen ejército para defender la fortaleza y construiría cisternas para recoger y aprovechar las aguas de las lluvias.

[207] Había logrado, en definitiva, fertilizar la inmensa llanura desierta que se describe al comienzo del poema.

1910

Inscripción musiva hallada en unas termas cristianas en los alrededores de Bizerta, al norte de África. La mayor parte se ha perdido.

Resplandece la casa de la finca de Basio por haber encontrado Bayas de segundo nombre, y reluce más con el esplendor de una luz ***

1911

De nuevo el poema 1802, con un nuevo fragmento de piedra. Hallada en Satafis y fechada entre los años 359 y 388 d. C.

[Tras] las llamas y sus propias cenizas [es capaz] de resurgir como nuevo Fénix: [tú] haces que esta bella edificación de gran tamaño se restaure ahora, Quintino, a quien tu noble familia [y] tus propias fuerzas, con las que eres capaz de todo, te granjearon tu fama honorable; a quien, nacido de la senatorial estirpe de Rómulo, la corte le concedió el [esclarecido] honor de la prefectura de Mauritania ***

1912

Inscripción cristiana de época bizantina hallada sobre una fuente en Aïn-Medudja (ciudad de Makter).

En el interior, aguas dulces y asientos en la roca viva para morada de las ninfas; y todo ello se hizo con el esfuerzo de Florencio y con la ayuda de Dios.

(1913)

1914

Hallada en Cuicul, ciudad de Numidia.

Con nuestros propios recursos se ha hecho todo lo que poseemos, de manera que debe decirse el dueño: Castorio lo hizo.

1915

Hallada en *Rusgunia,* ciudad de Mauritania.

*** pocos, en efecto, han emprendido la construcción de santuario [semejante], los cuales se unen con hermosura a uno y otro lado mediante sendas [alas]; ¡[ojalá] que la obra que comenzaste hubiese alcanzado el fin previsto por ti en tus proyectos! Sin embargo, [venerable], serás cantado siempre sin que pueda olvidarte ***.

1916

Hallada en una región montañosa de Mauritania llamada M'lakou. Siglo IV. Acróstico y teléstico que nos ofrecen respectivamente *PRAEDIVM SAMMACIS.*

La previsión de la paz eterna robustece la fortaleza. Y preserva también la causa romana con su mano valerosa quien robustece con una fortificación el monte colocado delante del río, por cuyo nombre llamó Petra a este lugar. Los pueblos vecinos, en fin, deseosos de abandonar las armas, se avienen gustosos a tus tratados de paz, Sámac [208], de tal ma-

[208] De él cuenta AMIANO MARCELINO (XXIX 5, 2) que era hijo ilegítimo de un cacique moro llamado Nubel y un hombre del gobierno romano. Fue

nera que la valentía unida a la lealtad, marchan juntas en todas las tareas, asociadas siempre a los triunfos romúleos.

1917

Inscripción cristiana hallada en las catacumbas romanas del cementerio de Comodila, donde estaban enterrados San Félix y San Adaucto, mencionados ya en el poema 671.

[Este templo] renovado [encierra] los cuerpos de unos [fieles] servidores del Señor que, [al derramar su sangre], liberaron sus almas para poder al tiempo poseer el [reino] de los vivos. La tumba que, en alto, [a la izquierda], sale al paso de los fieles oculta a Félix y la de la [derecha] a [Adaucto]; en tiempos todavía del papa Siricio [209], las [consagró] Félix, [cumpliendo una vez más las promesas] que había hecho a los mártires a cambio de su ayuda.

1918

Inscripción procedente de Martos (Jaén). Las letras son del siglo IV o V.

Se abre la entrada hacia los sagrados umbrales de Cristo. Corred todos a porfía, venid pueblos, y quienes estáis sedientos tomad la vida, que Dios os la da.

---

asesinado por su hermanastro Firmo sobre el 372-373. Amiano lo describe como *dominus fundi Petrensis, quem in modum urbis extruxerat.* Tales fortalezas privadas eran muy frecuentes en el norte de África.

[209] Siricio, nacido en Roma, fue papa entre los años 384 y 399.

1919

Hallada en Roma. Siglo VII u VIII.

Los fieles se regocijan con estas palabras [consagradas bajo tu santo] nombre, Cristo. [Entérate], pues, quién las mandó pintar: Yo, León, sacerdote y monje de Cristo, [encargué] que se pintaran.

1920

Hallada junto al templo de Vesta en el foro romano y hoy perdida. La dedicatoria fue hecha el año 286.

A Celia Claudiana, virgen vestal[210], la mejor, la más santa y más piadosa que todas las mejores que la antecedieron, cuya santidad es comentada por todos. Ahora, sin duda, debes ser tú honrada así, ya que la diosa Vesta ha embellecido tus loas.

Flavio Eucaristo, Septimio Epicteto, joven de rango ecuestre, y Aurelio Optato, sacerdotes decemprimos[211] de la santa ciudad de Roma.

(1921)

[210] Sobre la identidad de las vestales, véase n. 65 del vol. I.

[211] Los diez decuriones principales, que gobernaban los municipios y ciudades de las provincias, de común acuerdo con los duúnviros. Pero también los decemprimos podían serlo de un colegio sacerdotal, como parece que ocurre en este caso.

1922

En el pavimento de una basílica de *Tipasa,* Mauritania.

La meta del justo es elegir el martirio por propia voluntad; pues aquí tienes otra semejante, dar limosna en la medida de tus posibilidades.

1923

Hallado cerca de Gallípolis y conservado en el museo de Esmirna.

Baños, vinos y amores hacen que el destino se apresure [212].

1924

Hallado en la entrada de una casa de huéspedes de Lyon.

Mercurio promete aquí riquezas, Apolo salud, Septimano hospedaje y comida. Quien aquí viniere, lo usará después mil veces. Huésped, mira bien dónde te quedas.

1925

Hallada en Soissons (Francia).

Ten en cuenta no el valor de la inscripción, sino el atento detalle de tu amante.

---

[212] Sobre los placeres proporcionados por baños, vinos y amores, así como sobre la relación entre estas tres actividades lúdicas, véanse, por ejemplo, los poemas 1318 y 1499.

1926

Pintada alrededor de un ánfora hallada en Colonia (Alemania).

Acepta los felices dones de Baco que te ofrecemos.

1927

Hallada en Montepulciano (Siena).

Ática me vuelve loco.

1928

Hallada en *Thala,* ciudad de Numidia.

Mira esto, míralo y míralo, para que puedas seguir viendo más cosas.

1929

Procedente de Khamissa (África). Va precedida del anagrama de Cristo y el signo de la cruz.

Malvado, ¿por qué los maltratas cuando notas que están creciendo? Eres tu propio verdugo, pues llevas contigo tus heridas.

1930

En las paredes de Pompeya.

Se había buscado un día que no pudiese dañar su reputación.

1931

De Pompeya. De incierta lectura y dudosamente restituida por Bücheler.

*** y heladas a lo largo del camino dejaron poco a poco de buscar la selva.

1932

En una villa rústica cerca de Pompeya.

[He aquí] una hermosa casa que será respetada por su dueño.

1933

En Épinal (al NE. de Francia) Letras del siglo I o II.

Jóvenes, no queráis que os la chupe una muchacha [virtuosa], no lo hagáis ***

1934

En una pared de Pompeya.

Vete tras el muro a aliviar tus necesidades. Y si eres sorprendido, deberás sufrir un castigo. Ten cuidado.

1935

Procedente de Boscotrecase, localidad costera entre Nápoles y Pompeya.

Soy tu masajista, Janzo, querido por ti y habituado a tus bromas divertidas.

1936

De Pompeya.

Canto a los bataneros y a su lechuza, no a las batallas y al héroe[213].

1937

Hallada en Boscoreale, por encima de Pompeya, sobre las vertientes del Vesubio; allí se agrupaban en la Antigüedad varios dominios agrícolas y sus villas.

Publio, te ruego que no en vano ***

1938

En Pompeya.

Joven Isocriso, la polla de Natal te saluda.

1939

Hallada en Binchester (Durham, Inglaterra).

Poemas me enseñó ***

[213] El verso es una burla evidente del comienzo de la *Eneida* de VIRGILIO, *arma uirumque cano*. Se encontró en una especie de «lavandería» pompeyana. Dos establecimientos de este tipo presentan en Pompeya el anagrama de la lechuza; quizá ése era el símbolo de su patrona, Minerva.

(1940)

1941

Hallada en Roma, en una tabla de mármol que imita la inscripción del arco de Tito. Siglo VI aproximadamente.

Roma, la cabeza del mundo.

1942

Procedente de Langres, en la Galia céltica.

Unidos en matrimonio, [nacidos] de pueblos distintos, mujeres galas con hombres partos, así dispusieron, con decisión, su monumento fúnebre los basílidas[214], para los que ya han muerto y para sí mismos: se irán conociendo los nombres [cuando cada uno asuma] su destino.

1943

Mármol hallado en Cartago con letras grabadas en el siglo III. Va dedicada a los manes.

---

[214] Parece tratarse de un sepulcro común de la familia de los Basílidas, de nombre ilustre, en la que mujeres galas y hombres partos se habían casado entre sí.

Nacida, como lo prueba la opinión de todos, digna de ser recordada en la fecunda Roma, viví veinticuatro años, un mes y dieciséis días. Con una virtud irreprochable me mantuve todos los momentos de mi vida. Ahora descanso feliz, enterrada en tierra libia. Y tú, que al pasar lees esta tumba, abstente de pisotear con pies insolentes mis cenizas: ojalá se derrame en abundancia sobre ti la luz de las auras etéreas.

1944

Hallada en Viterbo.

Mi estirpe procede del Ponto [215], la musa Terpsícore [216] me enseñó su habilidad, he vivido durante una veintena de años. He tenido vida mientras el destino y la divinidad lo han permitido. Ahora estoy aquí enterrado ***

1945

Hallada en Falerios (Italia). Dedicada a los manes. Entre el siglo I y II.

Aquí está enterrada la esclava de Juno Regina [217], llamada Tique: Tierra sabina la engendró y tierra tiburtina la alimentó; llegado el fin de su vida, yace enterrada en tierra falisca.

[215] El Ponto Euxino, es decir, el Mar Negro.

[216] Cabe recordar que Terpsícore preside la cítara, los coros, las canciones alegres...

[217] Véase n. 6 del vol. I.

1946

Hallada en la Vía Apia de Roma. Siglo V o VI.

*** creyendo que los muertos resucitan, feliz de subir también él en su momento hasta los cielos, [conservando] intactas las promesas de su [piadoso] corazón; destacado consejero en la asamblea y venerado senador [en la ciudad], por sus méritos llegó a adquirir ilustres honores; inmejorable compañero reconocido entre los [principales] de la corte, cuidó con diligencia del abastecimiento, queridísimo por toda la [ciudad].

1947

De Hipona (África).

Yace en esta tumba *** ilustre por su reputación *** solventó dificultades *** despreciando todo lo infame, éste, entre los mejores, *** fue un ejemplo para nosotros ***

1948

Hallada en Roma.

Aquí estoy yo ahora enterrado, el desafortunado Gratio, bajo la superficie de la tierra, tras haber perdido mi cabeza a los veintitrés años; desdichado, arrebatado sin merecerlo por una muerte prematura y nefasta, asesinado a patadas y puñetazos e impulsado violentamente, en contra de mi destino, a estas tinieblas. Esto es lo que deseo: que mueras también tú, atormentado por tus malas acciones, y que no puedas ver

ya más la luz de la que me privaste a mí; y que seas castigado como has merecido, sin que puedas defenderte ***

1949

En *Salonae.*

Aquí estoy yo, Quía, convertida en cenizas; mi belleza se ha desintegrado por mano del destino. La muerte [malvada] lo iguala todo ***

1950

De *Salonae.* Fines del siglo III.

Yo, Antonino, una simple sombra, te saludo, paseante. Aunque recorras tu camino con paso apresurado, deténte un poco y lee mi suerte. Así yo *** y un pérfido azar *** en todo mi cuerpo *** y después de cuya muerte *** he caído en tierra *** días y noches. Me arrastro entre tinieblas, y me dirijo, por la fuerza, a abrazar a mi hermano. Esto me ha ocurrido por culpa de un desdichado azar; proseguiré mi camino ahora y llegaré hasta el Tártaro; mis padres, que se han quedado sin mí, cuidarán de mis cenizas. Ya has conocido mi suerte: sigue tranquilo, caminante.

A nuestra edad avanzada, frustrados, tenemos que ser testigos de la muerte de nuestros hijos, y nuestro cariño lamenta, en este epitafio, nuestro triste destino de padres.

1951

Fragmento de mármol hallado en Roma, en el cementerio de Priscila.

Tú [que] lo lees, debes conocer el nombre y mérito que reside en esta tumba, que honra a los antepasados de nuestra familia de ilustre renombre. *** marchando él solo hasta las orillas *** conocido por ello en todo el orbe *** con una juventud que realza *** a quienes una herida *** Priscila.

1952

Hallada en Madaura.

Si algún caminante, tal vez, quiere saber por curiosidad quién está aquí enterrado, o cuántos años ha llegado a vivir dichoso, se alegrará de conocer el nombre de Liceo Líbano, a quien precipitadamente la Fortuna *** en una carrera *** Vivió treinta años, y la muerte le arrebató sus florecientes cualidades.

1953

Fragmento muy destrozado hallado en *Thugga.*

*** si quieres saber quién soy, amé el arte de la pintura *** Este monumento erigí, estando vivo, y se lo dediqué al genio tutelar.

(1954-1955)

1956

En Aquitania.

Te saludo de nuevo, respetable Julio, y saludo de nuevo tus queridas cenizas aquí acogidas, y tu alma y tu sombra, todo lo cual honraré siempre —porque eres el mejor— con ofrendas anuales, mientras tenga yo mismo memoria, mientras el aliento siga guiando mi cuerpo.

1957

Hallada en Bonn y dedicada a los manes.

Paterna, hija de Justino, cumplirá la promesa a Firmino.

1958

Fragmento de mármol guardado en el Museo Capitolino.

[Aquí yace] sin vida ***

1959

Tabla de piedra calcárea hallada en Madaura. Dedicada a los manes.

Renombrado devoto de los misterios, descansas en paz. Joven, tú, a quien posee la tierra y el propio Tártaro, búscate aquí una piadosa morada; pues aquí guardan reposo eterno los que están enterrados.

1960

En Egipto, cerca de El Muêh, entre Coptum y Koseïr.

Formé tropas para la guardia durante cinco meses.

1961

Hallada en Roma.

Aquí está enterrado Eucero, que tocaba la flauta por doquier.

1962

Hallada en *Thugga* y dedicada a los manes.

Aquí está enterrado Marco Flavonio Avito, aquel famoso maestro que vivió siempre en paz cien años.

1963

Hallada en Madaura y dedicada a los manes.

*** Mario, distinguido en otro tiempo por el gran cariño de su gente, por sus hechos y por su nombre, *** ocupó cincuenta años enseñando a los ciudadanos, y ochenta y siete de vida en total *** Fue un admirador del valor que había heredado, *** se mantuvo en sus dignidades consulares por un año *** de lo que se alegra su hija Máxima.

1964

Hallada en Roma.

Traductor de los antiguos poetas y [llamado] maestro, Deuterio[218], libre de preocupaciones, descansa plácidamente en paz.

1965

De Roma.

Eufrósine, virtuosa, hábil en las artes de las nueve musas, amante del saber.

1966

En el palacio de los Barberini (Roma).

A

Accia o Maria[219] Tuliana es mi nombre, Victorino[220] mi abuelo, en cuyos tiempos de orador Roma resplandeció tanto cuanto nuestra sangre de ilustre linaje. Mi vida, a punto de cumplir los dieciocho años, se me ha escapado, ¡ay, qué dolor!, y la muerte ha estropeado mi abril primaveral. Ningún

[218] En otras inscripciones halladas en la puerta Capena se menciona un literato llamado Deuterio. También Ennodio habla de otro Deuterio que había sido gramático en Milán.

[219] Posiblemente, la disyuntiva responda a que esta nieta de Mario Victorino tendría un gentilicio de la familia del padre y otro de la de la madre.

[220] Se trata de Mario Victorino, orador afamado que se recuerda en las crónicas de Jerónimo (año 356), del que San Agustín *(Conf.* 8, 2) cuenta cómo había profesado, ya anciano, en la fe cristiana.

error he cometido en el apacible camino de mi vida. Mi voluntad, acostumbrada al bien, no hizo nada reprochable a pesar de sus años. La preciosa lealtad de mi matrimonio y mi marido, que es su destinatario, saben que, según la costumbre religiosa, entregada a Cristo, me he marchado para siempre y que otra vida mejor me ofrece esta merecida corona.

B

El padre ha dedicado las últimas honras a esta hija tan buena.

1967

Poema acróstico *(F. PVDENS)* hallado en Henschir-Amana (África).

Aquí está enterrado mi bisabuelo Fl(avio), anciano que, habiendo contado muchos años de vida, mereció muchas veces ser llamado así. Vivió una vida ejemplar y podría ser llamado padre de sus descendientes también por su valía, pues solía a menudo atravesar largos ríos en veloz caballo, y él, en persona, a su edad avanzada, le enseñaba la liebre a los perros. Y, así de vigoroso, llegó a contar cien años de vida. Yo mismo, padre ya a la vez que nieto, compuse estos versos en honor de mi bisabuelo, para que den fe de su vida durante muchos siglos.

1968

Tabla de mármol hallada en Aquileya. Año 336. Poema acróstico en cuyas iniciales de versos se lee *ANTONIVS*.

Descansó después de setenta años, ni uno más ni uno menos. Nunca hizo daño a nadie, siempre se portó bien y con

lealtad hacia sus amigos. Tomó en matrimonio a Estratonice, una esposa con la que estaba muy unido. ¡Oh, cruel destino que te llevaste al esposo antes de tiempo!; mejor sin duda hubiera sido haberte llevado antes a la esposa con la que estuvo casado más de treinta y cinco años, porque, estando en vida el padre, no habría habido lágrimas. Si quieres saber, lector, quién descansa en este lugar, busca los comienzos de los versos[221].

1969

En Madaura. Dedicada a los manes.

Almas acordes en tiempos pasados, cuando aún vivía, iguales en sus buenas costumbres y en el amor conyugal, unidas en este lugar, descansan por muchos siglos. Pues el buen Marcos, ¡qué dolor!, que ha correspondido al rango de su familia y gozaba de los nombres Primo Emilio Flaviano, habiendo cumplido cuarenta años con buena fama, un injusto tercer año después de éstos acabó con su vida. Y tras su muerte, su virtuosa esposa, Julia Setina, privada de tan buen marido, reconfortando a solas su pesar, todo un ejemplo de conducta femenina, nacida de ilustre linaje y gloria de su familia, aquí está enterrada, pero ha merecido entrar en la morada de los santos. Unida a su querido esposo, recorre el Elíseo. Dieciséis años le había dedicado. Este monumento de eternidad le dedicaron sus hijos como homenaje, los Emilios: Aquilino y Bárbaro, con todo su cariño, visitan con frecuencia sus restos según la costumbre tradicional.

[221] El acróstico es *ANTONIVS.*

1970

En Roma.

[Piadosamente veneraron éstos a los dioses], vivieron con lealtad, para poder llegar a ver los Campos [Elíseos tras su muerte]. Y ya viejos, gracias al cariño de sus [hijos], disfrutaron de estas exequias, [para poder entregar] sus cuerpos, unidos, al eterno descanso.

1971

Cerca de *Thugga.*

Esta tumba está consagrada a los dioses manes y guarda los restos de la buena Numisia, de Marcelo *** Puesto que sus tumbas están juntas aquí, nos prueban con cuánta armonía pasaron la vida. Ni siquiera la muerte pudo separarlos, tan cruel, la única capaz de separar a los enamorados.

1972

De *Thugga.*

*** Aquí está enterrado y, junto con él, su querida esposa Julia, los cuales pasaron su vida con amor y armonía *** Sus vidas concordes complacían a los ciudadanos ***

1973

Procedente de Agliate, localidad de los alrededores de Milán.

Unos esposos, arrebatados por la muerte antes de tiempo, aquí están enterrados.

1974

Inscripción cristiana procedente de Roma.

Un hombre bueno y juicioso en sus actividades ha descansado en paz. Deseoso de ver a Dios, tuvo ante sus ojos el extraordinario renombre de su conducta meritoria y la suprema alabanza, y murió sin regocijarse en ello. De este modo quiso que se preparase una morada fúnebre para sí y para todos los suyos, pues lo merecían. Sus hijos, lamentándose, claman por su buen padre. Y también lo llora su esposa, y buscará, sin encontrarlo, al que ya ha perdido para siempre.

1975

Hallada en una basílica cristiana de Madaura. Parece ser del siglo IV.

Padre dichoso, tienes la recompensa que ha merecido tu vida, pues resuena la magnífica celebridad de tu nombre imperecedero, y, merecidamente, se demuestran los motivos unánimes de alabanza que has alcanzado en todo momento, por medio de tus buenas obras, puesto que [vives] repartiendo tu cariño a todos los que te rodean.

1976

Hallada en Szamosújuár, Hungría.

Tu nuera busca siempre la fama imperecedera de tus méritos [maternos]; tus hijos, movidos por el cariño, te visitan con frecuencia. Has vivido grata a todos, tus amigos acuden en tropel a tu banquete fúnebre. Te dedicamos nuestro eterno adiós, queridísima madre.

1977

Hallada en Satafis (Mauritania). Poema acróstico a la vez que teléstico, que nos permite leer, uniendo las letras iniciales y finales de los versos *FILI DULCISIMAE MATR.*

Todos hemos llevado muchas cosas apropiadas para el entierro, pero nos pareció bien poner en honor de nuestra madre Secúndula, allí enterrada en paz para su descanso eterno, una mesa de piedra en la que poder rememorar sus muchos y grandes hechos, mientras se van colocando los alimentos y los cálices que se le van a ofrecer una vez sepultada, para que sane esta herida inhumana que hiere nuestro pecho. Y, conversando con gusto, pronunciamos, en este último momento, alabanzas en honor de nuestra virtuosa madre, que ha muerto anciana. Ella que nos ha criado aquí está enterrada, serena para siempre.

1978

Hallada en las catacumbas de la Vía Ardeatina en Roma, donde se dice que fue enterrado el papa Dámaso, junto con su madre, entre los años 366 y 384.

Aquí enterró sus restos Lorenza, la madre de Dámaso, que estuvo en la tierra durante noventa y dos años. Sesenta vivió consagrada a Dios después de su [primer] matrimonio,

y conoció, [feliz, a sus descendientes] de la cuarta generación.

1979

En Roma, en la Vía Salaria, donde estaban las catacumbas de santa Felicidad. Fechada sobre el siglo III.

¡Ay, a qué suerte me abandonas, pobre de mí, queridísimo esposo! ¿Qué cosa puedo imaginar dulce sin ti? ¿Qué cosa amable voy a creer? ¿Para quién conservo mi vida, cruel, pues no marcho también tras la muerte? Ojalá pueda estar contigo, unidos nuestros manes y podamos estar juntos, al menos, en la tumba que tanto deseo. De nada me sirvió tu actitud, ni tu cariño, ni tu fidelidad; ni te sirvió de nada a ti, que habrías de morir, tu dulce carácter. Y, por si hubiere algún sentimiento que trascienda tu cuerpo sin vida, procuraré que tengas siempre esto solo como garantía de mi amor: guardaré tu lecho intacto, querido.

1980

Hallada en Esino, ciudad de la Umbría.

A los d(ioses) m(anes). Petronio Erociano, marido de mi incomparable esposa Atenaida, la cual vivió conmigo veintidós años, y de cuya honra nadie puede hablar: Ha sido vencida por un juez injusto, el destino[222]. Para ella, indiscutible merecedora.

[222] Lommatzsch piensa que este último verso se ha tomado de algún poeta seguidor de Lucano, que por error ha insertado un difícil *iustitiaes* —que no recoge la traducción— en lugar de alguna otra palabra con más sentido.

1981

Hallada en *Thagura,* ciudad de Numidia. Dedicada a los manes y seguida de la fórmula *h(ic) s(ita) e(st), o(ssa) t(ibi) b(ene) q(uiescant).*

Lo único que te queda, una vez muerta, de tu leal esposo, y lo único capaz de aligerar mi dolor y preservar tu nombre por los siglos de los siglos, tómalo, querida esposa mía, como piadoso homenaje por tu muerte: promesas que repetiré cada año y solemnes comitivas en fila en el aniversario.

1982

Hallada en *Tubunae,* antigua ciudad de Mauritania. Letras del siglo II.

Julia, mi leal esposa, de mi misma edad, encantadora, lo que tu última voluntad dispuso que se hiciera, eso hice yo, como marido obediente de tu mandato: que reposaras tranquilamente para siempre en un lugar dedicado a ti, un lugar que será común para ambos, cuando llegue también la hora de mi muerte. Yo, Quinto Herennio Félix, lo hice.

(1983)

1984

Hallada en Madaura.

*** reflexiva y paciente, una buena persona, una flor, recatada ***

1985

Fragmento hallado en Madaura.

*** por su hermosura, recatada, previsora, madre cariñosa, hija dócil, cuya manera de vivir era excelente, como si se tratara de una persona de más edad. Viviste treinta años y siete meses, reflexiva y paciente ***

1986

Hallada en las proximidades de León. Letras del siglo IV o V.

[Oh], queridísima [para mí], si hubieses tenido tiempo [hubieras podido educar] a tus hijos, [al menos] durante un provechoso lustro. Pero ahora la Estigia [te arrastró] en el horrible [remolino] de sus aguas, mi querida amiga, [apresurándose en arrancarte] la vida ***

1987

Hallada en *Thugga*.

*** Durante toda su vida fue muy amada por su marido. Pero ya no existe, qué dolor, puedes leerlo con toda crudeza: pues, obligada a morir a su tierna edad ***

1988 [223]

Hallada en Roma, en la Vía Salaria. Data de finales del siglo III o comienzos del IV. Va dedicada a los manes. Un patrono entristeci-

[223] Sobre las dificultades de este poema, cf. J. GIL, «*Epigraphica II*», *Cuad. Fil. Clás.* 13 (1977), 287-291.

do elogia la memoria de su difunta esclava y concubina, que no esposa.

Aquí yace enterrada Perusina, y ninguna mujer hay más bonita. Apenas alguna que otra, de entre muchas, parece haberse tomado en serio con atención tanto las pequeñas cosas como las grandes. Cruel responsable del destino e implacable Perséfone, ¿por qué os lleváis las cosas buenas y se quedan aquí las malas? Eso es lo que preguntan todos y ya me canso de responder; derraman lágrimas, signos generosos de su corazón. Decidida, íntegra, tenaz, irreprochable, guardiana de lo más leal, limpia en su casa y limpia de sobra fuera de su casa; conocidísima por todos, era la única capaz de hacer frente a cualquier cosa. Se mantenía irreprochable por su discreta conversación; fue la primera que se acercó a mi lecho y la última que partió desde mi tálamo hacia el descanso eterno, dejándolo todo en orden; sus labores nunca se apartaron de sus manos sin un motivo y nadie la superaba en ganas de agradar; sus costumbres eran muy saludables. No pensó nunca en sí misma, nunca le pareció que ella fuera libre; bella, de ojos hermosos, cabellos rubios, conservó en su rostro una belleza de marfil, como dicen que no ha tenido ningún otro ser humano. Y en su níveo pecho, el encanto de su pequeño pezón; ¿y qué decir de sus piernas? Atalanta, su mismo porte elegante [224]. No anduvo siempre preocupada por su aspecto, sino que era hermosa por su grácil cuerpo, lucía las piernas sin vello y un cabello siempre muy cuidado. La culparás tal vez de que tuviera las manos ásperas: pe-

[224] Como bien explica J. Gil *(ibid.)* la joven «tenía bonitas piernas, como aquellas con las que se suele representar en el teatro a Atalanta» (hija de Esqueneo, rey de Esciros; esposa de Hipomenes, famosa por su hermosura y su velocidad en la carrera).

ro es que nada le parecía bien sino lo que ella misma hacía con su propia mano. No tuvo ningún interés en saber nada de nadie, pensaba que con sus asuntos ya tenía suficiente. Y vivió sin que nadie hablara mal de ella, porque nunca hizo nada reprochable. Mientras vivió, aconsejó de tal manera a dos jóvenes amigos, que enseguida llegaron a asemejarse al modelo de Pílades[225] y Orestes: una misma casa los acogía y un mismo pensamiento tenían ambos. Ahora, sin ella, alejados uno de otro envejecen: lo que una mujer semejante fue capaz de forjar, ahora un solo instante ha sido capaz de destruirlo. Acordaos de lo que en otro tiempo fue capaz de hacer una mujer en Troya —y os ruego que esté permitido utilizar un ejemplo grandioso para un asunto menor—.

Estos versos, llorando sin cesar, te dedica como regalo, a ti que te has ido, tu patrono, de cuyo corazón nunca te has alejado, versos que considera como regalo grato a las personas perdidas; tu patrono, a quien ninguna mujer después de ti le parece buena, que vive sin ti y, aun estando vivo, ve ya cercana su muerte. Él trae tu nombre, Potestad, grabado en letras de oro; y lo lleva consigo en el brazo, con lo que puede conservarte junto a él. Y cuanto mejor sea mi elogio, tanto más tiempo permanecerás viva en mis pobres versos. Guardo tu imagen en vez de tu persona, como consuelo, y la adoro y le ofrezco guirnaldas de flores y, cuando me una a ti, me seguirá también acompañando. Pero, ¡pobre de mí!, ¿a quién voy a confiarle tan solemne encargo? Aunque, si hubiera alguien en quien pudiera confiar tanto, sólo con esto, aun habiéndote perdido a ti, tal vez podría ser feliz. ¡Ay de mí!, has acabado conmigo. Mi suerte es ya la tuya. Quien sea capaz de dañar esto, se atreverá también a dañar a los dioses.

[225] Fiel amigo de Orestes cuyas aventuras trágicas fueron puestas en escena por Esquilo, Sófocles y Eurípides.

La que en este epitafio se ensalza, creedme, tiene categoría divina.

1989

Fragmento de piedra hallado en Maguncia, dedicado a los manes.

[Bajo esta] lápida, por un azar, descanso yo enterrada, Matrona, [para ser llorada siempre], día y noche, [por mi buen marido].

1990

Procedente de Dalmacia.

Mi hermana Viscia Paula y mi esposa Viscia Firma, en el mismo año murieron a la vez, con dos meses de diferencia. Noventa y dos años vivieron entre ambas, cuarenta y cinco mi hermana y los restantes mi esposa. Sus dos cuerpos he unido en la tumba tal y como merecían, yo, su familiar más cercano, Quinto Viscio Valente, con un cariño duplicado.

1991

Hallada en Roma ante la puerta Portuense. Siglo II.

Aquí está enterrada Regina, protegida en este sepulcro que su esposo, correspondiendo a su amor, construyó. Había muerto tras haber pasado con él veinte años y cuatro meses menos ocho días, para vivir de nuevo, para volver a disfrutar de nuevo de la luz de la vida. Pues cabe esperar que resucite —y ésta es la verdadera fe— en el día prometido a los

buenos y piadosos, ella, que mereció tener un trozo de tierra sagrada. Esto te lo procuró tu religiosidad, esto tu vida honrada, esto también tu amor a la familia, esto tu respeto a la ley, tu comportamiento con tu marido, cuyo orgullo ha sido tu máxima preocupación. Por todos estos hechos, debes tener esperanzas en el futuro, porque también en ellos tu esposo entristecido busca consuelo.

1992

Tabla de mármol hallada en la Nórica (Wels). Letras del siglo IV.

Enterrada en su tumba aquí descansa Ursa, cristiana fiel, de treinta y ocho años; por causa de un parto, guiada repentinamente por un cruel destino, fue entregada al profundo Tártaro y me dejó de pronto, a mí, que me había unido a ella como esposo para siempre. Y yo, desdichado, ando buscándola y he tenido que enterrarla yo mismo bajo tierra para siempre. ¡Oh!, ¿qué clase de fuerza astral ha podido separar a una dulce pareja de amantes? ¡Y no pudimos disfrutar ininterrumpidamente del favor divino! Esto os digo a quienes lo leéis y continúo hablando con lágrimas: los amantes que se sientan unidos siempre deben elogiarse, porque nada habrá más dulce que esta primera juventud.

1993

De *Auzia.*

Nuestro amor hubiese llegado a su edad adulta, de haberlo permitido el destino: tuvimos una tierna unión durante catorce años.

1994

Tabla de mármol procedente de Roma y conservada en Rávena. Precedida de dedicatoria a los manes. Siglo II o III.

Él había sido, con su [rostro] rosado, semejante a Cupido, y nosotros, sus desdichados padres, lo enterramos aquí tan pequeño, Sexto Gosconio Festo y Malia Amanda, sumidos en la desgracia. Pues, si se le hubiese permitido vivir más años, habría sido comparado con Apolo, el hijo de Latona, y con Baco, el de Sémele, o con Narciso [226], tan amado por las ninfas. Grandes alegrías, sin duda, hubiéramos tenido sus padres, y siempre hubiésemos añadido incienso al más puro vino en nuestras ofrendas, y asimismo hubiésemos ceñido con laurel nuestras cabezas, y visitaríamos a menudo los templos de los dioses. Ahora, puesto que no podemos disfrutar de nuestro Ganimedes [227], raptado por el águila, quisiera, al menos, que los hados celestiales hicieran que fuéramos presurosos [allí mismo], para velar por nuestro pequeño.

1995

Procedente de París. Siglo I.

[¡Ah!, demasiado] injustamente os llevasteis los hados a esta [muchacha], [que a los ojos] de todos había sido merecedora de los mejores [favores], [destacada por su belleza],

[226] Narciso fue un muchacho de extraordinaria belleza, que despertó el amor de muchos hombres y mujeres, pero no correspondió a nadie. Una de sus enamoradas fue la ninfa Eco.

[227] Sobre Ganimedes, véase n. 136 del vol I.

atractiva por su variada hermosura, [elocuente] y lista, amable, cariñosa, virtuosa, [honrada]. Pero [ahora], muerta por culpa de un [cruel] destino, esta muchacha, aún doncella, se une a Plutón en las entrañas de la [tierra].

1996

Hallada en las proximidades de Haidra. Precedida de una dedicatoria a los manes. Siglo II o III.

A todas las sobrepasaste en belleza y saber, mi querida niña Julia, alejada del destino de tus padres. Nada podía ser más valioso que el oro o que una gema; nada más hermoso que la púrpura de Tiro y de Esparta, nada más brillante que el mármol de Paros o el de Caristo, así como nada podía ser mejor ni más bonito que tu belleza. Ninguna tejedora Aracne pudo rivalizar contigo, que superaste con tu canto a las sirenas y a las hijas de Pandión [228]; con tu belleza has logrado también superar a todo lo que hemos nombrado más arriba, tú, que has nacido de tu heroico padre griego. Nacida hace dieciséis años y arrebatada por una muerte fatal, aquí, enterrada en esta hoguera, permanezco ahora, yo, Julia Paula.

1997

Inscripción procedente de *Cirta,* hoy Constantina.

[228] Es decir, Procne y Filomela, convertidas en ruiseñor o golondrina, según la leyenda (véase nota 142).

Julia Sidonia, Feliz sólo de nombre, cuyos hilos de la vida, ¡qué delito!, rompieron las parcas el día antes de que su novio, ¡ay!, encendiese la antorcha nupcial en su boda. Todos la han llorado, han sufrido por ella las ninfas de los bosques y ha llorado también Lucina, extinguiendo la luz de su antorcha [229], porque esta muchacha había sido la única hija de sus padres: ella había sido sacerdotisa de la menfídica diosa del sistro [230]. Aquí enterrada permanece en silencio, con el eterno don del sueño.

1998

Procedente de la Galia central, en los alrededores de la actual Clermont-Ferrand. Dedicada a los manes.

Estos [restos] de Sereno he colocado en su [tumba], yo, su devoto padre, privado [ya] de mi querido [hijo] y con la razón perdida. La crueldad de las parcas me obliga a cumplir este piadoso deber, puesto que me permite vivir más tiempo a mí, tan desgraciado y con el rostro lleno de amargura: el deber de celebrar [ahora] esta muerte reciente y, con los mayores honores que pueden hacerlo unos padres, [depositar] sus restos, para que sean cuidados, y recordarlo con [palabras] hermosas.

---

[229] Lucina, que suele identificarse con Juno, es la diosa de los alumbramientos: ella, que normalmente hace que los niños lleguen a ver la luz del día, ahora, debe extinguir su luz, su antorcha, pues de este matrimonio no realizado por culpa de una muerte prematura, no habrá de nacer ningún nuevo niño.

[230] Se trata de Isis.

1999

Procedente de los alrededores de Roma y trasladada a Holanda.

Aquí está enterrado aquel Quinto Petronio Turno, que vivió cinco años y diez meses.

2000

Tabla de mármol hallada en Roma y conservada en el Museo Capitolino.

Aquí está enterrada Rutilia Hilaridad, ¡ay!, para gran dolor y llanto de sus padres; vivió nueve años, seis meses y siete días. Rutilio Profuturo y Hedoné, sus padres.

2001

Piedra adornada con la imagen de una rosa, procedente de Frigia.

En esta tumba yace el jovencito Lamiriano, a quien, con dieciséis años de vida, se lo llevó un día funesto [y] lo sumergió en la muerte prematura.

2002

Procedente del norte de África.

Una hija en verdad pequeña, a quien antes de tiempo arrancó de los pechos de su madre un día funesto y sumergió en la muerte prematura.

(2003-2004)

2005

Fragmento de mármol hallado en la Vía Flaminia, en Roma.

*** pero el día fatal, apresurándose, lo [sumergió en la muerte prematura], después que el joven [alcanzó] los veinte [años].

(2006)

2007

En el museo de Aquileya.

Tú, [quienquiera] que leas [este epitafio], te lamentarás de mi destino, *** muerto a tan tierna edad.

2008

En Rávena. Dedicada a los manes.

Has vencido, Fortuna enemiga, mis esfuerzos: ¡Ay!, se ha desvanecido intacto mi pudor y la [flor] de Venus de mi sexo femenino, el lamento compasivo de mis padres ***

2009

• Tabla de mármol hallada en Lyon.

[Esta tumba] oculta a Epifanía, [a quien] la muerte despiadada, ¡ay!, con toda su destructiva crueldad, [se llevó] en su [rápida] carrera.

2010

Procedente de Brescia. Dedicada a los manes.

Oh, muerte maldita, que te llevas presurosa unos años florecientes.

2011

Fragmento roto por la zona inferior izquierda, conservado en las termas de Diocleciano.

*** Vicente, todavía un niño, tan dulce siempre con sus amigos, que dejó un gran [dolor] de repente.

(2012)

2013

Tabla de mármol hallada en Módena. Siglo II o III.

Arrebatado por una muerte repentina, te derrumbas sobre la tierra. ¡Oh, destino, oh día fatal para ti, que yaces sin vida!: te apremió y, pobre desgraciado, te [envió] a la muerte antes de tiempo ***

2014

De Roma.

[Te ruego que al pasar] no pisotees [al que aquí descansa, [a quien] el destino nos [arrebató] con una muerte cruel.

2015

Procedente de Langres (Francia).

*** Sévola, una muchacha querida después de la muerte de su patrón, acogida con el mismo aprecio. Trita y Vidal a su pupila.

2016

Hallada en Roma, en el cementerio de Comodila. Alrededor del año 400.

Favoreció Dios a esta niña elegida desde la infancia, pequeñita de cuerpo, pero perfecta en su interior, cariñosa y dulce con su padre y con su madre, una muchacha que lo merecía todo. Pero quiso Dios que, arrancada de la vida, se uniera a los santos. Llena de encanto y de saber se dirigió a los reinos eternos Anastasia que, de acuerdo con su nombre, creo que resucitará.

2017

Tabla de mármol hallada en Lyon. Año 456.

Aquí, en la tumba de su padre, están enterrados los restos de Vérula, que vivió de modo intachable diecinueve años, *** meses y veintidós días. La difunta murió cuatro días antes de las idus de junio[231], bajo el mandato de Avito Augusto.

2018

En Roma, en la basílica de Santa Inés.

No derraméis lágrimas amargas, no golpeéis vuestro pecho, padre y madre, pues he alcanzado el reino de los cielos. Ni el funesto Érebo[232], ni la pálida imagen de la muerte, sino un descanso apacible me retiene, y me entretengo danzando entre almas dichosas y en las amenas praderas de los justos ***

2019

Inscripción de Haidra, en Numidia.

Sus hermanos hicieron esta sepultura para su hermano Vidal. Apenas había cumplido treinta y siete años.

2020

Restos de un epitafio procedente de Cesarea, ciudad costera de Mauritania.

---

[231] El diez de junio.

[232] Véase n. 331 del vol. I.

Tratando, por las dificultades de la guerra, de no dejarte tirado en el suelo, ni mancillar tu sagrado y leal cuerpo, has sido dignamente transportado por tierra con veinticuatro años, nueve meses y veinte días.

(2021-2022)

2023

Hallada en Heliópolis, ciudad de Siria. Dedicada a los manes.

Vivid felices y haced libaciones funerarias en honor de nuestros manes; acordaos de que también vosotros habréis de estar aquí con nosotros.

2024

De *Salonae.*

*** deténte un momento, caminante.

2025

Del norte de África.

Tú que al pasar por aquí estás leyendo este [epitafio] mío, te ruego que lo leas entero, para que aprendas a vivir bien en cada momento. *** yo, que no me he buscado ningún enemigo ***

2026

Estuvo en Terni (Italia). Alrededor del siglo V.

Si quieres, léete [mi epitafio], caminante: aquí descansa una mujer venerable, enterrada en paz ***

2027

Procedente de Bolonia, Italia.

Que se te cumplan todos tus deseos, buen lector, si haces el favor de no profanar mi epitafio.

2028

Estuvo en Roma. Dedicada a los manes.

Respeta mi tumba, te lo ruego.

2029

De Cartago. Letras de alrededor del siglo VI.

*** aquél a quien la estirpe de Restituto honró con toda su belleza ***

2030

Fragmento de mármol hallado en Roma. Dedicado a los manes.

Se oculta en esta [tumba], sagrado ***

2031

En Ostia.

Aquí enterrado, *** acabada ya su vida, [descansa].

2032

Procedente de África.

Que no te pese la tierra y tengas un feliz descanso.

2033

En un mosaico hallado cerca de *Cirta*. Siglo IV o V.

Un saludo eterno, mi querido hermano Máximo, y un eterno adiós.

2034

Hallada en Roma y conservada en Urbino. Dedicada a los manes.

*** y quienes nacerán de ellos.

2035

Procedente de Tívoli.

La imagen de [mi] querida esposa, diosa de las aguas del Tíber, y su rostro [virginal, acógelos ahora]; yo la grabé en extraordinario mármol brillante, en agradecimiento por mis

deseos cumplidos con la ayuda de tu divinidad. Aquí, en tus fuentes, la he colocado y feliz ***

2036

Procedente de *Thugga.*

Yo, Helvio, cumplí mi deber según lo prometido a la divinidad y fundé mi hogar en tierras patrias. Esto mismo hizo junto conmigo mi esposa Faustina, para el señor de las aguas y padre de las Nereidas[233].

2037

En la Mesia Inferior (Kutlowitza).

Tan pronto como vine a Montana y contemplé la majestad divina, ofrecí una promesa a las diosas y, en la medida de mis posibilidades, he erigido este monumento.

2038

Hallada en *Praeneste.*

El destino triunfa sobre Júpiter, *** el destino asola las ciudades ***

[233] Nereo, dios del mar, hijo de Océano y de Tetis.

2039

Hallada en Túnez. Comienzos del siglo VI.

Mira Bayas [234], cargada de poderes curativos y de mármol reluciente, tú que intentas aplacar con las aguas tu cálido estío. Es aquí donde Neptuno rivaliza con Vulcano por amor, y ni el agua destruye el fuego, ni el fuego daña las aguas. Alégrate de tu obra, Gebamundo [235], linaje real, y, gozando de buena salud, disfruta de los placeres [con] los demás.

2040

En Roma.

Acabando la [joven] Amnia Demetria su último [día], al dejar la vida, con la certeza de que no habría de morir para siempre, te encomendó esto, papa León [236], como el último de [sus] deseos: erigir el atrio de esta santa morada. El encargo se cumplió, y la [mayor] gloria ha sido poder satisfacer su deseo de forma más privada que pública. La preside Esteban, que es el primero en el mundo que, arrebatado por una muerte cruel, reina en la bóveda [celestial]. Por mandato del obispo, el presbítero Tigrino cuida de este [templo] con desvelo y gran esfuerzo.

---

[234] Ciudad célebre por sus baños y placeres, mencionada ya en el poema 255.

[235] Gebamundo fue primo del último rey de los vándalos, muerto en combate el año 534 d. C. Los vándalos eran grandes admiradores de la cultura romana, sobre todo de sus baños, y construyeron gran número de ellos.

[236] León fue papa entre el año 440 y 461. La mencionada Demetria fue hija de Olibrio, cónsul en el año 395.

2041

Procedente de Cartago.

[Que se admiren] todos los dioses tradicionales, y el coro de Atlante [237], [de cómo esta obra] excelsa eleva su cima hasta las estrellas, obligada a [recoger] en su techumbre la abundante [lluvia]. Y es que el propio material supera este elevado edificio: la nueva construcción está hecha con bloques de mármol ***

2042

Hallada cerca de Marsella.

He aquí la casa del Señor, la cual conduce [hasta la entrada del cielo]. Apresuraos aquí, hombres de corazón afligido. Gozos en vez de llanto se llevará y [llegará a ser feliz] aquél que, a fuerza de derramar lágrimas, [profiera] aquí sus tristes oraciones. Esta puerta del templo [contiene cuatro inscripciones].

2043

Hallada en Roma, en el cementerio de Generosa. Letras del siglo VI.

En este camino encontrarás [los restos mortales de tus santos hermanos]. Pero, [antes de entrar, lee con atención las palabras] de este epitafio: [Para estos piadosos] mártires, que ofrecieron con su [sangre la mejor prenda] de su vida,

[237] Titán que lleva a hombros el cielo, o lo sostiene con ellos.

[ha sido consagrado]. Desde aquí [emprendieron] su camino [hacia el cielo, al entregar [sus cuerpos a crueles] y horrendos [suplicios].

(2044)

2045

En Roma. Siglo V o VI. Tal vez se refiera a San Agustín.

Padres distintos dicen cosas distintas: pero [éste] todo lo dijo con la elocuencia romana, profiriendo pensamientos piadosos.

2046

Tabla de bronce hallada cerca de Magyar Boly, en la Panonia. Parece que debió ser la patria de Valerio Dalmacio, que es, por otra parte, desconocido.

Ejercer su autoridad con justicia y proteger la equidad es para Dalmacio la ley, la cual le dictó su connatural lealtad. Él, bien instruido, se atiene a las doce tablas, a todos los edictos pretorianos y a los redactados por los santos emperadores. Éste, a la vez intérprete y administrador de las leyes, es tan buen cumplidor como experto conocedor de ellas. Por tus muchos méritos, Valerio, el más justo guía, por tus muchos méritos, se te ha erigido esta estatua, la cual nosotros que estamos lejos, testimoniando públicos deseos, hemos enviado lejos de aquí, al seno de tu patria. Por ello, honramos la elevada dignidad de tu prefectura y te acompañamos dichosos con este feliz presagio. Quien quiera saber por el cariño

de quiénes eres celebrado, de esta inscripción puede tomar una pista: La provincia lugdunense lo erigió para Dalmacio, la tercera administrada, agradecida a su patrón.

2047

Procedente de Reggio di Calabria. Va dedicada a Zenodoro, conocido a través de las cartas de Símaco como gobernador de Lucania.

Mientras el brazo de mar que se desliza entre los hesperios y los sicilianos, mezcle las aguas en sinuosos torbellinos, siempre tu honor, tu renombre y las alabanzas permanecerán.

2048

Procedente de Pompeya. Está grabada en el ángulo superior izquierdo de una tablilla cuadrada en la que está pintado un anciano, encerrado en una cárcel, mamando de una joven. En el margen están escritos los nombres de ambos. El poema es de difícil lectura.

Los alimentos que la madre reservaba para sus pequeñuelos, la injusta Fortuna convirtió en el sustento de su propio padre. Esta obra merece ser duradera: fíjate, las venas del anciano en su delgado cuello [están repletas] de leche, a punto de estallar. Y la propia [Pero, acercando] su rostro, roza a la vez a Micón. Un amargo sentido del honor y un gran cariño hay en la pintura.

2049

Fragmento muy roto hallado en Ostia.

A Glauce conduce un caballo que atraviesa los mares nadando, pues no hay posibilidad ninguna de que sea conducida a base de [remos].

2050

Procedente de los alrededores de Pompeya.

Esta mujer era la madre de César Augusto [238].

2051

En las paredes de Pompeya.

Todos en masa aceptaron a «Prócula», este edil afeminado. Es lo que exige el noble sentido del honor y el respeto.

2052

De Pompeya.

Si se piensa que la virtud sirve de algo en la vida, este Lucrecio Frontón es merecedor de las más altas dignidades.

2053

De Pompeya.

Si algún renombre debe concederse al que vive discretamente, a este joven debe concedérsele el honor que se merece.

---

[238] ¿Se trata acaso de Livia, la mujer de Augusto y madre de Druso?

2054

Escrito en las paredes de una taberna o almacén de vinos de Pompeya. Son normas de comportamiento durante los banquetes.

[Disfruta de las caricias] y aleja las odiosas disputas, si es que puedes, o márchate de vuelta a casa. Aparta tu rostro lascivo y esos ojos lisonjeros de la esposa de otro y procura tener una mirada virtuosa. Que el agua purifique tus pies y un joven los seque, una vez mojados: que un lienzo cubra el lecho, no te lleves nuestras telas.

2055

De Pompeya.

Aquí estuvimos ambos, camaradas queridos para siempre. Si [te interesan nuestros nombres, Gayo y Aulo eran].

2056

Procedente de los alrededores de Pompeya.

Quien ama a una mujer negra, arde entre rescoldos mortecinos; yo, cuando veo a una negra, como moras a discreción[239].

[239] Grafito extremadamente oscuro; parece que a quien lo grabó las mujeres negras no le hacen arder de deseo, y por eso, en lugar de la llama de la pasión, se habla de rescoldos casi apagados. En cuanto al segundo verso, cabe dudar sobre si es que prefiere comer moras antes que estar con la chica, o si es que las toma como si de algún antídoto se tratase.

2057

De Pompeya.

Si alguien no ha visto a Venus, la que pintó [Apeles], que mire a mi chica, igual que [ella resplandece].

2058

Grafito sobre una villa rústica de Pompeya.

En este lugar he hecho el amor con mi señora, metiéndosela por detrás *** Pero me parece vergonzoso escribir ahora ***

2059

En Pompeya, en la tumba de Septimia.

Ojalá tengas la suerte de estar siempre floreciente, Sabina; y que tengas también la suerte de seguir siendo tan joven y hermosa durante largo tiempo.

2060

Hallada también en Pompeya.

Hemos venido aquí deseosos, pero más aún deseamos marcharnos, para encontrarnos por fin, Roma querida, con nuestro querido hogar.

2061

De Pompeya.

En cualquier lugar donde viva, un esqueleto y cenizas lo cubren.

2062

Grafito pompeyano.

*** Lamentaos, muchachas, *** se la está metiendo por detrás *** adiós coño espléndido.

(2063)

2064

Hallada en Henchir Zoura (África). Aproximadamente del siglo VI.

Tú que vuelves la cara y no lees mis versos de buen grado, ¡que envidies a todos, envidioso, pero que nadie te envidie a ti!

2065

Procedente de Saturnia, antigua ciudad del Lacio en la cima del monte Capitolino.

Tú, el que miras con malos ojos, aquí te aguarda un castigo.

2066

Procedente de Henchir-el-Hammam, que apostilla la imagen de dos falos.

*** envidioso, vive y mira.

2067

Grabado sobre un mosaico hallado en Chartres.

Del taller de Ferronio. Úsalo con fortuna, Estilicón.

2068

Procedente de *Carsulae,* ciudad de la antigua Italia en la Umbría septentrional, cuyas ruinas subsisten cerca de Montecastrilli.

Tú, quienquiera que seas el que lees los versos de mi epitafio, amigo, te lo ruego, léelos hasta el final. Y ojalá que te ocurran muchas cosas buenas en la vida. Yo, Sencio, de *cognomen* Piedad, estoy aquí enterrado; fui separado de mi padre, estando en lo mejor de mi edad. Instruido en las artes liberales y en su honorable práctica, también entre mis coetáneos fui distinguido con su aprecio. Para que no llegara a cumplir los dieciocho años, la luna me arrebató sus tres últimos meses.

2069

Hallada en los alrededores de Sagunto.

Lector, llora mi suerte mientras te [queden ganas de llorar]. Apenas me [había] estrenado como edil, [sólo] llevaba treinta días, y la [funesta] muerte me arrebató y el amor [240] me llevó a la tumba.

2070

Hallada en Roma y conservada en Baltimore.

Todavía no había cumplido los veinte años, cuando los funestos hados me trajeron esta muerte prematura. Aprended, mortales, a no vivir con una larga esperanza, a disfrutar del tiempo que pasa; el tiempo se va.

2071

Hallada en *Thamugadi,* ciudad de Numidia.

Ay, ¡qué dolor! Esperaba haber tenido una larga vida, [nada] existe [para mí después] de este final: nada quiero, nada deseo.

2072

Mármol fragmentario hallado en Roma.

---

[240] Sólo se sabe del difunto que se llamaba Valerio Marcelo, hijo de Lucio, y que tenía veintinueve años. Como se desconocen absolutamente las circunstancias de su muerte, no podemos entender del todo en qué medida ese «amor» lo enterraría.

[Aquí estoy enterrada, pues me llevó de repente la miserable] muerte, [sin que hubiera podido] escapar a la [maldad del destino]. [Veinte años de vida había llegado a cumplir], [cuando las llamas] de la [pira incendiaron mis huesos]. [Mi esposo me dedicó esta última] ofrenda a mí que tanto lo amé. [Te ruego que], cuando pases por aquí, cuides de mí.

(2073-2074)

2075

En Capua.

Vive entregado a Dios, mientras que el destino te lo permita, pues la encorvada vejez se apodera de ti y la negra puerta de Plutón te llama.

2076

Procedente del norte de África. Dedicada a los manes.

Soy Tito Crescencio Vesdruno, aquí me tenéis, en persona. Mis restos, mis huesos, encerrados en una vasija, los conserva una torrecilla funeraria que me sirve de tumba.

2077

Hallada en un monumento funerario entre la Vía Apia y la Vía Latina. De tiempos de Tiberio y Claudio.

Aquí los restos de Pélope: que no te pese la tierra.

2078

Hallada en Roma, cerca de la basílica de Constantino. Entre los siglos III y IV.

Este humilde [sepulcro] [guardará] nuestros restos [y ésta] será la morada de nuestros manes, a medida que nuestra [alma vaya dirigiéndose hacia el cielo] y aquel hermosísimo e [imperecedero día] llegue a glorificar nuestros manes.

2079

Hallada en Narbona, al sur de Francia.

Madre e hija, juntas, a quienes un único y mismo día convirtió en cenizas, estamos aquí enterradas por culpa de un desdichado azar.

2080

Hallada en Jersey, en la iglesia de San Hilario.

La tierra de los cornovios [241] se apropia del fruto de mi parto, de la estirpe procedente de Nisa [242]; San Hilario tiene ya los restos mortales. Acompañando a mi querido esposo a través de las islas Espórades [243] y las Galias, he sido transportada aquí, sin que llegue a parecerme un duro destino. Hemos vivido muy unidos y felices con el primer fruto de

[241] Pueblo que habitaba la Britania Meridional.

[242] Ciudad de Caria, región de Asia Menor.

[243] Grupo de diecinueve islas del Mar Egeo, situadas entre las Cícladas y Creta.

nuestra descendencia; el segundo vino al mundo trayendo consigo una muerte doble. Hemos repartido nuestras prendas queridas: a mí, al morir, me ha acompañado la que ha muerto, mientras que nuestra primera hija consuela a su padre.

2081

Hallada en Roma.

*** aquel día de mi temprana edad me llevó consigo, *** me llevó consigo el funesto día. *** Todo mi amor lo tiene consigo aquel día. *** El destino de mi última hora y aquel día. Estoy aquí enterrado, por culpa de un [cruel] destino ***

2082

En Ostia. Dedicada a los manes.

Detén tu andadura, caminante, [y mira] mi [destino] grabado en esta tumba. Lee qué [vida tan injusta me ha sido concedida]; un día funesto me arrastró y en amarga [muerte me sumergió].

2083

Fragmento de mármol hallado en *Laurolavinium,* antigua ciudad del Lacio.

[Tú que avanzas] presuroso, deténte un momento [si no te resulta molesto], y lee mi cruel destino. Cuando llegué a tener *** años ***

(2084-2085)

2086

De Roma.

Malción [ha enterrado, después de recogerlos, los restos de su buen] compañero de esclavitud, [el cual nunca] le falló [a su señor] en el cumplimiento de su deber.

2087

Procedente de Haidra, al norte de África.

Habro, pobre e insignificante, te preparó las ofrendas fúnebres que pudo, queridísimo buen [amigo].

(2088-2089)

2090

De Henchir-Blilia, también en África.

Aquí está enterrada Matrona, un modelo de conducta, más respetable y mejor que la cual —tal es lo que se dice— no puede encontrarse.

2091

Inscripción procedente de Roma.

[Aquí] está enterrado aquél cuya muerte sirvió para mostrar qué clase de amigo [fue] para su amigo y con cuánta lealtad había vivido.

2092

De Maguncia (Alemania). De época de Druso y Tiberio.

Que tenga un buen descanso, pues una atención cuidadosa la ha enterrado. Viajero que lees mi desdicha, te ruego que digas «que no te pese la tierra, Ródine».

(2093)

2094

De *Uchi,* al norte de África.

Habías sido devuelto de la vida hacia moradas eternas, Femuleyo; esto ha merecido tu conducta, esto tu religiosidad. Tantos méritos durante el largo tiempo de tu vida son alabados [por] tus amigos: éste fue el destino de un buen anciano.

2095

En la tapa de un sarcófago hallado cerca de Bourges (Francia). Siglo V o VI.

Se oculta en este nicho Esperendeo, sepultado religiosamente, el cual procuró siempre llevar una vida piadosa.

(2096)

2097

Estuvo en Lyon, en San Nicetio.

Aquel que desconozca de quién sea este elevado sepulcro *** En este lugar descansan sepultados los piadosos miembros de Prisco[244], que, por su buen comportamiento, ha alcanzado ya las estrellas del cielo. Ilustre por su nacimiento, feliz, magnánimo, espléndido, dueño de las decisiones de su mente y de la justicia. Fue indulgente y prudente en los procesos, introduciendo moderación, terciando en las disputas con actitud pacificadora, oficial afable y digno del rey, que mereció por ello agradar al sumo Dios con su conducta *** Subió al cielo desde lo más profundo de la tierra en las idus del mes de junio[245], enterrado con el honor que merecía.

2098

En Madaura, antigua ciudad situada entre Numidia y Getulia.

Los cuerpos de los santos [están enterrados en el seno de la tierra], pero el alma la une [Dios] [a las estrellas] del cielo. Lepidiano está aquí, [bueno] para con su hijo y con su pa-

---

[244] Prisco sucedió a Nicetio en el año 573.

[245] El trece de ese mes.

dre, llevando sus sienes ceñidas de [coros de estrellas] divinas. Había exhalado su alma a los sesenta y seis años.

2099

Procedente de la región de Aquitania que se llamó Novempopulania. Se conserva ahora en el museo de Toulouse. Letras de alrededor del siglo v.

Ninfio, vencido su cuerpo por el sueño eterno, aquí está enterrado, mientras que su buen corazón disfruta del cielo. Su alma contempla las estrellas, el descanso de la tumba envuelve sus miembros, su santa fe ha pisado las oscuras tinieblas de la muerte. Tu merecida fama te ha elevado hasta el firmamento, por los méritos de tus virtudes, y te ha colocado en lo más alto del cielo. Serás inmortal, pues, con gran alabanza, vivirá entre las gentes venideras tu gloria perdurable. Toda la provincia de Aquitania te honró como a su propio padre, deseos hechos públicos querían que siguieras vivo. Recibieron los dones concedidos por tu generosidad en tiempos pasados, motivos de alegría de un pueblo que te aclamaba en todas partes. La madre patria convocó por tu mediación la asamblea de los próceres y juzgó que ella hablaba por tu propia boca más solemnemente. Un duelo generalizado consume a las ciudades recientemente huérfanas, y están todos desorientados, la multitud angustiada y los senadores, como los miembros que, privados de la cabeza, se aletargan y quedan rígidos; como rebaño que, perdido su guía, queda triste y sin rumbo. Querido esposo, tu entristecida Serena te dedica este epitafio sobre tu tumba, pequeño consuelo de un inmenso dolor. Esta fiel compañera de tu inseparable lecho se entregó en cuerpo y alma a ti durante ocho lustros. Dichosa fue mi vida contigo; tu compañera, abatida, con-

fiando en la existencia de la vida eterna, desea que ésta sea breve.

2100

Estuvo en Lyon, en la iglesia de San Nicetio. Año 551. De transmisión manuscrita.

Las cumbres más elevadas de la tierra se agitan desmoronándose terriblemente, cuando las más ilustres vidas de la ciudad, afligidas, se desvanecen y la ruina de las ovejas se hace patente con la muerte de los pastores, cuando recuerdan que están privadas de las palabras piadosas; resuenan también los lamentos de las gentes hambrientas de su doctrina, cuando los sagrados dogmas del acostumbrado alimento del alma ya no se dejan oír; hasta qué punto el llanto en las entrañas de las gentes reconoce, ¡ay, qué dolor!, la pérdida de tu gran personalidad, Aureliano. Destacaste por tu fe, por tu práctica de la religión, siendo un pontífice ilustre, y en todo momento Arles fue dichosa con este don merecido. Y los santos habitantes del cielo encumbran a las almas a las que Dios ha permitido salir de aquí, abandonando la cárcel de sus cuerpos. Así pues, todos encuentran el buen consuelo del que ha sido privado de la vida y saben que ha alcanzado por sus méritos las estrellas del cielo. No retiene el mundo bajo el poder agobiante de la tumba a aquél a quien acoge la generosa mano del gran Dios, ni tampoco morirá en renombre para los siglos venideros aquél de quien los excelsos dogmas enseñan que vive eternamente. Perdió su vida, por desgracia, a los cuarenta años, cumplidos los cuales abandonó el efímero disfrute de su cuerpo terrenal, dejando aquí, para los más ancianos, una norma de comportamiento en edad no demasiado madura, y recibiendo allí la vida del juez eterno,

abrazando los premios prometidos en recompensa por Cristo. Seas quien seas, tú que paseas en torno a este monumento de dolor, tú mismo estás lamentando aquí tu propia suerte semejante ***

2101

Hallada en Grahovo, Montenegro (Yugoslavia).

Gayo, hijo de Epicado, príncipe de la ciudad de los doclacios[246], aquí está enterrado. El padre mandó que se hiciera esta tumba para sí y para los suyos, y sus hijos, Piasso Epicado y Escordis Verzo, añadiendo lo que faltaba, dieron fin a esta obra. Es una muestra de cariño: se ve que sus hijos han engrandecido el monumento y lo siguen cuidando después de terminado y aconsejan a todos que lo traten con cariño.

2102

De Grahovo. El poema va precedido del nombre de los padres, Agirro Salthua y Temeia, y del hijo, Epicado.

En el momento en que llegaron al fin de su vida y el padre, por causa del destino, fue enterrado en esta tumba, sin dilación, el cariño de su hijo hizo que se grabara el nombre del padre y de la madre, para que todos pudieran leer con frecuencia sus nombres. Esto es lo que se debe hacer, que los hijos se ocupen de los restos mortales de sus padres y que su cariño les proporcione una buena morada a sus cenizas.

[246] Habitantes de Doclea, ciudad de Dalmacia.

2103

En Roma, en el cementerio de Comodila.

Recibe estas lágrimas, madre, que derrama en tu honor el gemido del hijo que te sobrevive. Tras la muerte de mi padre, te mantuviste fiel a tu esposo, sin conocer más a varón alguno, habiendo enviudado a los treinta y seis años. Hacías con tu hijo de padre y de madre. Tu marido, orgulloso, ha vivido para ti en la imagen de tu hijo. Tórtola [247] es tu nombre y una verdadera tórtola fuiste, para quien, al morir tu esposo, no hubo ningún otro, no hubo más amor. Es el único motivo por el que una mujer puede recibir una alabanza, pues haces ver que te has mantenido fiel a tu matrimonio.

(2104-2105)

2106

Fragmento de una tabla de mármol hallada en Narbona, al sur de Francia. Parece ser de época de Augusto.

Tú, esposo digno de lástima, [a quien] un único día le causó dos [heridas de muerte], [te quejas] de lo que no [puedes ya soportar]. Una hija de seis años, que había [experimentado todo] el cariño [de su padre], ¡oh!, [arrebatada] a ti por una muerte tan cruel, [yace enterrada]. Obligadamente [has debido dividir] tu dolor entre nosotras dos: [yo misma tenía] veinte años cuando [fui arrebatada] por la muerte. Tú, mi [señor], mi esposo y mi patrón, [me dignificaste], y he sido

[247] *Turtura* fue la ilustrísima esposa de Petronio, muerta en el año 509 (véase el poema 702).

feliz por haber [muerto yo primero], quedando tú en vida. Me agrada haber muerto así: en tiempos pasados hemos vivido juntas [contigo en el mismo lugar], también ahora [estamos] aquí [en una misma tumba]. Así que vive feliz [mientras te quede vida]: [vela] por nosotras [con cariño] como has hecho hasta ahora.

2107

Hallada en Madaura.

A

No te preocupes mucho, viajero, por saber a quién pertenece este monumento fúnebre: Floro lo hizo para su esposa Mamosa, a quien amó con un gran cariño nada inmerecido; ella, que había sido su amorosa protectora y que había hecho prosperar su despensa y su modesto hogar, mientras pasaba su vida sobriamente; ella, que virtuosa y prolífica en partos fecundos, había llenado su casa con tres prendas fruto de su unión. Así pues, ésta, arrastrada hasta aquí por una muerte lamentable, después de treinta y dos florecientes años de vida, enterrada con gran dolor de su esposo y a su cargo ***

B

Si por casualidad, caminante, quieres saber por curiosidad quién fue este hombre cuando aún le quedaba vida, éste fue Julio, más conocido por Floro, el cual, habiéndose conservado joven durante cincuenta años y habiendo entrado igualmente por el destino en el siguiente, abrumado por la desgracia, fue a parar enseguida en manos de la muerte. A él sus tres queridos hijos y también su santa esposa —de nombre Mamosa —según has podido leer ésta había muerto antes—, lo honran al unirlo con ella en una tumba conjunta.

2108

En Roma.

[Este lugar] construyó para [nuestros] restos y nuestras cenizas mi amada esposa, unida a mí por un amor especial.

2109

En Roma.

Yo, Tulio, [deseo] que la tumba de mi digna esposa [sea] un lugar [tranquilo] y que la tierra, [ligera, cubra sus huesos]. Y por si no fuese breve el [tiempo que me queda de vida], ¡cómo desearía yo abreviar esta demora de mi último destino!

(2110)

2111

Hallada en Mérida. La fórmula final, como era muy habitual, aparece abreviada.

Julia Anula, hija de Gayo, aquí está enterrada, arrastrada por su cruel destino: la muerte se la llevó en muy poco tiempo, justo cuando acababa de cumplir los dieciocho años. Cuando pases por aquí debes decir: «que no te pese la tierra».

2112

Procedente de *Ulpia Traiana,* antigua ciudad correspondiente a la actual Gradiste, en Rumanía.

En estas tierras, colocada en la cima de un monte, está enterrada Antonia, a quien engendró la tierra de Pérgamo ***

2113

Procedente de Henchir-Routitila (África).

*** su marido Telesino, vencido por su gran amor, como pudo, más que como hubiera querido, enterró su cuerpo, como homenaje a su ejemplar comportamiento.

2114

Fragmento de mármol hallado ante la iglesia de San Adriano, en Roma.

[y te ruego, tierra, que descanses ingrávida] sobre estos huesos, [para que note la recompensa] que mereció [su buen comportamiento]. [Y cualquiera que] honre [de corazón] la memoria de los [suyos], [habrá de seguir un feliz camino] hacia los dioses.

2115

En Cartago.

Yo, esposa de Dafnis Hermes, he sido manumitida; aunque el patrón hubiera querido que Hermes fuese libre primero, por mano del destino lo fui yo antes y también por mano del destino he muerto antes. Yo, que soporté una situación tan lamentable, dejé más motivos de llanto aún para mi es-

poso, pues, sin quererlo mi señor, entregué mi vida a cambio de un hijo recién nacido. Y ahora ¿quién va a alimentar al niño?, ¿quién le va a proporcionar las cosas dulces de la vida? Pues la Éstige me arrancó de entre los vivos demasiado pronto.

2116

De Roma.

*** [recuerda cuánta] confianza [teníamos entre ambos, deja ya de llorar, mi] hora [fatal] me aguardaba y me apartó de tu [dulce compañía]. [Así que tú vivirás de acuerdo a la solicitud que muestres cuidándote de mí, si es que me cabe esperar tal lealtad].

2117

Tabla de mármol rota por su parte superior hallada en Siracusa, en la cripta de San Martín. Año 423.

*** [ya había cumplido] sesenta años y [ahora alcanzará] la felicidad de una santa unión. Concédele, Dios todopoderoso, por la gloria de la vida [celestial], que pueda estar allí, como se merece, entre los santos.

2118

En Langres (Francia).

*** Aunque hubiese deseado ocupar yo antes estos santos sepulcros. ¡Oh!, demasiado feliz hubiese sido si, en cumplimiento de mi mayor deseo, hubiese podido dejar a mis hi-

jos y a mi marido sanos y salvos. Pero, puesto que todavía vive uno de los cuatro, ruego que al menos éste siga viviendo, para que pueda cuidar de estos restos mortales.

2119

En Narbona. Comienzos del siglo I.

[así el padre, protegiéndolos con todo cuidado], enterró en esta tumba los restos quemados que rescató del terrible fuego. Su breve existencia le hace derramar lágrimas por unos hijos que ya no son suyos ni de su madre, que no han llegado a tener más de doce años. Y para que no se extingan junto con su nombre, sin que nadie los conozca en una tierra extraña, este epitafio lo pregona en una modesta lápida.

(2120)

2121

Tabla de mármol hallada en Roma, de muy difícil lectura.

¡Oh, Fortuna, que gobiernas los inciertos destinos de los hombres!, ¿por qué me has privado de Julio Fausto?

Una orquesta tocaba suavemente para mí, mientras me sentaba a comer en los cenadores, pero ahora que soy tan desgraciado es Cérbero[248] quien golpea mis oídos. Si verda-

[248] Véase nota 349 del vol. I.

deramente me tienes cariño, queridísima madre[249], libérame a mí, apartándome de los confines del Tártaro. Él, honrado por el cuidado de sus mayores, por su casa, por su reputación, ha muerto; ahora Cérbero me lleva a la ruina.

Hermoso Fausto, adiós, adornado como estás con tu fúnebre toga blanca, muchacho: hemos perdido los disfrutes y los vínculos de una vida placentera.

Alegría truncada de mi madre, quejas entristecidas de mi padre, tantas roncas trompetas me llaman ya hacia la muerte. Hasta mis veintiséis años Cloto me dejó vivir. Ahora este fin me dieron las parcas.

2122

Hallada en Maguncia. Siglo I d. C.

Madre, laméntate sin fin por tu querido Trófimo perdido: culpa del destino es esto, perdonarte a ti en vez de al niño.

2123

Procedente de Dalmacia, de la localidad correspondiente a la actual Gardun-Vojnic.

El padre, [con] todo su cariño, [ofreció estos] últimos [dones para su hijo], que cayó en manos del destino [antes de tiempo]. *** Yo mismo [hubiese enterrado] a mi padre, [co-

[249] Pese a la oscuridad general del poema, nos permitimos suponer que esta referencia a la sanctissima mater podría ir dirigida a Deméter, madre de Perséfone, a quien Hades se llevó a las mansiones subterráneas. Deméter, vestida de luto, buscó a su hija durante nueve días y nueve noches, alumbrándose en la oscuridad con una antorcha, e hizo lo indecible para tratar de rescatar a su pobre hija de los mundos infernales.

mo era lo normal, con los honores merecidos], si la naturaleza, [¡ay!, no hubiese sido demasiado injusta] conmigo.

2124

Sarcófago adornado con imágenes cristianas hallado en Roma.

Aquí está enterrada Optata, a quien se llevó su tercer verano. Nunca hubo ninguna más dulce en su manera de hablar o en sus caricias.

2125

Hallada en Roma y conservada en Baltimore.

Aquí, bajo esta inscripción, están enterrados los restos de Sotéride: destruida por una muerte cruel, yace sepultada. Todavía no había cumplido los seis años, cuando fue obligada a penetrar en la morada del siniestro dios de los infiernos. Esta pena que debía haberle causado la madre a la hija, se la causó inesperadamente la hija a su madre.

2126

En Roma.

El nombre de una joven no debió estar en esta inscripción, de una joven que aprendió todas las artes y que murió. Ahora, Jenara, a tus quince años, yaces enterrada, la llama odiosa acabó con mis desdichadas súplicas. En ti competían belleza y virtud y tu afán por esforzarte por todo lo mejor. Si las leyes del destino no se hubieran invertido, el nombre de la madre debiera haberse leído antes en este epitafio.

2127

Inscripción procedente de Roma.

[Si] las leyes del destino [no] se hubieran invertido, el nombre de la [madre] debiera haberse leído antes [en esta] inscripción. [Ella te ruega que], conmovido por su tierna edad, digas: «Ruego que [la tierra] no [sea] gravosa sobre Leta». Si el [destino] marchase siempre [en su justo orden], los huesos de la madre ya habrían sido enterrados antes. Pero tú, al pasar junto a estas cenizas di: «que descanses en paz, Leta, y deseo que tus restos reposen cómodamente».

2128

Hallada cerca de Ancona.

Si las leyes del destino no se hubieran invertido, en este epitafio el nombre de la madre debiera haberse leído antes.

2129

Hallada en Apulia.

Si las leyes del destino no se hubiesen invertido, el nombre de la madre debiera haberse leído antes en este epitafio.

2130

Hallada en Brindisi, al sur de Italia.

Este epitafio, que debió haberlo hecho la hija para su madre y su padre, lo hicieron ambos para la joven desafortunada.

2131

En *Thebeste,* en el atrio de una basílica cristiana del siglo v.

[Aquí] yaces sin vida, Úrbica, muchacha tan querida por tu madre; tu nombre siempre vivirá en las alturas y tus méritos en el cielo, arrebatada a las tinieblas de la muerte, cuando se te devuelva la vida eterna.

2132

Procedente de Auvernia, región de Francia.

En esta tumba yace Georgia, consagrada a Cristo y dedicada a él por sus buenas acciones, pensamientos, fe y méritos. Y, pese a la gran cantidad de pretendientes que presionaba a su padre, ella eligió a Dios, en un lecho más feliz.

2133

Dos fragmentos de un sarcófago hallado en *Salonae.* Las letras parecen ser del siglo VI.

A

Prenda querida del divino Constancio[250], *** familia fundada hace tiempo ***

B

Victoriosa, de tierna edad y querida por todos, ha muerto demasiado pronto. En el lugar de los bienaventurados te recibe, desde el seno de tu madre, la vía láctea: tu lealtad merecedora de ***

[250] Constancio había muerto ya en el año 306.

2134

Tabla de mármol hallada en Roma, en las termas de Diocleciano.

Los restos de su hermano arrebatado enterró en esta tumba Fusco, unido a él por su estrecho parentesco de sangre.

2135

Tabla de mármol hallada en Roma.

Agateméride, su hermana, se lo ofreció a Amaranto por sus méritos.

2136

Mármol con letras elegantísimas hallado en un columbario romano.

Que sean complacientes contigo los manes y descanses a salvo, y que la tierra se deje caer suavemente sobre tus huesos, quedándote tú tranquila.

2137

En Roma.

Te suplico, lápida, que te apoyes ingrávida [sobre] estos huesos, para que la enterrada no sufra por nuestra [culpa]. Yo, su esposo, hice esta tumba para ella, tan amada, que vivió a mi lado más de dos lustros.

2138

Hallada en Rudias, ciudad de Calabria.

Te suplico, lápida, que reposes ingrávida sobre estos restos, no vayas a resultarle pesada a su tierna edad.

2139

Hallada en *Thebeste.*

¡Ah! me he ido, me he marchado. Adiós, Esperanza y Fortuna, no tengo nada que ver con vosotros, burlaos de otros.

2140

Hallada en Roma. Dedicada a los manes.

Años florecientes se llevó una muerte repentina.

2141

Inscripción cristiana hallada en Lyon. Siglo v.

Esposa que emprendes tu plácido descanso, te estremeciste ante las amarguras de la vida, y te apresuras ahora en llegar a lugares luminosos, que tú, elegida, recibes como recompensa merecida; nos rompes el corazón, al ser tan violentamente separada de nosotros; y no pueden verte ya nuestros hijos; te pedimos, pues, que, acogiendo con gusto el regalo del cielo, alivies nuestro dolor, si tú, que ya has llegado a lugares divinos, llevas siempre hasta Cristo nuestras oraciones.

2142

Inscripción africana hallada en Henchir Berjeb. Dedicada a los manes. Va precedida del nombre del difunto y la edad (Gayo Julio, de veintitrés años), enlazando con el poema.

la sustanciosa fortuna de mi padre logró para mí que, reducido a cenizas, haya podido ser enterrado en un magnífico túmulo.

2143

Fragmento hallado en Roma y trasladada a Módena. Siglo II d. C.

Me cargan en una silla a mí, a mi vejez ***

2144

Hallada en Tigava, Mauritania.

Que resida aquí la paz eterna.

2145

Hallada en un cementerio cristiano de Cartago.

La joven Generosa descansa en paz.

2146

En *Thugga.* Dedicada a los manes.

Si las almas siguen vivas una vez enterrado el cuerpo, nuestro padre está vivo, pero sin nosotros.

2147

En la tapa de un sarcófago, hecha del arquitrabe de una capilla, hallado en Henchir Oumkif (Numidia).

Este lugar está preparado para los santos. Al entrar, te darás cuenta de que se ha hecho con mucho trabajo y con poco dinero. Esta obra la hizo con gran cuidado Segundo, el padre; [si] alguien piensa que ha sido fácil de hacer, si puede, que lo haga mejor.

2148

De Roma.

A Diana, la diosa virgen, habitante de las sombras y de los bosques, domadora de fieras, Auxencio, hombre ilustrísimo, siempre virtuoso, le devolvió su dignidad divina y su lugar[251].

2149

Inscripción africana procedente de Haidra.

Aquí en este [sepulcro] estoy yo, Blando. Viví durante los setenta años que se me concedieron; dejé cuatro hijos jóvenes para que cuiden de mi hogar en mi ausencia. Yo era siempre como un invitado para ellos, mientras tuve la suerte de vivir. Ahora ya no existo ***

[251] Debe referirse a una estatua de Diana.

2150

Procedente de Tours (Francia).

A los d(ioses) M(anes). Para Claudia Jenara. Yo, tu enamorado Carato, te entrego esto a ti, mi enamorada, porque te lo has ganado.

2151

Tabla de mármol hallada entre Kerf y Makter, conservada en el museo de Túnez. Estilo extremadamente rebuscado y lleno de arcaísmos.

A

Las praderas de [hierbas] variadas [que brotan] de una tierra productora de mil especies, y las fértiles plantas que produce la sabia tierra [con el calor] del sol, todas alegran, reavivan y verdean el bosque, y las [multiplicadas hojas] de los árboles, se agitan con sus flores recientes y con la fecunda primavera. Por lo cual, ¡vamos!, rindamos el [honor] que merece un padre al dios Silvano, para quien retumba con el agua [la fronda] espesa; una arboleda nace de las rocas y las [yemas] brotan en los árboles.

B

A ti te ofrecemos, según la tradición, este costoso [cordero], siguiendo los oráculos del dios que sujeta la hoz entre sus manos [252], te ofrecemos este [cabrito]; para ti, según tu costumbre, es esta [corona] hecha de hojas de pino [253].

---

[252] Es decir, Saturno, cuyo culto (véase n. 92 del vol. I) estuvo muy extendido en el norte de África.

[253] Silvano (véase n. 23 del vol. I) solía representarse con una corona de pino en torno a sus sienes.

C

Así me ha hablado el viejo sacerdote [254]: Alegraos faunos, ninfas del bosque, alegraos, cantad sin tregua en mi santuario, náyades habitantes de mi bosque.

D

Que siga entonando su canto con su flauta de caña y que asista a los juegos, según lo acostumbrado *** Que entone asimismo su canto con la flauta rosada y que el divino Apolo retenga [su] carro.

2152

En la iglesia de Santa Úrsula en Colonia (Alemania).

A

Nacido allí de familia troyana, mi querido Timavio, después de suertes diversas, después de tantas situaciones peligrosas, dejas, por desgracia, tu hermosa juventud en la flor de la edad.

B

Tú, Timavio, nombre querido, sé favorable a estos buenos deseos. Con ese espíritu del que tú decías que por ser sagrado se escapaba del cuerpo, que el cuerpo se quedaba en la tierra, que el alma viajaba hacia el cielo, que el alma todo lo conmovía —pues el alma es divina—, cuando cantabas consolándome con tus últimas palabras, rompiendo el encanto de tu juventud en flor en un día funesto.

[254] Ahora es Silvano quien habla.

2153

Hallada en Remagen (Alemania). Siglo I.

Quien ama sin fin a muchachos o a muchachas, no lleva cuenta de la bolsa.

2154

Hallada en Bolonia, Italia. Siglo I.

Nacido en tierras extranjeras, he construido este monumento fúnebre que mi gran esfuerzo logró con habilidad, pese a mis escasos recursos. Lo hice a la vez para mi patrón y para mi esposa.

2155

Estela de mármol hallada en un cementerio de la basílica de San Pablo. Va dedicada a los manes.

¡Qué bonito había sido mi primer cumpleaños para los míos!, pero, arrastrado por un injusto destino, no he llegado a conocer el segundo. Con un año y siete meses he perdido la vida y, separado de todos ellos, voy vagando a las ligeras sombras. ¿Por qué desgarras tu vientre, madre? ¿Por qué golpeas tu pecho? Ningún mortal puede escapar al destino.

2156

Inscripción hallada en Aquileya.

El día señalado, pero no deseado, le llegó a la edad juvenil. Cuando disfrutaba de unas ventajas que antes se esforzó en buscar, entonces ha sido abandonado por su dulce esposa a él unida, y, después de un tiempo breve y cruel, el destino ha unido sus cuerpos inexorablemente y ahora yacen ambos, no en un mismo lecho sino en una misma tumba. Y no dejaron al menos descendencia que pudiera acordarse de ellos, lo cual desde luego no sólo a ellos ni ahora por vez primera sucede. Siempre fue un querido amigo para todos los suyos. Entre unos cuantos elegidos se había hecho merecedor de la dignidad de ducenario [255]. Para él hicieron este monumento fúnebre, en cumplimiento de un voto, sus compañeros. Tal vez quien lo lea se lamente, pero así lo ha querido el destino.

2157

De Pompeya.

Dametas con más suerte que Pasífae que me dé a mí [256]. Todo esto lo escribió Zósimo.

---

[255] Intendentes o procuradores que tenían a su cargo doscientos hombres o bien que cobraban doscientos mil sestercios.

[256] Pasífae, enamorada del toro Minos, debió esconderse en el interior de una ternera de madera para poder consumar sus deseos. Este grafito pompeyano, de cierta oscuridad, parece encerrar alguna referencia de tipo homosexual. Sin duda a Dametas, nombre de varón, iba a resultarle más fácil que a la pobre Pasífae, el tener una relación sexual con el firmante Zósimo. Por otra parte, sabemos que el verbo *dare* del poema se usa desde Plauto para indicar la entrega entre homosexuales (v. E. MONTERO, *Aspectos léxicos y literarios del latín erótico,* Santiago de Compostela, 1973, págs. 251 ss.).

2158

De Aziz ben Tellis, en Numidia.

A ti, Silvano que habitas los bosques, hemos cumplido la promesa que te hicimos por la salud del emperador Augusto nuestro señor; Marco Rubrio Félix y Gayo Julio Jenaro lo hemos hecho con gusto.

2159

Hallada en Giufi (África).

C(onsagrado) a los d(ioses) m(anes). El buen Publio Elolio Félix vivió cuarenta y un años y cuatro días. Guiado por el deseo de ver el mar, me dedicaba al comercio de la lana y en el eterno silencio a manos de los moros he sido ***

2160

Hallada en Dorileo (Frigia).

*** tras su muerte, el recuerdo de su conducta meritoria fundó la ciudad de Anquíalos [257], de la provincia Tracia. Pero él, que había sido un minero, murió en Dorileo. Adiós, caminante; mientras lo lees, también estás descansando.

2161

Inscripción hallada en Roma.

---

[257] Ciudad de la costa septentrional de Tracia.

Aquí descansa el bueno de Lucio Annio Argeo, liberto de Compso, que vivió sesenta años. Enterrado aquí a los veinticuatro años de edad, lo acompaña en su morada el soldado Lucio Annio Saturnino, que vivió veinticuatro años. Erigió el monumento fúnebre Lucio Annio Argos, patrón y heredero.

2162

Hallada en Giövina.

Para Lucio Valerio Serano Luco, hijo de Sexto, de la tribu Voltinia, (centurión) de la cuarta legión triunfante y leal, lo hicieron Lucio Valerio Privato y Lucio Valerio Marcial. Sus libertos y herederos se ocuparon de que se hiciera a su cargo. No estuve casado y dejé hijos; siendo amo serví a mis señores[258]: que te vaya bien, adiós.

2163

Hallada en Sigus, al norte de África. Dedicada a los manes.

Al cabo de navegar y peregrinar durante muchos años, he llegado a este destino final. Esta morada eterna he construido para mí y para mi esposa, mientras aún estaba vivo. Y ésta es, ya lo veis, amigos, adiós.

---

[258] Cf. J. Gil, «Notas a los *CLE*», *Habis* 10-11 (1979-80), 188; el difunto bien pudo haber tenido hijos aun sin casarse, así como fue a la vez amo —de sus libertos— y servidor —de sus emperadores—.

2164

Roma. Siglo II.

C(onsagrado) a los d(ioses) m(anes) de Lucio Vibio Félix. Aquí abajo está enterrado. Te aconsejo, tras leer la inscripción, que no lo maltrates, ni cambies de sitio su epitafio, ni llegues a hacerle ofensa alguna al cadáver. Y si alquien no obstante lo hace, no será para su bien, y que tenga en contra a los dioses celestiales e infernales. Una vez que lo hayas leído, derrama vino.

(2165)

2166

Procedente de Argelia.

*** [Cuyo] buen juicio y bondad sobresalientes no sólo han llorado sus familiares, sino también todos lo que estuvieron cerca de él. Por lo cual, sus hijos queridísimos para su padre excepcional hicieron este sepulcro por cinco mil sestercios en su memoria. Familiares que aún estáis vivos, manes, portaos bien para que descanse en la tranquila paz de Marte[259]. Vivió cincuenta y tres años.

2167

Hallada en Bellante (Italia).

[259] Por la referencia a Marte suponemos que habría sido soldado.

Ellos dos unidos siguieron un mismo destino y, en busca de un mismo lecho, juntos yacen en un mismo rescoldo.

2168

Hallada en *Salonae.*

Aulo Cardio Festo lo hizo para su esposa Julia Máxima.

2169

En Roma, cerca de San Pablo.

A los d(ioses) m(anes). Para Julia Calonice, su esposa que lo había merecido, lo hizo Marco Julio Hermes. Vivió veintiséis años *** Calonice, una mujer de lo que no hay *** Hice que te entregaran estos dones a ti que tanto lo habías merecido *** para siempre.

2170

Roma.

A los dioses manes. Para Mevia Sofe, su santísima y moderada esposa, Gayo Menio Cimbro, añorándola con todo mi corazón; ella vivió conmigo dieciocho años, tres meses y trece días, y viví con ella sin ninguna queja y ahora lloro junto a sus manes y se la reclamo a Dite, o entregadme también a mí a mi esposa[260], que vivió tan bien conmigo hasta el día

[260] El marido manifiesta su deseo de morir también él junto a su esposa.

señalado. Mevia Sofe, consigue, si es verdad que existen los manes, que no siga experimentando por más tiempo esta criminal separación. Caminante, que después de tu muerte no te pese la tierra si no has dañado nada aquí, y si alguien hace algún daño, que no lo acepten ni los dioses celestiales ni los infernales y recaiga sobre él todo el peso de la tierra.

2171

De Verona.

A los d(ioses) m(anes). Yo, Gayo Aonio Vidal lo hice para Atilia Maximina, alma irreprochable, esposa incomparable, que vivió conmigo sin ninguna desavenencia durante diecinueve años, dos meses y nueve días; y, a lo largo de toda su vida —cuarenta y seis años— vivió con gran honor y gloria. Adiós para siempre, consuelo mío.

2172

En un sarcófago roto hallado en *Salonae.*

*** una morada eterna para mí y para Aurelia *** intachable y servicial, con la que trabajó a gusto durante diez años *** y vivió durante otros veinticuatro, que fueron arrebatados por la hora definitiva. ¡Oh, desgracia cruel! *** Aquí está tu esposo fiel *** un buen ejemplo ***

2173

En un sarcófago de *Salonae.* Dedicada a los manes.

Te saludo, querida Ulpia Celerina, siempre tan virtuosa con tu esposo Gorgonio, cuya sencillez y generosidad se respeta y admira en todas partes, y con cuya providencia no se vio engañada en su amor; virginal y delicadísima, se portó tan bien conmigo, su único marido, que, al sobrevivirle, le dediqué una morada eterna; vosotros, si vivís bien, debéis al menos esperar esto.

2174

Procedente de Madaura. Piedra muy rota.

[C(onsagrado)] a los d(ioses) m(anes). Quienquiera que seas, para que no te preguntes el nombre de quién *** enseguida lo sabrás *** nacida de excelente linaje *** crió a sus hijos *** ahora recorrerá los Campos Elíseos unida a su esposo. Sesenta [años] había cumplido ***

2175

Hallada cerca de san Pablo, en Roma.

[¿Por qué] me arrebatáis de esa manera los honores que merezco tras mi muerte? ¿Por qué en vida mía a mi marido? A vosotros a quienes traté bien y como merecíais, que no os suceda que seáis enterrados así[261].

[261] Epígrafe ciertamente oscuro en el que nos permitimos adelantar el signo de interrogación en su segundo verso. Tal vez debamos suponer que una buena mujer había sido enterrada sin todos los honores que hubiera merecido. Pero ¿quién habría grabado un epitafio semejante?

(2176)

2177

De Roma.

A los dioses manes. De Gayo Atio Maturo, liberto de Gayo. Mi nombre era —pues no habré de existir por más tiempo— Maturo. Viví dieciséis años, nueve meses y otros tantos días y horas. Nací en la octava hora de la noche [262], y yo mismo le devolví al destino lo que me había dado, también en la hora octava. Deja de llorar mi suerte, queridísima madre. Aquí está nuestra casa, aquí viviremos juntos, aquí estamos yo, mi hermana y nuestra abuela: los tres juntos estamos aquí, en esta pequeña morada. Te ruego, adorada hermana, que cuides de nuestros padres hasta que el destino los una dichosos a mi sombra. Gayo Atio Fausto, liberto de Gayo, compuso este doloroso epitafio para su pupilo, con motivo de su muerte.

2178

Hallada en Kostolac (Serbia).

Aquí está enterrado el pequeño llamado Ulpio Jovino, que vivió cinco años, seis meses y veintitrés días. Su padre, a solas, enterró aquí a este pequeño, conmovido por cuya

[262] Alrededor de la una de la madrugada, según la distribución horaria que ya hemos explicado en anteriores ocasiones (véase n. 288 del vol. I).

nostalgia lamenta seguir vivo; su padre, Ulpio Valeriano, soldado beneficiario[263] del legado, para aquél de quien tanto esperaba.

2179

Hallada en Cumas, ciudad cercana a Nápoles.

Viajero, presta atención y entérate: Briseida fue el nombre que me dieron. Apenas había cumplido los veintiocho meses y mis hados me fueron adversos, papá, de modo que ya no pude vivir más tiempo. Una muerte prematura me alejó de mis padres, de mi querido Albano.

2180

En un sarcófago hallado en Tarragona. Fines del siglo II.

A los d(ioses) m(anes). Para mi hija Aureliana Paulina. ¡Oh, muerte cruel! El dolor que ahora me ha tocado es, ¡ay!, un dolor renovado. Ya había sufrido por tu hermano y tu hermana, y ahora lloro por ti, hija, y de la misma manera vengo a acompañarte. Enterrada ya plácidamente en la muerte del Leteo, descansa en la misma tumba que tu hermano y tu hermana. Vivió veinte años ***

[263] En general los *beneficiarii* son soldados francos de servicios cuarteleros y de otros por el estilo; podían ser también sencillamente soldados afectos a la persona del jefe.

2181

En Roma.

C(onsagrado) a los d(ioses) m(anes). Sus padres lo hicieron para sus queridísimos hijos, Gayo Julio Severo y Gayo Julio Grácil, caballeros romanos. Vivieron, Severo veinte años, diez meses y dieciocho días y Grácil dieciocho años, ocho meses y dieciocho días. Jóvenes instruidos e ilustres a quienes prematuramente el destino sumió en igual [suerte] y a quienes su madre, Julia Severa, enterró aquí en esta tumba. Lo hicieron para sí, etc.[264].

2182

Hallada en Madaura.

Después del triste vigésimo año de tu vida, a ti, un joven arrancado de los brazos solícitos de sus padres, sufriendo ***, las parcas te dieron descanso. Para las que señalaron el fin de tu vida, pobre niño, cumpliste el mandato de tu destino. Cuando vivía, fue conocido con el sobrenombre de Madaurio.

2183

Inscripción hispana procedente de Montán (Castellón). Va precedida del nombre del difunto: *M. Marius Lasciuos.*

Tú que al pasar contemplas el altar que un desdichado azar hizo colocar para mí donde estás detenido, lee y descu-

[264] Es decir, para sí y para sus descendientes, como era lo normal.

brirás qué me ha ocurrido. Yo, con tres años y seis meses, he probado ya esta vida tuya.

2184

Mármol hallado en Roma.

Está vivo Gayo Romilio Antíoco, liberto de Gayo. Gayo (Romilio) Junco, hijo de Gayo, de trece años, aquí está enterrado. En su mejor edad dejó a sus padres sumidos en llanto. Viven su madre Romilia, liberta de Gayo, y Gayo (Romilio) Filerote, liberto de Gayo.

2185

De *Thebeste.*

[C(onsagrado) a los d(ioses) m(anes)]. Emilia Donativa vivió durante un año, cuatro meses y trece días. Aquí está enterrada, ella, que vivió más agradable que una rosa. Turbón, su padre, y Designata, su madre, lo erigieron para su hija.

2186

De Makter, bajo el busto de una mujer.

Para Arruncia Esperada, hija de un soldado, su padre Arruncio, compuso este epitafio grabado en la lápida, merecidamente. Que no te pese la tierra. Esto esperaba yo que tú lo hubieras hecho en mi honor. Vivió durante veinte años y diez días. Aquí está enterrada.

2187

Hallada en Beni-Aïcha, al norte de África.

¡Esperanza en el [nombre] de Dios! Gracias a ti, Nubel, lo hemos visto. ¡Disfrútalo, Firme, con los tuyos! ¡Que os vaya bien a los que buenos sois!

2188

Inscripción hispana hallada en Córdoba.

Cruz digna de adoración, redención de los hombres, en la que Cristo, colgado, redimió para siempre a todos los hombres, de modo que, llevándote consigo, poseen el cielo. Ahora, redimidos por la muerte de Cristo, estamos más gozosos, mientras espera el hombre el paraíso celestial.

2189

Hallada en las proximidades de una basílica de *Thebeste*. Muy fragmentaria y de difícil lectura.

*** y los esclavos que me acompañaban en Italia, los cuales, al entrar a la fortaleza adonde el destino nos había conducido, logramos esquivar a quienes nos amenazaban sin cesar ***

2190

Inscripción cristiana hallada en un mosaico de Tabarka (Túnez). Es del siglo IV.

Invitado de los ángeles, compañero de los mártires y viviendo la vida bienaventurada, que marche junto a ti, Señor, acordándose de nosotros con su acostumbrado cariño generoso. Crescentino, diácono, entregó su [alma] en paz tres días antes de las calendas de agosto [265].

2191

En el Museo Laterano en Roma.

Feliz en otros tiempos, cuando estaba en la plenitud de la vida, respetuoso con la ley cristiana y merecidamente dichoso; su incomparable lealtad siempre lo había hecho amigo de muchos y su mesura y saber, maestro; fue natural de Brescia y su nombre fue Crispio.

2192

Hallada en Aquileya.

Aquí se aprueban las buenas costumbres de los hombres y una vida digna de alabanza. Valentiniano, para sí y para su buenísima esposa Atenodora, hizo esta morada eterna. El mismo Valentiniano ha dicho a todo el que lo lea: tienes riquezas, disfrútalas. Si no puedes, regálalas. Y si tampoco puedes hacer esto, ¿qué haces ahí entre los vivos, hombre, si no sabes vivir?

---

[265] El treinta de julio.

2193

En Roma. Siglo IV.

Herculia está enterrada aquí, purificada con las aguas sagradas del bautismo, que, renacida poco ha para la vida divina, vive eternamente. Su fe, sus méritos, su vida intachable le granjean esto. Marchando por el camino de los santos, ha alcanzado el reino de los cielos; veintidós años y nueve meses duró la vida de quien vivió con su querido esposo tres años completos, con su querido Aselo, a quien recibió merecedora de su tálamo, tras haber sido entregada a él por su padre Herculio a la vez que por su madre, cuyo nombre es Dignidad. A ellos, después de tantas satisfacciones, los invade también el dolor y atestiguan sus grandes méritos de acuerdo con su nombre.

2194

En una basílica de Madaura.

Aquí está enterrada una madre, esclava del Señor desde hace tiempo. Este sitio que ocupas, madre inmejorable, se te ha concedido por tus méritos, y si es que deseas que se enumeren tus hechos tan destacables, la fama ya empieza a difundirlos por toda la eternidad.

2195

En una basílica de Madaura. Dedicada a los manes.

Aquí ha sido enterrada la que fue Jenara, quien os dije que había sido un ejemplo, y logró que su virtud sirviera de

ejemplo a muchas otras madres. Esta madre, de vida intachable, vivió sesenta y tres años, de tal manera que a Florentino, que era el nombre de su marido, no le faltaron los ánimos para salir adelante.

2196

De Madaura.

Una muchacha muy virtuosa y creyente está enterrada en paz ***, sepultada en una tumba, preparada ya para la vida eterna, una joven que perdió su vida a los veinticinco años.

2197

Hallada en Autun (Francia).

Aquí descansa Tigridio, joven irreprochable y lector bendito y santo por siempre, que pasó por el siglo sin ningún reproche de nadie. Once días antes de las calendas de marzo [266] descansó en paz.

2198

De Burdeos (Francia).

Aquí yace sin vida el cuerpo de Domicia, ciudadana tré-vera, muerta cinco días antes de las calendas de febrero [267], en tiempos del consulado de Póstumo [268].

---

[266] El diecinueve de febrero.
[267] El veintiocho de enero.
[268] Año 258.

2199

De Aquileya. Entre los siglos IV y V.

Aquí está enterrado en paz el viajero Restituto, un cristiano. Llegó de África para ver esta ciudad y aquí la tierra enemiga quiso retener su cuerpo. Él estaba deseoso de volver al lugar donde había nacido. Y lo más cruel es que no vio a ninguno de los suyos. Había encontrado algo mejor que a sus propios padres, y ya no era un extraño, como de hecho lo era por su procedencia. Pero nadie puede resistirse a la llamada del destino. Para él hicieron este monumento fúnebre el colectivo de los mayorenses en cumplimiento de una promesa.

2200

De Lyon.

Aquí yace [en] una tumba, el que vivió un [año], algunos días *** y pasó ***

2201

Hallada en Colonia y hoy perdida.

Aquí yace en estas tierras Eterio, que vivió veinticinco años. Un cristiano descansó en paz.

2202

Hallada en Clermont-Ferrand y hoy perdida.

En esta tumba está enterrado —tú que los lees, entérate bien— un diácono llamado Emelio. Había vivido treinta años, es decir, seis lustros, pero la malvada muerte se lo llevó tan joven.

2203

Hallada en Lyon.

Aquí yace una pareja de hermanos cuya ternura mereció que habitaran juntos y unidos en una santa morada. Aunque se diga que su vida fue breve, tienen estas almas la recompensa de la inocencia, con una vida eterna asegurada junto a Dios.

2204

En Madaura. Con símbolos cristianos.

Fortunata duerme en esta tumba, seguidora de los preceptos de Cristo, la cual mereció la elevación de su hijo al sagrado ministerio ***

2205

Hallada en la ciudad de Karden (Alemania).

Enterrados aquí en esta tumba descansan los miembros de Regina, mujer de Rasnegildo, que vivió veinte años y seis meses y murió en paz exactamente en las calendas de junio. Su propio esposo le ha dedicado este epitafio, para que descanse en paz ***

2206

Procedente de *Ansae,* actual Anse, junto a Lyon (Francia). Año 486.

Aquí se oculta en esta tumba Vistrigilde[269], de quien todos guardáis buen recuerdo y que, honrando siempre a Dios, vivió pura de corazón. En ella se encerraba toda clase de bondades, y todo se lo llevó Dios; vivió cuarenta y cinco años y murió en paz once días antes de las calendas de abril[270], tras el consulado de Símaco.

2207

Hallada en Kostolac (Serbia). Siglo III o IV.

Lupo, su espíritu, aquí habita. Lo que comí, conmigo lo tengo. Yo, Maurencia, en esta tumba grabé un epitafio para mi marido Lupo, con el que viví a gusto durante cincuenta años y convivimos sin queja; e hice este mismo epitafio para Argénteo Samarcón, hijo de mi hermano, y para toda la descendencia de mi madre.

2208

En Belley (Francia).

Aquí descansa Eunando, de santo recuerdo, amigo de todos, una persona digna de las mejores alabanzas, una volun-

[269] La traducción recoge la sugerencia de LIÑÁN *(Habis* 10-11, pág. 189), que propone el nombre propio *Vistrigilde,* acabando con un incomprensible *uistri.*

[270] El veintidós de marzo.

tad digna de admiración, el cual vivió en paz sesenta años y murió tres días antes de las calendas de febrero [271], en domingo.

2209

De Padua.

A los d(ioses) m(anes). Para Publio Pompeyo Firmo, tan desgraciado, a quien una ola del mar se lo llevó. Julia Olimpia dedicó este epitafio a su marido que lo había merecido.

2210

Sarcófago procedente de Roma y conservado en Narnia.

A los d(ioses) m(anes). Ninfio, fulminado por una muerte repentina, vivió muy poco tiempo, cinco años, seis meses y ocho días.

2211

Tabla de mármol hallada en Roma. Dedicada a los manes.

A los d(ioses) m(anes). Margario, que está injustamente enterrado bajo tierra, murió con siete meses.

---

[271] El treinta de enero.

2212

En Radusici.

Aquí está enterrada una cruel desgracia. Para el niño Gayo Petronio Valente, de trece años, sus padres sin consuelo ***

2213

En Roma, en el monumento fúnebre de la familia Marcella.

Opia Felicia, liberta de dos mujeres, vivió once años, cuán querida fue para los suyos lo muestra este epitafio.

2214

En Roma.

*** vivió cincuenta años, satisfecha con su único esposo.

2215

Hallada en Cesena, en la Umbría.

Seya Marcelina, hija de Tito, para sí misma y para su hijo Vibenio Marcelino, construyó este monumento fúnebre en vida. Lo que quiso también lo pudo, y lo que pudo, lo quiso.

(2216)

2217

Procedente de Roma y conservada en Florencia.

Octavia vivió para Apro veintidós años. Tú, quienquiera que seas el que lo estás leyendo, ¡que te vaya bien!

2218

De *Salonae.*

Para mi queridísima Silvina. Lo que yo esperaba que la pequeña Silvina habría de hacer para mí, lo he hecho yo para la linda Silvina, de quince años, que está enterrada aquí. [Te] ruego que digas, tú que lees este epitafio: «joven Silvina, que no te pese la tierra».

(2219-2220)

2221

En Cesarea, de Mauritania.

Que seas feliz si dices: Buenos días, Hamonio, que nunca llegue a pesarte la tierra, que tus restos descansen en paz, Banjura.

2222

Inscripción procedente de *Cirta.*

Este camino tiene mucho polvo[272].

(2223-2233)

2234

En Roma. Precede el símbolo de Cristo.

Esplendor y motivo de orgullo *** aquí está enterrado [quien está ya en posesión de una morada] eterna, instruido en muchas materias con [ejemplar interés], destacado en la práctica de la religión y de [elocuencia] elevada. Cuando [había disfrutado] ya de veinticuatro [años] de vida, [arrebatado por la muerte, nos ha dejado]. Emiliano, mi queridísimo [hijo] por siempre, lleno de amargura e implorando ***

(2235-2242)

2243

Piedra calcárea hallada en Gubbio, ciudad de Umbría.

*** arrastrado por las aguas. Este epitafio dedicaron sus maestros, sin haber hecho una promesa, a su pupilo.

---

[272] Se conocen inscripciones similares, donde se hace referencia a que el polvo y la dificultad del camino tal vez hayan retardado al caminante y no le queden ganas ya, por tanto, de leer el epitafio. (Cf. poema 982, 1; *CIL* III 13062).

(2244-2246)

2247

Hallada en Nedan, un pueblo de la Mesia inferior.

Esta morada para su muerte construyó para sí estando vivo un amigo ***

(2248-2260)

2261

Nevers (Francia).

Un hombre de bien yace en esta tumba tiempo ha ***.

(2262-2278)

2279

Hallada en *Thusurus,* al norte de África. Letras del siglo VI.

*** vuelve a ponerlos en casa, que nadie revoque sus promesas ***

(2280-2286)

2287

De un columbario romano.

¿Por qué existimos o hablamos? ¿Qué [es] en definitiva nuestra [vida]? ¿Quién soy yo ***?

(2288)

2289

En Roma, en San Silvestre.

Vivió quince años y dos meses e hizo las delicias de su [señor]; tras su muerte ***

(2290-2295)

2296

Procedente de Henchir-Souhilia, al norte de África. Muy corrupta y de difícil lectura. Parece tratarse del elogio de un gladiador que hubiera sido arrebatado por una muerte prematura. Tal vez hubiese también en el monumento fúnebre una estatua, por lo que parece deducirse de los primeros corruptísimos y casi intraducibles versos.

*** de modo que sus miembros recobran todo su esplendor [tras] su muerte *** El mármol imita los rasgos de su gélido [rostro] *** E imitándo[lo] yo, como discípulo, [desde] mis primeros [años] ***. Merecí, pues, las primicias de mis [hazañas] valerosas, al precipitarme desnudo lanzando mi

cuerpo [hacia el mar]. [Ay], Febe[273], sólo a ti, diosa, puedo dirigir mis quejas: cuántos jóvenes arrebatados por la muerte, cuántos hilos de la vida [rotos]. Las hermanas parcas, crueles en exceso, me han entrelazado un destino demasiado breve, pues entregan a la muerte una hermosa obra tejida que no ha podido alcanzar toda la gloria que merece; y las [arenas] se llevan rápidas consigo los dones que estaban previstos para mí. [Feliz], ¡ay!, demasiado feliz sería, si, derribado en medio del combate, yo hubiese alcanzado un [fin] heroico con mis heridas. [Ahora], mi madre, estrechando mi cuerpo en su regazo, [lo pone] aquí y esta [piedra] grabada dirá mi nombre por los siglos. Vivió veintiséis años, cinco meses y diez días.

(2297)

2298

En Roma, en el cementerio de Priscila.

*** a la vez que para sus descendientes.
*** aquí estoy enterrada tras llegar al término de mi vida.

2299

En Hadj-Abid, al norte de África.

Competí contigo, esposa, en cariño, virtud, sobriedad y amor, pero ahora ya estoy muerto. Este es el [destino] que nos aguarda a todos.

---

[273] Febe es la luna.

CORRESPONDENCIAS E ÍNDICES

CORRESPONDENCIAS ENTRE LOS *CARMINA LATINA EPIGRAPHICA (CLE)* Y EL *CORPVS INSCRIPTIONVM LATINARVM (CIL)*

CLE	*CIL*
1	I 28, VI 2104
2	XI 3078
3	I 541
4	I 1175, X 5708
5	I 1290, IX 3569
6	I 32
7	I 30
8	I 33
9	I 34
10	I 37
11	I 1006
12	X 5282
13	I 1013
14	I 1016
15	I 1071
18	X 3757
19	XII 103
21	VI 271
22	VI 319
23	VI 329
24	VII 759

CLE	*CIL*
26	III 5561
27	X 1895
28	III 62
29	VI 9797
30	X 1709
31	XII 5687, 4
32	IV 1237
33	IV 1896
34	III, p. 962, n. 2
35	IV 1811, 1870
36	IX 2749
37	IV 2069
38	IV 1597
39	IV 768
40	IV 1943
42	IV 1877
45	IV 2360
46	IV 1884
47	IV 1882
48	IV 1941
52	I 1007
54	I 1306

CLE	*CIL*	*CLE*	*CIL*
55	I 1009	92	VI 22102
56	I 1194, X 6009	93	VI 24659
57	I 1267, IX 604	95	VI 20905, 26215
58	I 1012	96	VI 28941
59	I 1008	97	IX 1164
60	IX 1733	98	XI 1118
61	IX 5258	99	VIII, sup. 11282
62	IX 4922	100	IX 1880
63	V 6808	101	VI 8991
64	VI 23685	102	XI 117
66	V 1071	103	V 5701
67	VI 21975	104	XI 6246
68	I 1019, VI 30105	106	VI 1417
69	I 1422, IX 5557	108	VI 28753
70	I 1273, IX 2975	109	VI 10627
71	X 6053, 6054	110	VIII 10828
73	IX 1527	111	VI 1779
74	I 1027, VI 9545	112	VIII 5370
75	IX 2825	113	VIII 5371, 5372
76	IX 1764	114	VIII 7858
77	III 9733	115	VIII 9585
78	XII 912	118	X 5371
79	IX 3955	119	I 1431
80	XIV 1731	120	XI 4010
81	VI 4379	122	II 4379
82	III 6416	123	II 3181
83	IX 2128	124	V, sup. ital. 335
84	V 4078	126	VIII, sup. 12866
85	VI 16169	127	X 6616
86	VI 5254	128	XIV 1873
87	XIV 1824	129	IX 4816
88	IX 4016	130	VI 6467
89	VI 9632	131	VI 18938
90	IX 3895	132	VI 12735
91	X 3969	133	VIII 3727

CLE	*CIL*	*CLE*	*CIL*
134	VI 8012	173	II 2274
135	VIII, sup. 13265	174	VI 19914
136	IX 3409	175	VI 16059
137	V 5811	176	X 5745
138	XII 916	177	VI 29011, 24845, X 3142
139	VI 12668, I 1028	179	VI 6250, 25489
140	IX 4370	180	VI 11357
141	VIII 5030	181	I 1277
142	V 4445	182	V 3865
143	VI 23107	184	IX 3128
144	III 3063	185	I 1010
145	VI 1796	186	IX 3473
146	VI 11592, 26203	187	IX 2114
147	VI 19989	188	XII 5102
148	X 5153	189	XIV 1874
150	V 5279	191	XI 856
151	VIII 9691	192	VI 53*
152	V 4113	193	VI 3708, 5173
153	IX 5629	194	XI 4126
155	VI 22804	195	XI 575
156	VI 16739	196	V 1490
157	VIII, sup. 15361	199	V 3034
158	VIII, sup. 14379	202	XII 578
159	IX 1446	203	XII 1036
160	VIII, sup. 16674	204	VI 15225
161	V 154	205	X 511
163	V 4170	206	IX 1020
164	IX 5407	208	VI 9403
165	IX 3845	210	VI 15735
166	IX 5038	212	XIV 2065, 2066
167	IX 3321	213	X 1275
168	X 5798	214	V 8974
169	IX 1064	215	VI 17505
171	V 117	217	III, sup. 8298
172	VI 26901		

CLE	*CIL*	*CLE*	*CIL*
218	VI 10082	257	II, sup. 6333
220	VIII 251	258	X 1114
221	VIII 1069	259	XII 1726
222	X 4183	261	VIII 9019
224	II 3493	262	V 6506
225	VIII 4447	263	VII 998
227	III 47	264	VI 504
228	VI 313	265	VI 754
229	VII 952	266	VI 555
230	IV 1830	267	IX 1548
231	IV 1939	268	X 1863
232	IV 1234	270	III 21 y p. 967
234	X 4913	271	III 77
235	II 4350	272	III 55
236	XIV 2771	273	III 6306
237	VI 11602	274	VI 1080
238	II, sup. 6338 n.	275	III 6423
239	IX 1702	279	VI 1163
240	X 3147	280	III 188
241	IX 3821	281	VIII 10946
242	XII 5270	283	III 6379
243	III 293	284	VIII 5357
244	VI 18131	285	III 735
245	II 4137	286	III 737
246	III 271	288	VIII 8481
247	VI 29952	289	III 734
248	I 542, IX 4672	290	X 7542
249	XIV 2852	291	III 6037
250	IX 3375	292	VI 29769
251	XIV 1	293	VIII 1584
252	VIII 2662	294	VIII 8692
253	VIII 9018	296	III, sup. 6660
254	VIII 4635	297	VIII 5352
255	X 3692	298	VIII 10498
256	X 3796	303	XII 138

CLE	*CIL*	*CLE*	*CIL*
315	VI p. X, n. 10	372	V 938
316	VIII 1654	375	VI 6821
317	VIII 8631	376	X 5495
320	XI 255	377	X 5662
323	X 4540	378	X 5665
324	III 768	380	XI 5944
325	VI 1693	381	IX 3622
326	X 4759	382	III 3196
327	X 1813	383	IX 6315
328	X 1719	384	X 5106
330	III 461	385	XI 3752
331	I, p. 267 ss., n. 1438-1454	386	XI 6606
		387	VI 12845
333	IV 813	388	II, sup. 5965
334	VIII 2521	389	VI 27278
336	XIV 1941	390	IX 2780
337	VI 22863	391	V 6714
339	VIII 7998	393	VI 23295
342	XII 5687, 9	394	X 1309
350	IV 1069a	395	VII 250
352	III, sup. 11411	396	VIII 10533
353	IV 1856	398	VI 21151
354	IV 1520	399	VI 10078
357	XII 5681, 3	401	VI 30123
358	XII 5695, 3	403	VI 9437
360	XII 5698, 18	404	V 7917
361	I 1297, IX 4463	405	X 174
362	I 1202	406	V 1027
363	I 1480, II 3504	408	III 615
364	VI 14397	409	IX 4756, XI 4188
366	XIV 3945	410	V 5931
367	VI 30120	411	VI 10118
369	V 2435	412	II 2335
370	X 8089	413	II 2314
371	VI 10237	414	XI 1791

CLE	*CIL*
415	X 4431
417	V 5049
418	III, sup. 6744
419	III 3338
420	X 2311
421	VI 19331
422	VI 7578
423	X 5920
425	VI 9241
426	VI 1372
427	III 3676
428	X 8131
430	XI 3771
431	VI 15876
432	III 406
433	VIII 4071
434	XI 6435
435	VI 12877
436	VI 20674
437	IX 4796
438	XII 1981
440	III 4346
441	VI 1975
442	VI 10971
443	VI 10969
445	II 2295
447	VI 28239
448	X 4763
449	VI 1343
450	VIII 218
451	VI 26442
452	VI 30122
453	III 4910
454	XII 743
456	III 2628

CLE	*CIL*
457	XI 4311
458	VIII 1074
459	VI 15879
460	III 1552
461	VI 26926
462	IX 6281
463	VI 13481
464	X 1920
465	XII 533
466	XII 218
467	VI 9118
468	VIII 7854
469	VIII 2035
470	XII 955
471	VI 23852
472	VIII 9142
473	V 6128
475	VI 3608
476	VI 3452
477	XIV 2605
478	VI 9240
480	VIII 434
482	III, sup. 8002
483	XII 722
484	VIII 1027
485	II 391, sup. p. 815
487	XIV 636
488	XIV 3826
489	III 10501
490	VI 30127
491	XI 654
492	III 754
493	VI 15546
494	VI 11624
495	VI 19055

CLE	*CIL*	*CLE*	*CIL*
496	VI 23629	535	XI 3759
497	VI 13830	536	X 7750
498	IX 3968	537	V 5824
499	XIV 1597	538	II 3534
500	II 4315	539	III, sup. 8376
501	VIII 8870	540	III 6443
502	VI 14578	541	II 1088
503	VI 23010	542	II 4427
504	VI 20987	543	VI 30112
505	XI 466	545	VI 19049
506	XI 2329	546	VI 12072
507	XI 207	548	VI 12853
509	X 2598	549	VI 16653
510	XI 1767	550	VI 20513
511	VIII 4681	551	IX 5762
512	VIII 7156	552	XI 3276
513	XI 627	553	XII 843
514	VIII, sup. 16463	554	XII 4117
515	VIII 9170	555	III 3397
516	VIII 152	556	III 3351
517	VIII 9127	557	III 3337
519	VIII 2780	558	III 3572
521	VIII 1359	559	VIII 412
522	VIII, sup. 12128	560	VIII 7255, sup. 19455
523	VIII 696		
524	VIII, sup. 12103	561	VIII 7228
525	VIII, sup. 15569	562	VI 19007
526	VIII 9519	563	XIV 1821
527	VIII 9690	564	VI 25084
528	VIII, sup. 14352	565	XII 825
529	VIII 9105	566	III, sup. 8160
530	VIII, sup. 11883	567	III 1228
531	VIII, sup. 15220	568	III 5695
532	XII 5807	569	VIII 8567
533	VI 13735	570	VIII 9159

CLE	*CIL*	*CLE*	*CIL*
571	XIV 1822	604	VI 16483
572	VIII, sup. 11549	605	IX 3488
573	VIII 2401	606	VI 20152
574	VIII 4524	607	VI 30122
575	VIII 10945	608	XIV 3333
576	VIII 2803, sup. 18140	609	III 1871
		610	V 6693
577	VIII 9183	611	VI 12087
578	III 4185	613	X 2496
579	XII 3619	615	III 7563
580	XII 213	616	III, sup. 8653
581	III, sup. 9449	617	XII 894
582	VI 30135	619	XII 629
583	VI 30129	620	III 3576
584	XI 3194	622	III 124
585	III, sup. 7417	623	VIII, sup. 15719
586	XII 880	625	VIII, sup. 1665
587	III, sup. 8385	626	VIII 4551
588	III 6414	627	III, sup. 9623
589	III, sup. 8836	628	XII 973
590	IX 2042	629	V 8652
591	XI 3963, II, sup. p. 834	630	VI 9176, 30248
		632	III, sup. 9636
592	VIII 9080	633	VIII, sup. 11448
593	VIII 9081	634	VIII, sup. 16737
594	VIII 9192	635	VIII 5834, sup. 19189
595	V 3996		
596	X 5958	636	VIII 5804
597	III 1537	637	III 5295, sup. 11709
598	III, sup. 10864		
599	VI 30130	638	III 2490
600	VI 30123	639	V 5961
601	VI 30128	640	V 1710
602	V, sup. it. 370	641	X 5819
603	XIV 3709	642	IX 2991

CLE	*CIL*	*CLE*	*CIL*
643	III 2667	739	X 1230
644	III 2616	740	V 6202
647	VI 10731	741	V 1678
648	X 7527	742	XI 2836
649	IX 5012	743	XI 2839
650	III, sup. 9504	745	XIV 2224 b
651	X 672	746	XIV 3415
653	XI 4629	747	X 1365
655	III, sup. 7407	748	V 6731
661	X 1338	749	V 3216
666	III, sup. 9506	750	III, sup. 9610
667	XII 942	751	III, sup. 9613
681	XIV 1938	752	III, sup. 9638
684	X 1370	762	XII 2130
687	VIII 8634	763	XII 2113
688	XII 949	764	XII 2703
691	XII 5347	765	XII 2143
692	V 6404	766	XII 2124
694	XII 2702	767	XII 2098
695	V 6221	768	XII 5862
696	XII 631	769	XII 592
697	XII 2066	770	XII 5750
698	XII 1499	774	VIII 684
701	V 5737	775	VIII 2018
704	V 6723	776	VIII, sup. 12130
706	V 6729	777	V 6817
709	V 6728	778	V, p. 617-6
710	XI 312	779	V 6739
712	XII 944	780	V 6727
713	XI 4164	781	V 6733
715	XI 305	782	V 6734
716	XII 1045	783	V 7640
719	III, sup. 9527	784	X 7777
729	VI 5167	785	X 1376
738	XIV 1935	786	X 7972

CLE	*CIL*	*CLE*	*CIL*
788	X 1195	836	VI 11529
790	XII 2361	837	VI 23730
791	XII 972	838	VI 2357
795	V 6725	839	VI 10021
800	VIII 2885	840	VI 30139
801	VI 22215	842	VI 17876
804	VI 14281	843	V 7116
805	III, sup. 11036	844	X 4429
806	VII 154	845	XIV 632
807	V 5870	846	XII 2111
808	X 7697	849	VI 30101
809	V 7454	851	X 1600
810	VI 23036	853	XII 5349
811	VI 6225	856	VI 17985
812	VIII, sup. 11635	860	III, sup. 7372
813	X 4728	861	V 2803
814	XII 287	863	XII 2926
815	X 2533	864	III 1395
816	VI 18296	865	XIV 3911
817	VIII 591	866	III, sup. 7266
818	III 2544	867	X 3812
819	IX 678	868	VI 132
820	III, sup. 10347	869	VI 316
821	X 1315	870	VI 3623*
822	III 2183	872	XII 1277
823	VI 10105	873	V 6876
824	IX 700	875	XIV 4195
826	III 1899	876	II 2403
829	II, sup. 5910	877	VI 30149
830	V 4376	878	II 761
831	VI 7233	879	XIV 3535
832	VI 30131	880	III 45
833	V 7537	881	VI 1208
834	VI 20502	882	II 4284
835	IX 3331	883	VIII 8509

CLE	*CIL*	*CLE*	*CIL*
884	VI 30109	947	IV 1824
885	VI 1330a	948	IV 1898
886	XIV 2773	949	IV 1837
888	X 1688	952	IV 1118
889	VI 48	953	IV 1645
890	VIII 2729	954	IV 1645
891	V 1863	955	IV 1516
892	VI 1692	956	IV 2066
893	V 7781	957	IV 1904
894	VI 462	958	I 38, p. 21, VI 1293
895	VI 1207	959	I 1011
896	III 738	960	IX 1837
897	III 739, sup. 7404	961	X 2971
899	VI 1199b	962	X 1284
906	V, p. 617, 3	963	VI 17130
907	V 6250	964	VI 14211
908	V, p. 617, 2	965	VI 25617
909	VIII, sup. 19913	966	VIII, sup. 15716
914	V, p. 617,1	968	VI 19838
919	X 7533	969	VI 6051
922	V, sup. it. 417	970	VI 23551
923	III, sup. 11451	971	VI 7872
924	V 7542	972	VI 28810
925	VI 10115	973	VI 21200
926	IV 1891	974	VI 29609
927	IV 1595	975	VI 30157
928	IV 1227	976	VI 5261
931	IV 1679	977	VI 23818
933	IV 1880	978	II 3871
936	IV 1895	979	II 3479
937	IV 1928	980	II 3475
941	IV 1796	981	II 4428
942	IV 1860	982	V 4905
944	IV 1649	983	V 3635
946	IV 1173	984	IX 5041

CLE	*CIL*	*CLE*	*CIL*
985	IX 5806	1027	VI 20569
986	XI 6125	1028	VI 8703
987	VI 19747	1030	VI 6593
988	VI 5263	1031	VI 6592
989	VI 9938	1032	XIV 2553
990	XIV 2298	1033	VI 6976
991	VI 2489	1034	VI 6986
992	III 2835	1035	VI 5534
994	VI 9449	1036	VI 28877
995	VI 12652	1037	VI 5302
996	V 2931	1038	VI 14404
997	VI 6189	1039	VI 18579
998	V 2411	1040	VI 22377
999	VI 6275	1041	VI 24049
1001	VI 6502	1042	V 4593
1002	VI 23548	1043	V 3653
1003	IX 5059	1044	III, sup. 8135
1004	V 3403	1045	VI 11669
1008	XII 5273	1046	VI 19174
1009	XI 1273	1047	III 1760
1011	III, sup. 11229	1048	VI 9204
1012	VI 9447	1049	VI 17342
1014	VI 6314	1050	VI 12307
1015	X 4917	1051	VI 4385
1016	VI 7419	1052	VI 30108
1017	VI 14831	1053	X 2752
1018	VI 30151	1054	VI 28228
1019	VI 30155	1055	IX 1817
1020	VI 4825	1056	X 1152
1021	XII 5271	1057	VI 24520
1022	VI 11434	1058	VI 7898
1023	VI 8047	1059	XIV 1808
1024	VI 7873	1060	III 2083
1025	XIV 3838	1061	VI 27383
1026	VI 12056	1062	VI 24792

CLE	*CIL*
1063	VI 26011
1064	VI 20466
1065	VI 20128
1066	VI 6319
1067	VI 29629
1068	VI 5953
1069	II 1413
1070	II 3501
1071	XII 882
1072	XII 1686
1073	XII 5276
1074	III, sup. 12987
1075	X 4041
1077	VI 18209
1078	VI 10244
1079	III, sup. 9447-9448
1080	VI 9199
1081	VI 30607
1082	III 4483
1083	X 4428
1084	X 5020
1085	VI 17056
1086	VI 19175
1087	VI 30107
1089	VI 7243
1090	VI 15806
1091	V 4656
1092	V 7047
1093	V 6842
1094	VI 30111
1095	V 3415
1096	II 4283
1097	VI 24368
1098	XI 5357
1099	VI 2938

CLE	*CIL*
1101	VI 5767
1102	XI 5927
1103	II 1293
1105	XIV 316
1106	VI 25531
1107	VI 23472
1108	XI 973a
1109	VI 21521
1110	VI 10098
1111	VI 10097
1112	XII 4036
1113	II, sup. 5839
1114	VI 30114
1115	VI 17104
1117	III 1854
1118	IX 4508
1119	VI 10226
1120	V 3143
1121	III 4487
1122	VI 10493
1123	II 1699
1124	II 5118
1125	IX 3358
1126	VI 21861
1127	VI 22251
1128	VI 28047
1129	VI 15493
1130	XI 1563
1131	IX 6417
1132	VI 23135
1133	VI 10006
1134	VI 26489
1135	X 5469
1136	VI 9693
1137	XII 840

CLE	*CIL*
1138	II 1504
1139	II 3001
1140	II 1399
1141	III 2964, sup. 9418
1142	VI 25427
1143	VI 7886
1144	X 5429
1145	VI 28695
1146	VI 22117
1147	III 6383
1148	III, sup. 8739
1149	V 7570
1150	VI 6182
1151	XI 3163
1153	VIII 9473
1154	IX 6328
1155	VI 30110
1156	III, sup. 9106
1157	V 2417
1158	II, sup. 5478
1159	VI 29436
1160	III 3146
1161	VI 27060
1162	VI 14786
1163	VI 27140
1164	VI 29426
1165	VI 21846
1166	VI 18324
1167	XI 4866
1170	XI 531
1171	VI 30132
1172	X 3050
1173	VI 26680
1174	IX 5785
1175	VI 29896
1176	X 659
1177	V 4512
1178	V, sup. it. 732
1179	VI 8553
1180	V 7404
1181	XI 911
1182	V, sup. it. 1283
1183	IX 3279
1184	VI 18385
1185	VI 16913
1186	XIV 510
1187	VIII, sup. 12792
1188	VIII, sup. 13110
1189	X 6785
1190	XI 1616
1191	XII 5811
1192	XII 861
1193	II, sup. 5907
1194	II 3453
1195	II 1094
1196	II 3256
1197	II 562
1199	XII 2314
1201	XII 879
1202	XII 5272
1203	V 5320
1204	III 2341
1205	III, sup. 9314
1206	III 6384
1207	III 3247
1208	III 3241
1209	III, sup. 10947
1210	XI 188
1211	IX 4744

CLE	*CIL*	*CLE*	*CIL*
1212	IX 3071	1252	XI 5836
1213	IX 3122	1253	VI 9604
1214	XIV 3940	1254	VI 23083
1215	VI 17518	1255	XIV 480
1216	VI 17622	1256	VI 1951
1217	VI 18149	1257	VI 30134
1218	VI 12009	1258	VI 23004
1219	VI 25871	1259	VI 10081
1220	VI 22321	1260	XIV 3723
1222	VI 11407	1261	VI 11464
1223	VI 25128	1262	VI 30113
1224	VI 19874	1263	VI 30135
1225	VI 27852	1265	IX 3337
1227	VI 16916	1266	V 7127
1228	VI 18905	1267	III 6380
1229	VI 24961	1269	VI 22513
1230	X 4993	1270	IX 503
1231	X 2503	1271	IX 2043
1232	X 578	1273	XI 1122
1233	III 686	1274	V 5278
1234	VIII 9508	1275	III, sup. 8225
1235	VIII 440, sup. 11520	1276	XII 5026
		1279	II 4314
1236	VIII 3506	1280	IX 3009
1237	VIII 1523	1281	X 4427
1238	VIII, sup. 11824	1282	VI 10131
1239	VIII 352, sup. 11572	1283	VIII 8896
		1284	VIII, sup. 11613
1240	VIII, sup. 15987	1285	VIII, sup. 16265
1241	VIII 9625	1286	VIII 1042
1242	VIII sup. 12302	1287	VIII 8123
1246	VIII 8234	1288	VIII 7427
1247	VI 7193a	1289	VIII 1954
1248	XIV 2709	1291	VIII 3935
1250	VI 17106	1292	VI 29642

CLE	*CIL*
1293	VI 25547
1295	VI 12528
1296	VI 30140
1297	XIV 2737
1298	VI 11082
1299	VI 24800
1300	VI 22404
1301	VI 17050
1302	XI 6249
1303	IX 1983
1304	VI 15837
1305	IX 4810
1307	X 2483
1308	X 633
1309	V 6134
1310	III 6475, sup. 10762
1311	III 1759
1312	III, sup. 6618
1313	IX 3184
1315	X 7426
1316	II 1235
1317	VI 142
1318	XIV 914
1319	X 4915
1320	V 923
1321	IX 344*
1322	VI 24930
1324	X 2645
1325	X 1310
1327	VIII, 7759
1328	VIII, sup. 11594
1329	VIII 403
1330	VIII 9729
1332	VIII, sup. 16566
1333	VIII 7999
1334	VIII, sup. 11108
1338	VI 30115
1340	IX 952
1342	VI 9783
1343	VI 9446
1347	VI, p. 389 ad n. 1751-1756
1348	VI 1754
1350	V 1623
1356	XII 1272
1359	VI 6183a y p. 620, 7
1360	X 4494
1366	XII 2660
1367	V 6266
1368	V 6464
1369	XII 338
1371	X 6218
1372	III 628
1376	XI 382
1379	XII 1729
1383	XII 2085
1384	XII 2179
1386	IX 2078
1388	VI 8401
1389	XII 2094
1390	X 1534
1396	XIV 2765
1412	V, p. 618, 8
1413	V 6253
1417	VIII, sup. 13535
1420	X 8174
1421	V, p. 617, 5
1422	V, p. 618, 9

CLE	*CIL*	*CLE*	*CIL*
1424	X 1194	1469	VI 30117
1425	V 6722	1470	III 3141
1426	XII 2160	1471	V 470
1428	XII 5411	1472	V 1493
1433	V 6295	1473	V, sup. it. 5
1434	V 6240, p. 1086	1474	V 7097
1436	V p. 618, 10	1475	VI 6873
1437	V p. 617, 7	1476	XII 1932
1438	III, sup. 9632,	1478	VI 22203
	9631	1479	IX 2425
1440	X 664	1480	X 5099
1441	XI 2850	1481	IX 2616
1443	XII 5350	1482	X 2712
1444	XII 2114	1483	X 4437
1445	XII 2115	1484	X 461
1446	XII 2116	1485	III 729
1447	XII 481	1486	VI 22994
1449	V 5719	1487	IX 1921
1450	XIV 356	1488	VI 27788
1451	II 558	1489	II 4426
1452	II sup. 5241	1490	VI 7574
1453	II 415	1493	V 4654
1454	II 1752, 3186,	1494	VI 14618
	5327?	1495	VI 26003
1455	VIII 9496	1496	IX 4840
1456	VI 12951	1497	VIII, sup. 11665
1457	II, sup. 5975	1498	VI 11743
1459	XIV 3840	1499	VI 15258
1460	VI 3191	1500	II 1877
1461	III 4533	1501	VIII 2982
1462	VI 14295	1502	IX 3543
1464	V 7430	1503	XII 2301
1465	III 1992	1504	XIV 3565
1466	X 6193	1505	XI 3862
1467	XII 5275	1506	X 5844

CLE	*CIL*	*CLE*	*CIL*
1508	VI 30099	1551	X 7563 ss.
1509	VI 22740	1552	VIII 211 ss.
1510	X 1948	1553	II 59, sup. 5186
1511	III, sup. 7286	1554	VIII, sup. 16159
1513	VI 1609	1555	VI 9752
1514	IX 5401	1556	II 3304
1515	VIII, sup. 11597	1557	VI 7946
1517	IX 5922	1558	III, sup. 7868
1518	VI 40*	1559	VI 13528
1519	VIII 2632	1560	IX 5566
1520	IX 3146	1564	XIV 2485
1521	VIII 241	1565	III, sup. 11281
1522	XII 1122	1566	II 1821
1523	IX 2272	1567	VI 11252
1524	VII 2	1568	VI 12013
1525	X 7257	1569	X 310
1526	II 2660	1570	VI 25808
1527	VIII 2581	1571	VI 19008
1528	VI 520	1572	IX 175
1529	VI 511	1573	VI 29031
1530	VI 537	1574	VI 1619
1531	III 1894	1575	VI 28044
1534	III 2197	1576	VI 23790
1535	VI 10764	1577	VIII, sup. 14632
1536	III 2722	1578	V 7453
1537	VI 25703	1579	VI 21674
1538	VI 27728	1580	XI 137
1539	V, sup. it. 1305	1581	VI 18086
1540	VI 28523	1582	VI 19683
1541	VI 30118	1583	VI 9659
1544	VI 20370	1584	VI 20908
1546	IX 5771	1585	V 1939
1547	V 116	1586	VI 29265
1549	VI 25063	1587	VI 23391
1550	XI 1209	1588	III, sup. 9302

CLE	*CIL*	*CLE*	*CIL*
1589	V 5930	1636	VIII, sup. 14455
1591	IX 903	1637	VIII, sup. 17261
1592	V 3513	1638	VI 22413
1596	XII 2611	1639	VI 30150
1598	II, sup. 6109	1640	VIII, sup. 19052
1600	VIII, sup. 12118	1641	VI 30120
1601	VIII 5418	1642	VI 30137
1602	VIII 8491	1643	IX 6318
1603	VIII 9642	1644	VI 30158
1604	VIII 2756	1645	VI 30152
1605	VIII 6360	1646	VI 19036
1606	VIII, sup. 13134	1647	VI 30154
1607	VIII, sup. 19606	1648	VI 30136
1608	VIII 3319	1649	VI 30145
1609	VIII 8233	1650	VI 16613
1610	VIII 9048	1651	VI 30164
1611	VIII 9077	1652	XIV 867
1612	VIII 724	1653	VI 30142
1613	VIII 7604	1655	VI 30141
1614	VIII, sup. 15333	1656	VIII 9526
1615	VIII 2005	1657	VIII, sup. 19908
1616	VIII, sup. 14365	1658	XI 8142
1617	VIII, sup. 17386	1659	III, sup. 8226
1620	V 1666	1660	VI 30364
1624	VI 30159	1662	VI 30127
1625	XIV 2249	1663	VI 30144
1626	VI 30258	1664	VI 30519, 3
1627	VIII, sup. 11091	1665	XIV 3870
1629	III 562	1666	III, sup. 8847
1630	VIII, sup. 13473	1667	VI 30160
1631	X 5631	1669	VI 30140
1632	III, sup. 8175	1670	VI ad 2379, p. 656
1633	XII 712	1671	VI 30126
1634	VIII, sup. 18965	1672	VI 36601, 2
1635	VI 30214	1673	III, sup. 11821

CLE	CIL	CLE	CIL
1674	XII 2157	1714	VI 30194
1675	III, sup. 9061	1715	VI 8621
1676	VIII 1073	1716	X 7738
1677	VIII 7855	1717	VI 30148
1678	VIII, sup. 13372	1718	XI 1898
1679	VIII, sup. 18404	1720	X 5313
1680	VIII, sup. 19077	1721	X 5784
1681	XIV 3871	1722	VIII, sup. 18914
1682	III, sup. 9639	1723	VI 30565
1683	VIII, sup. 11292	1724	XII 968
1684	III, sup. 9607	1725	XII 1696
1685	VI 30138	1727	XII 961
1686	VI 30146	1728	III 1639
1688	III, sup. 9634	1729	III, sup. 9602
1689	VI 30153	1730	X 8413
1690	VIII, sup. 11315	1732	V 6744
1691	IX 5285	1733	XII 2158
1692	III, sup. 9922	1734	XII 2362
1693	VI 26600	1737	XIV 3527
1694	II 5062	1740	III 2668
1695	VI 23152	1741	XII 2161
1697	X 7739	1743	XII 1798
1699	VI 30674	1744	XII 975
1700	IX 4941	1745	XII 5787
1701	X 7968	1746	XII 2159
1702	VI 23864	1747	V 1622
1703	II 1103	1748	XII 5791
1704	V 302	1749	VIII 9313
1705	VIII 7856	1750	III, sup. 9640
1706	X 3989	1751	VIII, sup. 14032
1709	XI 1391	1755	XII 2163
1710	XI 546a	1757	XI 1881
1711	X 1849	1758	XIV 3859
1712	VI 30681	1759	XIV 1825
1713	XIV 207	1760	X 5979

CLE	*CIL*	*CLE*	*CIL*
1761	VIII, sup. 1431	1802	VIII, sup. 20263
1762	XII, add. p. 809 n. 5744	1804	VI 3421
1765	X 6054b	1807	VIII 2245, sup. 17671
1766	XI 5412	1812	III p. 962, 4
1767	VI 30634	1813	XI 5335
1768	VI 30106	1815	VI 27657
1769	VI 30143	1816	VI 26623
1771	XII 2162	1817	VI 29053
1772	V 5439	1818	VI 26538
1773	X 3232	1819	VI 29750
1774	VI 14472	1820	VI 26544
1775	VI 30553	1821	XI 4154
1776	VI 30556	1822	XI 5796
1777	X 5856	1823	XI 6080
1778	VI 30250	1824	XI 4872
1779	III, sup. 6695	1825	XI 4246
1781	III, sup. 10214	1826	XI 3148
1782	VI 5510	1831	VIII, sup. 18823
1783	VI 30617	1840	XI 4968
1784	XII 477	1843	XI 5882
1788	VIII, sup. 18792	1844	XI 4431
1789	VI 30635	1845	XI 4991
1790	VI 30573, 12	1846	XI 4631
1791	VI 24743, VIII 9069	1847	XI 4969
		1848	XI 4978
1792	VI 28661	1849	XI 4976
1793	VI 25987	1852	V 882
1794	XI 5784	1853	V 3866
1795	XI 6180	1854	V 3872
1796	VI 27866	1857	XI 4332
1797	II 3296	1859	I^2 652
1799	VI 29945	1862	IV 6815
1800	XI 5262	1863	IV 5370
1801	XI 4966	1865	IV 4009

CLE	*CIL*
1867	VI 36525, I^2 1213
1869	VIII 27587
1870	VIII 23427
1871	X 2804
1872	VIII 26673
1873	VIII 26933
1875	VI 36710
1877	XI 4565
1878	III 14406a
1879	III 12396
1880	VIII 26671
1882	VI 33473
1883	VI 9274
1884	VI 36631
1886	VI 36654
1887	XIII 1597
1889	VI 35638
1890	III 14333^7
1893	III 14623^1
1894	X 1336
1895	VIII 23210
1897	VIII 1213
1898	VI 34284
1901	XI 7376
1902	III 15195
1903	VIII 15969
1904	VI 36622
1910	VIII 25425
1912	VIII 23673
1920	VI 2137
1921	VI 32433
1922	VIII 20906
1923	III 12274c
1924	XIII 2031
1925	XIII 10024
1926	XIII 10018, 82
1927	XI 6718, 16
1928	VIII 11683
1930	IV 6761
1931	IV 6768
1932	IV 6885
1934	IV 7038
1935	IV 6890
1937	IV 5437
1938	IV 1655
1941	VI 29849a
1942	XIII 5954
1943	VIII 24787
1944	XI 7476
1946	VI 32052
1950	III 14850
1951	VI 31942
1953	VIII 26674
1954	VI 32981
1955	VI 33866
1956	XIII 1568
1957	XIII 7958/9
1958	VI 32476
1962	VIII 26670
1965	VI 33898
1966	VI 31934, 37113
1967	VIII 28082
1970	VI 36426
1971	VIII 27380
1972	VIII 27409
1973	V 5709
1974	VI 31965
1975	VIII 4763
1977	VIII 20277
1980	XI 6204

CLE	*CIL*
1983	XI 7338
1987	VIII 27248
1989	XIII 7172
1990	III 14237
1992	III 13529
1993	VIII 20776
1994	VI 35769
1995	XIII 3048
1998	XIII 1602
1999	VI 36084
2000	VI 36278
2001	III 14190^{1}
2002	VIII 26238
2004	III 14908
2007	V 1727
2009	XIII 11212
2010	V 4754
2011	VI 36552
2012	VI 36660
2013	XI 6926
2014	VI 30567
2015	XIII 5855
2017	XIII 11208
2023	III 14165^{1}
2024	III 14886^{4}
2026	XI 4339
2028	VI 24022
2029	VIII 25358
2030	VI 34416
2031	XIV 1865
2032	VIII 9509
2034	VI 13377
2036	VIII 26492
2039	VIII 25362
2041	VIII 24658

CLE	*CIL*
2048	IV 6635
2050	IV 6893
2051	IV 7065
2052	IV 6626
2056	IV 6892
2057	IV 6842
2060	IV 1227
2061	IV 6825
2062	IV 3932
2067	XIII 3062
2070	VI 33395
2073	III 12552
2074	VIII 21357
2076	VIII 23852
2077	VI 4999
2078	VI 35554
2084	VIII 21350
2085	XI 7018
2086	VI 1868
2087	VIII 23264
2088	VI 36657
2091	VI 33575
2092	XIII 11889
2094	VIII 15463
2095	XIII 1315
2097	XIII 2399
2099	XIII 128
2100	XIII 2397
2104	VI 35516
2109	VI 33674
2110	XIII 3917
2114	VI 36048
2115	VIII 24734
2116	VI 34056
2118	XIII 5657

CLE	*CIL*
2119	XII 5276
2120	VI 36108
2122	XIII 11985
2127	VI 35653
2131	VIII 27916
2132	XIII 1491
2133	III 14685
2134	VI 34866
2135	VI 33494
2136	VI 34397a
2137	VI 35386
2139	VIII 27904
2141	XIII 11214
2142	VIII 26450a
2143	VI 36631a
2144	VIII 21498
2145	VIII 25239
2146	VIII 27279
2148	VI 124, 30700
2150	XIII 3081
2151	VIII 27764
2152	XIII 8371
2155	VI 35126
2156	V 1721
2157	IV 5007
2158	VIII 8248
2159	VIII 868
2160	III 14190
2161	VI 7541
2162	III 1653
2163	VIII 5749, 19146
2164	VI 36537
2166	VIII 2185
2167	IX 5140
2168	III 14764
2169	VI 35585
2170	VI 7569
2171	V 3496
2172	III 14910
2173	III 14992
2175	VI 36629
2178	III 14529
2181	VI 1619
2186	VIII 23417
2187	VIII 9011
2192	V 1712
2197	XIII 2799
2198	XIII 633
2199	V 1703
2200	XIII 2438
2201	XIII 8477
2202	XIII 1483
2203	XIII 2417
2205	XIII 7660
2206	XIII 1656
2207	III 14524
2208	XIII 2481
2209	V 3014
2210	VI 35957
2212	III 14321[26]
2213	VI 4633
2214	VI 5162
2215	XI 568
2216	XI 3209
2217	VI 35979
2218	III 14855
2221	VIII 21334
2222	VIII 7277
2223	VI 35423

CLE	*CIL*	*CLE*	*CIL*
2224	VI 30460	2254	III 14886[2]
2225	VI 36439	2255	III 14886[3]
2226	VI 30632, 2	2256	III 14314[1]
2227	VI 30266/7	2257	III 14884
2228	VI 36659	2259	XIII 1660
2230	VI 36630	2260	XIII 2437
2235	VI 32973	2261	XIII 2826
2239	XI 546	2262	XIII 2629
2240	XI 2819	2263	XIII 3583
2241	XI 4954	2264	XIII 3839
2242	XI 4983	2265	XIII 7130
2243	XI 5918	2266	XIII 8489
2244	XI 6091	2273	VIII 25222
2245	V 3866	2274	VIII 23937
2246	III 7469	2276	VIII 26094
2247	III 12408	2277	VIII 8333
2248	III 1391	2280	VIII 20910
2249	III 12504	2281	VIII 20916
2250	III 12854	2283	VIII 21348
2251	III 13119	2284	VIII 21352a
2252	III 13161	2285	VIII 21352
2253	III 14294[2]	2286	VIII 21356

CORRESPONDENCIAS ENTRE EL *CORPVS INSCRIPTIONVM LATINARVM (CIL)* Y LOS *CARMINA LATINA EPIGRAPHICA (CLE)*

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
I 28	1	I 1071	15
I 30	7	I 1175	4
I 32	6	I 1194	56
I 33	8	I 1202	362
I 34	9	I^2 1213	1867
I 37	10	I 1267	57
I 38, p. 21	958	I 1273	70
I 541	3	I 1277	181
I 542	248	I 1290	5
I^2 652	1859	I 1297	391
I 1006	11	I 1306	54
I 1007	52	I 1422	69
I 1008	59	I 1431	119
I 1009	55	I 1438	331
I 1010	185	I 1480	363
I 1011	959	II 59	1553
I 1012	58	II 391, sup. p. 185	485
I 1013	13	II 415	1453
I 1016	14	II 558	1451
I 1019	68	II 562	1197
I 1027	74	II 761	878
I 1028	139	II 1088	541

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
II 1094	1195	II 4350	235
II 1103	1703	II 4379	122
II 1235	1316	II 4426	1489
II 1293	1103	II 4427	542
II 1399	1140	II 4428	981
II 1413	1069	II 5062	1694
II 1504	1138	II 5118	1124
II 1699	1123	II, sup. 5186	1553
II 1752	1454	II, sup. 5241	1452
II 1821	1566	II, sup. 5478	1158
II 1877	1500	II, sup. 5839	1113
II 2274	173	II, sup. 5910	829
II 2295	445	II, sup. 5965	388
II 2335	412	II, sup. 5975	1457
II 2403	876	II, sup. 6109	1598
II 2660	1526	II, sup. 6333	257
II 3001	1139	II, sup. 6338 n.	238
II 3181	123	III 21	270
II 3186	1454	III, p. 962, n. 2	34
II 3256	1196	III, p. 962, 4	1812
II 3296	1797	III 45	880
II 3304	1555	III 47	227
II 3453	1194	III 55	272
II 3475	980	III 62	28
II 3479	979	III 77	271
II 3493	224	III 124	622
II 3501	1070	III 188	280
II 3504	363	III 271	246
II 3534	538	III 293	243
II 3781	978	III 406	432
II 4137	245	III 461	330
II 4283	1096	III 562	1629
II 4284	882	III 615	406
II 4314	1279	III 628	1372
II 4315	500	III 686	1233

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
III 729	1485	III 3141	1470
III 734	289	III 3146	1160
III 735	285	III 3196	382
III 737	286	III 3241	1208
III 738	896	III 3247	1207
III 739	897	III 3337	557
III 754	492	III 3338	419
III 768	324	III 3351	556
III 1228	567	III 3397	555
III 1391	2248	III 3572	558
III 1395	864	III 3576	620
III 1537	597	III 3676	427
III 1552	460	III 4185	578
III 1639	1728	III 4336	440
III 1653	2162	III 4483	1082
III 1759	1311	III 4487	1121
III 1760	1047	III 4533	1461
III 1854	1117	III 4910	453
III 1871	609	III 5295	637
III 1894	1531	III 5561	26
III 1899	826	III 5695	568
III 1992	1465	III 6037	291
III 2083	1060	III 6306	273
III 2197	1534	III 6379	283
III 2341	1204	III 6380	1267
III 2490	638	III 6383	1147
III 2544	818	III 6384	1206
III 2616	644	III 6414	588
III 2628	2628	III 6423	275
III 2667	643	III 6443	540
III 2668	1740	III 6475	1310
III 2722	1536	III, sup. 6618	1312
III 2835	992	III, sup. 6660	296
III 2964	1141	III, sup. 6695	1779
III 3063	144	III, sup. 6744	418

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
III, sup. 7266	866	III, sup. 9632	1438
III, sup. 7286	1511	III, sup. 9634	1688
III, sup. 7372	860	III, sup. 9636	632
III, sup. 7407	655	III, sup. 9638	752
III, sup. 7417	585	III, sup. 9639	1682
III 7469	2246	III, sup. 9640	1750
III 7563	615	III 9733	77
III, sup. 7868	1558	III, sup. 9922	1692
III, sup. 8002	482	III, sup. 10214	1781
III, sup. 8135	1044	III, sup. 10347	820
III, sup. 8160	566	III 10501	489
III, sup. 8175	1632	III, sup. 10864	598
III, sup. 8225	1275	III, sup. 10947	1209
III, sup. 8226	1659	III, sup. 11036	805
III, sup. 8298	217	III, sup. 11229	1011
III, sup. 8376	539	III, sup. 11281	1565
III, sup. 8385	587	III, sup. 11411	352
III, sup. 8653	616	III, sup. 11451	923
III, sup. 8739	1148	III, sup. 11821	1673
III, sup. 8836	589	III 12274c	1923
III, sup. 8847	1666	III 12396	1879
III, sup. 9061	1675	III 12408	2247
III, sup. 9106	1156	III 12504	2249
III, sup. 9302	1588	III 12552	2073
III, sup. 9314	1205	III 12854	2250
III, sup. 9447	1079	III, sup. 12987	1074
III, sup. 9449	581	III 13119	2251
III, sup. 9504	650	III 13161	2252
III, sup. 9506	666	III 13529	1992
III, sup. 9527	719	III 14165[1]	2023
III, sup. 9602	1729	III 14190	2160
III, sup. 9607	1684	III 14190[1]	2001
III, sup. 9610	750	III 14237	1990
III, sup. 9613	751	III 14294[2]	2253
III, sup. 9623	627	III 14314[1]	2256

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
III 14321^{26}	2212	IV 1796	941
III 14333^{7}	1890	IV 1811	35
III 14406a	1878	IV 1824	947
III 14524	2207	IV 1830	217
III 14529	2178	IV 1837	949
III 14623^{1}	1893	IV 1856	353
III 14685	2133	IV 1860	942
III 14764	2168	IV 1870	35
III 14850	1950	IV 1877	42
III 14855	2218	IV 1880	933
III 14884	2257	IV 1882	47
III 14886^{2}	2254	IV 1884	46
III 14886^{3}	2255	IV 1891	926
III 14886^{4}	2024	IV 1895	936
III 14908	2004	IV 1896	33
III 14910	2172	IV 1898	948
III 14992	2173	IV 1904	957
III 15195	1902	IV 1928	937
IV 768	39	IV 1939	231
IV 813	333	IV 1941	48
IV 1069a	350	IV 1943	40
IV 1118	952	IV 2066	956
IV 1173	946	IV 2069	37
IV 1227	928 y	IV 2360	45
	2060	IV 3932	2062
IV 1234	232	IV 4009	1865
IV 1237	32	IV 5007	2157
IV 1516	955	IV 5370	1863
IV 1520	354	IV 5437	1937
IV 1595	927	IV 6626	2052
IV 1597	38	IV 6635	1048
IV 1645	954	IV 6761	1930
IV 1649	944	IV 6768	1931
IV 1655	1938	IV 6815	1862
IV 1679	931	IV 6825	2061

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
IV 6842	2057	V 1490	196
IV 6885	1932	V 1493	1472
IV 6890	1935	V 1666	1620
IV 6892	2056	V 1622	1747
IV 6893	2050	V 1623	1350
IV 7038	1934	V 1678	741
IV 7065	2051	V 1703	2199
V, p. 617, 2	908	V 1710	640
V, p. 617, 3	906	V 1712	2192
V, p. 617, 5	1421	V 1721	2156
V, p. 617, 6	778	V 1727	2007
V, p. 617, 7	1437	V 1863	891
V, p. 618, 8	1412	V 1939	1585
V, p. 618, 9	1422	V 2411	998
V, p. 618, 10	1436	V 2417	1157
V 116	1547	V 2435	369
V 117	171	V 2803	861
V 154	161	V 2931	996
V, sup. it. 5	1473	V 3014	2209
V, sup. it. 335	124	V 3034	199
V, sup. it. 370	602	V 3143	1120
V, sup. it. 417	922	V 3216	749
V, sup. it. 732	1178	V 3403	1004
V, sup. it. 1283	1182	V 3415	1095
V, sup. it. 1305	1539	V 3496	2171
V 302	1704	V 3513	1592
V 470	1471	V 3635	983
VI 511	1529	V 3653	1043
VI 520	1528	V 3865	182
VI 537	1530	V 3866	1853, 2235
V 882	1852		
V 923	1320	V 3872	1854
V 938	372	V 3996	595
V 1027	406	V 4078	84
V 1071	66	V 4113	152

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
V 4170	163	V 6693	610
V 4376	830	V 6714	391
V 4445	142	V 6722	1425
V 4512	1177	V 6723	704
V 4593	1042	V 6725	795
V 4654	1493	V 6727	780
V 4656	1091	V 6728	709
V 4754	2010	V 6729	706
V 4905	982	V 6731	748
V 5049	417	V 6733	781
V 5278	1274	V 6734	782
V 5279	150	V 6739	779
V 5320	1203	V 6744	1732
V 5439	1772	V 6808	63
V 5701	103	V 6817	777
V 5709	1973	V 6842	1093
V 5737	701	V 6876	873
V 5769	1449	V 7047	1092
V 5811	137	V 7097	1474
V 5824	537	V 7116	843
V 5870	807	V 7127	1266
V 5930	1589	V 7404	1180
V 5931	410	V 7430	1464
V 5961	639	V 7453	1578
V 6134	1309	V 7454	809
V 6202	740	V 7537	833
V 6221	695	V 7542	924
V 6240, p. 1086	1434	V 7570	1149
V 6250	907	V 7640	783
V 6253	1413	V 7781	893
V 6266	1367	V 7917	404
V 6295	1433	V 8652	629
V 6404	692	V 8974	214
V 6464	1368	VI, p. X, n.10	315
V 6506	262	VI 40*	1518

CIL	*CLE*
VI 48	889
VI 124, 30700	2148
VI 132	868
VI 142	1317
VI 271	21
VI 313	228
VI 316	869
VI 319	22
VI 329	23
VI 462	894
VI 504	264
VI 555	266
VI 754	265
VI 1080	274
VI 1163	279
VI 1207	895
VI 1208	881
VI 1293	958
VI 1330a	885
VI 1343	449
VI 1372	426
VI 1417	106
VI 1609	1513
VI 1619	1574, 2181
VI 1692	892
VI 1693	325
VI, p. 389 ad n. 1751-1756	1347
VI 1754	1348
VI 1779	111
VI 1796	145
VI 1868	2086
VI 1951	1256
VI 1975	441

CIL	*CLE*
VI 2104	1
VI 2137	1920
VI ad 2379, p. 656	1670
VI 2489	991
VI 2938	1099
VI 3191	1460
VI 3421	1804
VI 3452	476
VI 3608	475
VI 3623*	870
VI 3708, 5173	193
VI 4379	81
VI 4385	1051
VI 4633	2213
VI 4825	1020
VI 4999	2077
VI 5162	2214
VI 5167	729
VI 5254	86
VI 5261	976
VI 5263	988
VI 5302	1037
VI 5510	1782
VI 5534	1035
VI 5767	1101
VI 5953	1068
VI 6051	969
VI 6182	1150
VI 6183a	1359
VI 6189	997
VI 6225	811
VI 6250	179
VI 6271	999
VI 6314	1014
VI 6319	1066

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
VI 6467	130	VI 9403	208
VI 6502	1001	VI 9437	403
VI 6592	1031	VI 9446	1343
VI 6593	1030	VI 9447	1012
VI 6821	375	VI 9449	994
VI 6873	1475	VI 9545	74
VI 6976	1033	VI 9604	1253
VI 6986	1034	VI 9632	89
VI 7193a	1247	VI 9659	1583
VI 7233	831	VI 9693	1136
VI 7243	1089	VI 9752	1555
VI 7419	1016	VI 9783	1342
VI 7541	2161	VI 9797	29
VI 7569	2170	VI 9938	989
VI 7574	1490	VI 10006	1133
VI 7578	422	VI 10078	399
VI 7886	1143	VI 10081	1259
VI 7872	971	VI 10082	218
VI 7873	1024	VI 10097	1111
VI 7898	1058	VI 10098	1110
VI 7946	1557	VI 10105	823
VI 8012	134	VI 10115	925
VI 8047	1023	VI 10118	411
VI 8401	1388	VI 10131	1282
VI 8553	1179	VI 10226	1119
VI 8621	1715	VI 10237	371
VI 8703	1028	VI 10244	1078
VI 8991	101	VI 10493	1122
VI 9118	467	VI 10627	109
VI 9176	630	VI 10731	647
VI 9199	1080	VI 10764	1535
VI 9204	1048	VI 10969	443
VI 9240	478	VI 10971	442
VI 9241	425	VI 11082	1298
VI 9274	1883	VI 11252	1567

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
VI 11357	180	VI 14618	1494
VI 11407	1222	VI 14786	1162
VI 11434	1022	VI 14831	1017
VI 11464	1261	VI 15225	204
VI 11592	146	VI 15258	1499
VI 11602	237	VI 15493	1129
VI 11624	494	VI 15546	493
VI 11669	1045	VI 15735	210
VI 11743	1498	VI 15806	1090
VI 12009	1218	VI 15837	1304
VI 12013	1568	VI 15876	431
VI 12056	1026	VI 15879	459
VI 12072	546	VI 16059	175
VI 12087	611	VI 16169	85
VI 12307	1050	VI 16483	604
VI 12528	1295	VI 16613	1650
VI 12652	995	VI 16653	549
VI 12668	139	VI 16739	156
VI 12735	132	VI 16913	1185
VI 12845	387	VI 16916	1227
VI 12853	548	VI 17050	1301
VI 12877	435	VI 17056	1085
VI 12951	1456	VI 17104	1115
VI 13337	2034	VI 17106	1250
VI 13481	463	VI 17130	963
VI 13528	1559	VI 17342	1049
VI 13735	533	VI 17505	215
VI 13830	497	VI 17508	1215
VI 14211	964	VI 17622	1216
VI 14281	804	VI 17985	856
VI 14295	1462	VI 18086	1581
VI 14397	364	VI 18131	244
VI 14404	1038	VI 18149	1217
VI 14472	1774	VI 18209	1077
VI 14578	502	VI 18296	816

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
VI 18324	1166	VI 21975	67
VI 18385	1179	VI 22049	1041
VI 18579	1039	VI 22102	92
VI 18905	1228	VI 22117	1146
VI 18938	131	VI 22203	1478
VI 19007	562	VI 22215	801
VI 19008	1571	VI 22251	1127
VI 19036	1646	VI 22321	1220
VI 19049	545	VI 22377	1040
VI 19055	495	VI 22404	1300
VI 19174	1046	VI 22413	1638
VI 19175	1086	VI 22513	1269
VI 19331	421	VI 22740	1509
VI 19683	1582	VI 22804	155
VI 19747	987	VI 22863	337
VI 19838	968	VI 22994	1486
VI 19874	1224	VI 23004	1258
VI 19914	174	VI 23010	503
VI 19989	147	VI 23036	810
VI 20128	1065	VI 23083	1254
VI 20152	606	VI 23107	143
VI 20370	1544	VI 23135	1132
VI 20466	1064	VI 23152	1695
VI 20513	550	VI 23295	393
VI 20569	1027	VI 23391	1587
VI 20674	436	VI 23472	1107
VI 20905	95	VI 23548	1002
VI 20908	1584	VI 23551	970
VI 20987	504	VI 23629	496
VI 21151	398	VI 23685	64
VI 21200	973	VI 23790	1576
VI 21521	1109	VI 23818	977
VI 21674	1579	VI 23852	471
VI 21846	1165	VI 23864	1702
VI 21861	1126	VI 24022	2028

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
VI 24368	1097	VI 28661	1792
VI 24520	1057	VI 28695	1145
VI 24743	1791	VI 28877	1036
VI 24792	1062	VI 28942	96
VI 24800	1299	VI 29031	1573
VI 24930	1322	VI 29053	1817
VI 24961	1229	VI 29265	1586
VI 25063	1549	VI 29426	1164
VI 25128	1223	VI 29436	1159
VI 25427	1142	VI 29629	1067
VI 25531	1106	VI 29642	1292
VI 25547	1293	VI 29750	1819
VI 25703	1537	VI 29849a	1941
VI 25808	1570	VI 29896	1175
VI 25871	1219	VI 29945	1799
VI 25987	1793	VI 30099	1508
VI 26003	1495	VI 30106	1768
VI 26011	1063	VI 30107	1087
VI 26489	1134	VI 30109	884
VI 26538	1818	VI 30110	1155
VI 26544	1820	VI 30111	1094
VI 26600	1693	VI 30112	543
VI 26623	1816	VI 30113	1262
VI 26680	1173	VI 30114	1114
VI 27060	1161	VI 30115	1338
VI 27140	1163	VI 30117	1469
VI 27383	1061	VI 30118	1541
VI 27657	1815	VI 30120	367,
VI 27728	1538		1641
VI 27788	1488	VI 30122	452
VI 27852	1225	VI 30122	607
VI 27866	1796	VI 30123	401
VI 28044	1575	VI 30126	1671
VI 28047	1128	VI 30127	490,
VI 28228	1054		1662
VI 28523	1540	VI 30128	601

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
VI 30129	583	VI 30364	1660
VI 30130	599	VI 30460	2224
VI 30131	849	VI 30519, 3	1664
VI 30132	1171	VI 30553	1775
VI 30134	1257	VI 30556	1776
VI 30135	582,	VI 30565	1723
	1263	VI 30567	2014
VI 30136	1648	VI 30573, 12	1790
VI 30137	1642	VI 30607	1081
VI 30138	1685	VI 30617	1783
VI 30140	1296,	VI 30632, 2	2226
	1669	VI 30634	1767
VI 30141	1655	VI 30635	1789
VI 30142	1653	VI 30674	1699
VI 30143	1769	VI 30681	1712
VI 30144	1663	VI 31108	1052
VI 30145	1649	VI 31934, 37113	1966
VI 30146	1686	VI 31942	1951
VI 30148	1717	VI 31965	1974
VI 30150	1639	VI 32052	1946
VI 30151	1018	VI 32433	1921
VI 30152	1645	VI 32476	1958
VI 30153	1689	VI 32973	2235
VI 30154	1647	VI 32981	1954
VI 30155	1019	VI 33395	2070
VI 30157	975	VI 33473	1882
VI 30158	1644	VI 33494	2135
VI 30159	1624	VI 33674	2109
VI 30160	1667	VI 33866	1955
VI 30164	1651	VI 33898	1965
VI 30194	1714	VI 34056	2116
VI 30214	1635	VI 34284	1898
VI 30250	1778	VI 34416	2030
VI 30258	1626	VI 34397a	2136
VI 30266/7	2227	VI 34866	2134

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
VI 35126	2155	VII 998	263
VI 35386	2137	VIII 152	516
VI 35423	2223	VIII 211 ss.	1552
VI 35554	2078	VIII 218	450
VI 35585	2169	VIII 241	1541
VI 35638	1889	VIII 251	220
VI 35653	2127	VIII 352 s. 11572	1239
VI 35769	1994	VIII 403	1329
VI 35957	2210	VIII 412	559
VI 35979	2217	VIII 434	480
VI 36048	2114	VIII 440 s. 11520	1235
VI 36084	1999	VIII 591	817
VI 36108	2120	VIII 684	774
VI 36278	2000	VIII 696	523
VI 36426	1970	VIII 724	1612
VI 36439	2225	VIII 868	2159
VI 36525	1867	VIII 1027	484
VI 36537	2164	VIII 1042	1286
VI 36552	2011	VIII 1069	221
VI 36601, 2	1672	VIII 1073	1676
VI 36622	1904	VIII 1074	458
VI 36629	2175	VIII 1213	1897
VI 36630	2230	VIII 1359	521
VI 36631	1884	VIII, sup. 1431	1761
VI 36631a	2143	VIII 1523	1237
VI 36654	1886	VIII 1584	293
VI 36657	2088	VIII 1654	316
VI 36659	2228	VIII, sup. 1665	625
VI 36660	2012	VIII 1954	1289
VI 36710	1875	VIII 2005	1615
VII 2	1524	VIII 2018	775
VII 154	806	VIII 2035	469
VII 250	395	VIII 2185	2166
VII 759	24	VIII 2401	573
VII 952	229	VIII 2521	334

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
VIII 2581	1527	VIII 7604	1613
VIII 2632	1519	VIII 7759	1327
VIII 2662	252	VIII 7854	468
VIII 2729	890	VIII 7855	1677
VIII 2756	1604	VIII 7856	1705
VIII 2780	519	VIII 7858	114
VIII 2803	576	VIII 7998	339
VIII 2885	800	VIII 7999	1333
VIII 2982	1501	VIII 8123	1287
VIII 3319	1608	VIII 8233	1609
VIII 3506	1236	VIII 8234	1246
VIII 3727	133	VIII 8248	2158
VIII 3935	1291	VIII 8333	2277
VIII 4071	433	VIII 8481	288
VIII 4447	225	VIII 8491	1602
VIII 4524	574	VIII 8509	883
VIII 4551	626	VIII 8567	569
VIII 4635	254	VIII 8631	317
VIII 4681	511	VIII 8634	687
VIII 4763	1975	VIII 8692	294
VIII 5030	141	VIII 8870	501
VIII 5352	297	VIII 8896	1283
VIII 5357	284	VIII 9011	2187
VIII 5370	112	VIII 9018	253
VIII 5371, 5372	113	VIII 9019	261
VIII 5418	1601	VIII 9048	1610
VIII 5749, 19146	2163	VIII 9069	1791
VIII 5804	636	VIII 9077	1611
VIII 5834	635	VIII 9080	592
VIII 6360	1605	VIII 9081	593
VIII 7156	512	VIII 9105	529
VIII 7228	561	VIII 9127	517
VIII 7255	560	VIII 9142	472
VIII 7277	2222	VIII 9159	570
VIII 7427	1288	VIII 9170	515

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
VIII 9183	577	VIII, sup. 12103	524
VIII 9192	594	VIII, sup. 12118	1600
VIII 9313	1749	VIII, sup. 12128	522
VIII 9473	1153	VIII, sup. 12130	776
VIII 9496	1455	VIII, sup. 12302	1242
VIII 9508	1234	VIII, sup. 12792	1187
VIII 9509	2032	VIII, sup. 12866	126
VIII 9519	526	VIII, sup. 13110	1188
VIII 9526	1656	VIII, sup. 13134	1606
VIII 9585	115	VIII, sup. 13265	135
VIII 9625	1241	VIII, sup. 13372	1678
VIII 9642	1603	VIII, sup. 13473	1630
VIII 9690	527	VIII, sup. 13535	1417
VIII 9691	151	VIII, sup. 14032	1751
VIII 9729	1330	VIII, sup. 14352	528
VIII 10498	298	VIII, sup. 14365	1616
VIII 10533	396	VIII, sup. 14379	158
VIII 10828	110	VIII, sup. 14455	1636
VIII 10945	575	VIII, sup. 14632	1577
VIII 10946	281	VIII, sup. 15220	535
VIII, sup. 11091	1627	VIII, sup. 15361	157
VIII, sup. 11108	1334	VIII 15463	2094
VIII, sup. 11282	99	VIII, sup. 15569	525
VIII, sup. 11292	1683	VIII, sup. 15716	966
VIII, sup. 11315	1690	VIII, sup. 15719	623
VIII, sup. 11448	633	VIII 15969	1903
VIII, sup. 11549	572	VIII, sup. 15987	1240
VIII, sup. 11594	1328	VIII, sup. 16159	1554
VIII, sup. 11597	1515	VIII, sup. 16265	1285
VIII, sup. 11613	1284	VIII, sup. 15333	1614
VIII, sup. 11635	812	VIII, sup. 16463	514
VIII, sup. 11665	1497	VIII, sup. 16556	1332
VIII 11683	1928	VIII, sup. 16674	160
VIII, sup. 11824	1238	VIII, sup. 16737	634
VIII, sup. 11883	530	VIII, sup. 17261	1637

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
VIII, sup. 17386	1617	VIII 24787	1943
VIII, sup. 17671	1807	VIII 25222	2273
VIII, sup. 18404	1679	VIII 25239	2145
VIII, sup. 18792	1788	VIII 25358	2029
VIII, sup. 18823	1831	VIII 25362	2039
VIII, sup. 18914	1722	VIII 25425	1910
VIII, sup. 18965	1634	VIII 26094	2276
VIII, sup. 19052	1640	VIII 26238	2002
VIII, sup. 19077	1680	VIII 26450a	2142
VIII, sup. 19606	1607	VIII 26492	2036
VIII, sup. 19908	1657	VIII 26670	1962
VIII, sup. 19913	909	VIII 26671	1880
VIII, sup. 20263	1802	VIII 26673	1872
VIII 20277	1977	VIII 26674	1953
VIII 20776	1993	VIII 26933	1873
VIII 20906	1922	VIII 27248	1987
VIII 20910	2280	VIII 27279	2146
VIII 20916	2281	VIII 27380	1971
VIII 21334	2221	VIII 27409	1972
VIII 21348	2283	VIII, sup. 27587	1869
VIII 21350	2084	VIII 27764	2151
VIII 21352	2285	VIII 27904	2139
VIII 21352a	2284	VIII 27916	2131
VIII 21356	2286	VIII 28082	1967
VIII 21357	2074	IX 175	1572
VIII 21498	2144	IX 344*	1321
VIII 23210	1895	IX 503	1270
VIII 23264	2087	IX 604	57
VIII 23417	2186	IX 678	819
VIII 23427	1870	IX 700	824
VIII 23673	1912	IX 903	1591
VIII 23852	2076	IX 952	1340
VIII 23937	2274	IX 1020	206
VIII 24658	2041	IX 1064	169
VIII 24734	2115	IX 1164	97

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
IX 1446	159	IX 3375	250
IX 1527	73	IX 3409	136
IX 1548	267	IX 3473	186
IX 1702	239	IX 3488	605
IX 1733	60	IX 3543	1502
IX 1764	76	IX 3569	5
IX 1817	1055	IX 3622	381
IX 1837	960	IX 3821	241
IX 1880	100	IX 3845	165
IX 1921	1487	IX 3895	90
IX 1983	1303	IX 3955	79
IX 2042	590	IX 3968	498
IX 2043	1271	IX 4016	88
IX 2078	1386	IX 4370	140
IX 2114	187	IX 4463	361
IX 2128	83	IX 4508	1118
IX 2272	1523	IX 4672	248
IX 2425	1479	IX 4744	1211
IX 2616	1481	IX 4756	409
IX 2749	36	IX 4796	437
IX 2780	390	IX 4810	1305
IX 2825	75	IX 4816	129
IX 2975	70	IX 4840	1496
IX 2991	642	IX 4922	62
IX 3009	1280	IX 4941	1700
IX 3071	1212	IX 5012	649
IX 3122	1213	IX 5038	166
IX 3128	184	IX 5041	984
IX 3146	1520	IX 5059	1003
IX 3184	1313	IX 5140	2167
IX 3279	1183	IX 5258	61
IX 3321	167	IX 5285	1691
IX 3331	835	IX 5401	1514
IX 3337	1265	IX 5407	164
IX 3358	1125	IX 5566	1560

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
IX 5557	69	X 1376	785
IX 5629	153	X 1534	1390
IX 5762	551	X 1600	851
IX 5771	1546	X 1688	888
IX 5785	1174	X 1709	30
IX 5806	985	X 1719	328
IX 5992	1517	X 1813	327
IX 6281	462	X 1849	1711
IX 6315	383	X 1863	268
IX 6318	1643	X 1895	27
IX 6328	1154	X 1920	464
IX 6417	1131	X 1948	1510
X 174	405	X 2311	420
X 310	1569	X 2483	1307
X 461	1484	X 2496	613
X 511	205	X 2503	1231
X 578	1232	X 2533	815
X 633	1308	X 2598	509
X 659	1176	X 2645	1324
X 664	1440	X 2712	1482
X 672	651	X 2752	1053
X 1114	258	X 2971	961
X 1152	1056	X 3050	1172
X 1194	1424	X 3142	177
X 1195	788	X 3147	240
X 1230	739	X 3232	1773
X 1275	213	X 3692	255
X 1284	962	X 3757	18
X 1309	394	X 3796	256
X 1310	1325	X 3812	867
X 1315	821	X 3969	91
X 1336	1894	X 3989	1706
X 1338	661	X 4041	1075
X 1365	747	X 4183	222
X 1370	684	X 4427	1281

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
X 4428	1083	X 6009	56
X 4429	844	X 6053, 6054	71
X 4431	415		
X 4437	1483	X 6054b	1765
X 4494	1360	X 6193	1466
X 4540	323	X 6218	1371
X 4728	813	X 6616	127
X 4759	326	X 6785	1189
X 4763	448	X 7257	1525
X 4913	234	X 7426	1315
X 4915	1319	X 7527	648
X 4917	1015	X 7533	919
X 4993	1230	X 7542	290
X 5020	1084	X 7563 ss.	1551
X 5099	1480	X 7697	808
X 5106	384	X 7738	1716
X 5153	148	X 7739	1697
X 5282	12	X 7750	536
X 5313	1720	X 7777	784
X 5371	118	X 7968	1701
X 5429	1144	X 7972	786
X 5469	1135	X 8089	370
X 5495	376	X 8131	428
X 5631	1631	X 8174	1420
X 5662	377	X 8413	1730
X 5665	378	XI 117	102
X 5708	4	XI 124*4	447
X 5745	176	XI 137	1580
X 5784	1721	XI 188	1210
X 5798	168	XI 207	507
X 5819	641	XI 255	320
X 5844	1506	XI 305	715
X 5856	1777	XI 312	710
X 5920	423	XI 382	1376
X 5979	1760	XI 466	505

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
XI 531	1170	XI 4010	120
XI 546	2239	XI 4154	1821
XI 546a	1710	XI 4246	1825
XI 568	2215	XI 4311	457
XI 575	195	XI 4332	1857
XI 627	513	XI 4339	2026
XI 654	491	XI 4431	1844
XI 856	191	XI 4565	1877
XI 911	1181	XI 4631	1846
XI 973a	1108	XI 4872	1824
XI 1118	98	XI 4954	2241
XI 1209	1550	XI 4966	1801
XI 1273	1009	XI 4968	1840
XI 1391	1709	XI 4969	1847
XI 1563	1130	XI 4976	1849
XI 1616	1190	XI 4978	1848
XI 1791	414	XI 4983	2242
XI 1881	1757	XI 4991	1845
XI 1898	1718	XI 5262	1800
XI 2329	506	XI 5335	1813
XI 2819	2240	XI 5784	1794
XI 2836	742	XI 5796	1822
XI 2839	743	XI 5882	1843
XI 2850	1441	XI 5918	2243
XI 3078	2	XI 5927	1102
XI 3148	1826	XI 6080	1823
XI 3163	1151	XI 6091	2244
XI 3194	584	XI 6180	1795
XI 3209	2216	XI 6204	1980
XI 3276	552	XI 6718, 16	1927
XI 3752	385	XI 6926	2013
XI 3759	535	XI 7018	2085
XI 3771	430	XI 7338	1983
XI 3862	1505	XI 7376	1901
XI 3963	591	XI 7476	1944

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
XI 8142	1658	XII 1122	1522
XII 103	19	XII 1272	1356
XII 138	303	XII 1277	872
XII 213	580	XII 1499	698
XII 218	466	XII 1686	1072
XII 287	814	XII 1696	1725
XII 338	1369	XII 1729	1379
XII 477	1784	XII 1798	1743
XII 481	1447	XII 1932	1476
XII 533	465	XII 1981	438
XII 578	202	XII 2066	697
XII 592	769	XII 2085	1383
XII 629	619	XII 2094	1389
XII 631	696	XII 2098	767
XII 712	1633	XII 2111	846
XII 722	483	XII 2113	763
XII 825	565	XII 2114	1444
XII 840	1137	XII 2115	1445
XII 843	553	XII 2116	1446
XII 861	1192	XII 2124	766
XII 879	1201	XII 2130	762
XII 880	586	XII 2143	765
XII 882	1071	XII 2157	1674
XII 894	617	XII 2158	1733
XII 916	138	XII 2159	1746
XII 942	667	XII 2160	1426
XII 944	712	XII 2161	1741
XII 949	688	XII 2162	1771
XII 955	470	XII 2163	1755
XII 961	1727	XII 2179	1384
XII 968	1724	XII 2301	1503
XII 972	791	XII 2314	1199
XII 973	628	XII 2361	790
XII 975	1744	XII 2362	1734
XII 1036	203	XII 2611	1596

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
XII 2702	694	XIII 1597	1887
XII 2703	764	XIII 1602	1998
XII 2926	863	XIII 1656	2206
XII 3619	579	XIII 1660	2259
XII 4036	1112	XIII 2031	1924
XII 4117	554	XIII 2397	2100
XII 5026	1276	XIII 2399	2097
XII 5102	188	XIII 2417	2203
XII 5270	242	XIII 2437	2260
XII 5271	1021	XIII 2438	2200
XII 5272	1202	XIII 2481	2208
XII 5273	1008	XIII 2629	2262
XII 5275	1467	XIII 2799	2197
XII 5276	1073, 2119	XIII 2826	2261
		XIII 3048	1995
XII 5347	691	XIII 3062	2067
XII 5349	853	XIII 3081	2150
XII 5350	1443	XIII 3583	2263
XII 5411	1428	XIII 3839	2264
XII 5681, 3	357	XIII 3917	2110
XII 5687, 4	31	XIII 5657	2118
XII 5687, 9	342	XIII 5855	2015
XII 5695, 3	358	XIII 5954	1942
XII 5698, 18	360	XIII 7130	2265
XII 5750	770	XIII 7172	1989
XII 5787	1745	XIII 7660	2205
XII 5791	1748	XIII 7958/9	1957
XII 5811	1191	XIII 8371	2152
XII 5862	768	XIII 8477	2201
XIII 128	2099	XIII 8489	2266
XIII 633	2198	XIII 10018, 82	1926
XIII 1315	2095	XIII 10024	1925
XIII 1483	2202	XIII 11208	2017
XIII 1491	2132	XIII 11212	2009
XIII 1568	1956	XIII 11214	2141

CIL	*CLE*	*CIL*	*CLE*
XIII 11889	2092	XIV 2249	1625
XIII 11985	2122	XIV 2485	1564
XIV 1	251	XIV 2553	1032
XIV 207	1713	XIV 2605	477
XIV 316	1105	XIV 2709	1248
XIV 356	1450	XIV 2737	1297
XIV 480	1255	XIV 2765	1396
XIV 510	1186	XIV 2771	236
XIV 632	845	XIV 2773	886
XIV 636	487	XIV 2852	249
XIV 867	1652	XIV 3333	608
XIV 914	1318	XIV 3415	746
XIV 1597	499	XIV 3527	1737
XIV 1731	80	XIV 3535	879
XIV 1808	1059	XIV 3565	1504
XIV 1821	563	XIV 3709	603
XIV 1822	571	XIV 3723	1260
XIV 1824	87	XIV 3826	488
XIV 1825	1759	XIV 3838	1025
XIV 1865	2031	XIV 3840	1459
XIV 1873	128	XIV 3859	1758
XIV 1874	189	XIV 3870	1665
XIV 1935	738	XIV 3871	1681
XIV 1938	681	XIV 3911	865
XIV 1941	336	XIV 3940	1214
XIV 2065, 2066	212	XIV 3945	366
XIV 2224b	745	XIV 4195	875

ÍNDICE DE NOMBRES

ÍNDICE GENERAL

Págs.